

東 京 ア イ ル ス

11

あざの耕平
Kouhei Azano



change:unchange



ファンタジア文庫



ME DERRITO Y ME MEZCLO CON EL MUNDO.
EL ALMA VAGA POR LA ORILLA.
POR LO TANTO, PARA EVITAR, QUE LAS
PERSONAS SE VUELVAN ASÍ, LAS PERSONAS
[MALDICEN] INMEDIATAMENTE, DESPUÉS
DEL NACIMIENTO.

NOMBRE 「NATSUME」

VOY A ESTAR MEZCLADA CON EL MUNDO,
LUEGO VOLVERÉ DENTRO DE MÍ.

change:unchange

東野 夏目
NATSUME
EAST



東京レイヴンズ

TSUCHIMIKADO
NATZUME

▲
**TSUCHIMIKADO
HARUTOR**A

DESEA
SOLUCIONARLO
TODO

UNA
ESTUDIANTE
DESTACADA
**KURAHASHI
KYOKO**

EL SABIO DE
LENTES
**MOMOE
TENMA**

LA MÁS JOVEN
"DOCE DIOSSES"
**SUZUKA
DAIRENJI**

▲
ATO TOJI

EL DEMONIO
"CREADO"

▲
**OTOMO
JIN**
Ex "DOCE DIOSSES"

◀ SOMA AKINO



Tokyo Ravens [Light Novel]

Volumen 11 – Cambio, Sin Cambio

Autor: Kōhei Azano

Ilustrador: Sumihei

Traducción: Jaden

Editor y Corrector: Touya

Página de Facebook: True Flames Project

Patreon: www.patreon.com/trueflameproject

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

ÍNDICE

Capítulo 01 – Pasado y Presente	6
Parte I.....	7
Parte II.....	14
Parte III.....	35
Capítulo 02 – Futuro y todos los días	40
Parte I.....	40
Parte II.....	46
Parte III.....	64
Capítulo 03 – Tiempo de cazar.....	68
Parte I.....	68
Parte II.....	73
Parte III.....	83
Parte IV	128
Capítulo 04 – Los que afilan sus colmillos	132
Parte I.....	132
Parte II.....	136
Parte III.....	143
Parte IV	171
Capítulo 05 – Azul y Rosa	177
Parte I.....	177
Parte II.....	181
Parte III.....	208
Parte IV	226

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Capítulo 01 – Pasado y Presente

Por favor perdoná mi carta repentina.

Una vez más, lo siento por no enviar cartas hasta ahora.

Pero estoy encantado de poder escribir una carta como esta.

Derramo algunas lágrimas de nostalgia.

Es realmente un saludo después de un largo silencio.

Lo siento. Además, gracias.

Estoy bien.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte I

Un sonido oscilante de cigarras provenía de fuera de la habitación.

Regresó a su infancia, atrapada en su cálido y nebuloso sueño.

La parte trasera de la residencia estaba en las montañas. Estaba rodeado de bosques, y las cigarras chirriaban todo el día una vez que llegaba al verano. Por otra parte, el sonido de las cigarras cubrió el mundo debido a las puertas correderas que se abren para la ventilación en los días calientes.

Pero para los jóvenes, el llamado '*mundo*' era exactamente así. Por ejemplo, el aire, la luz, el tiempo. También, el aura. Naturalmente, el sonido de las cigarras también estaba allí como algo natural.

Una residencia espaciosa, antigua y acogedora.

El pasillo estaba iluminado por la deslumbrante luz del sol de verano y el olor de la vegetación flotaba en el aire. En comparación con el clima caliente y sofocante fuera, el toque fresco del piso absorbió el calor. Estaba tendida en el suelo, fascinada por esa sensación cómoda. Escuchaba descuidadamente el sonido oscilante de las cigarras.

Sonido y luz, aura y tiempo. Todos se mezclaron y se convirtieron en uno. Ella estaba en el mundo y podía sentir la presencia de ella.

Su yo joven era impotente y débil, y ni siquiera estaba claro acerca de los límites entre el mundo y su '*yo*'. Por lo tanto, cuando ocasionalmente perdió su sentido del yo, parecía como si se disolviera en el mundo.

Su sentido del yo no estaba todavía bien desarrollado, y en muchas situaciones sus sentidos estaban abrumados. Su fase actual del sentido del yo era similar a un huevo sin cáscara. Incluso si tenía una forma, era débil y fácilmente cambiaba. Más importante aún, si ella era un sensor espiritual que tenía la capacidad de '*ver*' el aura, entonces sus sentidos tienden a ser abrumados aún más fuertemente. Como una mariposa soplada alrededor por el viento, su sentido yo mismo cruzaría fácilmente la línea entre los mundos. Su sentido del yo se disolvió, mezclándose con el mundo. El aura y el tiempo se disolvieron y se mezclaron junto con el sonido y la luz, convirtiéndose en uno.

Su alma vaciló en el medio.

Con el fin de evitar que eso suceda, la gente pondría '*magia*' en los demás no mucho después de haber nacido.

"*Natsume.*"

Un nombre.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Se levantó apresuradamente después de ser llamada. Su sentido del yo que había mezclado con el mundo volvió a su cuerpo.

"*Natsume.*"

Una voz profunda y suave. Además, esa voz contenía una emoción especial para ella. Ella finalmente recuperó su sentido de sí misma después de ser llamada por su nombre con tal emoción. Al mismo tiempo, su joven yo se distanció, su conciencia surgió dentro de la habitación.

Se despertó en la habitación en la que había estado durante mucho tiempo, abriendo lentamente los ojos.

"*¿Natsume?*"

Tsuchimikado Natsume lentamente abrió los ojos al ser despertada por esa voz.

Mientras su visión era nebulosa, notó una mirada enfocada en su cuerpo. Era el maestro de la voz.

Una voz profunda y suave. Además, una mirada inmóvil la observaba.

"..... *Harutora-kun.....*"

Después de dormir, se dio cuenta de que la persona no era Harutora. Su mente despierta en un instante. Los ojos de Natsume se abrieron y ella giró su cuerpo dentro de las cubiertas.

"*¿P-padre.....?*"

Era un hombre vestido con kimono que se sentaba en la silla al lado de la cama. Llevaba anteojos de oro y era un hombre intelectual, pero profundamente sombreado.

El padre de Natsume y el actual jefe de la familia Tsuchimikado, Tsuchimikado Yasuzumi.

Natsume trató de levantarse en pánico, pero no pudo reunir la energía.

Entonces, "*Eso está bien.*" Yasuzumi dijo brevemente.

"No te muevas por ahora, probablemente estás bastante inquieta, tanto tu cuerpo como tu corazón".

Un tono lento y plano. Pero definitivamente no era un tono frío.

La calma normal de Yasuzumi no podía sentirse por su expresión. Además, una sensación de fatiga diferente a la habitual había surgido en él. Sin embargo, aun así, su cuerpo seguía

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

derecho mientras se sentaba en la silla y no se veía nubosidad en la profundidad de los ojos detrás de sus gafas.

"....."

Natsume se tendió en la cama, mirando a Yasuzumi aturdido.

No entendía lo que había sucedido. No podía entender la situación. Además, ¿dónde estaba esto? ¿Dónde estaba ahora? Una habitación desconocida. Una cama desconocida. Sábanas desconocidas. Una almohada desconocida.

.....No.

Ella supo. Derecha. Hasta hace poco, Harutora-Harutora debería haber estado en el lugar donde Yasuzumi se sentó ahora mismo.

El ojo izquierdo de Harutora había sido cubierto por un paño. Había sido muy amable. Y él le había sostenido la mano.

Además, había el negocio con Hokuto.

Sabía cómo Natsume había sido el que controlaba a Hokuto. Le había contado a Harutora su amor. Harutora también había sonreído a Natsume,

... ¿Un sueño?

No. En realidad, tenía recuerdos del paisaje de esta habitación. Recordaba claramente la sensación de que sus manos se apretaban con fuerza y sus labios se tocaban.

Entonces...

"..... P-Padre ¿Dónde está Harutora-kun.....?"

La expresión de Yasuzumi parpadeó debido a la pregunta de Natsume. Pero la voz con la que respondía la pregunta era siempre tranquila para mantener la inestabilidad de Natsume al mínimo.

"Él... Se fue después de confiarle a nosotros."

"... ¿Eh?"

Un shikigami apareció delante de nosotros mientras nosotros estábamos buscándote, ese shikigami regresó rápidamente a un shikigami, pero se le agregaron caracteres, era un mensaje de Harutora con este lugar y alguna explicación escrita También escribió que te estaba confiando a nosotros."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Los ojos de Natsume se agrandaron mientras escuchaba la respuesta de Yasuzumi. Luego, después de escuchar eso, las últimas palabras de Harutora despertaron en la mente de Natsume.

Lo siento, Natsume. Pero algún día..... Definitivamente te encontraré otra vez..... '

Ella lo recordó. Al final, Harutora había anunciado una 'despedida' a Natsume.

Pero...

"*¿Qué fue de su partida, a dónde fue, por qué Harutora-kun me dejó? ...*"

Una inquietud que incluso ella no entendía le atrapó el corazón. Su conciencia en aquel entonces había sido vaga y no había sido capaz de entender la situación. ¿Harutora se había ido? ¿Ya no estaba aquí? ¿Por qué? No, ¿cuáles fueron las circunstancias? ¿Por qué estaba acostada, y por qué se estaba cubierto el ojo izquierdo de Harutora? Sólo los dos en un lugar desconocido. ¿Qué clase de historia conduciría a esa situación?

... Ve, Raven's Wing. Vuelve al lado de tu maestro.

"..... Ah."

Ella recordó. El cuerpo de Natsume se puso rígido y su respiración se detuvo.

Sus recuerdos inmediatamente se unieron y explotaron en su mente. Una muchacha pelirroja que sostiene una jaula. Un shikigami de cuervo de tres patas. Plumas negras dispersas y partículas doradas de luz. También, el Harutora poseído, fuera de control. Ella misma, que había montado a Yukikaze y perseguido a Harutora volando.

El débil olor a pólvora flotando en el aire y el negro cielo nocturno embellecido con fuegos artificiales. El cielo y el viento aullando, soplando su pelo en un lío, y pelando lejos el calor del verano. Ella recordó claramente su fruncir mientras se sentaba en Yukikaze, su inquieto latido de corazón, y su depresión al ser echada a un lado.

Además, ella había tomado una decisión en ese momento.

El dolor de su pecho que perforó a través y el entumecimiento que pronto apareció después de superar sus límites. Su cuerpo estaba envuelto en frío y lleno de vacío poco después. La soledad y el sentimiento de discontinuidad como si hubiera descendido a una oscuridad vacía. Pero ella estaba en los brazos de Harutora y apenas se aferraba a su conciencia. Quería transmitirlo. Apretó firmemente esos pensamientos y tejió palabras con su fuerza final.

Y entonces...

"YO....."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Morí...

Ella debería tener.

Al ser salva después, no sentía que fuera posible. ¿Pero por qué vivía? ¿Había algún vínculo con la razón que había dejado Harutora? Él la había confiado a su padre. No, ¿por qué estaba su padre aquí? Ella no lo sabía. Ella no podía entender. ¿Qué ha pasado? ¿Cómo había terminado? Despues de eso, despues de que ella detuvo el alboroto de Harutora, ¿que había sucedido exactamente?

"Natsume."

Yasuzumi habló. Los pensamientos confusos de Natsume fueron inmediatamente retirados.

"Está bien, así que cálmate."

Ni agitado ni presionado.

Pero eran palabras '*poderosas*'. Como si fueran un lenguaje espiritual de primera clase.

"En primer lugar, la habitación en la que te encuentras es un hotel de negocios dentro de Tokio. Aunque ya están fuera, Takahiro y Chizuru están aquí".

"..... ¿Tío?..... ¿Y tía también?"

Yasuzumi afirmó las palabras humildes de Natsume y luego continuó.

"Natsume. No sabemos todo lo que ha ocurrido, sino que todo lo que sabemos es un Parte muy pequeña de la situación actual. A pesar de eso, explicaré todo lo que sucedió mientras estuviste inconsciente. Tal vez sea una situación que sobrepasa tu imaginación."

"....."

"Pero como dije antes, estás bien por ahora, por lo tanto, tranquilízate y acepta lo que voy a empezar a decir ahora."

Yasuzumi miró a los ojos de Natsume y dijo eso.

El tono de Yasuzumi no era una especie de tono suave y protector que significaba consolarla. No era ese tipo. Más bien, era más bien como un tono con el cual le dio una orden necesaria, haciéndola retroceder con su propia fuerza. Por otra parte, era completamente de apoyo y no de fuerza.

Natsume miró directamente a Yasuzumi.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

¿Cuánto tiempo había pasado desde que había hablado con su padre cara a cara así? La voz de su padre sonaba un poco más vieja de lo que recordaba ahora que no la había escuchado por mucho tiempo. Además, su aspecto era el mismo. Sentía que su padre debía ser un poco más joven. En otras palabras, eso era probablemente la prueba de que Natsume no había mirado realmente a Yasuzumi a la cara durante mucho tiempo.

La mirada de Yasuzumi apuntó directamente a Natsume. Natsume nunca había sido buena en tratar con esa mirada de su padre. No era sólo su mirada. Ella no era buena para tratar con su padre en primer lugar. Definitivamente no era odio, pero ella no sabía cómo interactuar con él. Además, ese punto seguía siendo el mismo.

Pero Natsume se dio cuenta de repente cuando miró directamente a Yasuzumi.

Alrededor de la esquina de su ojo. No había reaccionado inmediatamente desde que llevaba anteojos, pero se parecía a alguien.

¿Quién fue? Justo cuando pensaba en ello, alguien apareció en su mente.

Harutora-kun

Derecha. Harutora-kun, la última persona que había visto. Su ojo izquierdo había sido cubierto por un paño, pero ella todavía pensaba en Harutora-kun de entonces.

Similar.

Pero eso era natural. En cuanto a por qué

Harutora. Eres originalmente el hijo de la familia principal... El hijo de Tsuchimikado Yasuzumi.

"....."

No pudo evitar apartarse. ¿Natsume? Preguntó Yasuzumi. Pero Natsume no pudo responder.

En aquel entonces, ella, Souma Takiko, lo había dicho. Ella había dicho que Harutora era la reencarnación de Tsuchimikado Yakou, y Natsume era el 'señuelo' que Yasuzumi había preparado. Y en realidad, el 'Raven's Wing' había elegido a Harutora y lo había poseído. Lo que ella hablaba había sido correcto.

Harutora y Yasuzumi eran verdaderos parientes. La progenie del Tsuchimikado.

Entonces, ¿qué hay de ella?

"....."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

No podía preguntar. La persona que conocía la respuesta estaba justo delante de ella, pero no podía preguntar por ella. Natsume se mantuvo completamente quieta, congelada en la cama.

El silencio no fue corto. El silencio mismo parecía como si la estuviera reprochando. Natsume tembló ligeramente.

Yasuzumi dijo que lo aceptara. Pero.....

Se quedó en silencio. Pero para Natsume, era un silencio que ella sentía que seguiría para siempre.

Pero.

".....YO."

Yasuzumi abrió la boca. Natsume sin decir palabra y reflexivamente giró la mirada hacia él.

Tengo muchas cosas que decir.

La expresión de Yasuzumi estaba compuesta. No estaba enojado, ni estaba triste ni sonriendo. No había cambiado de lo habitual. Esta persona siempre había sido así. Nunca supo lo que estaba pensando. Por lo tanto, ella no era buena en tratar con él.

Pero ahora mismo, su actitud tranquila y compacta aliviaba la rigidez de Natsume poco a poco.

"No necesitas estar ansiosa, me gustaría que pases un tiempo y me escuches lentamente".

Natsume todavía no podía responder. Pero esta vez, ella no apartó su mirada.

La habitación con sólo ellos dos estaba cubierta por otro silencio.

Después de un período de tiempo, Natsume lentamente asintió ligeramente.

La luz del sol fuera de la ventana ya había alcanzado su punto más alto del mediodía. El sonido clamoroso de las cigarras resonó justo como ella recordaba.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte II

La distribución de la población de Tokio cambió grandemente en un breve período pues dio la bienvenida al Año Nuevo.

El distrito de negocios y la mayoría de las calles comerciales estaban desiertas y, por otro lado, las áreas residenciales estaban más llenas de lo habitual, y los santuarios y sus alrededores zumbaban ruidosamente con un gran número de personas. El flujo de personas también era diferente a lo normal. Debido a que era una ciudad, el número de personas que se movían no cambiaba demasiado, pero sus rutas y tiempos eran muy diferentes de lo normal.

Las localizaciones y el cambio en las acciones de estas personas también se relacionaron con el aspecto espiritual de la ciudad de Tokio. Esto era también debido al aura que cada ser humano más o menos llevó. Por lo tanto, los movimientos de grandes cantidades de personas tendrían un efecto sobre el flujo de espíritus que bombeaba a través del suelo - aunque temporal. Un 'cambio' en el movimiento de las personas crearía 'desorden' en el flujo de espíritus.

El desorden del flujo del espíritu estaba relacionado con el desequilibrio del aura, y el desequilibrio del aura daría lugar a desastres espirituales si se hiciera serio. Pero porque sabía de estas tendencias, la Agencia Onmyou había preparado contramedidas de antemano. Era una depuración de aura demoníaca que realizaba cada Año Nuevo. Una ceremonia mágica a gran escala con el objetivo de estabilizar el aura dentro de Tokio.

La purificación del aura demoníaca se llevaría a cabo en los primeros días de las estaciones junto con el Día de Año Nuevo. Incluso entre estos, la ceremonia celebrada en Año Nuevo fue la más grande. La ceremonia continuaría hasta el último momento antes de que llegara el nuevo año, y el tiempo de entonces hasta la tarde del día siguiente sería ocupado por la limpieza posterior. Las vacaciones de Año Nuevo seguirían justo después. En otras palabras, los deberes normales de la Agencia Onmyou, a excepción de los de la Oficina Exorcista responsable de la purificación de los desastres espirituales, se detendrían en su mayoría durante el Año Nuevo.

"Bueno, la Agencia Onmyou también es una agencia gubernamental".

Fue Tsuchimikado Takahiro, que había pertenecido al Departamento de Investigación Crítica Mística de Onmyou Agency, quien dijo esto.

En cualquier caso, para el fugitivo clan Tsuchimikado, el Año Nuevo fue una gran oportunidad cuando los recursos de la Agencia Onmyou fueron transferidos a la purificación del aura demoníaca. Habían escondido cuidadosamente sus huellas y logrado deslizarse hacia Tokio.

La cabeza de la familia Tsuchimikado Yasuzumi. Takahiro y su esposa Chizuru de la familia de la rama. Natsume. También, Souma Akino que se había movido junto con ellos después del 'Templo Oscuro', el Templo Seishuku había sido destruido, para un total de cinco personas.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El bastión que habían seleccionado no estaba en el distrito occidental. Más bien, fue Kichijoji occidental. Por otra parte, era un viejo hogar privado lejos de la estación.

"Es una casa manejada por un 'conocido' de un conocido, pero parece que sus planes de renovación se detuvieron, por lo que se convirtió en una casa vacía para el año. Se fueron justo después de que los planes de renovación fueron decididos, por lo que podemos pedir prestado sin preocupación."

"..... Aunque usted dice eso, esos dos 'conocidos' tienen sus propios secretos escondidos, ¿verdad?"

Nadie en este mundo no tiene secretos.

Takahiro rechazó casualmente la acusación de su esposa mientras anunciaba su nuevo escondite.

Fue la primera vez que Natsume experimentó una '*familia nuclear*'.

Era un edificio de madera de dos pisos. Se suponía que había sido construido hace más de cincuenta años, y que podría ser confundido accidentalmente con un edificio abandonado por su apariencia externa, así que no es de extrañar que hubieran decidido renovarlo. Un pequeño patio se construyó en él, pero era estéril por dentro. Era una maravilla que había agua y electricidad.

Chizuru sacudió la cabeza, atónita:

"Vamos a tener que limpiar primero."

Con eso, la familia de Tsuchimikado comenzó una limpieza temprana de la primavera en el principio del primer mes.

Si usaban shikigami, ahorraría problemas con su trabajo, pero ahora eran fugitivos, así que querían usar la menor magia de primera clase que no fuera de sigilo. Por supuesto, no podían llamar a los profesionales pertinentes, ya que querían evitar la atención de los residentes cercanos en todo lo posible. Con eso, todo lo que podían hacer para evitar la atención de los demás era en secreto hacerlo por sí mismo como resultado, la limpieza que acompañó su mudanza tomó dos días enteros.

"Honestamente, sería un desperdicio si tuviéramos que cambiar de ubicación de inmediato".

Aunque Chizuru murmuró eso, había rectificado deliberadamente el ambiente de vida porque estaban anticipando que mantendrían este escondite durante mucho tiempo, al menos, no terminaría en unos pocos días.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

A pesar de que había sido un evento del año pasado, la familia Tsuchimikado había sufrido un ataque de la Agencia Onmyou mayores tratando de recuperar el Raven's Wing. Como resultado, el Raven's Wing había sido robado y la residencia principal de la familia había sido completamente quemada. Desde entonces, Yasuzumi y los demás se habían movido, viviendo continuamente vidas fugitivas. Siempre se habían escondido en ciudades locales desde que Harutora había perdido el control y llevado a Natsume de Tokio. Eso era porque era un poco más difícil para la Agencia Onmyou supervisar las cosas lejos de Tokio.

Pero este año, se habían metido en Tokio en la puerta de la Agencia Onmyou. Esto fue básicamente una decisión tomada por la adivinación de Yasuzumi. Había predicho que habría grandes movimientos en Tokio en un futuro próximo, y se enfrentaron a un peligro y vinieron a Tokio para poder hacer frente a la situación. En otras palabras, había sido predestinado que estarían viviendo en esta casa hasta que el 'enorme movimiento' que Yasuzumi predijo ocurriera.

Por supuesto, si la Agencia Onmyou se entera de esto, tendrían que cambiar de lugar inmediatamente.

"De todos modos, terminaremos aquí hoy, comamos, no hay gas aquí, así que usaremos una parrilla en el patio".

Era el estilo de Chizuru nunca faltar en la comida todos los días incluso si vivían una vida fugitiva. La cena de hoy estaba en una parrilla de carbón. Natsume y Akino llevaron cajas de cartón al patio para usarlas como sillas, Takahiro se sentó en el porche, y Chizuru se encaminó a encender la parrilla.

El sol se puso bastante temprano en esta estación, y ya estaba oscuro alrededor. Parecía que comer en el patio dejaría una impresión en los vecinos, pero afortunadamente, el patio daba a una pared de un almacén cercano. Por lo tanto, estaban en una zona particularmente desordenada. Pero en estas circunstancias, ellos no serían vistos por aquellos alrededor de ellos, así que era muy conveniente.

"¿Dónde está Yasuzumi?"

"Está en el segundo piso mirando alrededor, yo ya lo llamé de todos modos, él sólo vendrá después de que haya terminado."

"Ha hecho lo que quiera, eh... Bueno, ya lo sabíamos... Ah, Natsume-chan, Akino-chan, te dejaré los palillos y los platos."

"Bueno."

"O-O-Ok."

Siguiendo las instrucciones de Chizuru, Natsume y Akino ayudaron a llevar a cabo el trabajo de preparación de la cena.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Akino estaba muy feliz cuando oyó que era hora de comer. Natsume no pudo evitar sonreír al ver a Akino. Su nuevo residente desde el invierno pasado siempre amaba comer. Aunque ella misma negó haberlo hecho, su expresión dichosa mientras comía incluso había sido burlada por Takahiro y Chizuru antes.

Natsume tenía dieciocho años. Por otro lado, Akino parecía no estar claro acerca de su edad real. Era porque la habían dejado en el templo Seishuku mientras todavía era un bebé. Sin embargo, ella había dicho '*probablemente doce o trece*'. Ella era tan alta como Natsume, y su rostro todavía era infantil. Similar a cómo Natsume ató su pelo negro largo con una cinta rosada, Akino ató su pelo en dos coletas. Llevaba gafas un poco grandes y parecía una chica bastante tímida.

No, no se parecía a ella, era muy tímida. Siempre era cautelosa, de voz suave y no expresaba su opinión. Ella era tímida y no tenía mucha confianza en sí misma, y por lo tanto su autoestima parecía haber inconscientemente convertido en baja. Después de todo, el ambiente de vida de Akino hasta ahora había sido extremadamente peculiar, y también poseía una naturaleza espiritual peculiar. Debido a eso, ella se había retirado y contaba como un caso indefenso en algún nivel.

Recientemente, había dejado de adoptar su actitud cautelosa en su vida cotidiana, pero que probablemente provenía de habilidades inteligentes de comunicación de Takahiro y Chizuru. En realidad, parecía que se necesitaba todo su esfuerzo para saludar al reticente Yasuzumi. Tal vez Yasuzumi en la actualidad no había mostrado su cara en la cena de una especie de buena voluntad, para evitar que Akino se sintiese tensa.

"Estoy pensando que la cena de hoy será una barbacoa. De todos modos, asa y comer tanto como quieras."

"Tu mejor plato, cariño."

"Oh, querida, ¿qué dijiste?"

"No, no, el fuego se hace con maestría como siempre como siempre."

Takahiro con una sonrisa compuesta y Chizuru diciendo "*¿Verdad?*" Con una sonrisa de advertencia. Takahiro era un hombre grande que parecía un luchador, pero llevaba una atmósfera suave que le hacía asociar a un enorme herbívoro. En contraste con él, Chizuru era pequeña y animada, como un felino carnívoro de caza. Eran un par estrechamente-contrario, pero bien emparejados cónyuges.

"Entonces, Akino-chan, ¿qué quieres comer? Te ayudaré a conseguirlo para ti."

"¡U-Um, carne!"

"Ho-ho, eres tan directa como siempre cuando se trata de comida."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

¿Eh?

"Porque los intereses de Akino están centrados en el 80% de las comidas."

"E-Eso no es cierto, ¿sabes? Hay otras cosas como..... B-Bueno, entonces voy a empezar con verduras....."

El rostro de Akino estaba tan triste cuando propuso esto que Natsume no pudo evitar reír en voz alta mientras se sentaba a su lado.

"Está bien, Akino, la tía dijo que comiera tanto como quisieras, ¿verdad?"

Puso carne en la parrilla. El rostro de Akino se iluminó inmediatamente. Esa facilidad y despreocupación era parte de la adorable personalidad de Akino.

Akino miró fijamente la carne en la parrilla. Sonriendo irónicamente a lo serio que era, Chizuru también comenzó a asar los ingredientes cortados con una expresión feliz. "Natsume, ¿quieres algo también?" Chizuru habló y Natsume respondió con un "Okay". Takahiro planeó dejar a los niños primero y todavía se sentó en el porche, casualmente bebiendo té mientras que miraba el grupo femenino que rodeaba la parrilla.

Era una escena como una verdadera familia. Sin embargo, en realidad, no una sola persona de los cinco de la familia estaba relacionada con la sangre. Aunque Yasuzumi y Takahiro eran miembros de la familia Tsuchimikado, las familias principales y de la rama de Tsuchimikado habrían estado separadas durante mucho tiempo. Tal vez podrían ser llamados parientes, pero no eran realmente parientes de sangre.

Una familia Onmyoudou tradicional. Los Tsuchimikado que había sido famoso desde la historia antigua.

Pero en realidad eran así. Se sentía vacío, pero eso dijo, era inevitable que ella lo encontraría inusual.

Una sonrisa tímida apareció en Akino y ella utilizó cuidadosamente sus palillos para entregar la carne en la rejilla varias veces. Eso son malos modales, ¿sabes? A pesar de que ella reprochaba eso, Chizuru todavía organizó el pollo en él. Hacía mucho frío, pero la crepitante parrilla de carbón y la gente familiar que la rodeaba le calentaron el corazón y el cuerpo.

"....."

Natsume levantó la cabeza para mirar el segundo piso de la casa. La luz brillaba por las ventanas de cristal del segundo piso. Las luces que Yasuzumi había encendido.

De repente recordó sus orígenes.

Natsume había sido criado como el heredero del Tsuchimikado. Como el hijo de la actual cabeza Tsuchimikado Yasuzumi.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Sin embargo, el verdadero hijo de Yasuzumi era Harutora y no Natsume. Entonces, ¿dónde había nacido Natsume? ¿Quiénes eran sus verdaderos padres?

Cuando Harutora se fue y Yasuzumi vino a dar la bienvenida a Natsume, su padre adoptivo le había contado la respuesta antes de abrir la boca.

"*Natsume, ¿todavía recuerdas a la familia Wakasugi?*"

Yasuzumi había planteado esta pregunta primero. Su tono tranquilo y constante era como siempre. Natsume asintió con la cabeza en la cama.

La familia Wakasugi era la familia virginal de la madre fallecida de Natsume, o más exactamente, su madre adoptiva, Tsuchimikado Yuuko.

Al igual que los Kurahashi, la familia Wakasugi era una antigua familia de ramas de los Tsuchimikado. Era una familia tradicional poderosa en el nivel de los Kurahashi, y habían sido aún más influyentes con respecto a la familia principal que aún no había disminuido durante el período de Meiji. Pero a diferencia de los Kurahashi que ayudaron a Tsuchimikado Yakou y a la familia Tsuchimikado a recrear y revivir la comunidad mágica, la familia Wakasugi se había mantenido fuera de las cosas. Eligieron mantener una distancia de los poderes centrales y meticulosamente guardan los sistemas tradicionales. Al final, aunque tuvieron la suerte de evitar el caos de la Guerra del Pacífico, fueron abrumados por las olas de la época y gradualmente disminuyeron.

Tsuchimikado Yuuko, cuyo nombre de soltera había sido Wakasugi, había nacido en esa familia.

Yuuko había muerto como una mujer de veinte años después de dar a luz a Harutora. Al parecer, se había recuperado mal después del parto, pero parecía que había sido muy frágil para empezar. Naturalmente, Natsume, y quizás Harutora también, no tenía recuerdos de ella. Ella era una mujer amable, como su nombre implicaba, que ella había visto solamente en las fotografías en la residencia. La niña Natsume había mirado con paciencia durante varias horas las fotografías que había dejado atrás.

Pero la primera persona que Natsume pensó cuando oyó que "Wakasugi" no era Tsuchimikado Yuuko, sino su madre.

Cuando Yuuko se casó con Yasuzumi, su padre había estado cerca del final de su vida. Después de que su hija muriera, su madre abandonada había visitado a menudo la residencia de Yasuzumi para ayudarlo, ya que no estaba acostumbrado a criar a un niño. En su infancia Natsume la había admirado una vez como la '*abuelita Wakasugi*'. Aunque había muerto de enfermedad antes de que Natsume llegara a la escuela primaria, Natsume recordó lo que había oído de la madre muy claramente.

Pero.....

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"No está buscando mentiras reconfortantes o explicaciones vagas ahora mismo. Por lo tanto, voy a hablar claramente. Natsume, te pusieron en las puertas de Wakasugi no mucho después de que nacieras. Eso ya casi nunca sucede..... Pero esas cosas sucedieron en tiempos antiguos: la familia Wakasugi era muy famosa en esa época como una familia tradicional Onmyoudou."

Sería una mentira decir que ella no estaba inquieta. En otras palabras, era una niña abandonada.

Tal vez Akino también era un ejemplo de esto, pero no había muchos ejemplos de niños abandonados por sus padres después de mostrar habilidades espirituales. Tales tendencias fueron especialmente notables fuera de aquellos que nacieron en familias relacionadas con la magia durante generaciones. Normalmente, el talento como practicante fue decidido en gran medida por la línea de sangre, pero naturalmente también había excepciones. Ahí fue donde los 'recipientes' de los practicantes sin posiciones, como el Templo Seishuku donde Akino había estado, y junto con las familias tradicionales de la magia, fueron eficaces. Había una historia de eso.

"Te dejaron varios días después de que Yuuko murió. La madre de Wakasugi que notó que la niña colocada junto a la entrada parecía sentir que usted era la reencarnación de Yuuko. Pero ella ya era vieja. Era muy difícil para ella criarte, Pero no planeó confiarle en un orfanato, así que me habló de eso... Entonces... Cuando te vi, una niña de la misma edad que el recién nacido Harutora, un pensamiento pasó a través de mi Mente como la electricidad. Natsume, eso fue... La cuestión de criarte como el sustituto de Harutora."

De lo que hablaba Yasuzumi eran cosas que ella había esperado a medias. Aun así, Natsume no pudo evitar que su cuerpo temblara.

El mundo en el que había vivido tan naturalmente se desmoronaba lentamente a partir de palabras puras. ¿Qué era esto si no magia? La verdad de la que habló Yasuzumi fue una reconstrucción del mundo a Natsume. Fuera de todo lo que había experimentado hasta este punto, ésta era la más cruel y despiadada magia de segunda clase.

Yasuzumi continuó.

"Las razones por las que opté por hacer eso son demasiado complicadas de explicar ahora mismo, pero lo que puedo decir es que no tenía otra opción en ese momento, no era sólo la depresión por la dificultad de criar a un niño solo como hombre Me sentí abrumado por el destino especial del niño, su destino final, porque no podía preverlo completamente, no sabía cuál era la respuesta correcta ni qué hacer como cabeza del Tsuchimikado o como El padre de ese niño."

Yasuzumi se mantuvo tranquilo mientras decía esto. Tal vez había comprendido durante mucho tiempo que llegaría el día en que finalmente confesaría la verdad a Natsume.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Por eso entendí el pensamiento que pasó por mi mente después de verte como una intervención divina... Afortunadamente, tal vez sea malo decir eso, pero Takahiro y Chizuru no habían podido tener un hijo por mucho tiempo. Ellos querían un hijo, decidí confiar Harutora a Takahiro y Chizuru..... Para criarte."

Los ojos de Yasuzumi miraron directamente a Natsume, pero habló con una mirada como si mirara lejos.

Hipotéticamente,

Si la relación de Natsume con Yasuzumi había sido extremadamente buena desde antes, entonces el choque que Natsume recibió podría haber sido mucho más que su inestabilidad actual. Después de todo, era una confesión del hombre en quien siempre había confiado como su '*padre*' desde su nacimiento. Tal vez ella habría sido irreversiblemente herida por la reconstrucción de su mundo en una dimensión diferente.

Sin embargo, irónicamente, Natsume entendió que la relación entre los dos era indiferente y práctica. Por lo tanto, Natsume podía aceptar la verdad que ella oyó como simples hechos. Tal vez Yasuzumi sólo había tratado a Natsume como lo había hecho porque había considerado esto. Natsume no podía especular sobre su extraordinaria capacidad de '*adivinación*'.

Por supuesto, ella no fue afectada.

Pero su charla con Yasuzumi después salvó el '*corazón*' de Natsume. Justo entonces, Natsume levantó su cuerpo desde donde estaba en la cama. Yasuzumi no la detuvo esta vez.

".....*Una cosa.*"

Natsume volvió la cara y preguntó.

"Por favor, dime una cosa..... Padre, ¿alguna vez pensaste en usarme como 'el sustituto de Harutora-kun'?"

Incluso si no miraba de esa manera, sintió la presencia ligeramente temblorosa de Yasuzumi.

Después de un breve período de tiempo, "... *No puedo decir que no pensé de esa manera.*" Yasuzumi respondió.

El breve período de tiempo hasta el momento en que respondió podría tomarse como una prueba de que Yasuzumi estaba siendo sincero.

"Pero mi objetivo principal no era convertirte en el sustituto de Harutora... Para ser honesto, no fue solo la Madre Wakasugi la que sintió que tú eras la reencarnación de Yuuko, yo era lo

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

mismo. Ella sonreía y venia para ayudar al inútil yo que estaba aterrorizado y aturrido frente al destino, así es como me sentí cuando la Madre Wakasugi te trajo."

Natsume volvió la cara hacia Yasuzumi cuando oyó esas palabras con un tono tan poco característico.

En ese momento, una expresión amarga y auto despectivo había surgido en la cara de Yasuzumi. Fue la primera vez que Natsume vio esa expresión. No era una expresión de la cabeza de la familia Tsuchimikado ni de su padre. Era sólo la expresión de un hombre que expresaba sus sentimientos.

Entonces...

"*Natsume.*"

Yasuzumi habló en voz baja.

"*¿Llevarías la carga de los Tsuchimikado junto con Harutora? Cuando Harutora se enfrente a su propio destino, ¿serás capaz de convertirte en su fuerza? La razón por la que te crie..... Fueron esas oraciones.*"

Aquellas palabras, deseos, calmaron con calma y rapidez el corazón de Natsume. El mundo retorcido que se había desmoronado había sido reconstruido dentro de Natsume. Las diversas grietas y voces que se habían formado en medio de ese mundo estaban llenas y apoyadas por ellos.

Por supuesto, el deseo de Yasuzumi era una exhortación unilateral, que era probablemente la verdad.

Aun así, Natsume sintió que había sido '*reconocida*' como una persona cuando escuchó la confesión de Yasuzumi. Ella no era puramente visto como un ser construido para el uso como un reemplazo, sino más bien como una persona que había sido planteada con el futuro en mente, a quien se le había confiado con un deseo.

Tsuchimikado Natsume había muerto una vez.

Y luego, en aquella habitación de hotel de negocios donde ni siquiera podía recordar su propio nombre, había despertado, en múltiples sentidos, al mundo. No era de los Tsuchimikado, pero sin duda formaba parte de la familia Tsuchimikado. Incluso si ella no era la hija de Yasuzumi, ella era su discípulo directo.

"....."

En el momento en que lo notó, Natsume ya había estado mirando la ventana del segundo piso por largo tiempo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Sólo entonces...

"*Natsume-chan, ¿no tienes hambre?*"

La voz de Chizuru llamó a Natsume de sus recuerdos. Tras una cuidadosa inspección, todos los alimentos en la red habían cambiado.

Akino también estaba agregando sal, salsa de soja y miso secuencialmente y luego comiendo la comida a la parrilla con tanto ímpetu que parecía que ella no estaba dispuesta a dejar la parrilla. Natsume sonrió mientras alcanzaba sus propios palillos. Incluso Natsume tenía hambre.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El fuego de la parrilla crujío y calentó sus manos y mejillas. Akino abrió y cerró la boca mientras mascaba un pastel a la parrilla. El olor aromático de la grasa que goteaba de la carne y la salsa de soja rociada sobre las setas le hacían picar la nariz.

Sin importar lo impactante que fuera la verdad colocada frente a ella, ella se sentiría hambrienta con el paso del tiempo y las comidas saborearían deliciosas. Probablemente era algo para estar muy agradecido.

"... ¡Ah, delicioso!"

Akino parecía extasiada, una extática sonrisa apareciendo en su rostro. Probablemente era raro ver una expresión tan sencilla y alegre. Chizuru, que había preparado la comida, también estaba satisfecho.

Possiblemente viendo que ya era hora, Takahiro se levantó del porche.

Repentinamente...

Natsume, es hora del incienso de nuevo.

"Ah, tienes razón."

Natsume asintió con las palabras de Takahiro, también a punto de terminar de comer. Akino se volvió para mirar a Natsume, lanzándole una mirada de nada más que simpatía.

"Lo tienes muy duro, Natsume, no puedes dejar que se acabe el incienso, ¿verdad?"

"No es que no pueda... Es por si acaso, no es demasiado esfuerzo."

Natsume sonrió y respondió a la pregunta de Akino.

El incienso en la ropa de Natsume era algo llamado '*incienso de forjar el alma*'. Se creía que era una medicina espiritual que llamaba a las almas de los humanos muertos. Pero en la ley moderna de Onmyou, toda la magia relacionada con el '*alma*' fue designada como magia prohibida, y por lo tanto había muy pocos usuarios. Era una droga mágica usada en la magia antigua.

Cuando Harutora había sido poseído por el Raven's Wing, Natsume se había sacrificado para parar a su amigo de la infancia fuera de control. En ese momento, Natsume había perdido la vida una vez.

Pero después de eso, Harutora había realizado el Ritual de Taizan Fukun sobre Natsume muerta después de despertar como Yakou, aunque todavía era un misterio si él era realmente Yakou o no. El arte secreto del alma transmitido por la familia Tsuchimikado había permitido a Natsume despertar en el mundo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero parecía que la resurrección no era completa.

Los detalles eran desconocidos para ella. Todo lo que Natsume sabía era que la conexión entre su cuerpo y su alma estaba en un estado extremadamente inestable. El cuerpo físico de Natsume, que había sido herido por el Raven's Wing, había sido tratado por la magia de Harutora. Incluso si se diagnosticó por un médico Onmyou, el cuerpo actual de Natsume debe ser declarado como en una condición completamente normal.

Pero, ella no había sido completamente tratada '*espiritualmente*'.

No era necesario decir que los sistemas actuales de magia no podían explicar lo que eran las almas. Natsume misma ni siquiera comprendía concretamente lo que significaba tener una conexión inestable entre el cuerpo y el alma. Pero la explicación de que '*la conexión entre el cuerpo y el alma es inestable*' era muy apropiada para cualquiera que '*viera*' la condición espiritual de Natsume.

Por supuesto, Harutora, que había realizado el ritual de Taizan Fukun, parecía entender que la resurrección de Natsume no estaba completa. Así pues, Harutora había lanzado una magia peculiar para mantener con fuerza el alma de Natsume en este mundo. Había usado el shikigami Hokuto de Natsume, un dragón que era la bestia guardiana Tsuchimikado, como un enlace mágico entre el alma y el cuerpo de Natsume. Había usado Hokuto para conectar el alma de Natsume con su cuerpo. Por lo tanto, Natsume estaba en un estado de ser espiritualmente '*poseído*' por Hokuto. En otras palabras, ella estaba en un estado de ser un '*espíritu vivo de dragón*'.

La magia que hizo uso de Hokuto fue la creación original de Harutora, y la estructura de la magia era confusa incluso a los ojos de los Tsuchimikados. Pero sabían que era una magia poderosa. Debido a eso, utilizaron el incienso forjador de alcohol para estabilizar el espíritu de Natsume como el nivel más bajo de ayuda.

"*Aunque digo eso, es ciertamente inconveniente como es ahora, sería mejor pensar en otra cosa...*"

"*Por favor, no te preocupes, tío, aunque es inconveniente, no es mucho, es como tomar regularmente medicina, no me importa.*"

Después de todo, era un milagro que ella todavía estuviera viviendo ahora. Ser incapaz de dejar que el incienso se agotara ni siquiera contaba como una dificultad si era para mantener ese milagro.

Más bien, estaba más preocupada por la intención de Harutora.

"*Honestamente, ese chico es tan poco prometedor como siempre, dejando caer la pelota en el momento crucial. Él estaba hundiéndose su mano en la magia prohibida de todos modos, así que ¿por qué no resucitar a alguien con hábilmente?*"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Chizuru murmuró algunas cosas muy radicales y directas. 'Miel'. Takahiro meditó irónicamente y Natsume no pudo evitar sonreír.

Harutora había resucitado a Natsume. Pero estaba en una forma incompleta. ¿Fue eso deliberado por parte de Harutora o no? Lo más importante, ¿por qué Harutora la había confiado a Yasuzumi en tal estado y había ocultado sus huellas? Natsume estaba actualmente en este tipo de condición..... Entonces, ¿qué pasa con Harutora? ¿Harutora era actualmente 'Harutora'? Al menos el 'Harutora' con el que Natsume estaba familiarizado no debería ser capaz de llamar a un alma con el Ritual Taizan Fukun o usar un dragón para atarla a un cuerpo. En ese caso, ¿podría el actual 'Harutora' haberse convertido en un 'Harutora' que Natsume no reconoció?

No estaba claro por mucho que pensara. Entonces todo lo que podía hacer era conocer a la persona directamente y confirmar las cosas. Por lo tanto, Natsume persiguió a Harutora.

No importa cuánto tiempo le tomó, ella definitivamente lo alcanzaría. Ser incapaz de dejar que el incienso se acabara no era un gran problema para eso.

"En otra nota, tío, ¿hay noticias sobre todos los de la academia?"

Natsume dejó su asiento junto a la parrilla mientras le preguntaba a Takahiro. En realidad, Takahiro no había participado en la limpieza de hoy. Él había tomado diferentes acciones de todo el mundo, haciendo todo lo posible para recopilar información.

Takahiro era un ex investigador místico. Poseer canales de información individuales y puntos de venta podría ser llamado una habilidad necesaria para un investigador místico, especialmente un investigador místico excepcional. Takahiro había trabajado en la Agencia Onmyou hace casi veinte años, pero varios canales eran todavía utilizables. Incluso esta casa había sido arreglada a través de esos puntos de venta.

Aun así

"Yo investigue eso también, pero no ha habido ningún progreso significativo de la investigación antes de que llegáramos a Tokio."

Takahiro habló disculpándose. "Ya veo..." Los hombros de Natsume cayeron desanimados.

Naturalmente, Takahiro había reunido toda la información que podía antes de que entraran en Tokio. Eso incluía cosas relacionadas con las circunstancias de la Academia Onmyou e información sobre los antiguos compañeros de Natsume. Además, ahora que se escondían en una ciudad cercana, Takahiro había aceptado la petición de Natsume de examinar la situación actual de esos compañeros en la medida de su información.

Un gran incidente había ocurrido con la Agencia Onmyou el día de la muerte de Natsume. El famoso Onmyouji con el apodo 'D', Ashiya Doman, había atacado el edificio de la agencia. Además, Harutora, que había perdido el control debido a la Abrigo del Cuervo y había sido

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

confinado en el edificio de la agencia, había escapado durante la conmoción. Harutora había utilizado el Ritual Taizan Fukun para resucitar a Natsume poco después.

Pero ese incidente no era conocido por muchos, e incluso entre las personas relacionadas había muy pocos que captaron todo lo que había sucedido. Parecía que varios incidentes más grandes y pequeños estaban estrechamente relacionados entre sí, y la explicación oficial de la Agencia Onmyou había sido muy dudosa. Por lo tanto, varias conjeturas habían surgido en el interior.

Pero una cosa que se podría decir con certeza era que además de Harutora, sus otros compañeros de clase parecían estar involucrados en el incidente.

"El paradero de Touji-kun ha sido desconocido desde ese incidente, la hija de la familia Kurahashi tomó temporalmente un tiempo fuera de la academia, pero más tarde regresó a la escuela en el momento de la jubilación del Principal Kurahashi. También, Momoe Tenma todavía está en la academia. A ella, la 'Niña prodigo' Dairenji Suzuka, que entró un año más tarde, se retiró de la academia después del incidente y regresó a la Agencia Onmyou."

Takahiro se movió para sentarse delante de la parrilla, mencionando deliberadamente la situación de los amigos de Natsume otra vez.

"Fuera de Touji-kun, los otros parecen ser los mismos que antes en la superficie. Pero tomar la chica de la familia Kurahashi, por ejemplo, Kyouko, creo, está siendo monitoreada abiertamente. La directora Kurahashi, o más exactamente, Ex directora, también está encerrada dentro de la residencia de la familia Kurahashi y no puede salir En realidad, ella está en un estado de arresto domiciliario Y la 'Niña prodigo' La repentina reversión de la Agencia Onmyou fue una solicitud de la jefa, Pero parece que está realizando investigaciones asignadas directamente por la jefa, su exposición mediática de antes ha desaparecido por completo y no puede ser contactada desde el exterior."

Los 'cambios' que habían sucedido consecutivamente a los compañeros de clase de Natsume podían ser tomados como 'evidencia indirecta'. Tal vez habían participado hasta cierto punto en el escape de Harutora del cautiverio, o lo habían ayudado. Aunque habían logrado dejar escapar a Harutora, Touji se había convertido en un fugitivo después y los otros habían sido arrestados y puestos bajo vigilancia por la Agencia Onmyou. La súbita renuncia de la directora Kurahashi probablemente tenía algo que ver con ella también.

En cualquier caso, habían confirmado las ubicaciones de Kyouko, Tenma, Suzuka y la directora Kurahashi. Parecía que estaban bien por ahora.

Sin embargo, el concerniente fue Touji.

"..... ¿Touji-kun se mueve junto con Harutora-kun.....?"

"Difícil de decir." Takahiro respondió con cautela a la pregunta de Natsume.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Ese tipo tiene una cabeza clara, y es sabio para el mundo a pesar de que es joven, pero no creo que él sería capaz de escapar de los ojos de la Agencia Onmyou solo durante este período de más de un año. Probablemente permanece en algún grupo u organización, o se ha acercado a la gente acostumbrada a 'ese tipo de cosas'..... Pero es dudoso decir que esa persona es Harutora, juzgando puramente por los movimientos de ese tipo, no parece Como Touji-kun esta con él.

Después de ese incidente, Harutora había tomado medidas equivalentes a declarar la guerra contra la Agencia Onmyou. Había causado varias situaciones dentro de Tokio y se enfrentó con la Agencia Onmyou. Incluso había sido llamado terrorista entre la comunidad mágica.

Huelga decir que Takahiro también había recolectado información sobre esa zona, pero como vio, no había señales que expresaran que Touji estaba con Harutora. Por supuesto, eso era un análisis puramente especulativo, o quizás algo más cercano al '*instinto*'.

"..... ¿Entonces está él con Ohtomo-sensei como hablamos antes?"

Había también alguien aparte de Touji que había desaparecido después de ese incidente. Era Ohtomo Jin, el maestro del salón de clases de Natsume y los otros.

En ese momento, Ohtomo había sido herido de su batalla mágica con Ashiya Doman y se había estado recuperando fuera de la academia. Pero el día antes de la muerte de Natsume, salió del hospital y apareció ante ella. En ese momento, Natsume no se llevaba bien con Kyouko y había conseguido reparar su relación aceptando la propuesta de Ohtomo. Natsume todavía recuerda vívidamente las poderosas palabras de ayuda de Ohtomo que la habían empujado por detrás.

Pero Ohtomo había desaparecido después de eso.

Al parecer, le había dado una carta de renuncia a la directora Kurahashi el día que ayudó a Natsume a salir. Eso probablemente expresó que él realmente había decidido 'actuar'. Además, la directora definitivamente había aprobado ya desde que ella había cuidado de la renuncia de Ohtomo. O también era posible que fuera una petición de la directora.

En ese caso, no sentía que no estuviera relacionado con la conmoción que había ocurrido en el edificio de la Agencia Onmyou. Al igual que sus compañeros de clase, deberían creer que tenía una conexión con la fuga de Harutora. ¿Entonces estaban Touji y Ohtomo, que habían desaparecido al mismo tiempo, actualmente se movían juntos y se escondían bajo tierra? ... Esa fue la conjeta que Takahiro había planteado después de analizar la información.

Pero...

"No, pienso en ello..."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El rostro de Takahiro se volvió repentinamente intranquilo, y se rascó la cabeza de pelo fino.

"Yo también he sido descuidado..... ¿Que el profesor llamado Ohtomo, él tiene una pierna falsa y lleva un bastón, si recuerdo correctamente?"

"Sí, es cierto."

Natsume respondió perplejo a la pregunta inesperada.

Chizuru se había topado con Ohtomo tres veces antes, pero Takahiro nunca lo había conocido directamente. Sin embargo, su aparición y personalidad le habían sido descritas varias veces. ¿Por qué estaba confirmando ahora? No entendía la razón.

¿Tío, tienes noticias de Ohtomo-sensei?

"..... Uh, he escuchado algunos rumores peligrosos..... Bueno, he oído el contenido de ellos mucho antes....."

Takahiro habló vagamente en un tono amargo.

Luego se quedó en silencio, mirando el cielo. Pero, '... Querida'. Se dio cuenta de la mirada ansiosa de Natsume a causa del recordatorio de Chizuru y rápidamente puso una sonrisa irónica.

"Ahh, lo siento, lo siento.... De todas formas, no conozco ninguna información definida, te lo diré claramente después de que me acerque un poco más a la verdad."

Diciendo esto, Takahiro recuperó su actitud normal y empezó a agregar camarones a la parrilla. Su rostro se volvió para evitar el interrogatorio de Natsume.

Al mismo tiempo, fue el turno de Chizuru de suspirar y decir:

"Ha pasado más de un año, pero todavía no estamos claros."

"Las personas que no estuvieron allí a lo mejor no lo obtendrán claramente, no importa cuánta información recopilemos, y tal vez incluso las personas que estuvieron allí no entienden completamente."

"La gente que estaba allí, eh... Realmente nos habría ahorrado un poco de esfuerzo si ese chico nos explicara en un poco más de detalle..."

Chizuru frunció el ceño mientras hablaba. El 'chico' del que hablaba se refería obviamente a Harutora.

Cuando Harutora les había confiado a Natsume, había enviado un mensaje con un shikigami a Yasuzumi. Pero el contenido escrito en el mensaje estaba relacionado principalmente con

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Natsume. Parecía que Harutora no había tenido mucho tiempo tampoco, pero todavía deseaban poder haberles dado un mensaje más detallado.

"Ah, bueno, querida, sobre ese chico de Momoe Tenma que mencionaste antes, ese muchacho está asistiendo a la Academia Onmyou normalmente, ¿no podríamos por lo menos escuchar alguna información de ese muchacho?"

"No voy a decir que no podríamos..... Pero no podemos actuar imprudentemente."

Takahiro todavía respondió con cautela a la proposición de Chizuru.

"De acuerdo con lo que dijo Natsume, el muchacho Momoe parece no ser bueno en las habilidades prácticas, incluso para sus amigos, para que él participe en las acciones que provocan la Agencia Onmyou sería Además, si él estaba allí y Sabía los entresijos de la situación, debió haber sido duramente interrogado por la Agencia Onmyou. Probablemente será castigado si se filtra cualquier información. Suponiendo que las cosas se hallan desarrollado de esa manera, no seríamos capaces de protegerlo a él."

"¿Estás diciendo que vamos a molestar a Momoe-kun? ¿No estará bien siempre y cuando no se exponga?"

"Si realmente quieras decir, entonces es verdad que él no será castigado si no se expone... Pero como otra posibilidad, considere que sí está siendo monitoreado. Han investigado la pequeña cuestión de que Momoe-kun está en estrecha relación con Harutora-kun, y es muy posible que las personas que pudieran huir para contactar con Harutora-kun hayan sido marcadas para prevenir a Harutora.

"¿Incluso si un año ya ha pasado?"

"En realidad, Kyouko está siendo monitoreada de cerca, también, como dijimos ahora, está bastante abierta, hay un perímetro estrecho que se mantiene a su alrededor, pero Tenma-kun parece completamente abierto a primera vista. Eso podría ser visto como una trampa."

"Es por eso por lo que dije que estaría bien si no se expusiera, no importa qué trampas u otras cosas haya, ¿verdad?"

"No hagas que suene tan simple, me retiré hace mucho tiempo, ¿sabes?"

El esposo sonrió irónicamente a la vigorosa esposa, su cuerpo grande retrocediendo de la parrilla. Aun así, la respuesta de Takahiro podría llamarse humilde. Era un hecho que había estado inactivo durante mucho tiempo, pero el poder de Takahiro como Investigador Místico era todavía de primera clase. En realidad, la familia Tsuchimikado había seguido huyendo de las manos de la Agencia Onmyou durante más de un año. Incluso la 'adivinación' sobresaliente de Yasuzumi era inherentemente ambigua y poco clara. La mayor razón por la que habían podido seguir viviendo como fugitivos no era otra que la capacidad sobresaliente de Takahiro.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

".....Lo siento mucho."

Natsume interpuso el intercambio de opiniones divergentes con una actitud suave.

"Te he hecho preocuparte por muchas cosas..... Pero está bien. No importa el tipo de situación en la que Tenma-kun esté, me convertiré en una fuente de problemas si me acerco a él ahora mismo. No quiero molestar a Tenma-kun."

Tenma era una buena persona, un chico que pensaba en sus amigos. Incluso si lo presionaban, él respondería si un amigo dependía de él. Incluso si eso lo ponía en una mala situación.

Tenma, cuyos padres habían muerto cuando era joven, vivía junto a sus abuelos del lado de su madre. Había oido antes que él aspiró a convertirse en un Onmyouji profesional para responder a las expectativas de sus abuelos. Si Tenma también estaba relacionado con este incidente, entonces probablemente estaba siendo vigilado por la Agencia Onmyou. Sería trágico si algo pasara a empeorar su posición y cortar su camino a su profesión.

Tenma era actualmente un estudiante de tercer año en la Academia Onmyou. Fue un momento importante donde la graduación se acercaba en la primavera. No quería molestarle con sus propios asuntos.

Más importante..... Ya había estado cerca de un año y medio desde entonces.

"Natsume, ¿estás bien?"

"Preguntó de repente Akino. Puesto que ella había permanecido en silencio hasta este punto, Natsume, así como Takahiro y Chizuru mostró expresiones como si hubieran sido capturados con la guardia baja."

"¿Está bien si no puedes ver a tus amigos, Natsume? Finalmente lograste regresar después de tanto tiempo."

Estaba hablando de sus dudas, una simple pregunta. Debido a eso, Natsume fue incapaz de responder rápidamente y no tenía nada que ella podría decir.

Buscó una respuesta apropiada, pero no pudo pensar en nada. La mirada recta de Akino derritió poco a poco el exterior de Natsume, aflojando su corazón endurecido.

Al final, Natsume sacudió la cabeza, pareciendo sola.

"Quiero verlo." Entonces, ella habló con franqueza.

"Realmente quiero verlo, ya que él es un amigo, no sé si Tenma-kun todavía piensa en mí como una amiga, pero Tenma-kun es un amigo precioso e importante para mí. Por supuesto, quiero preguntar Él sobre Harutora-kun y los demás y que él me lo diga. Pero antes de eso,

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

quiero reunirme con él y pedirle disculpas. Además, si él está preocupado por mí..... Quiero decirle que 'estoy bien'....."

Akino se volvió más y más comprensiva con las palabras de confesión de Natsume. Natsume era la única persona a la que Akino podía llamar una amiga. Podía simpatizar intensamente con los sentimientos de Natsume de querer ver a un amigo importante.

"..... ¿Querido?"

Chizuru miró a su marido como si quisiera decir algo. Takahiro se rascó la cabeza con inquietud otra vez.

"..... Entiendo tus sentimientos, pero todavía me opongo a que te encuentres..... Al final, es sólo un problema potencial..... Pero incluso si el punto de contacto no se expone directamente, existe la posibilidad de que Momoe-kun pueda informarles 'por su cuenta'. No tiene por qué ser que Tenma se resiente de usted o algo, definitivamente es posible que tenga que debido a ciertas razones.

Tal vez como se esperaba de un ex Investigador Místico, Takahiro estaba muy tranquilo. Además, su perspectiva era muy amplia. Deliberadamente llegó a mencionar la posibilidad de la traición de Tenma para instar a Natsume a pensar en las cosas de nuevo objetivamente.

Natsume tampoco planeó subestimar el año y medio de tiempo. Natsume todavía confiaba en Tenma ahora, pero no había ninguna ayuda si quizás los sentimientos de su compañero de clase habían cambiado.

"..... E-Entonces, ¿qué pasa con una llamada telefónica? ¿Eso tampoco es bueno?"

"Gracias, Akino, pero esto es suficiente, ya sabía que no podemos encontrarnos, por favor, no te preocunes."

"Pero..... Por lo menos una carta....."

Akino no pareció darse por vencida. Una expresión amarga y difícil surgió en Natsume mientras se preparaba para apaciguar a Akino.

Pero...

"..... Bueno, si es una carta."

¿Eh?

Natsume se volvió inadvertidamente hacia Takahiro, que murmuró esa frase. Después de todo, su actitud había sido negativa hasta ahora. No sabía cómo reaccionar ante su súbita conversación.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero Takahiro se encogió de hombros y dijo con una cara llana:

"Reunirse directamente es muy peligroso, pero si enviamos una carta, suponiendo que los contenidos son del tipo que realmente no importan, incluso si están expuestos, entonces no hay problema. En cualquier caso, la Agencia Onmyou sabía de nuestra Existencia hace mucho tiempo. Por supuesto, es sólo 'enviar una carta' al final. Un camino de un solo sentido de aquí para allá..."

¿Está bien? Natsume asintió con la cabeza en Takahiro, que parecía estar preguntando esto.

"P-Pero ¿está realmente bien? Si eso es inconveniente..... Como si se remonta a nosotros....."

A pesar de que mencionaba deliberadamente sus preocupaciones, la expresión de Natsume se iluminó rápidamente. No haré ese tipo de error. Takahiro sonrió y garantizó.

"Pero permítanme inspeccionar la redacción, ¿está bien?, también existe la posibilidad de que el correo sea interceptado, si es posible, un método para enviar el mensaje directamente sería más confiable". "Espera, querida, en ese caso, ¿no acabará encontrando a Momoe-kun?"

"Por supuesto que Natsume no lo enviará, tendremos que preguntarle a otra persona."

"¿Vas a confiarlo a alguien que no esté relacionado, ¿pero a quién?"

"Eso es cierto, elegir a la persona suele ser un montón de trabajo en primer lugar, pero afortunadamente, hay alguien adecuado."

Takahiro habló diabólica y misteriosamente.

"... Aunque el investigador místico Yamashiro conoce su rostro, no creo que un General Divino esté siguiendo a Momoe-kun por ahí, tampoco había fotografías, por lo que los Investigadores Místicos debieron haber obtenido información prácticamente nula. Además, incluso por si acaso, su velocidad de escape es de primera categoría. No creo que haya ningún problema".

Takahiro asintió, acariciando el rastrojo en su barbilla. Debido a las palabras de Takahiro, las miradas de Natsume y Chizuru cambiaron bruscamente las direcciones para seguir la suyas.

Akino, que de repente se había convertido en el centro de atención y aún no había entendido esas palabras, inclinó la cabeza con sorpresa y perplejidad.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte III

"..... Uwah, es tan frío..."

En el momento en que salió de la entrada, el frío aire exterior hizo temblar el cuerpo de Momoe Tenma.

Su aliento era débilmente blanco. Después de que Tenma se metió la barbilla en la bufanda, metió las manos en los bolsillos de su abrigo y salió rápidamente de la casa.

La casa en la que Tenma vivía estaba alrededor de Gokoku-ji. Era una zona vieja con callejones estrechos, complicados y entrecruzados. Había rutas de transferencia en Nagatacho e Ikebukuro a Shibuya donde estaba la Academia Onmyou, pero Tenma siempre caminaba a la estación de Zoshigaya y tomaba el tren hasta llegar a las líneas centrales. Aunque la distancia era más larga a pie, deliberadamente eligió caminar porque le gustaba caminar por los callejones. Pero no pudo evitar arrepentirse de su elección en esta mañana fría. Por supuesto, puesto que lo hacía con regularidad, no cambiaría de rumbo por el frío.

En cualquier caso, su cuerpo se calentaría rápidamente si estaba activo. Tenma rápidamente se dirigió a la estación a su ritmo normal.

Un día decepcionante y sombrío estaba sobre su cabeza. A su alrededor se veía un paisaje invernal carente de color. Tal vez el paisaje se había vuelto oscuro porque había vuelto a una sencilla y corriente sensación después de los 'felices' días de Navidad y Año Nuevo. El breve descanso invernal de Tenma había terminado hace unos días.

Pero tendría que acostumbrarse a este sentimiento común muy rápidamente. Después de que Tenma miró su reloj de muñeca para comprobar la hora, aceleró su paso.

Después de caminar por un tiempo, corrió a través de la pista de Arakawa Line. Su visión se expandió, su visión se amplió, y pudo ver los edificios de Ikebukuro. Giró a lo largo de la pista y la entrada al metro fue inmediatamente visible. Pero al mismo tiempo, el viento aumentó en intensidad. Tenma retrocedió y frunció el ceño al viento frío y racheado.

En ese momento.

"¡D-D-D-D-Disculpe!"

Tenma se detuvo en la sorpresa ante la súbita, fuerte disculpa junto a él.

La que se disculpaba era una niña de edad media. Un abrigo cubría su uniforme de marinero y su pelo estaba atado en dos coletas. Una chica bastante linda que llevaba gafas como Tenma. Pero era un rostro desconocido. Por otra parte, ella tenía la cara roja por alguna razón.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tenma no pudo evitar mirar a izquierda y derecha, comprobando que no había otras personas cerca. En otras palabras, esta chica se disculpaba con Tenma. ¿Pero por qué? Por supuesto que no tenía idea. Por el contrario, su mente no podía mantenerse al día con la situación cambiando abruptamente. "Um..." Despues de que Tenma soltó una voz insegura, él se quedó allí, aturrido.

Entonces...

"Um, tú eres M-Momoe Tenma-san, ¿verdad?"

"...Ah, sí....."

Él respondió inmediatamente, sintiéndose sorprendido esta vez por algo más que reflejo.

Después de todo, era una chica desconocida. Pero ¿por qué iba a saber su nombre? ¿O se habían conocido una vez antes? Pero no debía olvidar haber encontrado a una chica de otra escuela. ¿O había estado vestida de ordinario cuando se conocieron? No, pero.....

Confundido, él desesperadamente cavó a través de sus recuerdos.

Sin embargo, mientras Tenma estaba inestable,

"¡U-Um! ¡T-Esto! ¡P-Por favor, ¡lea esto!"



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Esa chica empujó las manos hacia adelante, sin mirar adecuadamente el rostro de Tenma.

Ella le dio una carta. Incluso Tenma se dio cuenta de la situación cuando vio esto. Pero su confusión empeoró aún más.

¿Eh?

Miró a la izquierda ya la derecha sin ninguna razón. Después de todo, fue la primera vez en su vida que se enfrentó a este tipo de situación. Además, estaban cerca de la estación. Había gente que iba a trabajar y pasaba la clase en este momento. En realidad, aunque la gente que pasaba no se detuvo, todos ellos lanzaron a Tenma y a la niña una mirada sin excepción. Una de ellas, una mujer que parecía una mujer de oficina sonrió maliciosamente con un "Oh, mi, Hoho". Su escalofrío había desaparecido como una ilusión y su rostro se calentó rápidamente.

"¡P-por favor! ¡A-aquí!"

"¿O-Okay...?"

La chica repentinamente empujó la carta. Tenma no pudo evitar tomarla, arrastrado por su impulso.

Inmediatamente, la chica se dio la vuelta y corrió por la carretera asfaltada.

"E-Espere..."

Tenma habló en un pánico, pero perdió sus palabras allí, con los ojos muy abiertos. Eso también se debía a que la chica que le había dado la carta se había metido en un callejón y desapareció. Un sprint asombrosamente rápido. Verdaderamente, Tenma quedó atónito.

"..... ¿Q-Qué está pasando?"

Permaneció inmóvil durante un momento. Sorpresa absoluta. En cualquier caso, estaba más sorprendido que feliz o avergonzado.

Con el rostro enrojecido, Tenma movió su mirada a la carta que caía en sus manos.

Un nombre estaba escrito en letra rosa. Pero se sentía inexplicablemente tenso sólo por sostenerlo. Tenma decidió ponerlo en su mochila por el momento. Luego, sin intenciones profundas, lo volteó y vio el otro lado de la carta.

La expresión de Tenma se tensó, y una tensión diferente a la de antes brillaba a través de los ojos detrás de sus gafas.

Una pequeña marca estaba escrita al otro lado de la carta. Era una marca simple. No una de las marcas en forma de corazón que se usaban comúnmente en las cartas de amor.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Una estrella. Una estrella de cinco puntas dibujada en un golpe.

Tenma estaba muy familiarizado con esta marca: el pentagrama.

"....."

Tenma puso la carta en su mochila, luego bajó a la entrada de la estación de metro como si nada hubiera pasado.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Capítulo 02 – Futuro y todos los días

Parte I

"Natsume-kun fue resucitada... Eso es lo que dijo Suzu-san, ¿y que Harutora-kun estaba bien?"

"Sí. Aunque añadió la frase" por ahora "....."

Tenma asintió y respondió a la confirmación de Kurahashi Miyo.

La llamada telefónica de Saotome Suzu, que había llegado al teléfono de Tenma desde antes, había sido cortada tras un diálogo sumamente corto. Estaba en un estado de casi ningún detalle.

Utilizaría el Ritual Taizan Fukun para resucitar a Natsume. Tenma y los demás habían enviado a Harutora con esa clase de determinación. Ellos lo habían dejado ir. Por lo tanto, no estaban seguros de lo que le había sucedido después. No estaban seguros de si Natsume había resucitado 'verdaderamente'. Ni siquiera estaban seguros de 'en qué tipo de estado' Harutora estaba actualmente.

El tiempo ya había llegado a las seis de la mañana.

Actualmente, Tenma y los demás estaban en una villa de la familia Kurahashi en Mejiro, una pequeña residencia junto al mar. Aparte de la directora Kurahashi y Tenma, las personas presentes fueron Ato Touji, Kurahashi Kyousuke, Dairenji Suzuka, y la figura de Amami Daizen acostado de espaldas en el sofá.

La noche que había sacudido a la Agencia Onmyou e incluso a la comunidad mágica había dado paso finalmente al amanecer. Sin embargo, las cosas no habían terminado. O más bien, esto fue sólo el comienzo. La gente reunida aquí ahora vagamente anticipó esto.

La tumultuosa noche había terminado.

Pero tal vez la comunidad mágica daría lugar a una noche aún más larga ahora.

"En cualquier caso, no habrá resultados, incluso si pensamos en las situaciones de Harutora-kun y Natsume-kun como esta, sino que debemos considerar nuestros propios asuntos ahora mismo. Pensar sobre el futuro."

El ambiente en la habitación se tensó debido a las palabras del director.

Tenma le había dicho al director lo que los estudiantes habían hecho anoche y lo que habían presenciado. Además, parecía que había oído todos los detalles de Amami una vez preso. La

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

situación era profundamente apremiante. Después de todo, la gente presente se había opuesto a la dirección de la Agencia Onmyou.

Se habían opuesto al jefe de la Agencia Onmyou, Kurahashi Genji.

"*Disculpe..... directora es el jefe Kurahashi realmente, um.....*"

Tenma tartamudeó una pregunta a la directora.

Kurahashi Genji era una persona importante en el ápice de la comunidad mágica moderna.

No sólo era el jefe de la Agencia Onmyou, el jefe los Investigadores Místicos y el jefe de la Oficina de Exorcistas, también era un Onmyouji Nacional de Primera Clase con certificaciones '*First-Class Onmyou*'. Él era el líder de los Doce Generales Divinos y había sido nombrado el '*actual más influyente*' Onmyouji.

Pero eso no era todo. Él era el actual jefe de la famosa familia Kurahashi Onmyoudou..... También conocido como el hijo de la directora, así como el padre de Kyouko. Él era el pariente de dos de las personas aquí ahora mismo.

Pero la directora silenciosamente aceptó la pregunta de Tenma. Aunque había preparado su corazón, la cara de Kyouko se distorsionó ligeramente ante la expresión sombría de su abuela.

"..... Amami-kun."

La directora movió su mirada hacia Amami en el sofá.

Amami fue el ex jefe de los Investigadores Místicos. Pero misteriosamente había desaparecido después de que la operación de barrido del Sindicato Cuerno Gemelo, o eso fue dicho. Pero en verdad, había estado encerrado bajo tierra en el edificio de la Agencia Onmyou hasta que se había escapado anoche. Parecía que su tratamiento había sido como una tortura, y que estaba muy débil. Aunque el director lo había tratado con urgencia, todavía no podía moverse con su propia fuerza, ni podía hablar desde que le quemaron la garganta. Su energía mágica estaba en un estado perfectamente cortado especialmente para impedir que usara magia de primera clase.

Aun así, su mirada aguda y completa era todavía vigorosa.

Amami mantuvo su postura recostada en el sofá mientras soportaba la mirada de la directora, moviendo ligeramente su barbilla para expresar su acuerdo.

Al mismo tiempo, una araña se arrastró silenciosamente por su hombro. Una araña azul pálido del tamaño de un pulgar. Era un '*Trick Spider*', el shikigami de Amami.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Este shikigami era un producto de prueba de la madre fallecida de Tenma y poseía dos fortalezas importantes. Uno de ellos era que podía materializarse por sí solo absorbiendo el aura circundante. El otro era que podía ser controlado sin usar energía mágica mientras sus ajustes mágicos fueran terminados de antemano.

Originalmente era un shikigami que había sido formulado para ser utilizado por gente común que no podía manipular la magia. Por lo tanto, Amami podría también utilizarlo después de que su energía mágica fuera completamente sellada. Anoche, Amami había controlado este shikigami y había dirigido a Harutora y Tenma, que se habían metido en el edificio de la agencia. Aunque una de las dos Trick Spider había sido destruida, el otro que había seguido a Tenma había escapado con seguridad con él.

Luego, desde el Trick Spider en el hombro de Amami,

"Por desgracia, el jefe es culpable."

Vino la voz de Amami.

Los ojos de Tenma se ensancharon con un "¿Huh?". Aunque la Trick Spider podía compartir la visión y la audición con el practicante, no tenía la función de hacer sonido. De hecho, había estado en silencio durante todo el tiempo que guio a Tenma.

"Es mi magia." Entonces, e la directora explicó en lugar de Amami.

"Debido a que tuvimos que preguntar sobre la situación no importa qué. Aunque es sólo una sobrescritura temporal, me las arreglé para agregar a la magia del encanto shikigami"

"Puedes dejar eso para más tarde, Miyo-chan."

La voz de Amami volvió a sonar desde el Trick Spider en su hombro. Las miradas del grupo se centraron en Amami.

"En cuanto a su duda de antes, es lamentable, pero así es, lo oí directamente del hombre, así que no puede estar equivocado Kurahashi Genji, ese tipo es el culpable que manipuló el Sindicato cuerno gemelo desde las Sombras hasta ahora y llevó a dos desastres espirituales detrás de la cortina. La facción Souma se ha unido con él.

Tenma y los demás estudiantes se quejaron de la astuta afirmación de Amami.

"..... ¿Cuál es su objetivo? ¿Es la resurrección de Yakou?"

Fue Touji quien le preguntó esto.

Su expresión era tranquila, pero sus ojos eran tan fríos como el hielo. Después de una pausa, Amami respondió: *"No necesariamente."*

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"El hecho de que haya robado el Raven's Wing puede explicarse en cuanto a la resurrección de Yakou, pero no podemos decir claramente que es el objetivo ese hombre todavía. Tal vez sea sólo la expectativa individual de la chica Souma. En realidad, esos tipos abandonaron el Sindicato Cuerno Gemelo de los fanáticos reunidos de Yakou después de usarlos como un trampolín para extender la jurisdicción de la Agencia Onmyou."

"Pero." Amami continuó cuidadosamente.

"El chico de la familia de la rama Tsuchimikado, No, es más exacto decir que el chico de la familia principal. En cualquier caso, a juzgar por lo que el chico llamado Harutora dijo, el objetivo de ese hombre parece ser 'continuar el legado de Yakou'... Dicho esto, no sé nada de lo que el 'legado' crucial incluye, espero que sea un tabú, la verdadera intención del jefe no está clara en este momento."

Entonces, Amami le mostró a Touji una sonrisa rebelde.

"Te lo dije antes, ¿verdad?, dije que cada adulto en este mundo es un viejo zorro, pero Kurahashi Genji es el peor de ellos, no es fácil ver completamente a través de él."

Touji asintió sin decir palabra a las palabras de Amami. Aunque Touji tenía una firme confianza en sí mismo, definitivamente no era un tonto. Él objetivamente reconoció que el enemigo era mucho más inteligente que él.

"..... ¿Es 'ese hombre' un cómplice?"

Esta pregunta vino de Suzuka.

La expresión de Suzuka era rígida. No sólo el director y Kyouko tenían 'parientes' involucrados. El 'hombre' al que Suzuka se refirió era a su padre, una vez muerto, Dairenji Shidou. El General Divino que había sido llamado el 'Profesor' fue el cerebro detrás del 'Gran Purificación de Hinamatsuri'. Era una persona que había sido vista como el líder del Sindicato cuerno gemelo en el pasado.

Touji le respondió en lugar de Amami.

"Sí, eso es seguro, aunque no lo he dicho todavía, ese tipo estaba allí cuando entré a la oficina ejecutiva, al final, ese tipo se despertó como Yashamaru, el shikigami de Souma Takiko, ya que Souma Takiko está aliada con el jefe, está naturalmente en el mismo lado."

Suzuka bajó la cabeza y se mordió los labios después de que Touji anunciara eso.

Aunque Suzuka era un Onmyouji Nacional de Primera Clase, había obtenido calificaciones de 'First-Class Onmyou' a una edad temprana porque su padre había fortalecido su poder espiritual a través de experimentos mágicos. Suzuka sostuvo una fuerte animosidad hacia su padre por jugar con ella y su hermano.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Ahora que pienso en ello ahora, el jefe y Dairenji eran compañeros de trabajo en la agencia Tal vez su relación comenzó antes de que Dairenji renaciera Tal vez mucho..... Antes....."

De repente, las palabras de las Trick Spider se volvieron inestables y de pronto cortaron. "¿¡Amami-kun !?" La cara de la directora palideció y corrió a toda prisa con Kyouko a su lado.

Amami cerró los ojos en extremo agotamiento en el sofá. Pero después de que Kyouko apoyó su cuerpo, abrió lentamente sus párpados.

Una sonrisa débil y amarga surgió en su boca, y dijo:

"..... Lo siento, mi conciencia me dejó por un momento....."

"P-Por favor, no seas tan imprudente, tienes que tranquilizarte todo lo que puedas ahora mismo..."

Aunque usar el Trick Spider no requería el uso de energía mágica, al final las heridas y fatiga acumuladas en el cuerpo del anciano eran extraordinarias. Incluso si recibió el tratamiento mágico de la directora, eso no cambió el hecho de que la condición de Amami era extremadamente mala.

Pero Amami sonrió y habló con el preocupado Kyouko:

"..... ¡No seas imprudente! Eso está mal, Kyouko-chan."

En contraste con su frágil imagen, mostró una sonrisa poderosa.

"Permítanme aprovechar la oportunidad para decir que no se puede dar voz a tales 'juicios ingenuos' en el futuro. Ese tipo de preocupaciones son las cosas que un adulto dice para proteger a un niño. Todos los demás también escuchan con atención, no sólo Kyouko."

La mirada de Amami atrapó a Touji, Suzuka y Tenma. La mirada débil y apenas consciente del anciano quemó y solidificó a los niños como magma fluido.

"Escuchen, todos ustedes tienen que permitirme ser tan temerario como sea posible mientras siga viviendo. Es un juicio de la situación necesario estipulado por un 'Onmyouji independiente'..... Por supuesto... ... "

La expresión de Amami se alivió repentinamente.

Pero los niños se estremecían aún más después de escuchar sus próximas palabras.

"Eso es si... Realmente planeas oponerte a la Agencia Onmyou."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Touji, Suzuka, Tenma y Kyouko se quedaron sin palabras. La sangre se dreno de la cara de una, y una se ruborizada en un instante. Uno apretó fuertemente los puños y uno apretó los dientes.

Pero ninguno de ellos desvió la mirada. No importaba lo que hicieran, no había elección de huir.

"Entrarán en esta villa muy pronto, no hay mucho tiempo, como dijo Miyo-chan al principio, pensemos en el futuro."

Parte II

La Academia Onmyou, una de las pocas instituciones de formación Onmyouji en la nación.

Para las personas que tenían metas de convertirse en Onmyouji profesionales, esto fue un ensayo para explorar las dificultades futuras a lo largo del camino. Su currículo era prácticamente famoso, y la dificultad de su currículo práctico era aún más especial. El poder de quien alcanzó el tercer año más alto podría llamarse prácticamente profesional con respecto a la magia de primera clase. Era más famoso que famoso entre los conocedores de la comunidad mágica.

El edificio de esta academia fue construido en Shibuya, Tokio. La academia actual fue un nuevo edificio construido hace cuatro años, y había sido fuertemente arruinado en junio del año pasado. Pero ya se había reparado por completo, y los vestigios de aquella época habían desaparecido sin dejar rastro.

No sólo era un edificio amueblado con el equipo más nuevo, sino que también tenía una sensación solemne para ajustarse a su medio siglo de historia. Para el gran número de Onmyouji que habían venido de esta academia, era un edificio de la escuela que era difícil de olvidar.

Pero...

Si los graduados pasados visitaron la actual Academia Onmyou, podrían sentir una pequeña sensación de error dentro de su nostalgia. Por supuesto, el edificio tenía un nuevo aspecto, pero no era ese tipo de cambio exterior, sino más bien un cambio en el interior, un cambio en la atmósfera.

Al menos Tenma pensaba eso.

Tal vez fue el único que sintió esto. Tal vez sólo les preocupaba un cambio tan sutil debido a sus experiencias. Tal vez fue eso. Tenma albergaba emociones complicadas mientras miraba el edificio de la academia familiar que se elevaba ante él.

"Ah, Momoe, buenos días."

"Buenos días, hoy hace tanto frío."

Un par de estudiantes masculinos y femeninos saludaron a Tenma antes de entrar en el edificio de la academia. Ambos estaban en el mismo grado. "Buenos días, hace mucho frío". Sonrió y respondió, luego los tres entraron juntos en la academia.

La entrada principal del edificio de la academia tenía dos pares de puertas automáticas pesadas. Cuando se abrió la primera de esas puertas automáticas, Tenma miró inadvertidamente al costado.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"....."

¿Qué pasa, Momoe-kun?

"Nada... Sentí que me he acostumbrado inconscientemente a esta escena."

"¿Estás hablando de Alpha y Omega?"

Los dos compañeros de clase se detuvieron a causa de las palabras de Tenma, volviendo sus miradas hacia la misma dirección. El espacio entre los pares de puertas automáticas. Había sido shikigami mecánico a la izquierda y la derecha con la forma de komainu antes. Alpha y Omega que alguna vez habían sido los guardias de la puerta de la Academia Onmyou. El shikigami de la directora Kurahashi.

Pero ahora, no había komainu allí. Como reemplazos, había sólo varios encantos shikigami enmarcado en las dos paredes. En una emergencia, los maestros los materializarían para defender el edificio de la academia. En ese sentido, era '*racional*' dada su función, pero Alpha y Omega no habían sido puramente guardias. Tenían personalidades amables que contrastaban con su lenguaje altivo, y habían sido muy queridos por los estudiantes como el rostro de la Academia Onmyou.

La mayoría de los estudiantes habían estado tristes cuando los dos habían sido llevados. Por supuesto, Tenma era el mismo.

Pero antes de darse cuenta, la escena sin el komainu se había vuelto ordinaria para Tenma.

"Vamos a pensar en ello..... Se siente solitario de vez en cuando."

"Los primeros años actuales ni siquiera conocen Alfa y Omega. Ahora que pienso en eso, se siente extraño."

".....Es verdad."

Otros estudiantes entraron a través de las puertas automáticas que se abrían detrás de su espalda cuando él respondió brevemente. No podía quedarse allí sin moverse para siempre. Tenma también pasó por el segundo conjunto de puertas automáticas, entrando en el primer piso.

A diferencia de lo habitual, el amplio suelo había sido adornado con adornos ornamentales. Eran decoraciones ceremoniales de estilo japonés, de color rojo y blanco, con adornos de oro y plata. Una bandera que cuelga del techo decía '*la ceremonia de Año Nuevo de la academia de Onmyou*' en letras negras.

Sus compañeros de clase miraron por encima de su cabeza y dijeron:

"Ahora que lo pienso, es mañana."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"No es eso, hay un ensayo general esta tarde."

"No puedo sentir ninguna motivación."

"No se puede evitar, va a haber un montón de medios de comunicación que vienen en este año."

La chica se encogió de hombros ante el muchacho que fruncía el ceño. Tenma también miró en silencio por encima.

La ceremonia del Año Nuevo fue una actividad en la que la Academia Onmyou celebró el nuevo año, al igual que su nombre. Dicho esto, sólo había comenzado a celebrarse en enero pasado. Su propósito principal era más para elevar la imagen de la Academia Onmyou en los medios de comunicación que celebraba ceremoniosamente el nuevo año. En resumen, era la propaganda que la Academia Onmyou apuntaba hacia afuera.

La Ceremonia de Año Nuevo fue una actividad que había sido iniciada el año pasado por el pensamiento de la anterior directora de la Academia Onmyou.

El pasado otoño, Kurahashi Miyo, que había sido la directora desde que abrió la academia, había dimitido de su puesto como directora de la Academia Onmyou, citando razones de salud. Su shikigami Alpha y Omega también habían abandonado la Academia Onmyou durante ese tiempo.

El nuevo director después de eso fue un ex oficial de la agencia Onmyou que se había retirado. La Academia Onmyou había 'cambiado' poco a poco desde entonces. Esta Ceremonia de Año Nuevo, o más bien, el hecho de que este tipo de actividad se celebró en primer lugar podría llamarse prueba de ese cambio.

".....Pero."

Tenma murmuró.

"En realidad, hubo aún más estudiantes que entraron el año pasado y el número de estudiantes que se retiraron también disminuyó mucho."

"Bueno, efectivamente hubo muchos estudiantes nuevos el año pasado, pero por supuesto, el número de estudiantes que se retiraron disminuyó, después de todo, cuando éramos dos años, hubo tantos incidentes sin precedentes..."

Mientras el chico hablaba con una sonrisa amarga, la chica a su lado le dijo en voz baja "idiota" como para reprocharle. "Ah..." Después de que el niño notó, su rostro se volvió incómodo.

Había estudiantes particulares en el centro de los 'incidentes sin precedentes' durante el segundo año de Tenma y los otros.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tsuchimikado Natsume.

También, Tsuchimikado Harutora.

La relación de Tenma con los dos había sido particularmente buena. Aparte de eso, siempre había estado con Ato Touji y Kurahashi Kyousuke antes.

La razón más importante por la que el nuevo director estaba celebrando la ceremonia de Año Nuevo fue eliminar la mala imagen que persistía en la Academia Onmyou. La ceremonia del Año Nuevo podría ser llamada una limpieza después de Tenma y los otros.

"...Vámonos."

Tenma sonrió y habló a los dos, pasando por el suelo hacia el ascensor. Sus compañeros de clase se miraron y luego persiguieron a Tenma.

El muchacho habló en un tono destinado a cambiar el tema:

"...Pensándolo bien, parece que hay más maestros después de las vacaciones, los primeros años lo dicen."

"Ah, oí eso también, parece que también son antiguos agentes de la Agencia Onmyou."

"Después de que el director cambió, el número de los antiguos maestros de la Agencia Onmyou aumentó, bueno, había mucho en el primer lugar."

"¿Incluso los antiguos servidores públicos que empezaron a trabajar de nuevo?"

"Eh, ¿quién sabe?"

Tenma y los demás montaron el ascensor y cambiaron pisos para dirigirse a su aula. "Ahora que lo mencionas." La chica le preguntó a Tenma.

"Momoe-kun, ¿no vas a entrar en la Agencia Onmyou al final?"

"Ah, no lo sé."

"Todavía no has decidido, estás tan tranquilo como siempre."

"La casa de Momoe era un santuario o un templo, ¿no lo vas a seguir después de graduarte?"

"No, mi familia no.."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tenma habló vagamente y con inquietud. Como era de esperar, los asuntos que más llamaron la atención entre los terceros años fueron los planes futuros de cada uno. Pero como Tenma todavía no había decidido, no podía unirse al tema.

Los padres de Tenma habían muerto en un accidente cuando todavía era un niño. Desde entonces, Tenma había sido acogido por la familia Momoe por parte de su madre y había sido criado por sus abuelos.

Aunque la familia Momoe no era tan famosa, había sido una familia Onmyouji por generaciones. Su abuelo y su madre habían sido Onmyouji profesionales. En particular, las invenciones shikigami artificiales de su madre habían dejado atrás enormes logros. Ella era una persona famosa entre aquellos relacionados con la comunidad de magia profesional.

Pero su audaz y audaz madre había llevado la discordia a su relación con sus abuelos conservadores. Después de que ella esencialmente se escapó de casa en secreto, nunca terminaron de recuperarse, incluso hasta su muerte. Los sentimientos de los abuelos de Tenma que habían quedado atrás y el propio Tenma que vivía con ellos después de que él también quedara atrás eran increíblemente complicados.

Sus abuelos no hablaban demasiado del futuro camino de Tenma. O tal vez todavía guardaban recuerdos, o quizás amargos recuerdos, sobre sus disputas con su madre en el pasado.

Pero a la izquierda, Tenma solo sus abuelos, sin duda, esperaba que se convirtiera en un Onmyouji profesional capaz de tener éxito la familia Momoe. Tenma también estaba agradecido a sus abuelos y había entrado en la academia con el objetivo de convertirse en un profesional.

Para convertirse en un Onmyouji profesional, independiente. Esa era la meta futura de Tenma.

Era sólo que... ¿qué era exactamente un '*'Onmyouji independiente'*'?

"Hm ~ Pero ¿sabes? Si no tienes la meta de entrar en la Agencia Onmyou, ¿estás pensando en unirte a algún tipo de organización o trabajar solo?"

"No, nadie puede hacerlo solo... Ah, ahora que lo pienso, Nakata fue aceptado en una compañía de herramientas mágicas el año pasado, ¿verdad?, aunque había una condición de que obtuviera las calificaciones."

"Eh, ¿qué clase? ¿Dónde?, ¿Corporación de Brujería?"

"No es un lugar tan famoso como este, un lugar que se estableció el año pasado, y parece que fue abierto por una familia Onmyouji, por lo que es más un taller que una empresa."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Hey, eso es un poco sorprendente. Para alguien del poder de Nakata-kun, creo que entrar en la Agencia Onmyou sería seguro."

"Él dijo que era bueno porque él podría trabajar allí. Él incluso se jactó de que 'crecerá el negocio'."

Aunque Tenma no interrumpió la conversación de sus compañeros de clase, se volvió un oído de inmenso interés.

Si se había establecido el año pasado, probablemente fue un negocio conformado por la reforma legal Onmyou del año pasado.

A la comunidad mágica se le había acusado a menudo de estar aislados tanto por dentro como por fuera. Sin embargo, la actual Agencia Onmyou estaba presionando continuamente para que los Onmyouji participaran en nuevas áreas de la sociedad con el fin de mejorar esa perspectiva. La reforma legal Onmyou fue un parte muy importante de eso. En gran medida alivió las limitaciones de la magia, junto con las limitaciones relacionadas con los Onmyouji que controlaban la magia.

Nuevas carreras relacionadas con la magia aumentarían aún más en el futuro. La demanda de Onmyouji en la sociedad aumentaría gradualmente junto con esa tendencia. No era sólo la Academia Onmyou. La propia comunidad mágica cambiaría a raíz de la Agencia Onmyou.

"... En cualquier caso, los planes futuros son muy importantes, pero sólo estoy pensando en obtener calificaciones profesionales por el momento, y todavía estoy aprendiendo y practicando todos los días hasta entonces".

Después de que Tenma dijo esto, fue el turno de los otros dos para mostrar descontento.

Acababan de llegar a la clase cuando Tenma refutó. Pero después de que Tenma gritó, "Lo siento, voy al baño", caminó solo por el pasillo sin entrar en la entrada del aula.

Entonces...

En el momento en que dobló la esquina y entró en un ángulo ciego para el resto de los estudiantes, comenzó a mantenerse furtivo tan naturalmente como respirar.

Por supuesto, un 'aura de fuga' para una magia furtiva, súbita y perfecta atraería la atención de un vidente espiritual agudo aún más fácilmente. Lo hizo poco a poco, sin prisa. Mantuvo un ritmo constante, profundizando gradualmente la magia furtiva como si estuviera mezclando su cuerpo con el aire.

Entendió en su corazón que esto era una preocupación inútil del 99%.

Aun así, no tenía ninguna razón para ignorar el 1% restante.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La magia furtiva de Tenma ya se había activado completamente antes de entrar en el baño de hombres. Entró en el baño así, entrando en el puesto más profundo y cerrando la puerta.

Todavía no soltó su sigilo. Cerró los ojos, inspeccionando rápidamente el aura circundante.

No había nada sospechoso. Tenma abrió los ojos, sacando la carta de su mochila. La carta que le había dado esta mañana la chica con anteojos.

Sin decir una palabra, giro el sobre rosado varias veces para confirmarlo. No pudo encontrar rastros mágicos. Lo abrió y sacó el contenido.

Sólo había una hoja de papel.

Primero lo barrió con una mirada aguda, luego lo volvió a leer lentamente.

El nombre del remitente no se había grabado en el mensaje. Tampoco pudo encontrar ninguna pista que remontara al remitente. No fue casualidad, se había ocultado deliberadamente. Aunque había sido manuscrita, Tenma no estaba bastante familiarizado con esta caligrafía para saber la respuesta.

Más importante aún, el contenido parecía superficial. Incluso si este mensaje fue dado a manos de un tercero, no sería capaz de captar cualquier información concreta. Alguien que conociera las '*circunstancias*' hasta cierto punto podría darse cuenta de algo, pero no necesariamente podría obtener más información que la situación. Era un mensaje escrito después de tal consideración.

Sólo había una cosa.

Los sentimientos de la persona que escribió la carta fueron profundamente transmitidos.

Y esos sentimientos claramente señalaban al remitente de la carta.

Tenma cerró los ojos, suprimiendo silenciosamente las emociones que se derramaban. Luego, volvió a revisar la carta, esta vez prestando atención a la intención más que a las palabras.

Comprobó si había alguna palabra escondida escrita en alguna parte. Pero, aunque comprobó una vez más, Tenma comprendió que no había tales cosas. La gratitud y la disculpa estaban claramente escritas en la carta, especialmente la sensación de no querer causar problemas a Tenma u otros. Esta carta era una noticia completamente unilateral enviada por la otra parte.

Aun así, Tenma volvió a leer la carta varias veces.

Comprobó la hora con su reloj. Sería malo que no volviera al aula pronto. Tenma rasgó el sobre en pedazos finos y los arrojó en el tocador. Luego, después de una ligera vacilación,

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

dobló el mensaje lo más pequeño posible. Sacó un talismán protector de santuario que había llevado en su bolsa y abrió la bolsa para poner el mensaje dentro.

Entonces, Tenma dejó el puesto y se lavó las manos, dirigiéndose al aula. El lugar que se había convertido en el lugar de la Ceremonia de Año Nuevo era el campo de práctica mágica debajo del edificio de la academia.

Originalmente había sido un lugar para practicar habilidades mágicas de primera clase, pero era el único lugar que podía acomodar a todo el cuerpo estudiantil, y por lo tanto había sido utilizado para la ceremonia de entrada y otras cosas. Fue construido como un estadio atlético, y la arena rodeada por las barreras mágicas también fue rodeada por los asientos de espectadores en los cuatro lados. El día de la Ceremonia de Año Nuevo, sólo los terceros años estaban en el terreno de la arena. El segundo y el primer año, junto con los medios de comunicación que habían sido invitados a cubrirlo, observaban desde los asientos de espectadores. Los terceros años también llevaron adelante la ceremonia.

Por lo tanto, el curso final del día había sido cancelado para Tenma y los estudiantes de tercer año, y estaban teniendo un ensayo general para prepararse para mañana.

"*¿Por qué las ceremonias y los rituales tienen que ser tan formales? Son tan agotadores.*"

"*Sé lo que quieras decir, pero ¿no es un problema para un Onmyouji decir eso?*"

'Rituales' como este había sido un trabajo importante de los Onmyouji desde la antigüedad. Tenma sonrió y aconsejó a su compañero de clase sobre su declaración.

La Ceremonia de Año Nuevo fue dividida en dos partes. La primera mitad que se celebró después del saludo del director fue la misma que la purificación de aura demoníaca que la Agencia Onmyou llevó a cabo al final del año.

Pero esto era sólo una imitación. La Ceremonia de Año Nuevo de la Academia Onmyou fue celebrada con el objetivo de 'purificar el mal del año viejo y rezar por la belleza del nuevo año'. Ellos ceremoniosamente llevaron a cabo el ritual de purificación de aura demoníaca a lo largo de esas líneas. Pero el proceso en sí tenía más significado que la efectividad real del ritual mágico. En ese sentido, no estaba tan lejos de la obra original de los Onmyouji. Como Tenma había dicho antes, la realización de ritos y rituales eran deberes importantes de los Onmyouji.

Pero lo más destacado de la Ceremonia de Año Nuevo fue la segunda mitad, no la primera. Despues del ritual de purificación del aura demoníaca, los estudiantes convocaron shikigami para hacer una actuación de baile.

A diferencia de la purificación del aura demoníaca, el espectáculo de danza shikigami no tenía otro significado mágico. Pero los shikigami materializados tenían apariencias únicas y movimientos hermosos. Por lo tanto, incluso si una persona ordinaria no relacionada con la magia observaba, fácilmente entendería que era 'asombroso'. En otras palabras, era propaganda para las habilidades de la Academia Onmyou. Aunque la noticia planeada para

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

informar sobre la situación actual, llamada también la convocatoria shikigami fue bien recibida en la televisión.

"Al final, es más como una simple actuación que como una ceremonia".

Uno de sus compañeros de clase dijo esto, y en realidad era cierto. Y al igual que Tenma había dicho anteriormente hoy, este tipo de rendimiento se asoció con ciertos resultados.

En cualquier caso, los terceros años se dividieron en purificación de aura demoníaca y grupos de control shikigami, llevando a cabo sus ensayos de vestuario individualmente. Tenma estaba en el segundo, el grupo de control shikigami.

Inicialmente, varios estudiantes en el grupo que eran particularmente buenos en el control de shikigami convocaban y controlaban shikigami por su cuenta. Los shikigami convocados eran diferentes tipos de shikigami simple hecho por uno mismo y shikigami artificial que ellos mismos poseían. Fue el punto culminante para cualquier espectador.

Pero el punto culminante más grande que divulgaron al exterior era el funcionamiento del baile del grupo del shikigami para terminar la ceremonia del Año Nuevo. Todos los estudiantes trajeron una gran cantidad de shikigami hechos por el hombre juntos y realizaron un baile en grupo.

Los shikigami creados eran 'M1 Domestic' de uso general y también de uso general 'M3 Asura'. El primero era originalmente un shikigami más pequeño, pero el tamaño de este último había sido modificado y reducido ligeramente. Al final, había muchos, cerca de cincuenta en total. El campo de práctica mágica que se había convertido en el lugar que estaría completamente cubierto por shikigami, desprendiendo una sensación abrumadora. Fue sin duda una actuación de baile espectacular para alguien que no entendía magia en absoluto.

Aunque la actuación de baile de grupo era tan hermosa en el exterior, en realidad el control no fue tan difícil. Eso también se debía a que los movimientos de los shikigami habían sido establecidos previamente en el hechizo.

Incluso ese hechizo fue compartido. Parecía que la gente controlaba individualmente a los shikigami sólo para mostrar, pero en realidad todos los participantes sólo enviaron su energía mágica a un solo hechizo. Con eso, todos los shikigami artificiales cumplirían con ese hechizo y bailarían de forma autónoma.

Los estudiantes continuamente infundieron energía mágica para mantener sus materializaciones, con cada estudiante responsable de dos shikigami. No fue una carga para los terceros años de la famosa Academia Onmyou.

Pero...

"¡Ah, espera, espera, detente... Momoe, estás llamando demasiado lento, estás equivocado, hazlo de nuevo!"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"O-Ok. Lo siento."

Los movimientos de los estudiantes y de los shikigami se detuvieron juntos debido a las instrucciones prácticas del profesor. El rostro de Tenma enrojeció mientras soportaba las miradas de los estudiantes que lo rodeaban.

Puesto que todos los shikigami compartieron un solo hechizo, no podría ser fija si uno lo fuera haciendo demasiado lento en el comienzo. En otras palabras, una vez que las cosas comenzaban no podían volver atrás. Esa fue la única dificultad de la actuación de danza en grupo.

Pero Tenma no cometió un error de nuevo después y comenzaron la actuación de baile de grupo de nuevo. Luego, el ensayo se terminó con éxito sin que se presentaran problemas particulares.

"Ponte un poco más enérgico, Momoe-kun."

"Tus habilidades prácticas siguen siendo pobres, aunque ha pasado tanto tiempo."

"-Lo siento, mi tiempo se fue."

Tenma dejó el campo de práctica mágica mientras se disculpaba con sus compañeros de clase. La clase entera sabía que las habilidades prácticas de Tenma no eran las mejores, pero todos también sabían de la delicada personalidad de Tenma. Todo el mundo que se burlaba de él estaba cerca de él, y todos llevaban sonrisas.

Los cursos de hoy terminaron aquí.

Pero también hubo estudiantes que se quedaron atrás en el campo de práctica mágica para entrenar sus habilidades prácticas por su cuenta. Además, había personas que iban a la biblioteca a estudiar. Todo el mundo estaba atento a la obtención de calificaciones después de graduarse.

La Academia Onmyou no era sólo una simple institución educativa, sino más bien una institución de formación para Onmyouji profesionales. No importa qué camino tomaran en el futuro, todos tenían un objetivo de obtener calificaciones. Una vez que alcanzaron su tercer año, la presión de esa realidad inminente aumentó gradualmente.

"¿Qué haces hoy, Momoe? ¿A dónde vas?"

"Ah, lo siento, voy a regresar a casa hoy."

"Aww. No estas deprimido por tu error de antes, ¿verdad?"

"No es eso..... B-Bueno, podemos caminar juntos parte del camino."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Los compañeros con los que caminaba después de la escuela terminaron en su mayoría fijos. Tenma charló con la gente acostumbrada mientras que decidía primero volver a la sala de clase.

Al igual que siempre, el centro del tema fueron sus trayectorias profesionales y la obtención de calificaciones. Todos tenían la misma ansiedad y anticipación hacia las bifurcaciones que se aproximaban en el camino. Pero, aun así, activamente avanzaron riendo entre sí.

Pasar tiempo con sus compañeros de la Academia Onmyou. Esa era la vida ordinaria de Tenma en este momento.

Entonces...

"..... Ah."

La conversación se detuvo después de que alguien emitiera un sonido. La mirada de todos se volvió en la misma dirección.

Una chica caminó hacia ellos desde el final del corredor. Era una chica de cabello castaño que poseía hermosas apariencias de idol. Además, tenía un aura de sensación de presencia que los demás estudiantes no.

Kurahashi Kyouko.

La nieta de la anterior directora, la hija de la famosa familia Kurahashi. Fue una excelente estudiante que representó a la Academia Onmyou con su linaje, poder y apariencia. Incluso en el ensayo general de antes, donde Kyouko había sido seleccionada para el espectáculo de danza shikigami, había controlado maravillosamente dos 'Yaksha'.

Era la amiga de Tenma con la que había hablado y sonreído todos los días antes.

Pero en este momento, Kyouko llevaba un ambiente que evitaba que las personas a su alrededor se acercaran. Su sobresalto excesivo y sus '*asuntos pasados*' no podían dejar de hacer que uno vacilara en acercarse a ella. Ella probablemente sentía ese tipo de ambiente, pero no trató de eliminarlo, aceptándolo en su lugar.

Como si estuviera abrumada por la atmósfera de Kyouko, Tenma y los demás no podían sino callar mientras pasaban por el pasillo.

Después de acortar la distancia, parecía que Kyouko también notó a Tenma. Pero no reaccionó particularmente. Ella le lanzó una mirada por un momento. Aunque Tenma encontró su mirada, no mostró ninguna expresión en particular.

Se acercaron sin decir palabra y pasaron uno al otro.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Después de pasar, Tenma miró a hurtadillas a sus espaldas, manteniendo a la gente a su alrededor sin darse cuenta. Pero Kyouko caminó por el pasillo sin intención de dar la vuelta. Pero lo que Tenma observaba no era Kyouko. Por el contrario, era su espalda.

Estaba allí.

Aunque se desmaterializó, había algo que deliberadamente no había "mostrado" su presencia allí.

Un shikigami.

Parecía haber sido modificado bastante, pero su tipo era probablemente un shikigami sensorial. Un shikigami que la siguió de cerca cuando estaba en la Academia Onmyou. Aparentemente, la familia Kurahashi le había dado un guardaespaldas como precaución. Pero al menos había muy pocos entre sus compañeros de clase que sinceramente creyeron esto.

Al mismo tiempo que el shikigami vigilaba a Kyouko, expresó silenciosamente a los que la rodeaban que estaba siendo vigilada. La existencia de ese shikigami fue una de las razones por las cuales los estudiantes se mantuvieron alejados de ella.

"....."

Ese shikigami había comenzado a seguir a Kyouko desde que había regresado a la escuela en el otoño de su segundo año. Tenma se sorprendió por el hecho de que había pasado un año desde entonces.

"..... Wow, el genio Kurahashi todavía se siente tan sofocante."

"Debe llamarse una sensación de presión o la sensación de una flor de montaña rara....."

"Ella de repente maduró después de que el incidente ocurrió."

Los compañeros de clase comenzaron a hablarse frívolos el uno al otro después de que se alejaron una distancia suficiente. Pero el estudiante que habló por última vez miró torpemente a Tenma con un "Ah".

Algo parecido había ocurrido también esta mañana. Tenma acaba de responder con la palabra "sí" con un comportamiento despreocupado, pasando por el pasillo con sus compañeros de clase. Poco después, la conversación se reanudó y los negocios de Kyouko no volvieron a ser el tema.

Después de regresar al aula, Tenma se separó con todos y dejó el edificio de la academia solo.

Él sentía que esto era ser excesivamente cuidadoso.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Aun así, Tenma aún esperaría hasta que la fecha cambiara.

Pero no esperaba hasta el final de la noche por el cuidado. Seguiría preocupándose hasta el momento final. Eso fue porque no pudo determinar qué sería el desencadenante o qué tipo de reacciones vendría de él. La situación de Tenma se encuentra actualmente en la capacidad de procesamiento de Tenma superado. No sería capaz de lidiar con ello si sus propias acciones condujeron a algo malo.

Y lo que es más importante, le habían dicho que '*no se moviera*'.

...No.....

Eso no estaba bien. Tenma pensó en la situación en aquel entonces. Cuando todos los planes del futuro se habían decidido, cuando se le había ordenado a Tenma que '*esperara*'. Amami había dicho esto a Tenma, que se sentía inadecuado por estar en espera.

"*Haz lo que quieras*", había dicho.

"*Joven, piensa, piensa y piensa bien por ti mismo, y luego decide*", había dicho.

Aunque su tono había sido resignado, había sentido de primera mano que no eran así. Además, era más lo contrario. En ese momento, Amami había dado a Tenma ya los demás una decisión definitiva. Había dicho cosas como: "*Incluso si usted reconoce que está en una situación en la que fácilmente podría arrastrar a todos, todavía tiene que actuar basándose en su propio juicio. Así es como te vuelves 'independiente'*".

Por lo tanto... Había decidido.

Lo que tenía que abstenerse ahora era estar '*conspicuo*'. Pero, aun así, Tenma no podía ni debía ignorar el talismán protector que tenía en la mano. Pensó en el mensaje escondido en su interior.

Tal vez el remitente de esta carta se satisfizo con sólo entregárselo. Tal vez sentía que estaba bien retirarse después de expresar su gratitud y disculpa. Era lo que debía hacer, se convenció. Tal vez lo creyó. De hecho, había escrito "*Estoy bien*" en ese mensaje. No "*estar bien*", ni "*bien*", sino "*bien*".

Si estuviera realmente bien, no habría escrito eso.

Aunque respetaba la '*opinión*' de la que había transmitido que ella estaba bien incluso dada su situación, en el extremo que era apenas una '*opinión*'.

Esta carta necesitaba una respuesta.

Una respuesta de Tenma y de los demás.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"....."

Tenma estaba actualmente en una habitación en su propia casa. Las luces estaban apagadas y él se sentó en la silla frente a su escritorio de estudio. Había cerrado los ojos y había seguido '*observando*' algo durante casi una hora.

Había notado que el aura había pasado unos dos meses después de aquel incidente de verano. Era una habitación en un apartamento a una distancia moderada. Tal vez se había ocupado inmediatamente después de ese incidente. Tenma pudo notarlo porque el practicante cuyo shikigami estaba allí se había vuelto descuidado y había empezado a resbalar con la magia furtiva.

Tenma había sido interrogado sobre la situación por Investigadores místicos después de ese incidente. Pero había vuelto fácilmente a su vida ordinaria. Por supuesto, aunque él no creía que las cosas fueran tan simples, todavía había sido un gran shock cuando notó esa aura. El hecho de que estaba siendo vigilado secretamente. Podría haber caído en pánico si no lo hubiera esperado de antemano.

Tenma observó a los shikigami que lo vigilaban con aún más cuidado que de costumbre.

Había recibido una carta a plena vista esta mañana. Si esa escena había sido presenciada, entonces la vigilancia de esta noche podría entrar en un estado diferente al habitual. Había esperado tanto tiempo para distinguir claramente si eso era cierto.

Sin embargo, la conclusión de Tenma fue que el estado de la vigilancia no había cambiado.

...Bueno.

Tenma abrió lentamente los ojos.

Ya estaba preparado. Su resolución era la misma. Tenma se levantó de la silla, se puso un abrigo sin encender las luces y tomar una mochila con una caja de encanto. Luego, tomó el simple encanto shikigami colocado en la mesa en su mano.

".....[Orden]."

Se creó un shikigami simple que parecía exactamente igual que él. Aunque su apariencia era un poco cruda, ninguna parte de su apariencia podía distinguirse como fuera de lugar por un shikigami que vigilaba desde lejos. En pocas palabras, sólo necesitaba tener la misma aura que él.

Además, había comprendido que el shikigami principalmente examinó el área alrededor de su casa en lugar de su interior a través de sus observaciones hasta este punto. Después de un cuidadoso pensamiento, eso era natural, ya que el objetivo del oponente era la gente que se acercaría a él y no a sí mismo. El sustituto shikigami era sólo una salvaguardia.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tenma salió furtivamente de su habitación y llegó al pasillo.

La casa de la familia Momoe era una vieja casita. Las luces del corredor estaban ya fuera, y no había movimiento. La residencia estaba rodeada de setos, pero había una puerta trasera junto con la entrada principal. Se preparó para entrar en el patio a través de la salida de la cocina y usar esa puerta trasera.

Entró en la cocina, poniéndose los zapatos antes de salir por la salida. Respiró y comenzó su sigilo.

En ese momento, las luces de la cocina estaban encendidas.

El hecho de que su cuerpo se moviera primero cuando se sorprendió fue el resultado del entrenamiento secreto de Tenma durante este año y medio. Terminó su sigilo en un instante y refinó su aura en energía mágica. Al mismo tiempo, giró su cuerpo para volver a mirar hacia atrás mientras tiraba un encanto de la caja de su cintura. Fue una reacción fluida que todo ocurrió en un solo instante. Incluso la persona que encendió las luces fue tomada por sorpresa y aturdida.

Pero Tenma no soltó el encanto.

"... ¿¡A-Abuelo!?"

La persona que estaba en la salida de la cocina era el abuelo de Tenma. Atónito, Tenma mantuvo su postura de mantener el encanto, luego apresuradamente ocultó el encanto detrás de su espalda.

"¿Qué te pasa, no estás durmiendo?"

Tenma interrogó a su abuelo, desesperadamente sonriendo.

Aunque la expresión de su abuelo fue sorprendida por un período de tiempo, pronto volvió a la misma severa expresión de siempre. Luego, se dirigió a su nieto en silencio durante un rato.

Habló en tono solemne:

"..... Eso es lo que debo decir. Tenma, ¿qué estás haciendo en este momento?"

Una duda legítima. Tenma mantuvo su postura lista para correr, inmediatamente haciendo la excusa, "Yo iba a ir a la tienda de conveniencia..... Tenía hambre mientras estudiaba..... Además, quería tener mi mente fuera de las cosas por un tiempo. Iba a tomar el tiempo para salir y caminar..... "

Esa clase de razón probablemente no podría explicar cómo se había acercado a la puerta trasera sin encender las luces. Tenma estaba extremadamente tenso. Su mente había estado

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

tan tranquila como la superficie de un lago antes, pero ahora era un desastre y no podía funcionar bien. El latido de su corazón seguía acelerándose.

El abuelo miró sin decir palabra a su nieto.

Luego, manteniendo su severa expresión, dijo:

"..... *Ten cuidado fuera, no te quedes fuera demasiado tarde.*"

Después de decir esto, el abuelo apagó las luces y regresó al pasillo desde la cocina. Atónito, Tenma lo vio irse.

E-Eso

Era tan inútil para ser lanzado al pánico tan fácilmente, aunque había sido tan cauteloso. Al final, eso era todo lo que podía '*manejar*'. Pero en todo caso, no había sido interrogado más. Eso fue de gran ayuda.

...Qué problemático. Pero eso es genial.

Tenma respiró profundamente una vez. Él calmó sus emociones y comprobó el tiempo otra vez.

Aunque había perdido algún tiempo, todavía tenía más que suficiente. Volvió a caminar, entrando por fin en el patio por la salida de la cocina.

Cuando regresó al dormitorio y cerró silenciosamente la puerta corredera,

"..... ¿*Fue Tenma?*"

Se le habló así.

El abuelo de Tenma volvió su mirada hacia donde estaba su esposa en la oscuridad. Su esposa movió su cuerpo con un susurro, apartando las sábanas que la cubrían y apoyando su cuerpo.

"¿*Se fue?*"

"*No, parece ser diferente, parece que probablemente regresará por la mañana.*"

Su esposa exhaló un suspiro de alivio en la oscuridad debido a las palabras de su marido. Incluso él sentía lo mismo. Aunque se había preparado para ello, parecía que al final no era capaz de decidir si lo detendría o lo dejaría marchar. Se sintió francamente aliviado de que el problema se resolviera sin necesidad de una respuesta de él.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Honestamente, me sorprendió. En el momento en que el niño entró en sigilo, prácticamente no podía verlo a pesar de que sabía que estaba allí. Yo encendí las luces lo más rápido que pude, pero, aun así, no lo vi inmediatamente..."

Aunque se había retirado por mucho tiempo, era al menos un Onmyouji profesional. Incluso para él, el sigilo de su nieto era asombrosamente notable.

Además, su nieto había entrado en un estado de ser capaz de usar otra magia mientras era cauteloso. Por otra parte, había sido en un breve momento. El lanzar otra magia mientras que ponía el sigilo era real y absolutamente una cosa difícil. Su nieto se había calmado, después de haber sido claramente tomado por sorpresa, logrado.

Sabía que su nieto había estado entrenando y perfeccionando secretamente sus habilidades. Aunque había reportado malas calificaciones de habilidades prácticas, ya había notado que éstas estaban en la superficie. Pero su crecimiento parecía haber superado el nivel de habilidad que había imaginado.

Tenía expectativas de crecimiento de su nieto y se sentía feliz por ello.

Pero al mismo tiempo, la ansiedad en el fondo de su corazón creció.

Simultáneamente lanzar magia furtiva y otra magia era de hecho una técnica difícil, pero no era una técnica necesaria para la mayoría de Onmyouji. No había necesidad de dominar tal técnica si el objetivo de uno era puramente para convertirse en un profesional. Ese tipo de habilidad sólo se hizo necesario para las personas que iban a usar Onmyoudou para 'pelear'.

¿Debería detenerlo? ¿Debería dejarlo ir?

¿O estaba pensando en ello sólo un desperdicio de esfuerzo en primer lugar? Tal vez la respuesta había aparecido hace tiempo en un lugar que no podía alcanzar.

"..... Al final, ese niño finalmente ha dejado la casa también....."

Su esposa murmuró una frase.

La voz que provenía de las profundidades de la oscuridad reflejaba sus sentimientos optimistas y transparentes. Pero parecía que además de la soledad, una cantidad igual de tristeza estaba oculta en esa voz.

Una sonrisa surgió en su boca que siempre llevaba una expresión severa.

"Aun así, esta vez no fue un error."

Él silenciosamente anunció eso, como si jurando a sí mismo y al alma que había salido de la casa en el pasado.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El dormitorio estaba oscuro y no podía ver la expresión de su esposa. Pero sabía de la sonrisa ilusoria de su vieja esposa y de su asentimiento.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte III

Eran las seis y media de la tarde. Un coche entró en la entrada de la residencia de la familia Kurahashi.

Kyouko, que salió del asiento trasero, agradeció al conductor y cerró la puerta.

Luego, entró en la residencia a través de la entrada principal. Hah Ella suspiró con una expresión de dejar caer una pesada carga.

Miró por encima del hombro, pero el shikigami que la había estado siguiendo de cerca para 'vigilar' antes estaba en espera al otro lado de la puerta cerrada. El shikigami que la Agencia Onmyou, o, mejor dicho, su padre, había preparado vigilaba a Kyouko todo el tiempo. Pero sólo cuando estaba en la residencia había una excepción. Ella le había hecho aceptar esa condición con su privacidad personal como pretexto. Al final, toda la residencia Kurahashi estaba cubierta por una dura barrera. No había razón para un shikigami de vigilancia.

... Qué cansado.

El shikigami la había seguido durante un año y medio. Al final, ella estaba acostumbrada, pero ya no estaba preocupada. Aunque admitió que comprendía que era la '*hija preciosa*' de una familia famosa, nunca habría pensado que sería tratada como una princesa solitaria de esta manera.

Por supuesto, ella no estaba siendo aislada porque era una '*princesa*'. La razón era todo lo contrario.

"*Bueno, es porque soy una chica súper delincuente.*"

Mientras resoplaba, se dio cuenta de que una criada de la casa de Kyouko corrió a toda prisa para darle la bienvenida.

Más de la mitad de las criadas de la residencia Kurahashi habían sido acogidas por la familia Kurahashi. Sus actitudes se habían distanciado mucho después de ese incidente. En resumen, la trataron cuidadosamente como una bomba. Después de saludar superficialmente a esa criada, Kyouko se dirigió a su habitación.

Al principio, una vez se había impacientado y les había hablado con mordacidad. Pero había dejado de hacerlo muy rápido. Porque habían mostrado expresiones heridas.

Los admitidos sabían del incidente general en el que Kyouko había estado involucrada. Después de todo, era un hecho generalmente conocido que Kyouko había sido amiga de Harutora y Natsume. Pero parecían creer que había sido por completo los Tsuchimikados los que habían cometido el error, y pensaron que Kyouko había cometido un crimen para proteger a los Tsuchimikados por su amistad.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

A pesar de que sentía que era difícil de explicar, lo entendían así más por la firme confianza en el carácter de Kyouko que por preocuparse por su padre. Por eso fueron heridos por la sátira de Kyouko y lanzaron miradas tristes.

No se podía evitar, incluso si estaba enojada, y sentirse mal consigo misma era también una tontería. Pero no era algo que ella pudiera explicar en detalle. Así que fue suficiente para quedarse así. Eso era lo que pensaba Kyouko. Esto era mucho mejor que ser ciego y calumniado secretamente.

Pero sería una mentira decir que no se sentía sola. Tanto en la residencia como en la Academia Onmyou, la actual Kyouko no interactuaba normalmente con nadie.

"Así que empecé a hablar más conmigo misma."

Kyouko dijo en voz baja esto, pero ella ni siquiera podía hablar consigo misma por preocupación por el shikigami afuera. Su teléfono había sido incautado, y su computadora personal también había sido llevada. ¿Era ella la única que hoy en día estaba completamente 'aislada' de este modo?

"No estoy hecha para esto....."

Ella sonrió y habló suavemente, pero su voz estaba aún más deprimida de lo que ella imaginaba. "No." Kyouko negó con la cabeza, sonriendo impertinentemente y enderezando la espalda.

No importaba lo que dijeran, se había vuelto más débil. Lentamente. Pero ella debería ser capaz de mantenerse consciente y suprimir esa debilidad interna.

Difícilmente. Alegremente. Avanzar activamente. Ella siguió consciente señalando su corazón en una dirección animada. Kyouko habló a sí misma mientras se dirigía a su habitación a través del largo pasillo.

Ella dejó su mochila después de entrar en la habitación, cambiando su ropa y tomando un poco de descanso. Ella se relajó mientras estaba sentada en la silla y pensaba en cada cosa que había sucedido hoy, no importa lo trivial.

".....Sí."

Una sonrisa natural surgió en su rostro y Kyouko miró al escritorio y comenzó a estudiar.

Aunque se le había prohibido el contacto con el exterior y las herramientas para recopilar información, nada había cambiado de antes. Más bien, podía leer cosas como libros sobre magia sin restricciones, incluso si eran muy posiblemente '*impropias*' para ser memorizadas por una chica. Ella no había sido privada del uso de la shikigami defensiva Hakuou y Kokfuu que ella había usado en el ensayo general hoy.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tal vez las cosas de ese nivel no serían de ninguna ayuda para su padre. Pero esas cosas no importaban. Kyouko sin duda estaba recibiendo el medio ambiente para estudiar y aumentar su poder.

Kyouko había reconocido y era consciente del hecho de que ella era la hija de la familia Kurahashi durante los dieciocho años hasta ahora y había acumulado entrenamiento y estudios todos los días.

Pero nunca había estudiado seriamente como el último año y medio. Además, cuanto más estudiaba en serio, más dolorosamente sentía cuánto '*tenía que estudiar*'. Había verdaderamente una gran cantidad de cosas que tenía que aprender, más de lo que podía entender.

La magia era profunda y vasta. Kyouko finalmente había comenzado a darse cuenta de ese hecho. "*Podría ser...*", recordó Kyouko. En aquel entonces, quizás Harutora había sentido la '*sensación*' que Kyouko sentía en la actualidad después de ver la batalla mágica entre Ohtomo y Doman. Había sentido la sensación de afrontar sinceramente el mundo de la magia por primera vez.

Una hora más tarde, su criada vino a informarle acerca de la cena. Kyouko dejó de estudiar y se dirigió al comedor. Ella comió la comida que había sido preparada sola y luego regresó a su habitación para continuar estudiando. Ella continuó estudiando sin pensar hasta diez en la noche.

A las diez, sonó el despertador que había sido puesto en marcha. Kyouko apagó el despertador, limpió su escritorio y luego salió de la habitación.

El lugar donde fue un anexo de la residencia. Era el lugar donde vivía su abuela.

Primero dio un rodeo hasta el fondo del patio. Aunque el sol se había puesto, las varias linternas de piedra colocadas en el patio se encendieron. Las estrechas escalinatas de bambú se colgaron en un pequeño puente de piedra a través del estanque que conectaba al anexo.

El anexo era un edificio de dos pisos de estilo japonés. Era un edificio claramente magnífico y estaba completamente equipado para que una persona viviera adentro. Pero a su abuela se le prohibió actualmente dar un solo paso fuera de este anexo. Cuando pensó en eso, la cólera más tranquila dirigida hacia su padre se derramó más allá de lo que provenía de su propio tratamiento.

Pero su abuela se había dicho así misma que la "ira" era una emoción innecesaria para su yo actual. Nada vendría de él incluso si se enojaron. Todo lo que tenían que hacer era completar con tranquilidad e indiferencia lo que necesitaban hacer.

El interior del anexo detrás de la puerta corredera estaba iluminado. Kyouko giro al entrar en el anexo. "¿Abuela?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Una respuesta llegó desde el segundo piso. Kyouko subió las escaleras hasta el segundo piso. Su abuela estaba frente a un escritorio japonés en una habitación del segundo piso. Después de que Kyouko entró en la habitación, giro la cabeza y sonrió dulcemente.

"*Bienvenido, Kyouko-san ¿Cómo estuvo tu día?*"

El mismo diálogo básico que antes. Un diálogo completamente igual al que habían compartido antes de los incidentes. Kyouko respondió amablemente: "*Lo mismo de siempre*".

"*Había sólo el ensayo de la Ceremonia de Año Nuevo en la tarde, ya que la ceremonia del Año Nuevo es mañana... Ah, también, pasé por Tenma en el pasillo.*"

"*Oh, ¿Tenma-san sigue bien?*"

"*Sí. Al igual que siempre, parece que se está llevando muy bien con sus compañeros.*"

"*Ese niño definitivamente sería así, ¿estaba incómodo cuando pasaba por ti?*"

"*Porque es el único que vive pacíficamente... Haha, es Tenma después de todo, así que es muy posible. Bueno, ésa es ciertamente la verdad, así que no me molestará.*"

Kyouko habló alegremente, sentada en el tatami frente a su abuela.

Pero comprobó la apariencia de su abuela mientras daba cuenta de lo que había ocurrido hoy: la condición de su cuerpo, así como su estado mental. No importa qué, su abuela era ya vieja. No podía ignorar los efectos de vivir bajo arresto domiciliario. Además, Kyouko era la única que podía preocuparse por su abuela en este momento.

Pero si ella comprendía las preocupaciones de su nieta o no, Kurahashi Miyo llevaba una sonrisa llena, compuesta no diferente de antes. "*Entonces.*" Dijo, ofreciendo el escritorio de estilo japonés a Kyouko.

En el pequeño escritorio de estilo japonés se colocaron dos tablas. Un tablero redondo que representaba el 'cielo' fue colocado directamente encima de un tablero cuadrado que representaba la 'tierra'. Eran tableros de Liu Ren que habían sido utilizados por Onmyouji para la astrología desde tiempos antiguos.

"*Comencemos, Kyouko-san. Tu entrenamiento para 'leer' las estrellas.*"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Capítulo 03 – Tiempo de cazar

Parte I

Pensemos en el futuro.

La directora Kurahashi fue la primera en hablar después de que Amami lo anunciara.

"Regresaré."

Un tono tranquilo y compacto que no se sentía imponente.

"*Tengo que volver a mi posición, además, necesito hablar con mi hijo.*"

La directora explicó a los estudiantes como si ya hubiera terminado de hablar con Amami.

"... *Perdona mi rudeza.*"

Touji habló de inmediato:

"*No creo que tengas espacio para respirar después de que hables, ¿sabes? ¿Aun así, vas a volver?*"

"Sí, eso es cierto, Touji-kun, ese es *mi deber como madre*"

La directora sonrió resueltamente. "Abuela..." Kyouko soltó una voz triste.

"*Al final, no tengo otras opciones, después de todo, no tengo ninguna posibilidad de ganar, aunque me resista abiertamente.*" Los Kurahashi son una familia famosa, pero *mi hijo tiene actualmente toda su influencia. Hubiera tenido Gente en la que podría confiar en secreto si fuera hace diez años..... Pero ahora, eso también es difícil, con eso, soy esencialmente inútil*".

"..... *¿No es la adivinación de la directora valioso poder de combate?*"

"*Oh, gracias, Touji-kun, pero por desgracia, mi fuerza como un adivino ya ha desaparecido en su mayor parte. La mayor prueba es que he permitido que estos eventos sucedan delante de mis ojos. Es inútil.*"

La directora mantuvo una postura correcta y habló honestamente.

La directora era una gran astróloga que había sido llamada '*Kurahashi Diviner*' en el pasado. Además de la comunidad mágica, había incluso mucha gente con fe en ella desde el sector financiero, y aunque había estado en la posición políticamente neutral de la directora de la Academia Onmyou, también había ayudado al desarrollo de la Agencia Onmyou. Tenía ese tipo de pasado. Sus relaciones de ese tiempo podrían ser llamadas su '*arma más grande*'.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero cuando su oponente era su hijo, Kurahashi Genji, la situación era muy desfavorable. Incluso si pudiera usar sus conexiones por un breve período de tiempo, una vez que se diera cuenta, él intervendría. Y después, la presión de Kurahashi Genji fue abrumadoramente más poderosa que la súplica de Kurahashi Miyo. Si las 'posiciones' de las dos personas se hicieran públicas, entonces las relaciones del director sin duda se harían completamente impotentes.

Además, era un hecho que su fuerza de lectura de destino como un 'adivino' ya se estaba secando gradualmente. Con eso, incluso la propia directora tendría problemas para convertirse en '*poder de lucha*'.

"Si el jefe Kurahashi fue el cerebro detrás del Sindicato cuerno gemelo y participó en ataques terroristas de desastre espiritual, ¿por qué no lo denunciamos a las autoridades? Tal vez la policía o el gobierno... Es más, deberíamos hacer eso, ¿verdad? Es un criminal después de todo, ¿verdad?"

Fue Tenma quien dijo esto.

¿Por qué no estaban hablando de eso? La expresión de Tenma estaba confundida al respecto. De hecho, eso era razonable, o tal vez incluso natural si se pensaba normalmente.

Pero la situación no era tan simple.

"Por desgracia, no tenemos pruebas, muchacho."

Amami habló de nuevo desde el sofá para responder a la duda de Tenma.

"Es usted Tenma, creo, ese tipo ha sido cuidadoso en ese sentido ... Después de todo, incluso este Amami Daizen no lo atrapó en absoluto ... Por supuesto, soy un testigo ahora mismo, pero el oponente habrá tomado contramedidas Ya en el tiempo que he estado huyendo".

"Pero no todo el mundo está en el lado bueno del jefe Kurahashi. Incluso si no tenemos evidencia, hay gente que escuchaba las palabras de Amami-san..."

Amami le lanzó a Tenma una mirada que le daría a un inmaduro, pero agradable subordinado mientras se aferraba a las pajuelas.

Pero inmediatamente regresó a su severa expresión y dijo:

"Tenma, por ejemplo, suponiendo que yo estuviera en la posición del jefe y que se informara a las autoridades, y si de inmediato presentara a esa persona como líder del Sindicato Cuerno Gemelo, invalidaría su credibilidad, fabricaría montones de pruebas Y testigos, y usaría la magia."

"¡Ese...!"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Es natural, ya que ese hombre es un 'criminal' después de todo, ¿no?, si la magia se usa para fabricar pruebas y testigos, la policía y las autoridades no podrán ver que son falsas. Solo un compañero practicante sería capaz de ver a través de ella, en resumen, los Investigadores Místicos. Y el jefe Kurahashi es actualmente el jefe de los Investigadores Místicos".

Tenma perdió sus palabras debido a la proclamación despiadada de Amami. No era sólo Tenma. Kyousuke mostró una mirada de shock cuando oyó, y las caras de Touji y Suzuka se hicieron amargas.

Las cosas no eran tan simples que cada problema pudiera ser resuelto por Amami diciendo la verdad. Despues de todo, el oponente era una persona que había manipulado a los fanáticos de Yakou, las personas que usaban desastres espirituales para ataques terroristas. En este punto, no dudaría en enmarcar a sus adversarios. Además, el oponente tenía la influencia central en la comunidad mágica. No había oportunidades de derrotarlo cara a cara.

"¿Entiendes? Eso es lo que es oponerse a la Agencia Onmyou".

Las palabras de Amami parecieron pesadas. Tenma no dijo nada más, colgando la cabeza con desaliento y bajando los hombros.

La directora sonrió amargamente. *"De todos modos"*. Ella retiró el tema.

"En este tipo de circunstancias, ni siquiera tengo un último recurso, por lo tanto, regresaré al lado de mi hijo por ahora y esperaré una oportunidad."

Esta vez Touji no dijo nada más. Al igual que la directora se había dicho al principio, no tenía otras opciones.

"..... ¿Está eso bien?"

Suzuka, que había estado en silencio durante un largo rato, preguntó. La boca de la directora se curvó en una sonrisa, sin pensar jamás que las palabras de preocupación saldrían de su boca.

"Gracias, Suzuka-kun, pero está bien, no me mataré si regreso, Si, a lo sumo, me veré obligado a recluirme, ¿no?, también debería estar muy preocupado por mi seguridad. Al menos en el momento actual... ¿No es cierto, Amami-kun?"

"..... Sí. Incluso el jefe probablemente no quiere causar nada grande, lo más apropiado es que te retires del mundo y obedientemente vayas a la reclusión."

Amami también expresó su acuerdo con la opinión de la directora.

Aunque había dado el control de la familia a su hijo, la directora Kurahashi era la directora principal de la Academia Onmyou. Además, aunque se había retirado de las líneas de frente,

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

todavía era vista como una autoridad en la comunidad mágica. Su posición en la sociedad era algo que incluso el jefe no podía ignorar.

También, fácilmente levantaría sospechas relevantes e innecesarias alrededor de ellos si la directora desapareciera inmediatamente después de retirarse. Al final, sería ideal tenerla en secreto desaparecer sin que nadie lo supiera. Con eso, el jefe probablemente 'garantizaría' su vida siempre y cuando no se resistiera precipitadamente. Con el fin de mantener las apariencias.

"Pero nada será garantizado después de un año. Primero, sus acciones serán muy limitadas, O más bien, usted será incapaz de moverse libremente. Tendrás que prepararte para eso."

Mi hijo no es lo suficientemente ingenuo como para permitirme obedecer en la superficie, sino en secreto.

Diciendo esto, la directora de repente miró a Kyouko. Kyouko se encontró con su mirada, completamente rígida.

"Definitivamente se me permitirá el pequeño asunto de ver a mi nieta, entonces haré lo único que puedo a partir de ahora, Kyouko-san, te voy a entrenar."

"¿Entréname?"

La directora asintió con la cabeza ante la sorprendida Kyouko con una expresión directa.

"Kyouko-san, tienes que venir a casa conmigo."

"P-Pero."

"Escucha, Kyouko-san, incluso si quieras hacer algo ahora, no es una situación en la que puedas lograr eso simplemente pensando en algo. Incluso tú entiendes algo de ese nivel, ¿verdad? "

Kyouko tragó sus palabras, incapaz de refutar debido a la voz estricta de la directora.

"Pero despertaste tu habilidad como 'adivino', siempre y cuando perfeccione esa habilidad, se convertirá en una poderosa fuerza que se convertirá en tu fuerza para proteger a todos y protegerte a sí misma."

".....YO....."

Kyouko había adivinado hace unas pocas horas. Ese era el capullo de una habilidad extremadamente rara incluso considerando toda la comunidad mágica. Las palabras de la adivinación de Kyouko habían sacado a Ohtomo de su confusión y, como resultado, liberaron a sus compañeros de un estancamiento.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero Kyouko había perdido la conciencia inmediatamente y ya había sido llevado a un lugar diferente cuando despertó. Aunque se acordaba de la extraña sensación de adivinación, por otro lado, en realidad no le parecía real que ella hubiera entrado en tal estado.

"Kyouko-san, volverás conmigo y continuarás tu vida pasada en la superficie mientras aprecias la fuerza de la 'adivinación', que será tu" batalla."

La directora anunció resueltamente. Como si esa fuera su adivinación final.

Kyouko miró fijamente a su abuela con una cara pálida.

Luego, apretó los puños delante de su pecho y asintió decididamente.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte II

La sensación durante la adivinación parecía variar enormemente dependiendo de la persona. Por supuesto, ya que había muy pocas personas con el poder de la adivinación, que era muy difícil de decir, pero al menos había enormes disparidades en las impresiones que Miyo y Kyouko se explicaron entre sí.

La situación de Miyo aparentemente era de colores. Leyó el significado de una pintura brillante y vibrante. Parecía ser ese tipo de sentimiento.

En contraste, Kyouko era luz. Un universo diferente se superpuso a la realidad que tenía delante. Dejando que su espíritu flotara en ese universo, 'vio' la luz de sus objetivos, estrellas.

Primero, utilizó el tablero Liu Ren para estimular su conciencia.

Era una sensación inexplicable, como si su alma estuviera flotando lejos de su cuerpo. Oyó el rugido del viento y se liberó de todos sus apegos a la tierra, comenzando con la gravedad. Kyouko flotaba lentamente en el mundo verdaderamente vacío que parecía un universo que se superponía con la realidad.

Un miedo instintivo y una explosión de liberación mientras ella sola era empujada desde lo alto del cielo. La excitación y los escalofríos se propagaron por su cuerpo cuando fue liberada de la jaula que la encerraba.

Pero Kyouko estaba tan calmada como si le estuviera ocurriendo a otra persona, como si estuviera en trance viendo a un Kurahashi Kyouko cuya mente estaba llena de las mismas sensaciones que la suya estaba pasando por varias emociones oscilantes. Tenía ese tipo de sentimiento onírico, irreal. La habitación del anexo de residencia y el inmenso e ilimitado universo. Las lagunas flotaban entre esos dos mundos, y los estándares de Kyouko, el sentido común y el conocimiento estaban retorcidos por causa de esas enormes disparidades a gran escala. Yin y yang se fusionaron.

¿Qué era verdad y qué estaba equivocado? ¿Qué debe hacer y qué debe desear? ¿Quién era exactamente? La conciencia de Kyouko se expandió y se hizo más fina a medida que el sonido del viento del universo recorría su corazón.

Pero...

"Kyouko-san."

Kurahashi Miyo habló.

Kurahashi Kyouko no respondió. Pero Kyouko volvió su atención a la voz que la llamaba. Ella se solidificó debido a esa atención.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Concentra tu mente y mantén firmemente tu conciencia, no puedes ser arrastrado, no podrás volver."

Kurahashi Kyouko y Kurahashi Miyo se sentaron en una habitación de estilo japonés en el segundo piso del anexo. Kurahashi Kyouko estaba sentado en seiza delante de un pequeño escritorio de estilo japonés, echando la mirada al tablero de Liu Ren con una expresión medio despierta. Kurahashi Miyo se sentó a su lado, hablando pacientemente con su nieta.

"No te colocas en el flujo, creas un flujo, no puedes ser engullido por las sensaciones que sientes, en contraste tienes que ponerlas bajo tu control, no puedes ver las cosas, Tienen que 'mirar' conscientemente. "

Kyouko trató de responder a las instrucciones de Kurahashi Miyo. Mantuvo firmemente su 'sentido del yo' al mismo tiempo que se alejaba de la realidad ante ella, volviendo su mirada hacia las profundidades del universo. Las lagunas de espacio no tenían ningún sentido allí, e incluso el concepto de tiempo era diferente de lo normal. Todo estaba repartido por todas partes.

Los pensamientos de Kyouko se reflejaron en el universo, y permitió que una Shadow de la lejana realidad apareciera ante ella. Tal vez se podría decir que condensó todo en el mundo real y mapeó una miniatura de la misma. Kyouko miró gradualmente alrededor del universo con una sensación similar a la clarividencia.

Pero era un paisaje que superaba la comprensión humana. No importaba las palabras, era incluso difícil percibirlas como imágenes. Un torbellino demasiado vago de impresiones fuera del alcance de su comprensión. Kyouko la miró, tratando desesperadamente de leer lo que significaba.

Deben estar allí. Natsume. Harutora. Las estrellas de los dos se mezclaron en alguna parte con el universo giratorio que Kyouko convocó. Pero para el actual Kyouko, encontrarlos se sentía tan imposible como elegir granos de arena.

El viento rugiente del universo se hizo más fuerte.

De nuevo esto. Estaba volando. Kyouko reflexivamente se resistió, tratando de detenerse, pero el fuerte viento azotó sin piedad y lentamente torció el universo circundante. Kyouko también fue fácilmente recogido por el viento y su conciencia comenzó a desvanecerse rápidamente.

"..... Ah."

Cuando volvió a sus sentidos, Kyouko estaba frente al escritorio de estilo japonés donde se colocaba el tablero Liu Ren. Estaba sentada en seiza con las manos sobre las rodillas, inclinándose ligeramente hacia delante y mirando fijamente el tablero de Liu Ren.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Estaba mareada y helada. Además, su cuerpo era asombrosamente rígido. Pero parecía que sólo había perdido la conciencia por un momento. Hace un año y medio, cuando había adivinado por primera vez, se había desmayado y no había despertado por un período de tiempo. De todos modos, ya estaba 'acostumbrada' a esto.

Además, se había hecho capaz de entrar en el estado de adivinación. Era evidencia de progreso en comparación con antes.

Dicho esto, no había alcanzado el nivel en el que podría llamarlo un '*poder de lucha*'.

"Trabajaste duro, Kyouko-san, voy a hacer el té ahora mismo, así que, por favor, relájate un rato."

Miyo palmeó suavemente el hombro de Kyouko, levantándose y dejando la habitación. La expresión de Kyouko seguía aturdida mientras empezaba a relajar lentamente sus piernas en seiza.

Después de un rato, Miyo regreso desde el primer piso con una bandeja. Kyouko finalmente recuperó los sentidos cuando oyó a su abuela suspirar después de subir las escaleras.

"Ah, lo siento, debería haberlo hecho....."

"Está bien, mi cuerpo se convertirá rápidamente en malo si ni siquiera hago esta actividad."

Después de que Miyo contestó brillantemente, regresó al lado de Kyouko y colocó la bandeja en el tatami. Kyouko empujó apresuradamente el tablero de Liu Ren a un lado del escritorio de estilo japonés y sirvió el té verde de la tetera en las copas que se establecieron.

Kyouko frunció los labios con delicadeza y sopló el vapor del té verde.

El fragante té verde parecía filtrarse en su cuerpo. El cuerpo entero de Kyouko se relajó con una expresión aliviada.

"Kyouko-san, ¿cómo fue hoy?"

Aunque Miyo preguntó eso, parecía haber notado también. Kyouko negó con la cabeza con una sonrisa amarga.

"No es bueno, realmente es difícil ver las estrellas de las personas que no están aquí."

"Sí. Creo que será más fácil en el futuro una vez que capte la sensación..... Pero eso solo es algo que no puede ser enseñado por otros."

Miyo habló con pesar, pero los ojos que miraron a su nieta sonrieron serenamente. Era para que no presionara a Kyouko. Pero para Kyouko, no fue muy útil. Ya había pasado un año y

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

medio desde que Miyo había empezado a darle un entrenamiento especial. Se sentía avergonzada por no poder controlar libremente su fuerza de adivinación.

"Tal vez no tenga ningún talento para la astrología."

"Hoho, ¿es así?, la forma en que piensas y decides por ti mismo no importa cuál sea la personalidad de un astrólogo."

"Creer o no creer en la astrología no tiene nada que ver con la adivinación, ¿verdad?"

Aunque no se puede obtener fanáticos de la astrología, ¿no es muy similar cómo se puede sentir ciertas cosas de los resultados? Como una idea sobre lo exitoso que será en la lotería.

"Bueno, la astrología de segunda clase sólo puede usarse como un tema para charlar."

"O como ser capaz de ver a primera vista qué tipo de persona un tipo que conoce es."

"..... Eso también se puede llamar 'instinto'."

Los hombros de Kyouko cayeron en un estado de abatimiento. Miyo sonrió a su nieta.

"Después de todo, eres muy inteligente, Kyouko-san, pero no podrás dar el último paso si siempre dices sólo cosas pesimistas, ¿sabes?"

Se veía que Miyo seguía sana y vigorosa por la forma en que traía cosas tan ásperas con una sonrisa inofensiva. Se sentía como el té verde que bebía rápidamente aumentó en astringencia.

"Se trata de si siempre puedes mantener tu intuición perfeccionada, de cuánto puedes confiar en esa intuición." La adivinación no es racional, ¿sabes?"

Kyouko respondió "Sí sí" por aburrimiento a las palabras de su abuela.

Pero la conversación íntima y sin reservas aún aliviaba su corazón. Incluso si era trivial, no, tal vez fue sorprendentemente conmovedor porque era trivial.

... Honestamente, no estoy hecha para esto.....

Quería darse prisa y hablar así con todo el mundo. Con Harutora, Natsume, Touji, Tenma y Suzuka.

Para ello, esperaba utilizar el poder de la adivinación para encontrar las estrellas de todos. Ese sentimiento era tan fuerte, pero.....

"No puedes estar muy desesperada, ¿sabes?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Su abuela la reprendió como si la viera en su corazón. Kyouko volvió a sus sentidos, su rostro torpe. Al realizar la adivinación, era ideal para el cuerpo y la mente para enriquecerse mutuamente. Ser excesivamente presionado o demasiado emocional era contraproducentes.

Sus emociones habían sido inestables recientemente. Era porque estaba sintiendo un aislamiento tan largo. Incluso si ella comprendiera que los sentimientos inestables sólo afectarían negativamente a su adivinación, ella no podría resolverlo en un nivel fundamental. Fue difícil. Ella sólo podía lidiar con ello por ser dura, alegre y con aspecto de futuro como lo había pensado mientras regresaba a casa.

"Kyouko-san, tienes un buen sentimiento de magia en su conjunto, así que inmediatamente podrás usarlo, una vez que lo consigas, no necesitas ser obstinada, ni necesitas serlo. Se descuidada en su lugar, sigamos entrenando."

".....Bueno."

Miyo asintió con suavidad a su nieta, que estaba un poco avergonzada, pero respondió sinceramente.

Pero tal vez porque ella había tocado la dureza de su nieta, esta vez fue el turno de Miyo para que su expresión se oscureciera.

El humor que había mantenido erguido se estableció y ella sin querer murmuró algunas palabras.

"... Lo siento, incluso te involucré en una situación así."

"No es nada, ¿qué estás diciendo en este momento, abuela?" En primer lugar, estaba totalmente implicada desde el principio, ya sea que me hayas involucrado o no. "

Eran palabras de verdad directas, pero Kyouko también entendió que los problemas de Miyo no eran sobre eso.

Después de ese incidente, Miyo había traído a Kyouko de vuelta a la residencia tal como les había dicho a todos en la villa. Después, ella y el padre de Kyouko tuvieron una discusión larga, uno a uno. Aunque había resumido el contenido de la conversación a Kyouko, probablemente había una buena cantidad de cosas que no había dicho a Kyouko.

Por otro lado, Kyouko casi no había podido hablar con su padre en absoluto.

Por supuesto, no era que no hubiera podido verlo. Ella lo había visto directamente después del incidente y había echado varias preguntas allí. Eso era natural. Probablemente fue la primera vez desde que nació que se había sentido tan en conflicto con su padre.

Sin embargo, su padre no había respondido seriamente a las preguntas de Kyouko. Además, él la había forzado unilateralmente a este estado de 'reclusión'. Si ella no hubiera

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

decidido comportarse obedientemente hacia padre para el entrenamiento especial, Kyouko podría haber sido expulsado de la casa allí misma. Por supuesto, no creía que pudiera escapar de las manos de su padre.

De todos modos, su padre parecía planear mantener completamente a Kyouko en contacto con los asuntos de Harutora y Natsume. Esperaba que se olvidara de todo sobre la Academia Onmyou y siguiera viviendo como la '*hija de la familia Kurahashi*'. La hegemonía debe tener un límite, pero era la verdad que Kyouko no tenía medios de oponerse a él en este momento. Además, no tuvo oportunidad. Su padre no pedía la comprensión de su hija, ni se puso una buena cara.

Ésa era probablemente la razón por la cual Miyo tenía la expresión oscura.

Miyo había estado pensando en su corazón. Pensando que tal vez las cosas hubieran sido más felices para su nieta de otra manera. Pensando que tal vez debería haber escuchado lo que su padre dijo en lugar de caminar por este camino espinoso, que podría haber terminado por traerla a la felicidad al final, incluso si estaba agonizada al principio.

Para Kyouko, eso era francamente ridículo. Ella rechazó rotundamente ese modo de vida.

Pero parecía que desde el punto de vista de una 'abuela', Miyo fue visitada repetidamente por momentos de indecisión. Su yo actual estaba emitiendo ese tipo de ambiente patético. Si esa situación en sí fuese la magia de segunda clase que su padre había echado, entonces podría llamarse la magia insidiosa.

También, había otro artículo relacionado con su padre para preocuparse. La adivinación de Kyouko.

No hace falta decir que Kyouko no le había dicho a su padre que su adivinación había despertado. La habilidad de '*adivinación*' era la más grande y la única carta de triunfo de Kyouko y de los otros. Era lo que tenían que evitar que supiera más, lo que no podía dejar que otras personas supieran. También, a juzgar por una observación de la actitud de su padre, su padre todavía no se había dado cuenta del despertar de su hija, eso era lo que Kyouko y Miyo juzgaron.

Pero había una posibilidad. Amami les había advertido de esto cuando habían discutido en la villa. Después de que Amami escuchara los entresijos de las cosas de los estudiantes, él había confirmado esto.

"En otras palabras, ese tipo Kogure fue testigo del momento de la adivinación de Kyouko-chan en la escena, ¿verdad?"

El Onmyou Nacional de Primera clase, Kogure Zenjirou. Había sido trasladado de la Oficina Exorcista al Departamento de Investigación del Crimen Místico de la Agencia Onmyou después de ese incidente. Y el actual jefe de los Investigadores Místicos era su padre. En otras palabras, la probabilidad de que Kogure hubiera informado sobre la situación de Kyouko a su padre no

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

era pequeña. Por supuesto, Kyouko y los demás sólo habían juzgado que su padre todavía no había realizado después de considerar ese punto.....

"Tienes que ser extremadamente cuidadoso. Si la 'adivinación' cae de alguna manera en las manos del jefe, sería difícil de tratar."

Aunque Kyouko había sido restringida de varias maneras, se le había permitido reunirse con Miyo todos los días. Por eso fue capaz de continuar el entrenamiento especial para practicar su adivinación todos los días.

Pero si... ¿Y si su padre supiera sobre el entrenamiento especial? ¿Y si estaban jugando en la mano de su padre? Ese pensamiento era un terror que arrancaba el diminuto capullo de la esperanza.

Su padre era un oponente demasiado poderoso.

"..... Ah, claro, tuve un raro antojo por los dulces ayer, así que compré un yokan, aún quedan algunos, podemos tenerlos como dulces para ir con el té."

Miyo sonrió y se levantó. Dejando a Kyouko que apresuradamente se levantó a medias diciendo "Déjame", salió de la habitación y bajó al primer piso.

Quería cambiar la atmósfera por las repentinamente palabras de desaliento que había dejado salir. Kyouko también acarició sus mejillas con las manos, motivándose de nuevo.

... ¿Cómo puedo dejarme perder

No sólo ella. Tenma, Touji, Suzuka, Harutora y Natsume continuaban luchando a su manera. Pensando de esa manera, Kyouko no podía sentir que era la única en una mala situación. Kyouko tuvo que seguir luchando hasta que llegaran los días en que pudiera charlar tranquilamente y sonreír con todos.

Pero.....

"¿Llegaría ese día?"

Si continuaba luchando, ¿el deseo de Kyouko se convertiría realmente en realidad? Miyo había vacilado ahora porque no estaba segura, porque no tenía confianza.

"....."

Kyouko dejó la taza de té y bajó la cara. Su mirada cayó al tatami, y ella miró fijamente a la tablilla de Liu Ren.

Normalmente estaría bien.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero de vez en cuando ella esperaba 'ayuda'. Quería confiar en alguien que la apoyara. Alguien en quien ella podía confiar y tener fe en el fondo de su corazón.

Alguien que sin duda no sucumbiría a ningún tipo de dificultad, que podría salir con precisión de cualquier crisis.

Además, alguien que no perdiera su calma, incluso en una situación difícil,

Alguien que pudiera vigilar y guiar a sus seres inmaduros.

"....."

Sólo entonces...

En ese momento.

"... ¿Eh?"

De pronto se dio cuenta. Su conciencia estaba flotando hacia arriba. Un vasto universo se fue solapando poco a poco con el escenario ante ella. Era adivinación. Había entrado inconscientemente en su estado de adivinación.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero no tenía la sensación del mundo sesgado que había sentido adivinar hasta ahora. Además, era demasiado rápido. Una transición suave como si estuviera absorbida por el universo. Era como si estuviera siendo integrada en una serie de engranajes complicados y sólo pasó a encajar y girar consistentemente. Podía oír el sonido del viento que corría a través del universo. Pero no era el rugido habitual, sino una brisa suave.

Además, podía 'ver' una estrella.

Una estrella que ella conocía. Una estrella que había visto una vez. Una de las estrellas que había estado allí cuando Kyouko vio estrellas por primera vez. Ohtomo-sensei, llamó Kyouko. "..... Ohtomo-sensei." Kurahashi Kyouko murmuró. Kyouko se concentró desesperadamente. Lágrimas de alegría y nostalgia brotaron en los ojos de Kurahashi Kyouko.

Pero.

"... ¿Eh? ¿Qué?"

Como nubes que oscurecen la luna, la nebulosa oscuridad cubrió esa estrella. Oscuridad que siguió de cerca la estrella de Ohtomo. Una enorme oscuridad que envolvió por completo la luz de la estrella, pero todavía tenía más oscuridad.

Una oscuridad antigua que Kyouko no podía ver a través de su vista.

"... Espera, ¿cómo...?"

Trató de mirar de nuevo, pero fracasó. Ella sentía que su condición en sí no era mala. Fue el mejor hasta ahora. Pero Kyouko había agotado su poder espiritual debido a su primera adivinación. Ella no podía parar aquí otra vez.

La estrella y el universo se distanciaron. Su conciencia fue empujada con fuerza hacia atrás. Sensei, llamó Kyouko. Pero su voz también se disipó en el viento.

"¡Kyouko-san, agarrate!"

Cuando volvió a sus sentidos, los hombros sin fuerza de Kyouko estaban en manos de Miyo.

Un sentimiento sin precedentes de certeza permaneció dentro de su cuerpo.

Además, el sentimiento ominoso que había observado desde la otra parte.

"..... Justo ahora, eso fue....."

Miyo reveló una expresión aliviada, entendiendo que la conciencia de Kyouko había regresado con éxito. Pero Kyouko se desplomó dónde estaba, incapaz de moverse por un período de tiempo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte III

Los taburetes estaban desordenadamente desparramados alrededor del edificio compartido de Roppongi.

Ese hombre se retorció la espalda, mirando detrás de él varias veces con una expresión inestable.

Aunque llevaba un traje sencillo, no tenía corbata. Además, no había cambiado de ropa en varios días, y en general estaba desaliñado y un poco sucio.

Pero eso se adaptaba a la atmósfera de la tienda aún más.

La tienda era enorme y llena de gente. Aunque se llamaba un bar, en realidad era más como un buceo. Bajo música de fondo tocaba en el interior de la tienda con poca iluminación y las risas de los consumidores borrachos resonaban sin parar. La base de clientes parecía bastante delincuente. El olor a cigarrillos, gel para el cabello y otros olores llenaron la zona, calentados por el antiguo sistema de calefacción del edificio. Era un bar de clase baja que se ajustaba a la palabra '*montón de basura*'.

El hombre retorció su cuerpo varias veces con un humor inestable, bebiendo lentamente la cerveza que había ordenado. El hombre había entrado en la tienda durante quince minutos. Los obreros del bar lanzaron miradas descaradas hacia su rostro apático, pero el hombre no parecía estar a punto de irse.

Luego, cinco minutos más tarde.

Un grupo de tres clientes entró en la tienda. El hombre del bar inmediatamente giró su cuerpo y miró hacia atrás.

Los tres del grupo eran todos hombres. Los dos de la izquierda y la derecha estaban vestidos con trajes, y sólo el hombre en el centro tenía un abrigo precioso, llevaba ropa casual para igualar la atmósfera de la tienda. Después de notar al hombre en el bar, sonrió y se acercó.

"....."

El hombre de la barra miró fijamente a los tres que se acercaban con una mirada solemne. Los tres avanzaron rápidamente entre las mesas, y los dos hombres acomodados se detuvieron cuando llegaron cerca del bar. Sólo el hombre del abrigo volvió a sonreír y se sentó en el asiento a su lado.

"Ah, un placer conocerte, Sacerdote Kengyou, soy el enviado de "Recolector", llámame Shimoda."

"..... ¿Qué se supone que significa esto?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Ahh, estos dos, son sólo escoltas, por favor, no te pongas nervioso.

El hombre del abrigo, Shimoda, sonrió y habló con un tono despreocupado. Pero sólo su boca sonreía, mientras una luz fría emergía en sus ojos. "Tch." Kengyou silenciosamente hizo clic en su lengua, lanzando su mirada a los dos hombres de pie.

"..... ¿Se basan en 'Yaksha'?"

Después de que él señaló claramente eso, la maliciosa sonrisa de Shimoda salió momentáneamente.

Pero inmediatamente habló con deliberada admiración:

"Como se esperaba de un sacerdote del templo oscuro, como dijiste, ellos son 'G2', sus exteriores se hicieron muy bien, ¿verdad?, pero no creí que fueran vistos a través de un vistazo. Parece que sí, pero admito que dedico mucho esfuerzo a ellos."

"En realidad son excelentes, pero ¿qué significado tiene poner deliberadamente a sus shikigami defensivos en formas humanas?"

"Hoho. Es visible a simple vista con la visión espiritual, pero nuestro negocio trata con muchas personas comunes. Si mantuvieron sus apariciones de acción-figura, eso daría lugar a algunos efectos negativos. 'No debería explicar cada cosa a un practicante del templo oscuro, ¿eh?'"

Él mantuvo su sonrisa lanzando una mirada fría, y su voz también contenía desdén.

Kengyou habló con inquietud:

"... Yo soy el emisario del templo, no suelo entrar en contacto directo con el 'trabajo'."

"Hah, está bien, entonces, pero ya que querías arrojarte a 'Recolector', entonces tendrás que renunciar a eso."

Entiendo ese tipo de cosas.

Kengyou habló resentido después de volver a hacer clic en su lengua.

El templo oscuro al que Kengyou había pertenecido una vez fue formalmente llamado templo Seishuku. Era un templo de Shingon que había aceptado practicantes desde tiempos antiguos, así como una de las fuerzas representativas en el 'interior' de la comunidad mágica. Las personas que no fueron aceptadas en la administración de la agencia Onmyou y personas que huyeron de su alcance.

También había aquellos que habían caído en el lado oscuro de la magia y aquellos que usaban magia fuera de la ley. O las personas que habían perdido sus caminos debido al karma

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

mágico. Ese templo era la sociedad donde se reunían aquellas personas que vivían en la oscuridad de la comunidad mágica.

Sin embargo, el año pasado en el principio del invierno, el Templo Seishuku había sido destruido por un solo Onmyouji, o así fue dicho. No podía decir con seguridad porque Kengyou había estado fuera del templo en ese momento. La ocupación de Kengyou dentro del templo era mantener su red de conexiones en la sociedad. Por lo tanto, su tiempo fuera, que era raro para alguien del monasterio, era abrumadoramente abundante. Esa bendición le había permitido escapar de la catástrofe.

El actual templo Seishuku había sido tomado en la gerencia de la agencia Onmyou después de su destrucción. La mayoría de las personas del monasterio habían sido arrestadas o detenidas. Entonces, un número escaso de personas se había deslizado bajo tierra y seguía huyendo de las manos de la Agencia Onmyou. Kengyou era uno de ellos.

Afortunadamente, Kengyou tenía los contactos que había cultivado a través de su mantenimiento de las relaciones. Había usado los canales de su tiempo de monasterio y estaba en contacto con otra organización. El enviado de esa organización era Shimoda actualmente frente a él.

La organización a la que Shimoda pertenecía simplemente se llamaba Recolector. En lugar de ser una organización, se parecía más a una comunidad de practicantes que se ayudaban mutuamente. Las organizaciones secretas de la comunidad mágica tenían poderosos sentidos de lealtad, y en la mayoría de las ocasiones no daban la bienvenida a los forasteros. Pero en cuanto a ese punto, Recolector, que había sido establecido originalmente por un solo miembro, era muy tolerante de los extranjeros que entraban. Por lo tanto, él había estado dispuesto a correr el riesgo de deslizarse en el Tokio de la Agencia Onmyou y correr aquí para pedirles ayuda.

"Bueno, las relaciones son delgadas de todos modos, y sucede mucho que los individuos inútiles se 'cortan' antes de que lo sepan. Sacerdote, asegúrese de prestar atención, ¿de acuerdo?"

Kengyou asintió con resentimiento contra Shimoda, como él le aconsejó especialmente. Qué hombre agravante. Pero ahora que había perdido el respaldo del Templo Seishuku, era poco realista para Kengyou continuar su escape de la Agencia Onmyou solo. Incluso si era un poco infeliz, todo lo que le quedaba era pedir ayuda a recolector.

Kengyou terminó el resto de la cerveza en su copa de cristal para aliviar su resentimiento.

Sólo entonces.

"Te encontré."

Una voz femenina incongruente repentinamente sonó dentro de la tienda.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Una voz ligeramente nasal, dulce, quizás incluso "azucarada". Los clientes de la tienda casi todos sin darse cuenta pararon sus conversaciones, girando sus cabezas en la dirección de donde la voz vino. Entonces, sus miradas se congelaron en momentos.

En la entrada de la tienda había una mujer soltera.

Para decirlo muy bien, ella era "seductora", o "vanguardista". Pero la mujer era varias veces más "extraña" que eso.

Primero, ella era muy alta. Ella estaba indudablemente más de 180 centímetros, tal vez era alrededor de 190. También, ella estaba vestida de manera ridículamente escasa, como si burlara de la temporada de principios de enero. A primera vista, se veía vestida a medias.

Su cara era pequeña, pero su cabeza, extremidades y torso eran extremadamente largos. Su busto visible y sus caderas estaban seductoramente llenos, pero su cintura era asombrosamente estrecha y apretada. Su tapa sin tirantes expuso su abdomen. Aunque ahora llevaba una chaqueta de color morado oscuro, las mangas estaban enrolladas hasta sus muñecas y tenía las manos en los bolsillos. Abajo, llevaba pantalones cortos increíblemente pegados a las curvas sensuales de sus caderas. Más abajo estaban los contornos de las piernas sanas y hermosas. Aquellas delgadas piernas rectas estaban emparejadas con unas botas de tachuelas magníficas.

Los clientes de la tienda, que en su mayoría eran hombres, quedaron estupefactos por su atuendo y luego alzaron sus miradas para mirar el rostro de la mujer. El pelo de la mujer se elevaba en una sola cola de caballo y llevaba grandes gafas de sol que prácticamente cubrían la mitad de su rostro. Por lo tanto, su rostro no se podía ver con claridad, pero profundizaron su imagen glamorosa en conjunción con el lápiz de labial que cubría sus labios.

En cualquier caso, fue una mujer con un impacto muy fuerte.

Entonces, esa mujer caminó con sus piernas largas y comenzó a entrar en las profundidades del interior de la tienda.

Paso, paso. Con cada zancada, su cola de caballo y el busto en la Parte superior del tubo se balanceaban. Aunque las miradas del interior de la tienda se centraban en ella, parecía no importarle, o incluso como si no se hubiera dado cuenta. La mayoría de los clientes miraban a la mujer avanzar, aturdidos. Los ojos de Kengyou y Shimoda eran igualmente anchos.

Pero no todos eran así.

"Ah, señorita, es un rostro desconocido, ¿estás sola? ¿De dónde?"

Un grupo de dos jóvenes sentados a una mesa se pararon a ambos lados delante de la mujer para bloquear su camino.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tal vez ya estaban borrachos, como las caras de los dos eran de color rojo hasta sus oídos. Recorriendo arriba y abajo el cuerpo de la mujer con miradas que expusieron completamente sus pensamientos internos.

"Eres bastante guapa ~ ¿Quieres tomar una copa juntos? Te invitare algo, aquí, siéntate."

Durante el período en el que uno de ellos estaba de pie frente a ella, la otra persona enganchó con fuerza su brazo alrededor de su cintura y la llevó a una mesa. Pero el hombre que la rodeaba se tambaleó ligeramente por un momento. Aunque había intentado tirar de ella con fuerza, no se movió.

"¿Eh? ... ¿Q-Qué, señorita?... Ven aquí..."

Aunque intento de nuevo que ella se sentara en la mesa, la mujer todavía no se movía.

El hombre que invitaba a la mujer tenía un buen físico. Aunque no era tan alto como la mujer, el hombre era indudablemente más pesado. Además, como estaba borracho, no sabía cómo contenerse. Sin embargo, no sirvió para nada. Como si su oponente fuera una roca tallada.

Entonces, la mujer sacó su mano derecha del bolsillo de su chaqueta y lentamente se movió a su cara, empujando sus gafas de sol a la frente.

Aparecieron unos ojos redondos y pueriles con largas pestañas.

"Estás en mi camino."

Habló con la misma voz dulce que antes.

"Tengo negocios con ese tipo allá."

Después de decir esto, la mujer extendió su muñeca hacia afuera, señalando a Kengyou en el bar. Kengyou no pudo evitar retorcerse al ser señalado repentinamente, su asiento raspado y haciendo ruido.

"Fuera del camino."

"Eres tan ruidosa, escucha, siéntate, carajo, tú..."

El hombre se enojó mientras trataba de tirar de la mujer. Aquellos que estaban a su lado podían entender que estaba usando todas sus fuerzas. Sin embargo, los pies de la mujer estaban inmóviles como si estuvieran pegados al suelo. "Oye." Su compañero notó la anormalidad y le habló. Aun así, el hombre todavía no se detuvo.

La mujer miró inexpresivamente por un momento al hombre que intentaba con todas sus fuerzas arrastrarla a la mesa.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Luego, levantó lentamente la mano derecha y la sacó lentamente.

Una palma.

Una huelga de palma de la mano de una mujer con este tipo de físico tenía un poder para no ser despreciado. Pero como el hombre borracho estaba usando demasiada fuerza, su equilibrio estaba alterado por el movimiento de la mujer y se derrumbó al suelo con un ruido sordo. Gracias a eso, evitó la muerte.

Auge. El aire rugió.

La huelga de la mujer azotó un torbellino, enviando a los dos hombres y a la mesa que intentaban empujarla a volar. Junto con un ruido enorme fue el sonido de romper el vidrio y volcar los asientos. La mesa giró un círculo y se rompió en el suelo. Los gritos de los dueños de la tienda sonaron antes de que los sonidos de la destrucción desaparecieran.

Por otro lado, las caras de Kengyou y Shimoda palidecieron y se levantaron de sus asientos. Habían 'visto' algo aún más peligroso de la escena anormal que había sucedido repentinamente.

"¡Qué!"

"¡Aura demoníaca!?"

En el momento en que la mujer había balanceado su brazo, el aura que había suprimido hasta entonces había salido de su cuerpo. Y no había sido de un humano.

Shimoda habló con asombro a Kengyou:

"¿Qué diablos tiene esa mujer?"

"No lo sé, ¿jcómo podría saberlo!?"

Aunque Kengyou refutó en voz alta, la mujer lo había elegido. Ella había dicho que tenía 'negocio'. Su respiración y latido del corazón se aceleraron en un instante.

El interior de la tienda estaba en un alboroto. Los clientes se apresuraron hacia la salida, y el sonido de las mesas y sillas que fueron derribado, rompiendo vidrio, y los gritos de los clientes resonaron en voz alta. "¡Maldita sea!" Shimoda maldijo y, al mismo tiempo, los dos hombres, los shikigami defensivo de Shimoda, se pusieron de pie junto a él y corrieron hacia la mujer. Sacudieron las mesas entre ellos, avanzando hacia la mujer y agarrándola rápidamente con su ímpetu.

Pero incluso con la colisión de plena fuerza de los dos shikigami defensiva, la mujer aún no se tambaleó.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¡Maldita sea, por qué te metes en mi camino!"

Después de que ella rugiera, ella inmediatamente levantó uno de los dos Yaksha que había chocado con ella en cada brazo y los sacó. Atónito, Shimoda dudó de sus ojos, y luego sacó encantos en un pánico. Planeó usar también la magia. Kengyou también llegó a sus sentidos, alcanzando su mano hacia los encantos que llevaba.

Pero, por un rincón de su visión, vio a los trabajadores de la tienda que se escapaban al interior de la tienda. Tenía un destello de perspicacia. Tal vez había un atajo. Kengyou inconscientemente persiguió a los trabajadores de la tienda, tratando de escapar de la escena.

Sólo entonces...

"Hey, espera, muchacho."

Una voz masculina y profunda alcanzó las orejas de Kengyou como si pasara por el estruendo. Inmediatamente cambió su mirada y se sorprendió de nuevo. El asiento más alejado del bar. Un hombre se había sentado allí en algún momento.

Podía decir que no sabía cuándo se había sentado porque definitivamente lo habría notado si este hombre estuviera sentado allí antes de la conmoción. Era corto, pero anormalmente fornido. Como si fuera un daruma. Después de terminar el ron en la mano de un solo trago, lo colocó en la barra y giró su taburete hacia ellos.

¿Has oído? Tenemos negocios contigo.

El fornido hombre rio bruscamente.

Tenía el pelo rojo. Llevaba gafas de sol, tenía la nariz perforada y un grueso collar de cadena colgaba de su cuello. Llevaba ropa de estilo hip-hop. Un abrigo azul profundo cubrió su cuerpo pequeño y gordo junto con pantalones de trabajo sueltos. Llevaba zapatos azules de baloncesto sobre sus pies.

"Eres Kengyou del templo oscuro, ¿verdad?, ¿Por qué no vienes con nosotros?"

Preguntó el hombre con naturalidad. Pensó que era un lenguaje espiritual por un momento, pero no lo era. Pero podía sentir un aura de alta presión de la voz y, más importante aún, del propio hombre, y eso le hacía sospechar si era un lenguaje espiritual de primera clase.

"¿¡O-[Orden] !?"

De inmediato lanzó un encanto. Aunque era un encanto de elemento de fuego, la magia no había sido preparada correctamente, y la magia de encanto sólo tenía poder. En cualquier caso, recurrió a usar una cortina de humo y trató de aprovechar la oportunidad de escapar.

Pero...

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El hombre sonrió. Al mismo tiempo, el aura de alta densidad se liberó del cuerpo del hombre y la energía mágica infundida en el encanto fue soplada por la presión espiritual. La mente de Kengyou quedó en blanco. No importaba cuán apresuradamente hubiera usado la magia del encanto, era extremadamente anormal que se volviera ineficaz puramente por el aura de su cuerpo. Además, el aura del hombre no era humana. Era aura demoníaca.

"No planeo comerte o nada, tranquilízate... ¿O quieres que te coma?"

La boca debajo de las gafas de sol del hombre se retorció y descubrió sus dientes mientras hablaba. Los caninos que se extendían desde su mandíbula inferior eran extrañamente largos. Como si fueran colmillos.

"¿O-Oni.....?"

Un desastre espiritual móvil. Una Fase Tres 'Tipo-Ogro'. Además, tenía una conciencia clara y controlaba su propio poder, por lo que era sin duda un 'verdadero Oni' que había existido durante mucho tiempo.

"¡Ahh!, Gozu, ¡qué injusto! ¡Yo fui el que lo encontró primero!"

"Tú mismo causaste la commoción, Mezu, la Agencia Onmyou estará aquí pronto. No sigas jugando."

La mujer que miraba a Kengyou gritó con los ojos muy abiertos. El hombre arrugó su rostro a la mujer que había arrojado lejos el Yaksha y pisoteado sus pies. Como era de esperar, eran camaradas. En ese caso, el aura demoníaca que había visto antes de la mujer no había sido un error.

Pero..... ¿En este caso, había dos verdadero Onis?

Huelga decir que Kengyou nunca había visto un Verdadero Oni antes. La mayoría de los ancianos en el monasterio probablemente tampoco. ¿Cuál era la implicación de haber dos a la vez, y también buscarlo? Era como si estuviera en una pesadilla.

Entonces, de repente recuperó los sentidos y comprobó la apariencia de Shimoda, sin querer gemir. Antes de que se diera cuenta, Shimoda ya había corrido a la entrada. No había usado a los dos Yaksha para derrotar a la mujer, sino puramente para ganar tiempo

Aunque eso era irritante, había sido un juicio situacional exacto. Parecía que ya había sido 'abandonado' después de su reunión.

La espalda de Shimoda desapareció fuera de la tienda, y los dos Yaksha también se desmaterializaron poco después. Los clientes que habían empacado las mesas antes también se habían refugiado sin que quedara una sola. Los únicos que quedaron en la tienda aparte de Kengyou fueron los dos hombres y mujeres Oni.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El hombre, Gozu, dejo su taburete y bloqueo la ruta que conducía al atajo de la tienda con su robusto cuerpo, por otro lado, la mujer, Mezu, estaba allí de pie con los brazos cruzados, haciendo un gesto de tristeza en sus mejillas como un niño pequeño. Los dos ya no intentaban ocultar su aura demoniaca. El creciente miasma al que se enfrentó lo hizo marearse. La música de fondo que aún continuaba sonando resonó ruidosamente en su mente.

Solo entonces...

"¿¡M-Maldición!?"

Escucho maldiciones desde la salida de la tienda. Fue Shimoda. Kengyou se giró para mirar con sorpresa, y Shimoda, quien originalmente había planeado escapar, volvió corriendo a la tienda...

Él se cayo

Luego quedo inmóvil. ¿Qué ha pasado? Justo después de que él pensó eso...

Thunk. Llego un sonido melodioso. Thunk, toque, thunk, toque. Los sonidos melodiosos se acercaron con un regular patrón. Entonces...

Un hombre entro a la tienda



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Un hombre que llevaba un abrigo sencillo. Pero en el momento en que el hombre entró en la tienda, la piel de gallina se elevó sobre la piel de Kengyou por alguna razón. Como si el aire acondicionado en la tienda hubiera causado que la temperatura disminuyera rápidamente.

El hombre soltó la sensación de un veterano experimentado, pero en realidad parecía ser aún joven. Su cara con gafas parecía aún más joven que la de Kengyou, de treinta y cinco años.

Pero el pelo del hombre ya estaba casi completamente blanco. Además, el hombre tenía un bastón en una mano. Su pierna derecha era una pierna falsa, y era incluso una pierna falsa de madera. El sonido melodioso de antes había sido el sonido del bastón y la pierna falsa.

"A ~ hh. Me equivoque."

Después de que el hombre de pelo blanco entró en la tienda, examinó la terrible situación y suspiró.

"*jefe!*" Mezu fue el primero en hablar.

¡Yo fui el primero en encontrarlo! ¡Lo encontré!

Mezu agitó los brazos e hizo todo lo que pudo para afirmar mientras se acercaba al hombre de pelo blanco. El hombre respondió brevemente: "*Está bien, está bien*", entrando en las profundidades de la tienda con un ritmo constante y la mano en su bastón.

En parte, volvió la cabeza hacia Gozu y dijo:

Lo has tenido difícil.

"..... Kah. Deberías decir '*Buen trabajo*' en este tipo de situación, ¡Qué mocoso que no entiende los modales!"

"¡Ahh! Gozu, tienes que llamar a ese tipo '*jefe*'. ¿Te olvidaste de las órdenes de Doman-sama?"

"Callate. ¡Lo sé!de todos modos, este tipo es Kengyou del templo oscuro. El tipo que está acostado allí también lo llamó así, así que no puede estar equivocado".

"Si gracias."

El hombre que había sido llamado '*jefe*' sonrió con ironía y agradeció a Gozu que apunto su barbilla a la dirección de Shimoda. Entonces, finalmente movió su mirada hacia Kengyou.

Para ser honesto, los ojos del hombre eran tranquilos, pero no fríos ni severos. Más bien, eran incluso muy suaves. Pero Kengyou sin darse cuenta tragó saliva.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Él recordó. Recordó que antes de que el templo oscuro hubiera sido destruido, había oído a menudo '*ciertos rumores*' en su puesto, responsable de ponerse en contacto con otras organizaciones.

El rumor era que había un Onmyouji feroz profundamente dentro de la comunidad mágica actual. Ese Onmyouji utilizó tres shikigami incomparablemente poderosos, y había rediseñado el equilibrio de poder en la comunidad en un abrir y cerrar de ojos.

Ese Onmyouji tenía un apodo que provenía de los tres shikigami que usó y las peculiaridades de su cuerpo.

Tres piernas.

O por extensión, '*White Yatagarasu*'

"Encantado de conocerte, Sacerdote Kengyou, siento mucho que las cosas se convirtieran repentinamente en esto, solo por tu expresión, parece que me entiendes... Mi negocio."

"..... ¿Podría ser? ¿White Yatagarasu.....?"

"Ahaha, qué exagerado, es suficiente con tres piernas, de todos modos, es un simple apodo."

El hombre, Tres piernas, sonrió casualmente.

"Bueno, tenía una razón para hacer esto para visitarte, Sacerdote, en realidad, tengo algo que quiero preguntarte, lo siento muchísimo, pero ¿te puedo pedir algo de tu tiempo?"

"¿Y-yo?"

"Bien, es sobre el templo oscuro."

En el momento en que dijo eso, los ojos profundos debajo de las gafas de Tres Piernas brillaban como el filo de una hoja. Fue escalofriante.

Un Onmyouji de una pierna y los dos verdaderos Onis que él llevó.

Incluso con lo que era, Kengyou era un sacerdote del templo oscuro. Había visto una amplia difusión de la comunidad mágica. Él también sabía de varios monstruosos practicantes, por ejemplo, el sacerdote Jougen.

Pero el terror y la agudeza de este hombre eran diferentes a los demás.

Un hombre cordial, tranquilo y evasivo. Pero esa personalidad no dio ningún sabor particularmente peligroso. Más bien, tenía una atmósfera inexplicable y sincera que le hizo relajar su guardia sin saberlo, aunque desconfiaba.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero en el momento en que sintió eso, el aire cambió. La personalidad del hombre no cambió, pero la impresión que emitió se transformó en una tentativa de matanza escalofriante. Un 'peligro' abundante, relajado y evasivo. Se convirtió en un avatar sin emoción de la muerte.

Kengyou asoció a ese hombre ominoso y siniestro con un dios de la muerte. Derecha. Tal vez los llamados dioses de la muerte eran inesperadamente susceptibles de aparecer sin ninguna razón.

"De todos modos, nuestra misión de captura ha terminado, volvamos y hagamos que Doman-sama nos alabe."

Mezu se levantó orgullosamente detrás de la espalda de Tres Piernas. "Sí." Gozu también asintió con un asentimiento detrás de la espalda de Kengyou.

"No tiene sentido quedarse atrás por mucho tiempo, así que vamos a retirarnos con este tipo".

Ruido sordo. Gozu colocó su gruesa mano sobre el hombro de Kengyou. Parecía que nadie presente planeaba escuchar la opinión de Kengyou. Aunque la otra parte había dicho que no lo comería, se sintió como un pez en un gancho. No sentía que sobrevivir.

Sólo entonces.

"¡Ah, Gozu, vas a robarlo, ese tipo es mío!"

Los ojos de Mezu se estrecharon cuando vio a Gozu poner su mano en el hombro de Kengyou. Su expresión cambió y trató de acercarse a Kengyou como un niño cuyo caramelo había sido golpeado por alguien más.

Antes de que eso sucediera.

"Oye." El bastón de tres piernas se levantó, deteniéndose frente a la nariz de Mezu. Mezu detuvo el pie en el aire. *"Espera, ¿qué estás haciendo!?"* Inmediatamente después de mirar a Tres piernas:

Un impacto que parecía dividir el mundo en dos pasó por el centro de la tienda.

Desde el piso hasta el techo.

Un corte.

Kengyou fue golpeado volando sin idea de lo que había sucedido. Aunque Gozu lo atrapó inmediatamente por detrás, incluso la expresión de Gozu había cambiado. Por otra Parte, Mezu, que había sido detenido en el último segundo, abrió los ojos y miró la fisura que el corte había abierto frente a ella. Su cola de caballo flotó hacia fuera como si hubiera encontrado un

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

viento repentino, y su largo cuerpo resplandeció con el retraso de soportar la onda de choque de la energía mágica.

Después de una pausa momentánea, la tienda, el edificio entero, retumbó y tembló. El suelo y el techo habían sido divididos en un abrir y cerrar de ojos y el polvo cayó. Las mesas en la línea de la barra habían sido divididas en dos, además, habían sido destrozadas en pedazos.

En medio de todo eso, Tres piernas había formado un sello con una sola mano y evitó el impacto con eso en el último segundo.

"... ¿Qué, realmente estábamos siendo espiados, aun así, qué ataque sorpresa?"

Sonrió amargamente y se volvió hacia el camino.

Entonces, Ohtomo Jin habló en voz baja con una expresión triste, pero sin miedo:

◇ ◇ ◇

"Estás ansioso por la batalla, Zenjirou."

La fecha estaba a punto de cambiar pronto.

Parecía inconcebible que fuera así de frío, pero no había nevado. Más importante aún, estaba en una furgoneta detenida en un parque. Por supuesto, el calor estaba encendido, pero el aire frío y helado se filtraba lentamente en el suelo.

Yamashiro Hayato, sentado en el asiento del conductor, comprobó la hora con su reloj. Grifo. Golpeó suavemente el volante con la yema del dedo.

Era un joven que dejó una fuerte impresión. Llevaba un abrigo ligero sobre su sencillo traje. Aunque su apariencia parecía racional, parecían algo arrogantes, quizá por su juventud. Aunque él no estaba mostrando ninguna expresión, él parecía creer que era extremadamente estúpido matar el tiempo en espera.

Yamashiro miró el espejo retrovisor. No estaba seguro de cuántas veces lo hizo, pero el paisaje reflejado allí no había cambiado ni siquiera después de sus múltiples observaciones.

Dos hombres se sentaron en la parte trasera de la furgoneta.

El que estaba en la fila detrás de él era un hombre que se miraba alrededor de cuarenta años y cuyo pelo estaba mezclado con blanco. Su cuerpo era largo y esbelto, y su ropa de estilo antiguo le convenía muy bien. Era sólo que su rostro parecía bastante pobre. No parecía que su cuerpo estuviera mal. Su expresión era escasa y se sentó en el asiento trasero con una expresión que hacía dudar de si era un cadáver, leyendo un libro con la iluminación de la luz interior del coche.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Y sentado detrás de él, en la fila más recóndita de la furgoneta, había un hombre concienzudo y conmovedor de unos veinticinco años. También estaba vestido con un traje. Aunque no tenía una corbata, algo de caballerosidad se podía sentir de su atmósfera fresca y compuesta. Incluso en su postura sentada en la furgoneta, tenía la espalda recta y no sentía que sus músculos estaban relajados. En ese momento cruzaba los brazos y cerraba los ojos, meditando sin hacer ruido. Una katana, su hoja de confianza se apoyó contra el asiento a su lado.

Los dos eran investigadores místicos pertenecientes a la Investigación mística del crimen Bureau, compañeros de trabajo de Yamashiro. Pero los dos tenían una historia más larga en la Oficina Exorcista sobre los Investigadores Místicos. Además, ambos eran orgullosos Onmyouji de primera categoría de la Agencia Onmyou.

Ex Sensor Especial, el 'Ojo Divino' de los Doce Generales Divinos, Miyoshi Tougo.

Ex Funcionario Independiente, la 'Espada Celestial' de los Doce Generales Divinos, Kogure Zenjirou.

Uno era el hombre que había sido valorado como poseedor de la '*más preciosa habilidad en la Agencia Onmyou*', y uno era el hombre que todos coincidían en que era la élite más joven de la Oficina Exorcista. Kogure se había trasladado de la Oficina Exorcista a los Investigadores Místicos debido a los negocios del año pasado, pero Miyoshi acababa de terminar la transferencia el mes pasado.

Los exorcistas independientes eran las élites de los equipos espirituales de purificación de desastres. Yamashiro también se sorprendió cuando Kogure, que había sido admirado en el frente, había sido repentinamente trasladado a los Investigadores Místicos. Pero toda la Agencia Onmyou fue fuertemente sacudida cuando el Sensor Espiritual Miyoshi, que era invaluable para la purificación espiritual de desastres, se había transferido fuera de la Oficina Exorcista. Además, era completamente inesperado que estos dos se unieran con él. Yamashiro mismo era también un Onmyouji de primera clase nacional que había obtenido las calificaciones de "Onmyou de Primera clase". Un equipo de investigadores místicos formado por tres generales divinos probablemente no tenía precedentes.

Pero ciertamente era cierto que los Investigadores Místicos necesitaban actuar con audacia porque su talento era insuficiente. No era un problema del número de Investigadores Místicos o de baja calidad, pero los casos que los Investigadores Místicos eran responsables eran demasiado difíciles y complejas. Yamashiro y los demás estaban de guardia en la camioneta esta noche debido a uno de esos casos.

"... Oficial Miyoshi ¿No hay movimiento?"

Preguntó Yamashiro, mirando al otro lado del espejo.

Miyoshi, que se sentó detrás de él, dijo:

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Yamashiro, ya no soy un Sensor Especial, soy un Investigador Místico ahora."

El inmenso nombre de recién llegado Investigador místico descansó su mirada en su libro, no planeando levantar la cara. Yamashiro había actuado junto con Miyoshi una vez antes de su traslado, cuando habían ido a visitar el Templo Seishuku. También comprendía su problemática personalidad. Por supuesto, no era el tipo de problema en el que simplemente entenderlo haría que no fuera más irritante.

"..... Movimiento Miyoshi-san."

"Ninguno."

Miyoshi contestó categóricamente al cambio de tono de Yamashiro. Yamashiro movió su mirada de Miyoshi a Kogure en el espejo.

Tal vez confirmando especialmente fue una acción descortés. Pero al final, todavía preguntaba.

"..... Kogure-san. ¿Es correcta la información de que Kengyou está entrando en contacto con el Recolector"

Kogure no respondió de inmediato. Permaneció inmóvil, todavía con los brazos cruzados y los ojos cerrados.

Después de una pausa de tres segundos enteros, dijo:

"Quién sabe."

Quién hubiera pensado que diría "quién sabe". El rostro de Yamashiro se disgustó. Kogure claramente no podía ver su expresión, pero una efímera sonrisa cruzó su boca.

"Desafortunadamente, no estoy seguro acerca de qué tipo de persona es el sacerdote Kengyou. No puedo afirmar que no cambiará de opinión en el último momento..... Pero en ese caso, no seré capaz de confiar en la recolección de nuevo. Mientras los rumores se extendieron, otras organizaciones, probablemente, dejen sus planes para traerlo. Por supuesto, probablemente él debería entender este punto también.

"... ¿Aun así, va a morder? ¿Morderá este 'cebo'?"

Yamashiro volvió a preguntar.

Aunque Kengyou era un objetivo que los Investigadores Místicos perseguían, él no era el objetivo de la caza del grupo de Yamashiro. Su blanco era alguien más grande. Kengyou era sólo cebo que estaban usando para pescar a su verdadero objetivo.

Pero Kogure respondió indiferente con un "No estoy seguro."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Si sólo vas a hablar de cosas triviales, también puedes aprovechar la oportunidad para dormir un poco."

"No es trivial..."

Yamashiro respondió en un tono que no se podía llamar nada más que trivial.

Podría decirse que la 'espera' era un trabajo importante para un Investigador Místico. Era sólo que, aunque entendía eso por dentro, todavía no podía evitar que no se adaptasen a su personalidad.

Además, la otra cosa que trajo sus ánimos abajo fue el silencio que domina la furgoneta.

Para ser honesto, a él personalmente ya no le importaba Miyoshi. De hecho, simplificaba las cosas si cerraba la boca y leía su bock.

Pero quería hablar más con Kogure.

Había pasado ya más de un año desde que Kogure llegó a los Investigadores Místicos, pero durante los primeros uno o dos meses había trabajado con veteranos Investigadores Místicos que estaban familiarizados con el trabajo del Investigador Místico y después se había movido casi solo. Básicamente, nunca había entrado en contacto con Yamashiro.

Yamashiro no creía que fuera inferior a Kogure como Investigador Místico.

Pero no podía igualar a Kogure como un Onmyouji.

Era como entre los practicantes, la mayoría de los exorcistas y los Investigadores Místicos eran más destacados que otros Onmyouji. Incluso entre el Onmyouji de Primera Clase Nacional, la fuerza de Kogure que había sido un Exorcista Independiente también hizo sentir como si estuviera en un nivel más alto que el otro Onmyouji Nacional de Primera Clase. Lo más importante es que Yamashiro, cuya experiencia como General Divino seguía siendo superficial, estaba interesado en saber exactamente qué clase de nivel tenían las habilidades de los otros Generales Divinos y lo bien que se mantuvo al respecto. Eso no quería decir que quisiera acercarse a ellos, pero deseaba entenderlos.

Pero en contraste con cómo había sido evaluado cuando había estado en la Oficina Exorcista, Kogure era taciturno y no permitió que la gente se acercara a él tras trasladarse a los Investigadores Místicos. Se comunicaba lo suficiente cuando el trabajo lo requería, pero de lo contrario se calló. En realidad, algunos investigadores místicos que habían conocido a Kogure antes hablaron de él como si se hubiera convertido en una persona diferente. Incluso el mismo Yamashiro, que estaba en su equipo, no había tenido ninguna conversación real con él fuera del deber.

Definitivamente no era difícil llevarse bien en el trabajo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero ciertamente había algunas áreas impredecibles sobre él.

"....."

Grifo. Yamashiro miró al espejo mientras golpeaba el volante con la yema del dedo otra vez.

Sólo entonces.

"..... Ah, hay movimiento."

De repente, aunque todavía miraba su libro, habló Miyoshi. Yamashiro no pudo evitar retorcer su cuerpo y mirar hacia atrás en el asiento trasero, y Kogure también abrió sus ojos cerrados.

Una mirada brillante y penetrante miró fijamente a Miyoshi en la fila frente a él.

"¿Kengyou?"

"Sí. Entró en ese edificio, igual que la información."

"¿Y la reunión?"

No han venido.

"..... ¿Otros?"

"Ese lado no ha venido tampoco, pero si los practicantes de su nivel utilizan la magia furtiva, podría ser difícil de notar"

Miyoshi declaró categóricamente la verdad.

Miyoshi fue un ex Sensor Especial. Él era el Onmyouji con la visión espiritual más prominente en la Agencia Onmyou. En la actualidad no sólo estaba leyendo para matar el tiempo ocioso, sino que estaba usando activamente su capacidad de ver los espíritus para "observar" el área circundante.

Un sigilo que él, que vio a través de sigilo tan natural como respirar, sería incapaz de ver a través. Los que Yamashiro y el resto estaban persiguiendo eran practicantes con tanta habilidad.

"¿Deberíamos ir?" Yamashiro volvió a preguntar a Kogure. Kogure fue el encargado del equipo. Kogure respondió con "No es tiempo todavía."

"Pero mueva el coche, cruzaremos el área y nos dirigiremos hacia atrás una vez que haya actividad."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Yamashiro asintió, poniendo en marcha la furgoneta. Entonces, comenzó a cruzar alrededor de los caminos circundantes para evitar alejarse del edificio al que Kengyou había entrado.

Habían transcurrido veinte minutos más desde entonces. Justo cuando Yamashiro estaba a punto de empezar a impacientarse:

"... *Alguien está aquí.*"

Miyoshi abrió la boca.

"*Un practicante que trae dos shikigami defensivos, estos son Yaksha*".

Kogure asintió con la cabeza al informe de Miyoshi:

"*¿Algún recolector?*"

"*Probablemente, acaba de entrar en el edificio.*"

"*¿Algunos cambios notables en el medio ambiente?*"

"*No hay movimiento obvio...*"

Miyoshi levantó la vista de su libro. Sus ojos estaban concentrados en el aire vacío. Las expresiones de Kogure y Yamashiro se apretaron rápidamente.

"..... *Hay una presencia sospechosa..... No, hay otro que entra al edificio por la puerta de atrás, al menos no son humanos.*"

"*Yamashiro.*"

Kogure emitió una orden y Yamashiro condujo inmediatamente la furgoneta al edificio en el que estaba Kengyou. Miyoshi insertó un marcador y cerró el libro. Por otro lado, Kogure abrió la ventana de la furgoneta. Soporto el aire frío de la noche que rápidamente corría, entrecerrando los ojos y 'observando' el aura circundante.

"... Kokuryuu Dasai Reisen Hou'oubiden Vayan a las posiciones que mencioné antes No se olvide de su sigilo hasta que yo dé la señal.

En un breve momento, cuatro auras vacilaron junto a Kogure, salieron volando por la ventana y de repente desaparecieron sililosamente. El cuervo que Kogure utilizó.

Entonces.

"..... *Ah, acabo de confirmarlo, la primera presencia es un 'Tipo Ogro', el que entró primero en el edificio está dando un aura demoníaca*".

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¿Cual?"

"Un aura demoníaca distinta a la que vi el año pasado en el Templo Seishuku, en otras palabras, no es Kakugyouki."

La mano de Yamashiro que agarró el volante se volvió rígida cuando oyó eso.

No era Kakugyouki. Entonces, el que había tomado el cebo era:

".....'¡Shadow'.....!"

Yamashiro murmuró bruscamente.

'Shadow', Ohtomo Jin. Aunque no se habían encontrado directamente, había oído rumores. Había sido el confidente de confianza del "Divino Fan" Amami Daizen, quien había sido el jefe de los Investigadores Místicos hasta el año anterior a que Yamashiro ingresara al Organismo, un Investigador Místico que había sometido la oscuridad de la Agencia Onmyou. Una persona equivalente a un senpai a la posición de Yamashiro.

Actualmente se movía en la oscuridad de la sociedad bajo el nombre de "Tres piernas". Era uno de los nombres que figuran en la lista negra de los Investigadores Místicos como una persona peligrosa junto con Tsuchimikado Harutora que era visto como la reencarnación de Tsuchimikado Yakou.

Kogure sacó su teléfono y lo marcó.

"... jefe, es Kogure, la probabilidad de que aparezca 'Shadow' ha subido pidiendo ayuda inmediata".

Parecía que aquél con quien estaba hablando era el actual jefe de los Investigadores Místicos, o jefe Kurahashi. Kogure colgó el teléfono después de dos o tres frases más de diálogo.

Llevando la mano a la hoja de confianza que se inclinaba junto a él, dijo:

"Yamashiro, ¿todavía no estamos allí?"

"Estamos llegando bien..."

Yamashiro cortó la frase.

Yamashiro, y Kogure, ambos '*lo vieron*' en el destino al que la furgoneta se dirigió. La presencia de un oni que Miyoshi había sentido. Justo como Miyoshi había informado, había dos.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Los dos Onis habían dejado de ocultar el aura demoníaca que soltaron. ¿Por qué? Lo más conceivable era que una batalla había estallado. Pero no importa Kengyou, incluso suponiendo que los practicantes de Recolector eran muy poderosos, no sentía que pudieran ser los oponentes de estos dos Onis. Aunque era una batalla, el vencedor ya había sido decidido desde el principio.

La voz de Kogure exudaba urgencia.

"*Miyoshi-san ¿Qué pasa con la presencia de Shadow?*"

"*Todavía ninguno. O envió shikigami, o está usando sigilo.*"

"*Entonces, ¿D?*"

Eso tampoco está claro.

Las palabras de Miyoshi estaban tranquilas desde el principio hasta el final. Con la sincronización perfecta, el edificio Kengyou y los otros aparecieron en el parabrisas de la camioneta.

Un viejo edificio compartido que contenía múltiples tiendas. Pero varios clientes estaban corriendo en un pánico fuera de la entrada del primer piso. Como era de esperar, una batalla había estallado en el interior. Yamashiro detuvo la furgoneta cerca de la acera frente al edificio.

"*¿Qué hacemos?*"

Consultó con Kogure.

Kogure respondió de inmediato.

"*Ataquemos.*"

"*¿No esperamos apoyo?*"

Kogure ya había tomado su hoja de confianza y se levantó del asiento en el momento en que Yamashiro se volvió con sorpresa. Después de abrir la puerta corredera del coche, saltó a la acera sin mirar hacia atrás en el coche. "...Mierda." Yamashiro no pudo evitar maldecir al detener el motor.

Era una cuestión públicamente conocida entre los Investigadores Místicos que Kogure y Ohtomo habían sido colegas. Al parecer, habían estado muy cerca en privado también. Por eso parecía tener emociones complejas acerca de Ohtomo, que había sido buscado por la Agencia Onmyou. No sentía exactamente que Ohtomo acomodaría al enemigo, pero tenía que estar en guardia.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Abrió la puerta del coche y persiguió a Kogure, saltando a la carretera desde el asiento del conductor. Mientras cerraba la puerta detrás de él con un golpe, un Miyoshi en pánico rodó por la ventana de la furgoneta y sacó la cabeza.

"¡Espera, Yamashiro-shi! Si tú también vas, ¿quién me protegerá?"

"Incluso la 'Espada Celestial' estará en desventaja frente a dos Onis, dejarlo solo es peligroso".

"Si dejar a alguien solo es peligroso, eso es lo mismo para mí, o, mejor dicho, estoy en mucho más peligro."

"Entonces, espera en la furgoneta."

"No puedo relajarme si estoy tan cerca."

"Entonces ven con nosotros."

"No seas ridículo."

Miyoshi habló seriamente de principio a fin. Aunque no era la primera vez que estaba en el mismo grupo que él, pensé en ello, Miyoshi había sido así desde el comienzo de su viaje al Templo Seishuku, pero minó su motivación. Ya estaba 'en la escena', así que realmente deseaba que las cosas no tuvieran que ser así.

Pero al igual que Miyoshi preocupado, el ex Sensor Especial con su extraordinaria habilidad para ver los espíritus fue completamente inútil en una batalla. Más importante aún, era una batalla contra el Verdadero Oni, así que era muy posible que lo arrastraran y perderían su vida si él estaba cerca.

"Entonces vaya a refugiarse en un lugar que parece seguro. Si el apoyo llega, por favor, póngase en contacto con ellos"

Yamashiro anunció esto y luego rodeó alrededor de la furgoneta para correr en la acera. Aunque las quejas de Miyoshi seguían viendo detrás de él, decidió no prestar atención.

Pero inmediatamente después de dar la vuelta al otro lado de la camioneta, notó que Kogure todavía no había entrado en el edificio. Se paró en la acera frente al edificio, mirando hacia el alto edificio con una expresión aguda.

Yamashiro corrió al lado de Kogure y dijo:

"¿Estamos esperando el apoyo esperado?"

"Los oponentes se retirarán inmediatamente una vez que cogen a Kengyou, tenemos que mantenerlos aquí hasta que llegue el apoyo."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Pero hay una gran brecha en el poder de lucha. Excepto los dos Oni, podría haber un ex General Divino, también, es muy posible que incluso un ara-mitama saldrá. Cuando un Onmyouji Nacional de Primera Clase se complementa con tres Otros de alto nivel de la Fase Tres, hay un límite para cuánto tiempo podemos mantenerlos aquí."

Después de repetir esas palabras, sintió lo imprudentes que eran los contenidos. Después de todo, incluso en la 'Repurificación de Hinamatsuri', que había estado a un paso de convertirse en una declaración de estado de emergencia, había habido equipos de destrucción de desastres espirituales desplegados fuera del Jardín Exterior de Meiji y sólo habían estado apuntando a dos Fase Tres "Quimera 'para la purificación. Aun así, la Oficina Exorcista en el momento había enfrentado la situación con todo el poder. Por supuesto, el peligro de los antiguos Onis que ya eran espiritualmente estables tenía que ser considerado de forma diferente a los Nue que gastaron poco tiempo después de su formación, pero no eran menos una amenaza como "opponentes de batalla". No, más bien, eran mucho más peligrosos.

Además, la fase tres que iban a luchar eran Shikigami de Shadow. La dificultad de tratar con las entidades espirituales que está siendo utilizada por un excelente médico no puede compararse con la de los simples desastres espirituales.

Pero.

"Entiendo, primero me libraré de uno."

Kogure alzó la vista hacia el edificio, preparando su hoja con una mirada inmutable.

Puso la mano izquierda sobre la espada aún cubierta y colgó de su cintura y se inclinó ligeramente hacia delante, alcanzando su mano derecha hasta la empuñadura. "Hah?" En el momento en que Yamashiro soltó un sonido un poco tonto,

El aura de Kogure desapareció. No, había suprimido su aura para no ser detectada de antemano, condensándola aún más fuerte.

Entonces explotó.

Al mismo tiempo que se dibujaba la hoja, la mano derecha de Kogure se desgarró rápidamente, y la hoja, la hoja divina "Segunda Norimune", parpadeó.

En un instante, la enorme energía mágica refinada subió al horizonte junto con una luz plateada. La hoja representaba un hermoso arco y la energía mágica desencadenada a lo largo del sendero estalló con un poder espantoso.

Una huelga espectacular como para desgarrar el mundo mismo. Incluso tuvo la ilusión de que el edificio que tenía frente a él estaba dividido en dos. Yamashiro se tambaleó detrás un paso detrás de él debido a la onda de choque y al empuje de la presión espiritual. Auge. El edificio soltó un sonido crujiente gigante y una grieta recta apareció en la pared exterior.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Yamashiro quedó sin palabras por el shock.

En contraste, Kogure hizo clic en su lengua en silencio.

"*De ninguna manera.*"

Yamashiro llegó a sus sentidos cuando oyó esto. Un ataque desde una posición tan lejana sin previo aviso. Kogure había llevado a cabo un ataque sorpresa antes incluso de entrar en contacto con el enemigo.

"Vámonos."

Después de que Kogure lo anunciara brevemente, llevando su vaina y corriendo hacia el interior del edificio. Yamashiro lo persiguió apresuradamente.

Luego, sin querer, ladró a la espalda de Kogure. "*¿Cómo puedes hacer eso!?*"

"*¡Hay gente común dentro!*"

"*No te preocupes, sólo corté el piso donde estaba el Oni.*"

Preguntó Kogure indiferente.

Los dos usaron las escaleras en lugar de la escalera mecánica para entrar en su piso objetivo. Kogure tomó la delantera, con Yamashiro justo detrás de él. El primer piso estaba en commoción dentro del edificio. La raya de Kogure había seguido justo después de que el Oni se hubiese desenfrenado. Podrían creer que fue un terremoto o algo más. Pero no hubo tiempo extra para llevarlos a la seguridad. Yamashiro y Kogure subieron las escaleras con los pies haciendo ruido.

Sólo entonces.

"*¿Has hecho eso ahora mismo?*"

En las escaleras, de inmediato dudaba de sus oídos, sonaba una voz que sólo podía describirse como un '*rugido seductor*'. Entonces, un tremendo ruido de destrucción rugió por encima de su cabeza, y desde lo alto de las escaleras, no pudo evitar dudar de sus ojos, descendió una '*mujer alta y medio vestida*'.

¡Casi me he cortado, toma esto, bastardo, no te lo perdonaré!

Aplastar. La mujer pisoteó fuertemente las escaleras, bloqueando el camino de Kogure. Era una niña de cola de caballo, no, un Oni. Una asombrosa aura demoníaca brotaba de todo su cuerpo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El Oni se lanzó furioso a Kogure. Pero Kogure calmadamente dibujó su hoja de confianza, dejando de lado el salto con la energía mágica en la hoja en lugar de la propia hoja.

El Oni, cuyo impulso fue parado, chocó duro con la pared, estrellándose a través de. Las escaleras temblaron por el impacto y Yamashiro agarró instantáneamente el pasamano.

"¡Kogure-san!?"

"Vamos, nuestro objetivo es 'Shadow'."

Kogure subió corriendo las escaleras después de dejar de lado el Oni. Yamashiro también trató de seguir, pero...

"... No me mires hacia abajo"

El Oni que se había estrellado contra la pared volvió a las escaleras, rompiendo entre Kogure y Yamashiro y atacando a Kogure por detrás.

"¡Tch! ¡[Orden]!"

Yamashiro inmediatamente lanzó un encanto. El encanto del elemento de fuego se encendió, quemando el Oni, pero el Oni estaba despreocupado. Tal vez su sangre estaba hirviendo demasiado, ya que ni siquiera miró al atacante Yamashiro.

Kogure retorció su cuerpo, girando su cabeza y golpeando con su espada. Pero esta vez, el Oni evitó la corte. Ella giró su cuerpo para esquivar el corte mientras alcanzaba una pierna larga, pateando las escaleras bajo los pies de Kogure con un estrépito.

Un gran agujero estaba abierto en las escaleras debido a ese golpe. Pero Kogure ya había saltado al escalón por encima de un momento antes.

Kogure entonó un encantamiento, manteniendo su postura de espada. Magia del reino del fuego. La llama de la energía mágica descendió hacia el Oni, que se defendió con sus brazos. "¿¡caliente!!?" El cuerpo del Oni gritó con retraso. Yamashiro también cambió rápidamente su encanto mágico a un encanto de madera. La madera genera fuego. El aura de madera generó aura de fuego y ayudó a la magia del reino del fuego de Kogure.

Sin embargo.

"¡Daaah!? ¡Muere!"

El cuerpo del Oni se hinchó. Después de extender sus brazos defensores, un aura más demoníaca salió de su cuerpo. La magia del reino del fuego de Kogure se dejó llevar por esa fuerza. Yamashiro en la espalda inmediatamente puso una barrera para protegerse contra el reino de fuego disperso y el aura demoníaca. Pero, al mismo tiempo, se defendía de ello, y fue golpeado por la poderosa presión espiritual.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¡Graah!"

El oni mostró sus dientes y bramó después de lanzar la magia del reino del fuego. El aire vibraba como si hubiera sido abierto y las escaleras parecían a punto de colapsar. Yamashiro no pudo evitar temblar mientras maldecía consigo mismo.

Había un desastre espiritual móvil muy cerca en este estrecho espacio. Qué presencia abrumadora.

"¿Esto es... ¿Un Oni.....?"

Yamashiro era un Investigador Místico. Su experiencia en la lucha contra los desastres espirituales fue casi nula. El Oni llamado Kakugyouki también había ejercido sus fuerzas cuando Seishuku Temple había sido destruido, pero Yamashiro había sido encerrado en una batalla mágica con Tsuchimikado Natsume en un lugar lejano. Esta fue su primera vez frente al poder de un 'verdadero Oni'.

Además, temía que ella se estuviera conteniendo. Tal vez se había visto restringida por las órdenes de su maestro, pero a pesar de que se había vuelto emocional, todavía no había utilizado todo su poder. Podía entender esto sólo con 'ver'.

Kogure subió rápidamente las escaleras para alejarse del Oni. El Oni persiguió detrás de Kogure. Yamashiro se apresuró a seguir, pero cada paso de los Oni tenía suficiente fuerza para destruir el escalón. Las grietas aparecieron en las escaleras en masa, y ya se había convertido en algo que podría colapsar en cualquier momento.

"¡Yamashiro, gira alrededor del atajo!"

Kogure subió las escaleras mientras daba instrucciones desde arriba. Yamashiro inmediatamente cumplió, separándose con Kogure y llegando a un pasillo. Estaba en el cuarto piso.

Había memorizado previamente la estructura del edificio. Había un salón de mahjong en el cuarto piso. Fue en una commoción cuando entró en la sala, y la gente cerca de la entrada chilló y miró a Yamashiro.

"¡Agencia Onmyou! ¡Un desastre espiritual ha ocurrido, evacúe de inmediato!"

Gritó en voz alta mientras corría hacia el atajo dentro de la tienda.

Pero.

"Sería mejor retroceder si vas a ser tan ruidoso."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Un hombre apareció desde la puerta de acceso abierto, un hombre pelirrojo cuyo cuerpo era anormalmente fornido. Yamashiro chasqueó la lengua y se detuvo. Oni aura también se muestra desde el cuerpo del hombre. Era otro Oni.

"Bueno, esa chica salvaje está haciendo una revuelta, ¿se enfadó porque estaba tomando libertades? ... Vivimos en la oscuridad durante cien años para evitar los problemas de los demás... No vaya a pedirlo, muchacho"

El Oni llevaba gafas de sol en la cara y sonrió salvajemente. Mostró sus colmillos, goteando con una densa aura demoníaca que evocaba un terror instintivo.

Pero no podía llamarse a sí mismo un General Divino si vacilaba aquí.

"¡[Orden]!"

Un encanto de elemento de madera y un encanto de elemento de fuego. Pero no se generaron entre sí. El viento azotado por el encanto del elemento de madera sopló la llama producida por el encanto del elemento de fuego, girándolo delante del Oni. Una cortina de humo. Hizo un sustituto con un encanto shikigami mientras la llama dispersa oscurecía la visión mientras se escondía.

Los clientes gritaron y dejaron sus mesas para huir fuera de la tienda. Se movió, mezclándose en esa conmoción. Frente a un desastre espiritual de cabeza no era el trabajo de un investigador místico. Además, la misión que se había pedido a Yamashiro ya los demás era sostener 'Shadow' hasta que llegara el apoyo. Ganar contra este Oni sería inútil si 'Shadow' huyó.

El shikigami sustituto simple usaba constantemente la magia del encanto. Llevaría a cabo ataques de feta hasta que la energía mágica que le había dado de antemano se agotara. Yamashiro planeaba aprovechar esa apertura y dar vueltas por detrás de la espalda del Oni.

Pero su intento se vio fácilmente.

"Oye, muchacho, es mejor que te vayas de aquí si no vas a atacar."

El Oni le advirtió en voz baja. Al mismo tiempo, su pelo rojo revoloteó y se volvió desordenado mientras su aura demoníaca se hinchaba en un instante. El Oni dejó que su aura demoníaca entrara en erupción por todas partes delante de Yamashiro, que reflexivamente tomó una postura.

"¿¡Ugh !?"

Un ataque inesperado. Yamashiro gimió y se tambaleó mientras soportaba el aura demoníaca y la furtiva magia que usaba fue liberada. Pero no tuvo tiempo para ocuparse de eso.

"¡O-[Orden]!"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Incluso si había perdido el equilibrio y estaba a punto de colapsar, Yamashiro desesperadamente lanzó un encanto detrás de él. Un encanto protector. Puso una barrera mágica en el último momento frente a los clientes que salían por la entrada de la tienda, logrando bloquear el aura demoníaca. El Oni silbó.

"De inmediato 'proteger' a la gente incluso en este tipo de tiempo, aunque es admirable lo serio que cumple su responsabilidad como servidor público, no creo que tenga suficiente poder para preocuparte por los demás."

El Oni sonrió a Yamashiro y habló. Yamashiro inmediatamente enderezó su postura, pero el simple shikigami que había creado como su sustituto ya había desaparecido del aura demoníaca.

Estaba completamente familiarizado con las batallas contra los practicantes, pero en contraste, su intuición estaba apagada cuando su oponente era un desastre espiritual. Ni siquiera pensar en alguien que haya adoptado una forma humana.

¿Debería tratar de romper de nuevo la cabeza, o pensar en otros métodos?

El oni no planeó actuar primero él mismo. Los dos lados comenzaron a mirarse inconscientemente.

Lo que rompió este estancamiento fue un enorme sonido de destrucción que resonó por encima de su cabeza junto con un temblor que sacudió el edificio.

Un impacto que hizo preguntarse si el edificio estaba a punto de colapsar. Como si una bomba hubiera explotado arriba. Pero, por supuesto, no era una bomba. Era una energía mágica que había descendido a través del techo. Era Kogure.

"¡Mierda otra vez!"

El Oni chasqueó su lengua, levantando su barbilla y mirando fijamente el techo.

Pero Yamashiro no desvió su atención del Oni en ese momento.

"¡Atalo! ¡[Orden]!"

Con sus manos, rápidamente arrugó los encantos shikigami que sacó de su ropa. Entonces, la niebla negra brotó de las aberturas de su puño, retorciéndose y corriendo hacia el Oni desatento como si estuvieran vivos. La niebla negra poseía una sensación de peso como el metal licuado. El Oni gritó, sorprendido y rodeado por la niebla.

"¿¡Kodoku !?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Eso estaba bien. Magia prohibida que se había llamado un tipo de maldición. El Investigador Místico Yamashiro que tenía calificaciones de '*Onmyou de Primera clase*' había usado un pedazo de magia prohibida según su propio juicio. Él admitió eso.

Yamashiro volvió a entrar sigilosamente. El Oni maldijo e intentó deshacerse del kodoku, pero la niebla negra cambió de forma, disipándose y reformándose para impedir los movimientos de su cuerpo.

"¡Mierda, pensar que usarías algo tan molesto!"

Se enfureció, el momento en que vio que, el Oni de repente abrió su boca amplia, revelando sus colmillos, y mordió el kodoku con un crujido. Crujido. Separó la niebla negra, frunciendo la boca cuando su movimiento se hizo lento y la chupó con un silbido. Hey hey, no seas ridículo, Yamashiro maldijo por dentro. No había pensado que era posible '*devorar la magia prohibida*'. Eso fue inesperado.

El oni comió completamente el kodoku en unos breves segundos. Pero lo hizo a tiempo. Durante el período de tiempo en que el oni estaba comiendo el kodoku, Yamashiro mantuvo su sigilo y corrió más allá del oni, llegando a la puerta conectada al atajo. "¡[Orden]!" Lanzó otro kodoku para el seguro, dejándolo como una obstrucción y saliendo por el atajo. El lugar en el que salió fue una escalera de emergencia situada a lo largo de la pared exterior.

El viento era fuerte ya que se enfrentaba al callejón. Su sudor rápidamente se enfrió al verse expuesto al aire exterior. Yamashiro lanzó la magia furtiva de nuevo. Subió corriendo las escaleras con el piso superior como su objetivo. A juzgar por lo que había visto antes, el segundo kodoku no le compraría mucho tiempo. Tuvo que aprovechar la oportunidad para alejarse, justo cuando pensaba eso.

Thunk. Un sonido melodioso resonó...

Un hombre apareció, bajando las escaleras frente a él.

Pelo blanco y anteojos. Llevaba un abrigo y sostenía un bastón, y una de sus piernas era una pierna falsa de madera.

"Shadow" habló con una voz incongruentemente lenta.

"Así que superaste a Gozu, el recién llegado es muy bueno esta vez."



"En otras palabras, Sacerdote, te fuiste unos días antes de atacar a Tsuchimikado Harutora, y por eso no estabas en el monasterio el día del ataque."

"..... En primer lugar, yo era por lo general estaba fuera más de lo que estaba en..... El monasterio....."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La barra vacía.

Kengyou, que se sentó en el suelo con la espalda contra la barra, respondió a la pregunta de Ohtomo con una mirada vacía y desenfocada. Ohtomo se agachó en el suelo junto a Kengyou, continuando el murmullo en su oreja con una voz que contenía energía mágica.

"*¿No había ninguna situación inusual los días antes de que te marcharas?*"

"..... *No estoy seguro..... En ese momento, sólo había un recién llegada a una montaña..... Después, inmediatamente regresé a la ciudad.....*"

"*¿Esa es la chica llamada 'Hokuto' que mencionaste antes?*"

".....*Derecha.....*"

Después de que Ohtomo suspiró, se levantó con un esfuerzo, apoyado en su bastón.

Se rascó la cabeza con cara disgustada, diciendo:

"*Supongo que terminó en fracaso, aunque no esperaba mucho, no es de extrañar que los Investigadores Místicos lo dejaron solo sin preocuparse.*"

Incluso mientras Ohtomo se hablaba a sí mismo, Kengyou, que estaba sentado en el suelo, todavía no se movía, parecía distraído. Había usado repetidamente Cadenas de Oro Inmóviles, lenguaje de espíritu de primera clase, y magia de ilusión, haciendo todo esfuerzo para extraer información. Originalmente había planeado utilizar medios más suaves, pero desafortunadamente no tenía ese tipo de tiempo.

"*Parece que los Investigadores Místicos me han conseguido esta vez.*"

No, más exactamente, era 'Kogure' y no los Investigadores Místicos. Ohtomo irrumpió y sonrió, después golpeó la tierra con su bastón. Entonces, como si se hubiera cortado una línea, Kengyou perdió el conocimiento y cayó al suelo.

Sin embargo, no había sido completamente inútil.

La chica 'Hokuto' que Kengyou había traído era probablemente Natsume. Había una "chica poseída por un dragón" presente cuando Harutora había atacado el Templo Seishuku. Ohtomo había recibido ese informe de su shikigami. El dragón Hokuto era la bestia guardiana de la familia Tsuchimikado, junto con el sirviente shikigami que Natsume usó. Dado que los verdaderos dragones no podían estar en todas partes, era razonable pensar que Hokuto estaba en posesión de Natsume.

Además, Natsume no había venido al Templo Seishuku persiguiendo a Harutora, ella había llegado el día anterior. En otras palabras, ella había sabido de antemano que Harutora aparecería en el Templo Seishuku y había esperado. Pero Harutora actuó mientras borraba

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

por completo sus huellas. En realidad, incluso si Ohtomo usaba todos sus medios, no podía encontrar ninguna información. Pero entonces, ¿cómo había aprendido Natsume de antemano que Harutora vendría al Templo Seishuku?

La mayor posibilidad era la adivinación. Y Kurahashi Miyo y Kyouko estaban bajo la estricta vigilancia de Kurahashi Genji. Era imposible que Natsume se pusiera en contacto con ellos. Con eso, sólo sabía de un '*'adivino'* restante. Tsuchimikado Yasuzumi, el jefe de la familia Tsuchimikado.

El paradero de Natsume se había vuelto incierto además de los de Harutora desde el incidente del verano pasado. Al principio, había creído que se estaba moviendo junto con Harutora, pero después de darse cuenta de que se había equivocado, había seguido persiguiendo a su paradero al mismo tiempo también. En este momento estaba claro. Aunque había anticipado esto, había adquirido certeza.

Natsume se estaba moviendo actualmente junto con Tsuchimikado Yasuzumi. Tal vez ella estaba junto también con la familia de la rama Tsuchimikado, Tsuchimikado Takahiro y Chizuru.

".....*Esas son buenas noticias.*"

Natsume no era descendiente directa de Yasuzumi, pero parecía que no había sido simplemente abandonada para convertirse en '*el sustituto de Harutora*'. Ohtomo podía descansar un poco más fácil sabiendo que el clan Tsuchimikado estaba junto a Natsume.

Pero, por otro lado, eso profundizó los misterios con respecto a Harutora. Natsume había resucitado. Pero ¿por qué Natsume se movía con Yasuzumi y los otros y no con Harutora?

Pero ahora mismo...

"*Se acabó el tiempo.*"

Choque. El piso tembló y el edificio hizo un ruido de crujido.

El impacto intenso que provenía de un piso de abajo se acercó en un abrir y cerrar de ojos. También había el aura demoníaca que Mezu lanzó, junto con el aura de Kogure. Kogure llegaría muy pronto.

Su objetivo esta noche había sido la información de Kengyou. No tenía planes de luchar contra Kogure, o los Investigadores Místicos. Thunk. Ohtomo empezó a caminar hacia el atajo, su falsa pierna haciendo ruido.

Pero.

"...*Oh.*"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Los ojos de Ohtomo contenían una luz helada. Inmediatamente después, detrás de él, el área en dirección de Kogure, explotó con una poderosa energía mágica.

Inmediatamente puso una barrera firme, cayendo al suelo con un tirón de su abrigo. El corte de Kogure, la hoja de la energía mágica, cortada como para rosar la parte superior de la cabeza de Ohtomo.

El primer ataque furtivo que había utilizado tenía una trayectoria ascendente y su poder había sido suprimido con el fin de afectar sólo a este piso. Pero esta vez fue una trayectoria que vino desde el lado y abajo. Un corte con plena potencia desde el principio hasta el final. La aguda energía mágica cortó instantáneamente el interior de la tienda como una guillotina. Las puertas automáticas de la entrada fueron trituradas en fragmentos, y las grietas rectas se extendieron a través de las paredes a cada lado. El impacto irrumpió por encima de la cabeza de Ohtomo mientras yacía en el suelo.

"... *Ese idiota, él planea cortar todo el edificio en pedazos.*"

Probablemente había alcanzado un ángulo en el que podía cortar este piso porque había subido las escaleras. Luego, había cortado sin vacilar. Qué '*espíritu de lucha*'. Entonces, sería difícil evitar completamente ese ataque si se apoya en el sigilo. Ohtomo se levantó rápidamente, su falsa pierna y su bastón golpeando fuertemente el suelo.

"... **Om marici sowaka.**"

El segundo corte de Kogure voló sobre él mientras él cantaba el mantra de Marici y terminó poniendo un diferente tipo de barrera. Luego hubo un tercero. Un corte incomparablemente poderoso que ni siquiera se preocupaba por las paredes mágicas ordinarias. Pero cuando el interior de la tienda fue destruido de nuevo, Ohtomo 'desvió' los cortes en vez de 'defender' contra ellos. Era la barrera que había utilizado una vez antes contra Kagami Reiji. La falsa pierna de Ohtomo golpeó en medio de la feroz tormenta de energía mágica y se dirigió al atajo de nuevo.

La puerta del atajo estaba en el área más profunda de la tienda, por lo que apenas estaba fuera del alcance de la destrucción. Ohtomo agarró el pomo de la puerta. Al mismo tiempo, vio que el aura de Kogure llegaba por completo al suelo.

Ohtomo giró el pomo de la puerta. Kogure corrió hacia el pasillo. Ohtomo abrió la puerta. Kogure llegó al frente de la tienda.

"¡Ohtomo!"

Kogure irrumpió en la tienda, a través de la puerta automática destruida.

Ohtomo no se dio la vuelta.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Salió a la escalera de emergencia, cerrando la puerta. En ese momento, se activó la trampa mágica preparada en la barra. La magia cubrió el interior de la tienda y oscureció el aura de Kogure.

Una barrera oculta de ocho puntos. Aunque era algo que había sido preparado '*sobre el terreno*', no podía ser roto solo por la fuerza. Le compraría tiempo mientras se retiraba. Ohtomo volvió a caminar, aprovechando la oportunidad para bajar por la escalera de emergencia.

Pero cuando llegó al rellano.

Thunk

Su falsa pierna sonó.

Porque un joven que vestía traje había corrido hasta el siguiente punto de llegada. Después de notarlo, se detuvo en estado de shock. "Oh mi." Ohtomo murmuró amargamente. Aunque ambos estaban usando el sigilo, era realmente un fracaso para los Investigadores Místicos no haber notado que estaban cerca hasta que se encontraron.

"Así que superaste a Gozu, el recién llegado es muy bueno esta vez."

"¿¡'Shadow'!?"

En el momento siguiente, una magia voló hacia él en un instante sin un encantamiento o un sello de mano. Cadenas de Oro Inmóvil. A pesar de que era sólo algo así como un jab, no era una mala elección ya que estaban tan cerca y acababa de encontrarse entre sí. En realidad, el joven inmediatamente formó un sello de mano después de lanzar Cadenas de Oro Inmóvil.

Se estaba preparando para la siguiente magia. Tomaría la iniciativa y pasaría a su verdadera magia de combate cuando lo sacudieran.

Sin embargo, por desgracia, Ohtomo todavía estaba rodeado por la barrera de Marici. Los ojos del joven se ensancharon cuando vio a Ohtomo desviar la magia. Esta vez, Ohtomo lanzó Cadenas doradas inmóviles sin detenerse como si devolviera el favor. El joven vio que no podía evitarlo completa e inmediatamente extendió la mano izquierda.

"... ¿¡Ugh !?"

Expuso su mano izquierda a la magia y utilizó una sola mano para debilitar sus efectos. Después de determinar que las cadenas doradas inmóviles de Ohtomo eran del mismo tipo que las suyas, se protegió contra ella para mantener el daño al mínimo. En ese momento, su mano derecha rápidamente alcanzó su traje. Estaba tratando de atacar. Aunque ese coraje no era malo, parecía que era incapaz de determinar la razón por la cual sus ataques mágicos se estaban haciendo ineficaces. Incluso si cambiaba las Cadenas Doradas Inmóviles para encantar la magia, la barrera de Ohtomo no se rompería.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero los ojos de Ohtomo se ensancharon ligeramente. Lo que el joven sacó no fue un encanto, fue una pistola.

Además, disparó.

La bala golpeó justo al lado de Ohtomo, en la pared exterior del edificio. "*¡No te muevas! El joven gritó.*"

"El próximo golpeará, yo dispararé a matar dependiendo de la situación."

Ohtomo sintió un gran elogio por él. Esto fue realmente un excelente '*Investigador místico*'. Comprender objetivamente la situación, entender la base de su deber y moverse con precisión.

Cuantos más practicantes estuvieran atrapados con su propio poder, más se aferraron a usar la magia y la utilizaron como un medio para resolver sus problemas. Un ara-mitama que se pegó a las competiciones de magia en lugar de negociar e intercambiar probablemente podría ser listado como un ejemplo representativo.

Pero el deber de un Investigador Místico era 'resolver' problemas mágicos. La magia fue sin duda un medio eficaz, pero al final fue sólo un medio, una opción. Era más importante tener la capacidad de responder con flexibilidad. En cierto sentido, una bala podría contar como '*magia*' si el practicante lo usó para su objetivo.

"..... Usted es bastante competente."

Ohtomo lo elogió directamente.

Por supuesto, conocía a este joven. Aunque era su primera reunión, había oído rumores de él a través de sus conexiones. El nuevo Onmyou Nacional de Primera clase que había obtenido las calificaciones de "Onmyou de Primera clase" el año pasado. Su nombre era Yamashiro, como él recordaba.

"No hables, escucha, no pienso ser misericordioso con un ex General Divino como mi oponente, dispararé de inmediato si tomas la menor acción de resistencia: primero, suelta esa barrera, luego desmaterializa a los dos Shikigami."

"Oh, lo siento..."

Yamashiro disparó.

"No hables."

"....."

Yamashiro 'observó' a Ohtomo sin dejarse caer. Pero incluso si él 'observaba', no se encontró con sus ojos, con el fin de no centrarse en el aura de Ohtomo. Estaba en guardia

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

contra las ilusiones mediadas por la vista o el aura. Aunque todavía era joven, tenía una comprensión de lo básico.

Ohtomo se encogió de hombros y levantó las manos, soltando la barrera. Yamashiro usó inmediatamente su mano izquierda, aunque sus movimientos no eran fluidos, para sacar un encanto.

"¡Confundir, vender, cerrar! ¡[Orden]!"

"¿¡...!?"

El encanto que Yamashiro lanzó pegado al pecho de Ohtomo. La magia inmediatamente ató a Ohtomo y el bastón cayó de sus manos.

"..... Esto es... Un método defensivo....."

"Hmph, todavía puedes hablar, bastante bien."

Yamashiro sonrió fríamente.

El encanto que vinculaba a Ohtomo parecía ser la propia creación de Yamashiro. Se formó a partir de dos hechizos, uno de los cuales fue un hechizo que espiritualmente contenía Ohtomo. Pero en el 'exterior', se combinó con un método de protección de barrera que pertenecía a Acala al igual que Cadenas doradas inmóviles. Originalmente fue un hechizo que un practicante usó en sí mismo, una magia que bloqueó completamente los efectos mágicos. En otras palabras, Yamashiro había añadido una barrera para encerrar a Ohtomo dentro después de atarlo con magia.

En ese caso.....

"En otras palabras, no puedo comunicarme con el shikigami, qué desafortunado."

Aunque había ordenado a Ohtomo que desmaterializara a los shikigami, su verdadero objetivo parecía ser cortarlos de él. Había ordenado deliberadamente a Ohtomo que le impidiera tomar cualquier otro medio de resistencia, haciendo que sus pensamientos se movieran hacia el shikigami. Había hecho que Ohtomo pensara en cómo usar el shikigami y tomar esa apertura para hacer el primer movimiento y vender su conexión espiritual con el shikigami. Aunque era un truco con las palabras, parecía que entendía los métodos sobre cómo dominar el pasado de una batalla mágica bastante bien.

Tenía buenas perspectivas.

Pero..... Ohtomo sonrió irónicamente a sí mismo quien inadvertidamente pensó en mencionar eso.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Ya había pasado un año y medio, pero todavía no se había librado de sus hábitos desde que había sido profesor. Intentaría entrenar a alguien mientras pensara que la persona era entrañable. Incluso él estaba muy sorprendido.

Pero al final, Kogure estaba muy cerca de él.

Además, Yamashiro era un 'enemigo'.

".....Lo siento....."

Ohtomo dijo las palabras que habían sido interrumpidas justo ahora otra vez.

"La cosa acerca de la desmaterialización, es imposible..... Por cierto, no hay ningún significado en la interrupción espiritual....."

"Tonterías. No hay necesidad de pensar en el shikigami una vez que el capitán esté atrapado."

Primero atrapar al practicante cuando se enfrentan a un poderoso shikigami. Esa era una teoría de la guerra mágica.

Pero.

".....Es por eso."

Ohtomo sonrió fríamente dentro de sus ataduras mágicas.

"Los dos Onis..... En realidad, no son mi shikigami....."

"Qué..."

"¿De qué diablos estás hablando?". Yamashiro trató de continuar, pero no pudo.

Aura demoníaca.

Venía de dentro del edificio. Pero estaba dirigido a él. Y muy cerca. Cuando saltó a un lado por reflejo, el aura demoníaca suprimida explotó y al mismo tiempo la pared entre Yamashiro y 'Shadow' fue volada hacia fuera desde el interior del edificio. Era el oni de antes. Parecía que había cambiado de piso y perseguido.

Por supuesto, al mismo tiempo que Yamashiro se apartó a un lado, apretó el gatillo de la pistola en la mano. Trágicamente, la orden estaba equivocada. Debería haber tirado del gatillo primero y después haber saltado, pero su cuerpo reaccionó más rápido que su mente.

Los disparos agudos se mezclaron con el sonido retumbante del edificio que se desmoronaba.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La figura de Shadow se estremeció, su expresión rígida.

Eso golpea. Pero no sirvió de nada. Su antebrazo izquierdo levantado fue golpeado. Muy lejos de ser mortales.

Ya que todavía estaba siendo mágicamente obligado, 'Shadow' cayó debido al impacto del disparo antes del segundo disparo. Entonces, una cabeza de cabello rojo salió del agujero abierto en la pared.

El oni volvió su rostro hacia Shadow y dijo:

"..... ¿La bala golpeó?"

"..... Estaba fuera de objetivo..."

"Hmph. Bueno, puesto que no estás muerto, cuentas como seguro según las órdenes de mi maestro."

"..... Eso no importa, podrías darte prisa y cortar este encanto..."

Después de que el oni se encogió de hombros, deslizó a través del agujero que había abierto con su cuerpo y llegó a la escalera de emergencia, acercándose con molestia a 'Shadow' y despegando el encanto de Yamashiro. Yamashiro apretó los dientes con un "Urgh".

Un shikigami tenía absolutamente un maestro. Esencialmente no podría hacer nada si el maestro fuera tomado como rehén. Pero si no tuviera un vínculo espiritual con su maestro, no serían capaces de comunicarse sin importar qué, él había perfeccionado su estrategia anticipando eso. Pero no esperaba que el oni atacase con fuerza sin preocuparse por el peligro que representaba para su 'maestro'. ¿Qué significaba Shadow diciendo que no era su shikigami? De todos modos, era cierto que la estrategia de Yamashiro había sido cambiada de abajo hacia arriba.

'Shadow' que fue liberado de la unión mágica usó un encanto curativo para detener su sangrado. Tomó prestado el hombro del oni, logrando levantarse. En ese período de tiempo, Yamashiro cambió de su pistola a los encantos. La pistola no tenía sentido porque el oni era su oponente. Pero era discutible si incluso el cambio a los encantos tendría 'significado'. Pensando tranquilamente, la oportunidad de victoria de Yamashiro había desaparecido por completo.

"¿Y qué hay de ese tipo?"

"Nuestro negocio ha terminado."

'Shadow' respondió fríamente a la confirmación del oni.

Justo después.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¿No vamos a matarlo?"

El oni miró por encima del hombro para mirar a Yamashiro mientras hablaba. Una actitud frívola como si estuviera preguntando por el almuerzo. La tensión atravesó el cuerpo entero de Yamashiro.

Pero 'Shadow' volvió a hablar fríamente:

"Está bien."

Es un enemigo, ¿sabes?, podrías arrepentirte.

"Está bien, por ahora, no es una situación donde tengamos que matarlo."

Un tono tranquilo y compacto que hacía difícil creer que le habían disparado. Pero los ojos detrás de sus gafas parecían fríos pero acerados.

En este momento no era una situación en la que tenían que matarlo, así que no lo hicieron. Sus palabras no indicaban ninguna ira o resentimiento ante el que acababa de dispararle. Por otra parte, él mencionó naturalmente que él no mataría si no era ninguna necesidad. Un juicio de investigador místico, como el de Yamashiro sacando su pistola.

Pero, pensó Yamashiro.

Suponiendo que estaba en una situación donde tenía que matar, temía que Shadow hubiera emitido la orden con el mismo 'tono tranquilo y compacto' que tenía ahora. En contraste, incluso si las balas de Yamashiro le hubieran herido gravemente, 'Shadow' habría indudablemente ordenado un retiro en un 'tono tranquilo y compacto'. No mostró ninguna emoción vacilante.

Sus cabellos estaban de punta. Eso era 'Shadow'. El Onmyouji que había tenido la identidad de la 'Investigadores místicos' 'Shadow' en el pasado, cuyo nombre fue hablado con miedo en el interior de la comunidad mágica. Aún no había llegado a ese territorio. Yamashiro tenía que admitirlo.

"También..."

'Shadow' tomó prestado el hombro del oni, su mirada cayó sobre el bastón a sus pies. Después de golpear el bastón con el pie, el bastón saltó y volvió a la mano derecha de Shadow.

"Ya no tenemos tiempo libre para lidiar con este chico, el poder de ese tipo ha aumentado cuando no estábamos mirando."

Un ruido sordo resonó sobre las cabezas de Yamashiro y los otros como si eso fuera una señal.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El sonido pesado y destructivo de un bloque de metal abierto. Yamashiro miró de inmediato en la dirección de donde procedía el sonido. Estaba justo encima. Aunque Yamashiro no podía verlo desde su posición, podía ver el aura.

Kogure.

"¡Haah!"

Kogure, que abrió la puerta del bar y saltó a la escalera de emergencia, desató un corte. Inmediatamente antes de que golpeara, el oni llevó a 'Shadow' y saltó en el aire desde la escalera de emergencia.

El lugar en el que Shadow y los otros habían estado fue fácilmente fragmentados por el corte de Kogure. ¡Yamashiro! Después de que Kogure bajara a las escaleras en un instante, gritó y saltó sobre la porción que había destruido. Desembarcó en un rellano y continuó corriendo por las escaleras hacia el suelo. Yamashiro, despertado por la voz de Kogure, lo persiguió apresuradamente.

Por otra parte, el oni que había saltado en el aire descendió mientras llevaba 'Shadow'.

"... Hmph."

Giró su cuerpo en el aire y pateó la barandilla de la escalera de emergencia. Él compensó el impulso de su caída mientras que cambiaba su trayectoria, dirigiéndose hacia el callejón trasero que hizo frente a la escalera de la emergencia.

"¡Haah!"

Kogure sacudió la espada con una mano mientras se precipitaba por la escalera. Una hoja de energía mágica atacó al oni que no podía esquivar en el aire. Pero esta vez 'Shadow' defendió contra ella con un encanto protector. El oni, que fue golpeado aún más por la fuerza de la barra, aterrizó en el centro del callejón trasero con 'Shadow'.

Kogure, confirmando la posición del oni y Ohtomo, gritó en voz alta.

"¡Ahora, Despliegue!"

Un grito del lejano cielo nocturno le respondió.

El shikigami de Kogure el cuervo tengu. Los cuatro cuervos, que habían estado esperando la señal de su maestro, se deslizaron desde arriba para sellar el callejón.

En el callejón trasero resonaban el caos lleno de energía mágica. "¡Ugh !?" El rostro de Yamashiro se torció inadvertidamente. No era sólo perforación del oído. Las estridentes ondas de energía mágica interrumpieron otros hechizos, alteraron el flujo de energía mágica y

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

redujeron severamente la precisión de la magia. En otras palabras, era una perturbación de la energía mágica.

El oni colocó a 'Shadow' en la carretera e inhaló fuertemente. Su aura demoníaca se expandió instantáneamente y la presión espiritual circundante creció repentinamente.

"¡YAAAHHH...!"

El rugió.

La pared exterior del edificio se agrietó mientras se sacudía. El bramido de un oni, el sonido que contiene energía mágica. En términos de poder, parecía comparable a la barra de Kogure.

Pero, aun así, el entorno de los cuervos tengu no se rompió.

Los shikigami parecían haber recibido bastante poder espiritual de su maestro Kogure de antemano. Sus resultados eran inusualmente altos. También, el cuervo luchó según las órdenes de su maestro Kogure, y en comparación, el oni no era shikigami de Shadow. No pudo alcanzar su completo potencial. Después de la observación, uno notaría que un ligero retraso había comenzado a parpadear sobre el cuerpo del oni. El oni mismo era también una entidad espiritual. El efecto de la interferencia estaba mostrándose.

La interferencia de los cuervos tengus no era una magia que derrotara a 'Shadow' y al oni e inmediatamente lograría la victoria. Pero al igual que había anunciado al principio, era extremadamente eficaz si se utilizaba para retenerlos hasta que llegara el apoyo. Además, este tipo de poderosa interferencia era útil contra los poderosos hechizos de Shadow, aunque muy complejos, mientras que, en contraste, casi no afectaba los cortes mágicos llenos de energía de las espadas divinas de Kogure. Era una estrategia razonable contra un oponente que usaba técnicas precisas.

Kogure saltó por varios escalones, bajando las escaleras con todas sus fuerzas. Yamashiro soportó la interferencia mientras perseguía desesperadamente a Kogure.

¿Funcionaría esto? Así como Yamashiro encontró la esperanza...

"¡Arrgh! ¿Qué es esto, es tan ruidoso?"

Una voz familiar provenía de un piso de arriba. En cierto sentido, era una voz aún más dolorosa que los graznidos del cuervo tengu. Probablemente era la oni de cola de caballo que había estado persiguiendo a Kogure. Parecía que había aparecido.

"¡Mezu, destruye esto desde afuera!"

El oni pelirrojo miró hacia arriba y gritó en voz alta. "¡Ohh, una oportunidad para presumir!" El oni respondió en voz alta. Entonces, el aura demoníaca se hinchó por encima de sus cabezas esta vez.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Después de que el oni con cola de caballo tomó un poco de carrera, ella saltó en el aire. "¡Yah!"

Luego, dejó escapar un grito increíble que el grito que el oni rojo no podía igualar.

Yamashiro no pudo evitar detenerse y taparse los oídos con aquel grito de sangre. "¿¡Ugh!?" Incluso el ritmo de avance de Kogure fue rechazado. Por supuesto, ese grito también contenía poderosa energía mágica. Era como una maldita bomba.

El oni descendió en el callejón trasero antes de ella después de gritar. La interferencia del cuervo se rompió, como si estuviera abrumado por su presión.

Aplastar. El oni dividió para abrir la carretera asfaltada. El oni pelirrojo que lo esperaba volvió a mirar a 'Shadow' con un "hey".

'Shadow' apretó su antebrazo izquierdo con la mano derecha que sostenía su bastón. Después de recibir la señal del oni pelirrojo, se puso en un patrón extraño que parecía como si estuviera bailando lentamente mientras mantenía esa postura. Yamashiro volvió a sus sentidos y miró fijamente en shock.

"¡[Paso Lejano]!"

Una magia de alto nivel de 'Onmyoudou Imperial'. Planeó deslizarse en el flujo de espíritus y escapar de este lugar. Aun así, no podía creer que pudiera realizar el Paso Lejano herido y con una pierna falsa.

"Mierda....."

Mientras Yamashiro apretó los dientes.

Kogure claramente cantó el mantra de Bishamonten. Después de cambiar la forma en que agarró su espada de confianza, lo arrojó como si fuera a apuñalar el suelo bajo sus ojos.

La divina lámina infundida con toda su energía mágica se convirtió en una flecha del cielo que penetró en la carretera asfaltada. Una gran parte de la carretera asfaltada se derrumbó y se agrietó radialmente.

También, la energía mágica llevada por la hoja continuó deslizándose bajo tierra, explotando desde la tierra. La carretera de asfalto circundante se abrió, levantándose como un terremoto. 'Shadow' perdió el equilibrio mientras realizaba Paso Lejano y el oni cayó sobre su trasero. Yamashiro también casi se cayó de las escaleras debido a la sacudida que asaltó el edificio.

"..... ¿¡Directamente al flujo de espíritus!?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Paso lejano era una técnica de movimiento instantáneo de larga distancia que usaba el flujo de espíritus. Kogure había arrojado repentinamente el flujo al caos, obstruyendo el uso del paso lejano.

Pero fue una acción bastante cruda.

"¡Reagrupa la formación!"

Kogure emitió una orden a su shikigami mientras bajaba las escaleras nuevamente. Entonces, el cuervo por órdenes empezó de nuevo su interferencia. Kogure iba a contenerlos, no importa qué. Yamashiro sin querer se quedó sin aliento por sorpresa ante esa voluntad y emociones resueltas.

Luego, cuando llegó al segundo piso del edificio, Kogure saltó por encima de la barandilla y aterrizó directamente en la carretera.

Sacó la espada que había lanzado y apuntó con la hoja hacia 'Shadow'.

"... ¡Ríndanse!"

Él declaró.

A pesar de que había seguido corriendo con todas sus fuerzas y utilizado varios movimientos grandes, todavía parecía compuesto.

"....."

Shadow no respondió. Todavía sostenía su antebrazo, enfrentando silenciosamente a Kogure con una expresión inexpresiva. "Ese tipo es tan molesto." El oni con cola de caballo que había caído sobre su trasero se levantó, y el oni pelirrojo también dio un paso adelante con la molestia para proteger "Shadow". Sin embargo, la hoja de Kogure no se sacudió una pulgada antes de estos dos verdaderos onis.

Yamashiro se detuvo, preparando encantos desde el otro lado de la barandilla del segundo piso de la escalera de emergencia. Podría obstruir a Kogure en una pelea de cerca. Él juzgó que sólo podía apoyar desde atrás.

Aunque 'Shadow' resultó herido, los oponentes deberían tener la ventaja en el poder de combate general. Pero si sólo trataban de contenerlos...

La expresión de Shadow cambió.

"Lo siento, Zenjirou. Aunque realmente creo que esto es un poco astuto, también hablamos en serio."

¿De qué estaba hablando? Como Yamashiro pensó esto:

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Hoh, ¿estás hablando de este viejo, mi señor?"

Sonó la voz de un niño.

Los graznidos de los cuervos resonaron en el callejón nocturno de la noche. Aquella voz era tranquila y compuesta en medio del aura revuelta y de la energía mágica. Eso solo fue espeluznante.

La voz que resonó fue desde el techo del edificio frente a ellos. Yamashiro levantó la vista, todo su cuerpo se puso rígido. Una pequeña figura se miraba desde allí. No podía ver muy claramente a causa de la oscuridad y la distancia, era un muchacho que era a lo más un Estudiante de primaria. Llevaba ropa de traje. Además, llevaba gafas de sol de color rojo sangre incluso en la noche oscura.

Aunque era la primera vez que lo conocía, había oído naturalmente información sobre esta apariencia externa. Incluso suponiendo que no lo hubiera oído, habría podido conjeturar al ver esa aura siniestra.

El practicante 'D' que los Investigadores Místicos continuaron persiguiendo.

El ara-mitama que se llamaba el legendario Onmyouji Ashiya Doman.

"¡Aah! Doman-sama ~ ¡Qué entrada encantadora! ~"

El rostro del oni con cola de caballo se iluminó y ella alegró y agitó sus brazos hacia 'D'. Incluso el oni pelirrojo gritó '*¡Maestro!*' Con felicidad en su voz. Si uno miraba, se podía ver que la fuerza de los dos oni claramente aumentó el momento en que notaron que apareció 'D'. Esos onis eran el shikigami de 'D', y no de 'Shadow'.

"....."

Kogure levantó la vista hacia el 'D' desde la carretera. Pero no pensó en bajar la hoja que seguía apuntando a 'Shadow'. Su expresión era peligrosamente enseñada, y sus ojos sostenían una intensa luz.

"Hoho." "D" sonrió alegremente ante la actitud de Kogure.

"*Eso es algo bastante, tú, Onmyouji Kogure Zenjirou, parece que he venido en un buen momento, mi señor, ¿vamos a "jugar "aquí, por supuesto?*"

"... Sacerdote, el flujo de espíritus esta interrumpido, por favor, préstame tu poder, vamos a 'atravesar' un poco con fuerza."

"¿Qué? ¿Acabo de llegar, y piensas retirarte?"

"Bueno... Por ahora, no es una situación en la que tenemos que luchar".

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Shadow miró fijamente a Kogure mientras hablaba con calma.

Esas fueron las palabras que Yamashiro acababa de escuchar.

Espera, jefe. ¿Te atreves a oponerte a Maestro? Los dos onis se acercaron a 'Shadow' amenazadoramente. Pero 'Shadow' ignoró por completo a los onis, mirando fijamente a Kogure. Kogure también aceptó la mirada de Shadow de frente, sin mover su propia mirada.

Luego, hacia los comportamientos de Shadow y Kogure.

"..... Hmph."

"Dijo en voz baja."

"..... Bien, voy a divertirme después Ah, entonces por lo menos deberíamos hacer una salida magnífica, ¿verdad?"

'D' empezó lentamente a entonar un encantamiento al anunciarlo. Junto a eso, un viento negro con una sensación de peso viscoso comenzó a agitarse alrededor de "D".

El negro viento se extendió a través de la noche oscura, recogiendo su poder en un abrir y cerrar de ojos. Intensamente. Intensamente. El viento giró en una ráfaga poderosa. Luego, en momentos, se convirtió en un tornado gigante. El callejón trasero se estremeció debido a la tormenta fuera de temporada, signos y otras cosas bailando por el aire como papel. Los tengu que inicialmente hicieron todo lo posible para resistir terminaron siendo arrastrados por el viento.

"¡Ugh!"

El cuerpo de Yamashiro también casi flotaba arriba, y él agarró firmemente la barandilla de la escalera. Incluso Kogure parecía haberse vuelto incapaz de soportar. Estaba sobre una rodilla, pegando su espada al suelo por los pies para sostenerse.

En cambio, los dos onis expusieron fácilmente sus cuerpos al poderoso viento, dejando que su cola de caballo y sus cabellos rojos volaran alrededor mientras aplaudían ferozmente. 'Shadow' tampoco fue afectado por el viento y él comenzó a bailar lentamente el patrón que había sido interrumpido antes.

El tornado negro llenaba los alrededores de oscuridad. Breves fragmentos de la danza de 'Shadow' se podían ver a través de los huecos del violento viento.

"¡Jin!"

Kogure gritó con agitación. Pero los pasos de Shadow no mostraban rastros de desorden. Entonces...

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

De repente, todo fue absorbido por el suelo.

El viento se detuvo y el paisaje se iluminó. La gran energía mágica que llenaba el espacio se disipaba.

Yamashiro examinó el callejón trasero. Luego miró al techo del edificio. No podía ver a 'Shadow', 'D', o los dos onis allí. Se habían retirado después de obtener su información, tal y como habían planeado desde el principio.

Kogure se levantó, sacando la espada atascada en el suelo.

Kogure miró silenciosamente cerca de donde 'Shadow' había desaparecido durante sólo unos breves segundos.

Luego, se volvió y ordenó a Yamashiro:

"*Yamashiro, vamos a buscar a Miyoshi-san y regresemos a la Agencia.*"

Su voz y su expresión eran indistinguibles de cuando había estado en espera en la furgoneta. Yamashiro quedó atónito por un momento.

De repente, se animó a sí mismo. Entonces, él maldijo "Maldito" para animarse, asintiendo con la cabeza a Kogure.

La operación de esta noche había terminado en fracaso. Pero su misión aún continúa.

Parte IV

Todo el mundo se había retirado del edificio compartido que se había convertido en el punto focal. Pero, aunque era el final de la noche, éste era todavía Roppongi. Después de la 'purificación de desastres espirituales' que la Agencia Onmyou llevó a cabo, un gran número de peatones se reunieron, rodeando ruidosamente el edificio.

Un varón joven mezclado con ese grupo de gente salió del edificio.

Ya había decidido el lugar de reunión de antemano. Pasó bajo un semáforo, cruzó una intersección y entró en un pequeño callejón. Había elegido un camino que en el que tan pocas personas se dirigían a través de lo posible. A primera vista, el ritmo del muchacho parecía indiferente, pero en realidad estaba examinando las presencias circundantes sin dejar caer la guardia. Estuvo atento a los ojos curiosos y prestó atención a los alrededores mientras caminaba con cautela.

Pero, aun así, no parecía tímido. Más bien, parecía inexplicablemente imponente y sin temor, porque esa era su naturaleza. Llevaba una chaqueta de cuero con un suéter con cuello en V. Llevaba botas largas sobre sus finos pantalones.

Además, el pañuelo atado alrededor de su frente amarraba libremente su pelo algo largo.

Sólo entonces.

"*Touji, aquí.*"

Se detuvo por esa voz repentina.

Venía de un estrecho camino lateral. Pero no había nadie allí, incluso cuando giro la cabeza. Además, no había visto ningún aura particularmente sospechosa.

Pero un farol frente a la carretera lateral. Silbido. Algo pequeño silenciosamente se dejó caer al frente en esa luz.

Esa pequeña cosa se detuvo en el aire a la altura de los ojos. Era una araña de tamaño de un pulgar colgada de un fino filamento. Además, el pequeño cuerpo iluminado por la luz de la farola era azul pálido.

El chico, Touji - entró en el camino lateral desde la acera. A mitad de camino, la araña azul dejó su telaraña y saltó sobre el hombro de Touji. Pero a Touji no le importó, dejando que la araña azul recorriera su hombro mientras pasaba por el camino lateral.

"*¿Pudiste encontrarle?*"

"No."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¿Por qué, no lo hiciste?"

"No, me las arreglé al final, pero no era una situación que pudiera acercarme descuidadamente, mirar desde lejos era el límite, pero, aun así, se necesitó mucho trabajo para evitar ser expuesto al acercarme."

Touji respondió sinceramente a la voz que venía de la araña montada en su hombro.

En realidad, habría sido imposible acercarse si el General Divino Sensor Especial no hubiera salido de la escena. Aun así, los presentes Onmyouji habían sido todos Onmyou de Primera clase. Sus habilidades espirituales no eran cosas a las que Onmyouji ordinario pudiera comparar. Por eso Touji sólo había podido acercarse a una distancia donde podía ver mientras permanecía inadvertido en medio de una batalla tan intensa.

"Estaba planeando probar mi suerte y poniéndolo en contacto con él si sólo fuera Sensei..... Pero los Investigadores Místicos también se presentaron y ser notado por Kogure-san sería un poco..."

"¿Ese tipo está haciendo seriamente el trabajo de Investigador místico?"

"No es tan sencillo, ¿cómo debería describirlo?... ¿Parece poseído?"

"Hehe. Es una cosa muy inteligente para un espíritu vivo."

"Dame un respiro."

Touji frunció el ceño a causa de la voz alegre de la araña. Pero, aunque su lenguaje era cortés, ese tono era completamente brusco e ingobernable, al igual que el estilo de Touji.

Dicho esto, la batalla antes había sido en un nivel sin precedentes. Ohtomo y Kogure. Yamashiro era un recién llegado a los Doce Generales Divinos. Dos verdaderos onis, y finalmente incluso Ashiya Doman habían aparecido. No habría sido extraño que uno o dos edificios hubiesen sido derribados. Era increíble que se hubiera retenido sólo este daño.

"Pero parece que Tokio se ha vuelto inseguro también, con una batalla mágica repentinamente estallando en la calle."

Touji dijo sarcásticamente para sí mismo.

Pero Touji, que dijo esto, estaba huyendo de los ojos de los Investigadores Místicos y escondido bajo tierra. Tal vez era descarado criticar a otras personas.

Oh, es el segundo piso del apartamento, la habitación de la esquina a la derecha de la escalera.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Touji entró en el edificio siguiendo las palabras de la araña. Parecía ser un apartamento viejo, ya que no había cerraduras y puertas automáticas. Pasó por el pasillo lleno de buzones y subió las escaleras hasta el segundo piso.

La habitación mencionada no estaba cerrada. Abrió la habitación y entró. Se quitó los zapatos y pasó por el pasillo.

Parecía que había una sala de estar al final. Touji abrió la puerta, levantando levemente una ceja. Nunca importaba el pasillo, incluso la sala de estar no estaba iluminada. Pero las cortinas no estaban tiradas sobre las ventanas de cristal que mostraban el balcón, y la luz de fuera del apartamento iluminaba débilmente la sala de estar.

No se sentía habitado, más bien, era claramente una habitación vacía. No había muebles ni electrodomésticos. Pero había una persona en el centro de la habitación.

Estaba mirando el paisaje nocturno a través de las ventanas de cristal. Una mujer que llevaba un kimono. Touji se encogió de hombros y le habló a su espalda:

"*¿Qué tal encender las luces?*"

"*Hay cosas que sólo se pueden ver en la oscuridad, aunque suena bien decir que el interruptor aún está volteado. Volver atrás el medidor de electricidad también es problemático, así que déjalo así.*"

No fue la mujer quien respondió.

La mujer que vestía el kimono, una joven y delicada belleza, se inclinó ligeramente y giró la cosa delante de ella hacia Touji. Era una silla de ruedas. Un anciano estaba sentado en la silla de ruedas que la mujer empujó.

Llevaba un bombín inclinado y un traje Armani de tres piezas. Una bufanda de seda estaba envuelta alrededor de su cuello. Su cuerpo inicialmente delgado se había vuelto aún más demacrado desde aquel incidente, pero un celo y una intelectualidad que nunca había retrocedido surgieron en los ojos que se mostraban bajo el ala de su sombrero.

La voz rompió el ventilador que sostenía en su mano...

Los labios de Amami se curvaron en una sonrisa.

¿Cómo fue? ¿Recibiste algo?

"*Por desgracia, nada particularmente nuevo.*"

Has visto a Ohtomo y a Kogure en combate directamente, ¿verdad? ¿No has conseguido nada en absoluto?

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Sí....."

Touji agarró la intención de Amami de su tono provocativo, sonriendo rudamente.

"Esa clase de cosas realmente me estimuló, para ser honesto, mi sangre estaba hirviendo, estaba hirviendo tanto que quería entrar y tratar de ver lo lejos que he llegado ahora."

"jeje. Espera. Todavía no puedes llamar a un concurso a tu nivel."

Aunque le reprendió despectivamente, la mirada que Amami le dio a Touji parecía muy satisfecha.

"¿Cómo está el tiempo?"

"Si estás pensando en mudarte, ya es hora."

"Bueno, entonces vamos a 'reportar' un poco, ese tipo debería haber oído hablar de los negocios de esta noche."

Amami sonrió con una expresión ligeramente traviesa.

"Ese bastardo probablemente espera impacientemente en este momento."

Capítulo 04 – Los que afilan sus colmillos

Parte I

"De ahora en adelante me esconderé bajo tierra, aunque no sé qué puedo hacer de esa manera, no puedo dejar que me atrapen, pase lo que pase."

El que acompañó a la directora Kurahashi y anunció sus planes para el futuro fue Amami, que se sentó en el sofá. "Pero....." La directora les lanzó una mirada preocupada debido a las palabras que Amami dijo a través de la 'Trick Spider'.

"Ni siquiera puedes moverte o hablar por tu cuenta... Esconderte y escapar bajo tierra es bastante imprudente."

"Incluso si dices eso, no tengo espacio para elegir de manera, de verdad estaré acabado si me atrapan de nuevo. Aunque no puedo decirte que no te preocupes, afortunadamente tengo algunas conexiones con el mundo subterráneo desde casi el último medio siglo, hay algunas rutas en las que puedo confiar."

Amami era un investigador místico puro que había ascendido a la posición del jefe perfeccionándose en el frente. Al igual que las conexiones amplias del director en el sector financiero, él era muy versado con la comunidad mágica, especialmente en la clandestinidad. Era porque había estado en una posición por muchos años donde él había suprimido criminales mágicos y organizaciones clandestinas que él era tan adepto con los trucos en los lados que escapaban y que perseguían. No había practicantes más difíciles de tratar que los ex Investigadores Místicos una vez que se deslizaron bajo tierra.

"Oh, así soy después de todo, así que quiero un 'subordinado' hasta que me recupere. Así que Miyo-chan, tengo algo que quiero pedir de usted, ¿podría prestarme un shikigami de alto nivel que pueda seguir adelante? ¿es autónomo y tiene energía mucha mágica? Por ahora, está bien si no tiene ningún poder de combate En lugar de ello, debe ser de bajo gasto y versátil, también, sería mejor si parecerá humano ¿Hay shikigami adecuado de la familia Kurahashi?"

"¿Te refieres a que sea responsable de cuidarte? Ese tipo de shikigami se encuentra aquí en este momento. Fue originalmente un shikigami que se encargó de mantener la villa, la cocina y la limpieza son sus especialidades. Es perfectamente adecuado para ayudarte cuando no puedes moverte."

"Estoy muy agradecido." Amami respondió a las palabras de la directora. Pero la expresión de la directora todavía no iluminaba.

"Pero no importa cuánto lo infunda con energía mágica de antemano, no puede contener mucho a la vez. A pesar de que es bueno en la regulación de su gasto de energía mágica, aun así, todavía hay límites. Al final no durará hasta que tu cuerpo se recupere."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Había varias vendas envueltas alrededor de la frente de Amami en este momento. Debajo de esas vendas había una cicatriz cruzada gigante - un sello "X". Era un sello mágico de las manos de Kurahashi Genji que selló completamente la energía mágica de Amami.

Por lo tanto, el actual Amami no podía usar ninguna magia de primera clase. De hecho, incluso su capacidad de ver espíritus estaba sellada, y había perdido el poder de "ver" el aura. Ni siquiera era capaz de usar shikigami o infundirlos con energía mágica de su cuerpo fuera de la muy singular '*Trick Spider*'.

Además, destruir ese sello era extremadamente difícil. Después de todo, fue un sello fundido con especial cuidado por el más prominente Onmyouji moderno. El único que podía quitarlo por completo era el que lo había arrojado. Incluso si las lesiones físicas de Amami se habían recuperado hasta cierto punto a través del tratamiento Onmyou, recuperar sus habilidades mágicas era imposible en este momento.

"Todo lo que podemos hacer es tomarlo paso a paso, o tal vez puedo hacer que alguien lo complemente con energía mágica, pensaré en una forma, más bien, sólo puedo pensar en una forma."

Una sonrisa rebelde llenó el rostro de Amami.

Pero, básicamente, sólo su maestro podría dar una energía mágica al shikigami. En otras palabras, el shikigami responsable de cuidarlo tendría que ser el shikigami de otro Onmyouji. Además, mantener el shikigami de otro Onmyouji junto a él era equivalente a tener su vida en manos de ese Onmyouji.

Amami probablemente conocía a varios Onmyouji en quienes podía confiar. Pero definitivamente no había gente en la que pudiera confiar lo suficiente como para no traicionarlo, incluso si estuviera en una posición en la que la Agencia Onmyou lo perseguía.

Sin embargo.

"Eso funciona, jefe Amami, ¿podrías permitirme acompañarte cuando te escondas bajo tierra?"

"¡Touji-kun!"

Los ojos de la directora se ensancharon en shock ante el estudiante que de repente propuso esto. Kyouko y Tenma eran los mismos. Incluso el rostro de Suzuka fue de sorpresa.

"¿¡Oye, Touji !?"

"E-Eso es demasiado temerario. Escondido en el bajo tierra, ¿cómo puedes ..."

Encontraré un camino. Pero Touji respondió tranquilamente a sus amigos que dudaban de sus oídos.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"No he tenido ningún plan de regresar a la academia hasta ahora."

Lanzó una mirada desafiante a Amami que estaba sentado en el sofá.

"Parece que Yashamaru me está mirando por razones personales, jefe Amami. ¿Sabías que yo soy un espíritu vivo?"

"..... Sí, lo he oído."

"Este 'oni' es el oni que 'me poseyó' cuando fui arrastrado a el 'Gran Purificación de Hinamatsuri' del desastre espiritual del ataque terrorista donde Yashamaru, Dairenji Shidou, se transformó en un oni. Por lo que parece que tengo alguna conexión con ese tipo 'El mismo barco', me llamó y me dijo 'hemos terminado en el mismo barco'".

"....."

Los ojos de Amami se estrecharon fuertemente en ranuras mientras escuchaba. "..... ¿Así que?" Incluso su voz exhortante tenía una solemnidad distinta de la anterior.

"Por supuesto, él me dijo especialmente a mi cara que 'no tengo ninguna razón para ignorarte'. En otras palabras, también tengo que esconderme en un lugar donde los ojos y los oídos de ese tipo no llegan. El shikigami responsable de cuidarte está bien. ¿Me permitirías acompañarte?"

Aunque Touji hizo la propuesta a la ligera, todos los presentes comprendieron que estaba hablando en serio.

Antes de que ocurriera esta conversación, cuando sólo habían hablado los cuatro estudiantes, Touji había sido el que había dicho: "Probablemente nos separaremos después de esto. No podemos estar juntos como antes". Sin duda, Touji ya había decidido dejar a los demás y ocultarse en ese momento.

Entonces, Touji había continuado así. Él había dicho: "Pero, aun así, tenemos un objetivo común. Encontrar a Harutora, y Natsume, y darles un sermón".

"..... Mi objetivo es encontrar a Harutora y Natsume, también quiero contactar con Ohtomo-sensei, en esa área, mi meta debe ser la misma que la del jefe Amami. Por lo tanto, tenemos una razón para movernos juntos, ¿no es así?

Touji habló sin temor a al ex veterano de la Agencia Onmyou. Kyouko, Tenma y Suzuka tragaron saliva y miraron nerviosamente a Touji.

"También..... Tengo que entrenarme. Lo más rápido posible En la medida de lo posible, puedo sentir desde anoche que si me quedo como estoy, no podré hacer nada después incluso si Encuentro a Harutora y Natsume, ya que involucra a los dos... Los Tsuchimikado, entonces

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

la situación de la noche pasada volverá a suceder, necesitaré la fuerza para 'expresarme'. No puedo soportar quedarme como estudiante.

Palabras y un tono que a un tercero le parecería estar encontrando fallas y profundamente incrustado de ira. Pero por supuesto, Touji no estaba encontrando fallas con Amami. Estaba dirigido hacia sí mismo.

Amami se hundió en el sofá, mirando a Touji.

"..... Touji. Aunque estás muy decidido, la tarea de entrenarte no es algo que el actual yo pueda hacer, ¿sabes?"

"Tengo algunas ideas sobre eso, si es posible, por favor, déjame consultarte."

Touji volvió a mirar a Amami que lo miraba fijamente.

Luego, después de un largo silencio.

".....Bien."

Amami aceptó la propuesta del estudiante. Kyouko y los demás miraron a los dos en estado de shock. La expresión de la directora era solemne, pero no interrumpió.

"Tal como dijiste, también necesito 'alguien móvil', te usaré y seguirás."

Amami anunció con una voz fría sin ningún rastro de sonrisa. Esa no era la actitud hacia un 'estudiante' como Touji esperaba, sino más bien la actitud hacia un subalterno.

Entonces, el significado de la actitud de Amami también llegó a Touji.

Touji sonrió, en contraste con el frío Amami.

"...Muchas gracias."

Le dio las gracias brevemente.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte II

Después de que Touji y Amami salieran del apartamento, subieron en una camioneta para trasladarse.

El que conducía era el shikigami de Touji, Suisen. Pero, aunque ella era shikigami de Touji en nombre, Touji era sólo el maestro provisional que sólo le dio su energía mágica. Amami fue quien la controló. Un shikigami que Miyo había preparado para ser responsable de cuidar de las discapacidades físicas de Amami, que originalmente había sido un shikigami de primera clase sirviendo a la familia Kurahashi.

Ella era una shikigami con la forma de una muchacha hermosa, con una apariencia joven pero un aire maduro. Por lo tanto, su edad parecía tener entre veinte y treinta años. Su ropa era ajena a los intereses de Amami, y aunque Touji la había llamado fulminante y hablaba en contra de ella, eso fue negado ya que Suisen podía usar la magia furtiva. Además de cuidar a Amami, Suisen también era responsable de todas las tareas domésticas, como cocinar, limpiar y lavar los trastes, mantener y crear herramientas mágicas y conducir. Además, desempeñó varios deberes en lugar de Touji y Amami, que esperaba mantenerse alejado de los demás tanto como fuera posible. Para entonces, se había convertido en una entidad indispensable para la vida fugitiva de Touji y Amami.

El coche salió de Roppongi y se dirigió a Shibuya. El destino eran las ruinas de la antigua Academia Onmyou. Más exactamente, era el lugar de entrenamiento mágico de primera clase cerca del edificio abandonado de la academia.

El edificio de la academia actualmente en uso era una nueva estructura que había sido construida tres años antes. El viejo edificio que había sido usado antes de eso también estaba en Shibuya. Ese antiguo edificio de la academia había sido derribado hace mucho tiempo y se había construido una estructura diferente, pero el campo de prácticas cercano había sido sellado y dejado allí. Touji y los demás se dirigían a ese campo de práctica.

"..... ¿Vienes también esta vez?"

"Hah. ¿No es inconveniente si estoy contigo?"

"Nuestro amigo supervisor me hace sentir incómodo."

"Ha. Eso es debido a tu poder actual Si estás insatisfecho, por qué no te apuras y mejoras".

Amami, sentado en el asiento trasero junto con su silla de ruedas, sonrió maliciosamente. Su ayudante Touji maldijo. "Tch", la expresión de Amami emergió en su mente incluso sin necesidad de girar la cabeza.

"... Bueno, no se puede evitar."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

También se trataba de procedimientos consuetudinarios. Los ojos de Touji albergaban una poderosa luz, y él sinceramente aceptó las palabras de Amami.

Ya había vivido una vida fugitiva con Amami durante un año y medio. Aunque Amami tenía la intensa personalidad de un anciano podrido, era un anciano podrido con agallas, un anciano podrido en quien se podía confiar. Además, fue sorprendentemente gentil con el joven Touji. Pero personalmente, Touji era muy infeliz.

Por ejemplo, Amami había sido el jefe de Ohtomo en el pasado. Pero la relación entre los dos durante su tiempo en los Investigadores Místicos era a lo mejor completamente diferente de la relación actual entre Amami y Touji.

La situación de la relación actual de Amami y Touji no era en realidad diferente de la de jefe y subordinada. Pero Amami y Ohtomo habían estado en los Doce Generales Divinos. Poderes que se reconocieron. Sin duda no había habido cortesía ni aprensión entre ellos. Pero debería haber habido confianza entre ellos, ya sea personalmente o en términos de capacidad.

Después de ese incidente, Amami había escapado de los ojos y los oídos de la Agencia Onmyou al hacer una petición de un médico Onmyou que llamó un viejo amigo, haciendo todo lo posible para recuperar su cuerpo herido. Amami, cuya garganta quemada no había podido hacer un sonido durante algún tiempo, ahora se había recuperado hasta el punto de que podía ser un viejo hombre podrido y maltratado. E incluso había pensado en una manera de conectar los tendones cortados de sus manos, haciendo que sus dedos se movieran.

Pero incluso si confiaba en la magia para recuperar sus '*heridas*', no podía negar que su fuerza se había debilitado.

Amami ya era viejo. Recuperarse naturalmente tomaría tiempo, más bien, era absolutamente discutible si él incluso podría recuperarse a un estado similar a antes. A pesar de que podía mover los dedos, al final no podía esperar formar rápidamente sellos como en el pasado. Incluso caminar con su propia fuerza, aunque no era que no pudiera caminar en absoluto, era difícil en su estado actual.

Por supuesto, con sus capacidades de detección de espíritus selladas, incluso los Onmyouji no eran diferentes de la gente común. Amami y Touji estaban moviéndose juntos ahora no porque dejar a Touji solo fuera preocupante, sino porque Amami sería incapaz de escapar con éxito sin Suisen en caso de que algo pasara.

Incluso en ese tipo de situación, era indiferente, o, mejor dicho, incluso era audaz. Aunque eso era admirable, la carga de Amami sin duda sería sustancialmente menor si Ohtomo fuera el que estuviera con él en lugar de Touji.

Al final, incluso si Amami estaba siendo perseguido por este nivel de adversidad, todavía podría superarlo y avanzar.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El que había recuperado su cuerpo era un médico Onmyou, pero él era el que tenía las conexiones con ese médico de Onmyou, y más importantemente, él tenía el carisma confiable para hacer al doctor feliz de tratarlo incluso cuando él era un fugitivo de La Agencia Onmyou. En otras palabras, esa era la 'fuerza' de Amami. Amami era el que había recaudado fondos para su escape, y Amami fue el que había hecho varios preparativos. Amami también fue el único que recopiló nueva información, estableció planes y dio órdenes. No hubo oportunidad para que Touji subiera al escenario; en lugar de eso, no había ninguna cosa en la que Touji fuera más útil que Amami en este momento. Honestamente, todo lo que tenía era mantener el nivel de energía mágica de Suisen.

Por supuesto, mantener a Suisen era también un trabajo importante. Más importante aún, si consideraba la brecha en la experiencia entre él y Amami o Ohtomo, entonces la comparación en sí era extremadamente estúpida.

Pero, aunque no era un profesional, Touji ya no era un 'estudiante'. No importaba si tenía credenciales, ya estaba en el mismo territorio que Amami y Ohtomo. Eso significaba que estaba confiando en sí mismo. Hizo sus propias elecciones.

Entonces naturalmente, ser inferior no era bueno. Aunque Amami era generoso, Touji no podía permitir eso.

"... Date prisa y mejorar..... Huh."

Está bien. Touji pensó que:

"... El salto de un caballo no supera los diez pasos."

"... ¿Qué, Confucio o Laozi?"

"Xunzi, en realidad, ¿no soy un intelectual?, ¿Verdad, Suisen?"

"Sí. Daizen-sama es muy conocedor."

Sosteniendo el volante, Suisen rió amablemente con un sonido parecido a una campana y respondió. Amami agitó con orgullo su abanico con un "cierto, ¿verdad?". Touji miró el parabrisas, maldiciendo.

Touji no sabía el significado de las palabras de Amami.

Pero comprendió la intención de esa declaración. Era tan bueno para ver a través de los corazones de otras personas, ese anciano podrido.

"Por cierto, Xunzi también tenía el dicho conducir un caballo lento diez veces. Significa 'trabajar diez veces más difícil si te estás quedando atrás.'"

"Un lenguaje que limpia el alma."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Es un juguete educado, ¿verdad, Suisen?"

"Sí. Daizen-sama es muy educado."

El orgulloso Amami, la sonrisa amable de Suisen y el ceño fruncido de Touji. Lo que se educaba acerca de aquel anciano que se abanicaba en pleno invierno. Aunque se sentía de esa manera..... Bromeando en este tipo de tiempo realmente era la amabilidad de Amami, e incluso podría llamarse indulgencia en algún sentido.

Trabajo diez veces más difícil, como él dijo. Pero si seguía a la zaga, era inútil sin importar lo que hiciera. No era un paso a la vez, era dos pasos a la vez, tres pasos a la vez, o de lo contrario no sería capaz de llenar el desesperado 'vacío' que existía en este momento.

'Espere hasta que todas las personas que están delante de ti estén muertas': A Touji no se le había concedido ese tipo de tiempo.

"....."

Entonces, las frívolas palabras de Amami continuaron y Suisen respondió cuidadosamente, una elegante sonrisa emergiendo sobre ella. Touji puso el codo en la puerta del coche, sin decir una palabra, siguió mirando hacia adelante.

No mucho después, el coche llegó al destino.

Aunque a menudo había tomado nota de los alrededores mientras se movía, había 'observado' los alrededores con especial cuidado desde que llegaron a los alrededores del destino.

El área de entrenamiento cerrada tenía un aspecto similar a un centro cultural del campo o un estadio atlético. Debido a que visitaron este lugar a menudo, fue fácil detectar cualquier anomalía. No había anomalías esta noche, como lo había sido hasta ahora.

Pero no podía sentir la presencia de la persona que debería haber estado aquí en primer lugar. Tampoco pudo detectar el aura. No era que no hubiera llegado, era una magia furtiva.

Era una magia furtiva de alto nivel que aún no podría ver, aunque estuviera dentro. Touji suprimió su débil ansiedad.

El Touji actual podría utilizar fácilmente ese nivel de magia furtiva. Pero incluso por la misma magia furtiva, la brecha entre ellos era muy clara.

Ésa era probablemente la diferencia más grande entre un estudiante y un profesional. Los estudiantes de la Academia Onmyou estaban obligados a 'usar' la magia. Sin embargo, a los profesionales se les requirió 'utilizar con dominio' la magia. Solamente el último despejó la línea que pasaba en velocidad, energía, finura, y la habilidad del uso para realizar con competencia desde el principio. Por ejemplo, no importa cómo un Investigador Místico utilizó una magia

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

furtiva que un criminal mágico podía ver a través, tenía un valor de cero. O incluso alguien que pudiera usar la magia del reino del fuego no podía ser reconocido como un exorcista si no podía usarlo para purificar un desastre espiritual.

Onmyoudou, al menos el Onmyoudou General, era un campo de estudio práctico. No había significado en nada que no fuera útil.

Pero.

Por otro lado, Touji. Incluso la magia furtiva de baja habilidad o la magia de segunda clase que es un mero servicio verbal pueden convertirse en una '*magia*' excepcional si es "útil". El sonido de este ventilador que agita puede retroceder e interrumpir el canto del enemigo en ciertas situaciones. Además, esa área de '*magia*' no puede ser aprendida sin importar cómo se lea o entrene su energía mágica.

Las palabras que él había oído de Amami antes brillaron en su mente.

... Dependiendo de cómo uses tu cerebro, puedes obtener todo lo que quieras de tus métodos de entrenamiento. Hay un dicho que 'el estúpido puede tener éxito a través de un estudio persistente, pero eso no es toda la verdad'.

Amami era muy directo sobre este "intercambio". No, él se había opuesto claramente al principio. Para ser honesto, fue el egoísmo de Touji el que lo había forzado a pasar. Por lo tanto, Touji se sintió avergonzado de forzar a Amami a correr el riesgo de acompañarlo cada vez.

... Poder, eh...

El aficionado que había abandonado la Academia Onmyou a mitad de camino no tenía palabras para refutar su poder que era llamado insuficiente por el General Divino que era el ex jefe de los Investigadores Místicos. Sólo podía mejorar con todas sus fuerzas.

Touji salió del coche. Suisen rápidamente bajó y dio un rodeo hasta la espalda, preparándose para dejar a Amami fuera. Suisen definitivamente no era poderosa para un shikigami, pero poseía una fuerza física superior a un hombre adulto, a diferencia de su suave apariencia. Después de esperar a Suisen para poner a Amami hábilmente abajo, Touji caminó hacia el campo de práctica.

La otra parte debería haberlo notado ya. Pero Touji todavía no podía captar su aura. Eso era natural teniendo en cuenta la diferencia en la fuerza entre los dos, pero la culpa de que ser natural era de él por ser incapaz de mejorar. Esa diferencia era su debilidad, así como una desgracia. No podía pasar por alto ese hecho o apartar los ojos.

El área de entrenamiento había sido cerrada después de haber sido cerrada, pero desde que había comenzado a usar secretamente este lugar, había roto la cerradura original y la había reemplazado por una nueva. La barrera mágica era también la misma. Touji, Suisen y

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Amami en la silla de ruedas que Suisen empujó, entró en el área de entrenamiento en plena noche.

El interior era bastante tenue, ya que las luces estaban apagadas. Touji encendió una linterna portátil que llevaba para Amami. Entraron y pasaron por el pasillo, dirigiéndose hacia el estadio en las profundidades.

Por supuesto, no había ningún sonido dentro del área de entrenamiento. Los pasos de los dos y el ruido de la silla de ruedas resonaron en voz alta en el oscuro pasillo. El hecho de que estuviera extremadamente preocupado por ese ruido demostró el nerviosismo de Touji. Al final del pasillo estaba la entrada conectada al estadio. Touji abrió las puertas dobles y miró dentro. Entonces, su expresión se tensó ligeramente. Nadie estaba dentro.

El estadio era enorme, con el área de unos tres campos de baloncesto. Debido a luz exterior brillaba a través de las ventanas colocadas en lo alto, era bastante brillante en comparación con el pasillo. Pero de inmediato conseguir una comprensión de su totalidad fue muy difícil.

Después de que Touji llamó a Suisen para que esperara, apagó la luz de su linterna portátil y entró en el estadio solo.

Examinó cuidadosamente el inmenso y oscuro estadio.

Entonces...

"...Idiota."

Una voz despectiva salió de detrás de él. Justo al lado de las puertas dobles. Touji apretó los dientes y rápidamente miró detrás de su espalda.

*"Tú eres lento, no importa cuánto tiempo pasa, Touji. ¿Realmente eres un espíritu vivo?"
Además, no hagas esperar a la gente, basura."*

Un hombre estaba de pie con los brazos cruzados y la espalda contra la pared del estadio junto a la puerta por la que Touji entró. Un joven que era un poco mayor que Touji.

Cabello plateado corto y gafas de sol con lentes teñidas. Pendientes, cadenas y otras joyas crudas. En la actualidad llevaba una chaqueta de piel, con vaqueros negros y botas de trabajo por debajo.

Además, una marca "X" similar a la de Amami fue tallada en la frente del hombre.

Touji reprimió sus emociones, resoplando a la ligera.

*"..... Parece que ya has oído hablar de los negocios entre Ohtomo-sensei y Kogure-san.
Tan ansioso que empezaste a estar frenético, ¿eh?"*

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Un moco que no cierra la boca, como siempre... Ah, aunque es realmente digno de elogio seguir hablando mierda incluso después de haber sido pateado tantas veces..... Si no, no habría valor en ello."

El hombre llevaba una sonrisa similar a la de un perro feroz, dejando lentamente la pared detrás de su espalda.

"¿Entonces viniste después de comprobarlo?"

".....Sí."

"Entonces, vamos a 'intercambiar'."

Kagami Reiji casualmente anunció a Touji quien asintió en respuesta.

Parte III

Kagami había comenzado a realizar 'intercambios' con Amami y Touji el otoño pasado. Sólo pasó a ser un poco después de la época en que Kogure se transfirió de la Oficina Exorcista a los Investigadores Místicos.

En ese momento, los Investigadores Místicos tenían problemas importantes. Tsuchimikado Harutora, que fue visto como la reencarnación de Tsuchimikado Yakou, junto con la 'Shadow' de los Doce Generales Divinos, Ohtomo Jin. Los dos iban a ser arrestados. Pero eso no era nada sencillo. Eso era porque ambos eran poderosos Onmyouji, y ellos llevaron a shikigami poderosos múltiples en el nivel de desastres espirituales. Incluso si sus localizaciones fueran encontradas, los equipos de Investigadores Místicos tendrían un tiempo muy difícil de capturarlos. Eso quedó claro a los ojos de los subalternos junto con los informes sobre ellos que se presentaron desde las líneas de frente.

Por lo tanto, los Agentes de la Agencia Onmyou decidieron dar esa misión a un Onmyouji poderoso que podía oponerse a ellos. Decidieron colocar un exorcista independiente de la oficina de Exorcista en los Investigadores Místicos.

En ese momento, Kagami había levantado su mano primero.

Kagami tenía bastantes conexiones con Harutora y Ohtomo. Deseaba una conclusión clara con los dos. Para Kagami, la misión de capturar Harutora y Ohtomo era un deseo hecho realidad.

Además, Kagami predijo dos razones por las que podría ser elegido.

Una era que Kagami había hecho el trabajo del Investigador Místico.

Aunque había sido por un corto período de tiempo, Kagami había pertenecido a los Investigadores Místicos cuando había entrado por primera vez en la Agencia Onmyou. No había trabajado más que con Ohtomo. Debido a eso, entendió los fundamentos de los Investigadores Místicos y más o menos tenía una comprensión del objetivo de la detención Ohtomo.

Eso debería ser una gran ventaja para su misión como Investigador Místico.

Pero el factor más importante fue que '*no había nadie más*'.

Al final, puesto que la razón de la existencia de la Agencia Onmyou era la purificación de los desastres espirituales, los Exorcistas Independientes cuyo poder era reconocido por ser capaces de purificar solos los desastres espirituales eran los ases del negocio. Retirar a estos oficiales independientes de las líneas de frente de la purificación de desastres espirituales durante este año, cuando tuvieron una tendencia creciente fue una decisión audaz, o más bien, bastante imprudente.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero en ese punto, Kagami fue el 'respaldo' de la Oficina Exorcista. Después de todo, la actitud cotidiana de Kagami era muy pobre. Básicamente actuó solo, y no le importa ayudar en el lugar, incluso con frecuencia rechazó las órdenes de la Sala de Comando Exorcista. La razón por la que Kagami todavía era capaz de ser un Exorcista Independiente era debido a su poder excepcional y al poder de combate insuficiente de la Oficina Exorcista. Por lo tanto, la Oficina Exorcista sólo podía tratar a Kagami como una fuerza de reserva con el fin de utilizar su yo caprichoso.

En otras palabras, Kagami fue el mejor candidato para '*no es un gran problema, incluso si lo perdemos*'.

Debería ser la persona más adecuada si un Oficial Independiente fuera transferido a los Investigadores Místicos. O más bien, si un Oficial independiente fuera de sí mismo se movía, entonces los efectos negativos que no podían ser ignorados aparecerían en las purificaciones de desastre espiritual originalmente completas. Debido a que él lo entendía, Kagami había creído, sin duda, que sería elegido cuando anunciara su deseo de trasladarse.

Sin embargo, antes de que él lo supiera, Kogure era el que había sido trasladado a los Investigadores Místicos.

Parecía que Kogure era lo mismo que Kagami en que él también había deseado transferirse a los Investigadores Místicos. Aun así, Kogure era un puro exorcista. No tenía ninguna experiencia como Investigador Místico, y lo más importante, el lugar de Kogure en las líneas de frente de la purificación espiritual de desastres era incomparablemente mayor que el de Kagami. En realidad, Kogure estaba sin duda en la vanguardia de la lucha de la purificación de desastres espirituales.

Incluso si la persona misma lo quería, la persona afirmada por muchos como la carta de triunfo de la Oficina Exorcista no podía ser eliminada en el presente. No fue sólo Kagami quien creyó esto, cualquiera en la Oficina Exorcista también lo hizo. Aun así, los superiores habían elegido a Kogure.

La razón más grande fue: no hace falta decir la razón por la que el traslado de Kogure había llegado a ser '*realísticamente posible*' era el retorno de un Exorcista independiente a las líneas del frente.

Onmyou Nacional de Primera clase, Shigeoka Shunsuke.

Una de las únicas cinco personas nombradas como Exorcistas Independientes.

Shigeoka había abandonado temporalmente las líneas de frente un poco antes del ataque terrorista en la "Gran Purificación Hinamatsuri" ocurrido el año anterior. Desde entonces, la Oficina Exorcista había llevado a cabo purificaciones de desastres espirituales con el sistema de cuatro oficiales independientes Miyachi Iwao, Yuge Mari, Kogure Zenjiro y Kagami Reiji. Al final, aunque las cargas de cada Oficial Independiente habían aumentado, habían logrado mantener sus negocios normales.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero ahora que regresaba el quinto oficial independiente, calcularon que aún podrían manejar sus negocios con un sistema de cuatro personas incluso si se llevaban uno. Había aparecido el espacio elegir. Con eso, incluso teniendo en cuenta la falta de experiencia del investigador místico, el '*intensamente apasionado de completar su misión*' Kogure era más adecuado que el "*no es un gran problema, incluso si lo perdemos*" Kagami. Eso era lo que pensaban los superiores. La habitual actitud de trabajo de Kagami se convirtió en una piedra de tropiezo. Para Kagami, era verdaderamente odioso.

Una vez que la persona fue decidida, fue irreversible, incluso si Kagami se opuso vehementemente. Kagami estaba muy disgustado.

Por lo tanto, al mismo tiempo que llevó a cabo su misión de oficial independiente, comenzó a buscar el paradero de Harutora y Ohtomo por su cuenta.

Por supuesto, fue una acción que no fue pensada. Tal vez se las arreglará con Harutora, pero Ohtomo era un ex investigador místico. Además, su poder era de primera clase. Si se escondía seriamente bajo tierra, entonces Kagami definitivamente no podría encontrarlo solo. Se apresuraba cada vez que provocaban incidentes, luego se tragaba su irritación en el área vacía. Y así.

No había nadie alrededor de Kagami en que pudiera confiar la búsqueda, ni tenía ningún canal abierto para solicitarlo. Incluso su propia red de información no valía la pena mencionar. Por excelente que fuera un exorcista, al final fue un lobo solitario. Desde el punto de vista de la sociedad, él era un '*joven*' de aproximadamente veinte años.

El propio Kagami concentró su corazón en entrenar su propia fuerza, pero nunca había pensado en adquirir medios para confiar en los demás. Debido a eso, cuando se enfrentó a algo que no podía hacer frente al usar la magia, se volvió cada vez más consciente de que no tenía ninguna oportunidad.

La irritación y la depresión de Kagami se acumulaban todos los días.

Entonces, la comunicación secreta de Amami sucedió en este momento.

"Rin, hyo, toh, sha, kai, jin..."

"... Lenta como el infierno."

Kagami desató sin piedad un encanto de elemento agua en Touji mientras cantaba el kuji-in. El torrente mágico de agua envolvió a Touji, y la armadura que cubría su cuerpo brilló con retraso.

"¿Qué demonios estas buscando? Deberías haber conseguido nueve sílabas mínimo en ese tipo de tiempo."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Una magia de encanto relajada sin encantamiento entonado formal cuyo hechizo estaba cerca de la especificación por defecto. Aun así, podría ser sorprendentemente eficaz mientras un practicante del nivel de Kagami infunda suficiente energía mágica. En esta situación, la velocidad era la mayor fortaleza.

La velocidad de la batalla en una batalla mágica contra un practicante de alto nivel fue decisivamente diferente de la velocidad de una batalla contra un practicante ordinario. No importaba cuán extraordinaria estuviera controlada una magia, no tenía sentido si el practicante fuera golpeado antes de usarla.

Al mismo tiempo que señalaba casualmente su lenta reacción, Kagami rápidamente preparó el siguiente encanto en su mano. Un encanto de madera. Al ver esto, Touji permitió que su armadura se retrasara mientras dejaba el flujo de agua. El cambió a un sello de mano. Un sello básico. Kagami rio un poco, sacudiendo el encanto del elemento de madera con el dedo como antes.

Touji cantó la magia del reino de fuego de Acala. Su pensamiento era muy claro. Había visto a Kagami sacar un encanto de elemento de madera después de un encanto de elemento de agua y supuso que su intención era el agua que genera madera de la Generación Mutua de Cinco Elementos. El aura del agua generó aura de madera y creció en zarcillos de vides. Planeó usar la llama de la magia del reino del fuego para contrarrestarla.

Su juicio no era malo, y sus acciones inmediatas y decisivas también pasaron.

Pero eso era sólo un nivel de habilidad.

"...[Orden]."

Kagami derramó energía mágica en la magia del encanto del elemento de madera que dejó sus dedos. Las chispas salían del encanto del elemento de madera con un crujido. Notando esto, Touji detuvo su encantamiento con sorpresa, pero en ese momento el encanto del elemento de la madera ya había estallado en chispas de electricidad y emitió electricidad. También, utilizó el agua anterior como medio. El aura del agua generó aura de madera que asaltó Touji en un abrir y cerrar de ojos.

"¡Gahah!"

El oscuro estadio se iluminó con destellos. Touji gritó y fue derribado por el impacto.

Se dejó caer al suelo con un fuerte sonido. Luego, sus miembros quedaron momentáneamente paralizados e incapaces de moverse. La armadura envolviendo su cuerpo se rezagó intensamente y la mitad ya había desaparecido.

Amami, que observó en un rincón del estadio, se movió instantáneamente. Pero Kagami metió las manos en los bolsillos de su chaqueta con una mirada indiferente.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Los encantos de elementos de madera son sorprendentemente convenientes. Fuera al rayo, el aura de madera tiene muy buenas características de 'viento', al igual que el aura de metal. En el sentido de que conquista el aura de la tierra, también está conectado a 'terremotos'. Por supuesto, hay que tener cuidado con el equilibrio en el agua que genera madera de Cinco elementos de la generación mutua."

"..... Realmente, muchas gracias..."

Touji apretó los dientes, forzando las palabras en un gemido. Entonces, puso sus manos contra el suelo y se tambaleó.

No importa la dureza de estar bien después de ser golpeado unilateralmente así, fue increíble que sus ojos todavía no habían perdido su espíritu de lucha. Pero si vacilara con este nivel, este tipo de intercambio no tendría ningún valor en absoluto. Ya había pasado más de un año desde que le pidieron que entrenara a Touji. Los resultados de eso se mostraron claramente, a un ritmo ligeramente superando las expectativas de Kagami. Honestamente, él era bastante excepcional.

Kagami lanzó una mirada en dirección de Amami.

Las luces no estaban encendidas como de costumbre, y por lo tanto el estadio estaba oscuro. Amami se sentó en la silla de ruedas al otro lado de la oscuridad que rodeaba el vasto espacio, contemplándolos.

No estaba 'viendo', era puramente "mirando". Pero, aun así, Kagami no tenía intención de mirarlo. No había ni un solo tonto en los Doce Generales Divinos que mirara hacia abajo al hombre Amami Daizen sin importar el tipo de condición en que estuviera.

Kagami recordó indiferentemente cuándo había recibido por primera vez la comunicación de Amami.

Había sido completamente conmocionado en ese momento. No había podido creerlo de inmediato. Después de todo, Amami había desaparecido repentinamente sin dejar rastro después de que la operación de barrido del Sindicato Cuerno Gemelo había ocurrido el verano pasado, y su paradero había sido poco claro desde entonces. Amami había sido el jefe de los Investigadores Místicos de la época y había sido esencialmente el segundo al mando de la Agencia Onmyou. Fue un gran incidente para que ese tipo de VIP se desvaneciera repentinamente. En realidad, una búsqueda dirigida por los Investigadores Místicos aún seguía.

Pero era un hecho que los temblores dentro de la agencia habían sido minimizados desde que el jefe Kurahashi había administrado directamente a los Investigadores Místicos. Luego se produjeron los incidentes que se superponían alrededor de Tsuchimikado Harutora y los movimientos de la reforma legal de Onmyou, y la desaparición de Amami había desaparecido lentamente de los recuerdos de los empleados de la Agencia Onmyou. Amami había entrado en contacto con ese tipo de tiempo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Un repentino contacto en el silencio cinco meses después de su desaparición. Además, se había puesto en contacto con Kagami. Era totalmente natural que Kagami se sintiera sorprendido y dudoso.

Pero, por otro lado, el instinto 'es por eso por lo que debe ser el artículo genuino'. Ese método de contornear sin rodeos los alrededores evocaba la sensación de Amami en Kagami.

Kagami había conocido directamente a Amami a través de varias etapas. En ese momento, también se dio cuenta de que Touji, cuyo paradero había quedado claro después del incidente de Harutora, también se había estado moviendo con Amami.

Además, aprendió la razón de su escondite.

‘..... ¿Eso es todo? El cerebro detrás del Sindicato cuerno gemelo no era otro que la parte superior de la Agencia Onmyou, ¿Kurahashi Genji?

Amami había afirmado la confirmación de Kagami con una mirada seria.

Comprendió que no era una simple mentira o broma al ver la marca mágica tallada en la frente de Amami. Porque la misma marca había sido tallada en la frente de Kagami. Un sello puesto por Kurahashi Genji. Además, Amami cortó completamente su energía mágica. Puesto que ese tipo de cosa estaba en su frente, entonces era seguro que por lo menos, Amami y Kurahashi eran hostiles.

Pero si esto no era una mentira o una broma, entonces las palabras de Amami era una verdad que conmocionaría a la Agencia Onmyou ya la comunidad mágica. No, no era sólo la comunidad mágica la que se conmocionaría. El Sindicato cuerno gemelo había llevado a dos ataques terroristas de desastre espiritual en el pasado y había causado muchas muertes y fuertes daños a Tokio.

Amami también habló de la conexión entre la familia Kurahashi y el clan Souma.

Según las palabras de Amami, parecía que la familia Kurahashi y la familia Souma eran viejos aliados que habían ayudado a Yakou juntos en la era de la Guerra del Pacífico. Ese incidente, la serie de incidentes en los que Harutora despertó como Tsuchimikado Yakou, era un plan de los Kurahashi y Souma para resucitar a Yakou, pero fracasaron y terminaron con Yakou en su contra. Eso no era sólo un negocio no relacionado con Kagami. Después de todo, Kagami se había enfrentado y luchado contra Harutora antes de que desapareciera. Había presenciado los dos shikigami reunidos por el lado de Harutora, la escena de Hishamaru y Kakugyouki.

El vínculo entre el jefe de la Agencia Onmyou y un grupo terrorista fanático. Además, ese vínculo provenía de una conexión incluso antes de la guerra. Esto ya no era algo al nivel de un escándalo. Era una bomba increíble que podía destruir toda la Agencia Onmyou.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Sin embargo, Kagami estaba más interesado en la intención de Amami por revelarle eso que ese problema.

"..... ¿Cuál es tu objetivo? No me digas que quieres que le diga a la policía y exponga los crímenes de Kurahashi Genji... No estás pensando eso, ¿verdad?"

Dado que el incidente de había desarrollado tan grande, incluso Kagami no podía actuar imprudentemente.

Lo más importante, no tenía ningún interés.

Incluso si lo que Amami dijo no era una mentira o una broma, Kagami no lo tomaría como cien por ciento verdades. Porque no tenía pruebas reales. Pero verificar su autenticidad requeriría bastante trabajo y sería extremadamente peligroso, y no habría ningún beneficio. Aún más importante, no tenía el entusiasmo.

Si se oponía a Kurahashi Genji y luchaba con él y el clan Souma, para ser honesto, él pensó "Quiero probar". El objetivo de los enemigos dignos era el significado de la vida de Kagami, así como la fuente de su fuerza. Cuanto más fuerte era el enemigo, más había '*valor en actuar*'.

Sin embargo, aun así, Ohtomo fue primero, y luego fue Harutora. Para el Kagami de entonces, no, todavía no había cambiado ahora, llegar a una conclusión con los dos era la máxima prioridad. No tenía pensamientos de involucrarse deliberadamente en la conspiración dentro de la Agencia Onmyou.

Pero parecía que Amami ya había comprendido la actitud de Kagami. Por lo tanto, Amami trajo un '*intercambio*' para Kagami.

Eso fue para '*entrenar a Touji*'.

Parecía que Amami había huido de la Agencia Onmyou, en lugar de los ojos y oídos de Kurahashi Genji, con Touji y se había ocultado bajo tierra para buscar rastros de Harutora y Ohtomo. En otras palabras, él tenía el mismo objetivo que Kagami en '*encontrar a los dos*'. Pero al final, él era el ex jefe de los Investigadores Místicos, así que incluso si su magia estaba completamente sellada, Amami era todavía mejor que Kagami en el campo de perseguir a los fugitivos.

Entonces, Amami se ofreció a informar a Kagami de la información que los dos obtuvieron en su búsqueda.

Amami y Touji informarían a Kagami de su información mientras perseguían a Harutora y Ohtomo.

A cambio, Kagami entrenaría Touji cada vez.

Ese fue el '*intercambio*' que Kagami estableció con Amami y Touji.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Ah, no puedo encontrar ninguna motivación....."

En este momento, Touji estaba en alerta para el próximo ataque mientras miraba las aperturas en frente de Kagami.

Para ser honesto, Touji era 'bastante bueno'. El entrenamiento especial que Kagami estaba llevando a cabo ahora era como una batalla real, incluso un exorcista profesional no sería capaz de mantenerse rápido. Incluso teniendo en cuenta que Touji era un espíritu vivo, tenía mérito.

Pero, aun así, esa no era una razón para que Kagami lo ayudara.

No importa cuánto de un intercambio era esto, Kagami no pudo confirmar cuánto Amami le estaba dando de la información que obtuvo. Amami también debía saber que Kagami estaba buscando a Harutora y Ohtomo para derrotarlos. Entonces no podía darles directamente toda la información. Aunque ciertamente no tenía ninguna otra fuente de información, eso no quería decir que ayudaría a Touji con un entrenamiento especial para obtener información poco clara. Desde el punto de vista de Kagami, esto no valía la pena.

Sin embargo, dicho esto, Kagami había aceptado el intercambio y estaba enseñando seriamente. Esto se debía a una cierta '*condición*' que Kagami había añadido al intercambio.

Además, había otra razón.

Eso era que Ohtomo había sido maestro una vez.

".....Entonces."

Kagami murmuró en voz baja.

Touji ya había lanzado su propio sello y manejado la fuerza de un espíritu vivo. La armadura que cubría su cuerpo era prueba de eso.

En otras palabras, no necesitaba preocuparse de que muriera fácilmente.

"Estoy empezando."

Justo cuando las palabras salían de su boca, Kagami lanzó magia consecutiva.

Cadenas de Oro Inmóvil. Magia encanto. Varias paredes mágicas. Lenguaje del Espíritu de Primera Clase. Y la magia del reino del fuego. Touji luchó desesperadamente contra todo eso.

Pero no fue suficiente. Debido a que Kagami se estaba conteniendo a sí mismo, eso decía, a pesar de que estaba lanzando las cosas casualmente y aunque sus salidas de energía mágica fueron equilibradas, Touji no podía mantener la velocidad.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Oye, ¿cuántas veces tengo que decirlo antes de que entiendas? No será de ninguna utilidad refinar tu energía mágica después de terminar de seleccionar tu encantamiento. Piensa mientras corre, mira y refina continuamente tu energía mágica Listo para la próxima vez que utilices tu magia.

Como él dijo eso, él también desencadenó las cadenas de oro inmóviles sin un encantamiento o un sello de la mano.

Al jugar con un excelente estudiante de una academia, el método más eficaz fue usar magia "mixta".

Eso no se limitaba a la Academia Onmyou. Los crecientes recién llegados que aún no eran profesionales serios siempre usarían la magia '*cuidadosamente*'. Pero eso era natural, si cometían un error y dejaban que la magia de primera clase pierda el control, tanto el practicante como el entorno podrían ser dañados fácilmente. Por lo tanto, al dominar la magia, uno tenía que acostumbrarse a ser cuidadoso y atento antes de que una magia se hubiera formado completamente. Eso era una instrucción común.

Pero en una '*batalla*' mágica, ese cuidado se convertiría a menudo en grilletes.

Incluso si la '*exactitud*', o '*seguridad*', era la base de lo básico al usar magia, una batalla mágica era sólo una batalla mágica con un oponente. Si en el momento en que uno preparara una magia '*precisa*' y '*segura*', el oponente atacara con medios '*rápidos*', '*imprecisos*' y '*peligrosos*', serían los que perderían. A lo sumo sólo podían rezar para que la magia del oponente perdiera el control.

Uno sólo podía actuar groseramente para ganar contra un oponente. Tendrías que usar magia incluso a costa de la seguridad. Por supuesto, al mismo tiempo, usted tendría que permanecer por encima de la línea de fondo de no salir de control, o, incluso si el control se perdiera, tenía que estar dentro de un rango aceptable.

Para una comparación, era una técnica como llegar al destino sin entrar en un accidente o dejar que el motor se sobrecaliente. En el mundo profesional, todo el mundo estaba equipado con un motor de alto rendimiento. Dado que, ¿cómo se puede ganar incluso un poco más de velocidad que el oponente? La magia '*imprecisa*' y '*rápida*' fue la respuesta.

También...

"...[Orden]."

Kagami lanzó un encanto de elemento fuego. Touji sacó inmediatamente un encanto de elemento agua para intentar suprimirlo.

Sin embargo, la magia del encanto del primer elemento que lanzó Kagami no se activó, sino que flotó hacia suelo. "¿Qué?" Mientras los ojos de Touji se abrieron de par en par, unas

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Cadenas de Oro Inmóviles que habían sido liberadas sin un sonido atraparon al espíritu vivo y sellaron sus movimientos.

"¡Mierda!" Touji luchó con todas sus fuerzas, agotando su aura demoníaca para sacudir con fuerza a las Cadenas Doradas. Durante ese tiempo, Kagami miró a Touji con una sonrisa perversa.

"Estuviste lento esta vez, reaccionar y usar todo tu poder no fue malo, pero ha terminado si te expones así, Touji".

Honestamente, acababa de usar un encanto de elemento de fuego y cantaba un encantamiento, pero no le había enviado ninguna energía mágica y había lanzado simultáneamente unas Cadenas de Oro Inmóviles. En otras palabras, era sólo una simple desviación. Pero fue significativamente efectivo contra un recién llegado tratando imprudentemente de mantenerse al día con la velocidad de la batalla mágica.

También, él hizo cosas como el uso del aura del fuego en vez del aura de agua para bloquear el aura de fuego. O deliberadamente cometiendo un error en sus Cadenas doradas inmóviles y desviando ese hechizo sobre vides de aura de madera y demás.

Tácticas 'poco convencionales' y, sin duda, trucos. Pero los trucos tenían métodos limitados de uso dependiendo del tiempo y la ocasión. Cosas como las convenciones sólo fueron eficaces en una batalla de personas con habilidades similares. Si el oponente cambia su estilo de pelea, entonces el equilibrio cambiaría instantáneamente. Ese era el concepto de yin y yang que comprendía los Cinco Elementos.

"Es difícil mantener el ritmo frente a un oponente de alto nivel, ¿eh?, pero no podrás ganar contra nadie más fuerte que tú ahora, siempre y cuando no puedas hacer eso."

"....."

"Ha. Por fin no tienes nada de esa frívola charla en la que eres tan bueno, ¿eh? Tu amigo perderá su ojo si eres lento, ¿sabes?"

Un intenso espíritu de lucha se encendió de nuevo en los ojos de Touji cuando oyó eso.

Kagami había luchado contra Harutora y le había cortado el ojo izquierdo con su hoja 'Higekiri'. Ya le había hablado a Touji, o, mejor dicho, había sido atraído por el juego de palabras de Amami y, inadvertidamente, le había dado voz. Después de que Touji se enteró de ese incidente, había enterrado su relación pasada en su corazón y le había pedido a Kagami que le enseñara.

Pero parecía que su ira contra un amigo herido todavía no había desaparecido. Esta furia desenfocada le llegó de Touji cuando empezó a atacar de nuevo. Kagami esquivó mientras seguía hablando.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Escucha, Touji, eres básicamente el tipo de bateador de poder, antes dije que siempre mantuvieras refinada tu energía mágica, igual que respirar, debería ser natural, no consciente".

Kagami francamente le enseñó a Touji todo lo que pensaba sin ninguna modificación. Aunque no sabía si era la respuesta correcta, le estaba enseñando muy seriamente.

Kagami pensó de esta manera. Sabía que Ohtomo había sido un Investigador Místico. Pero después de que Ohtomo dimitiera del Investigador místico, se había convertido en un maestro en la Academia Onmyou.

Entonces, ¿qué había estado pensando exactamente esa persona mientras estaba enseñando a los estudiantes como maestro? ¿Qué tipo de cosas había estado pensando? ¿Qué había pensado el hombre que había subido a los Doce Generales Divinos mientras enseñaba a los estudiantes inmaduros acerca de la magia?

Tal vez eso era completamente inútil pensar con el propósito de derrotar a Ohtomo.

Sin embargo, valía la pena intentarlo.

No fue todo por Touji. Tuvo que intentar todo para ganar contra un oponente de alto nivel.

Y por la otra razón Kagami aceptó el intercambio.

"... Bueno, ya es hora, eso suficiente de calentamiento."

Después de que él dijo eso, Kagami paró la batalla y lentamente se alejó de la zona frente a Touji.

Se acercó a la pared de la arena y echó a un lado la chaqueta que llevaba.

Estiró su cuello, volvió al centro y dijo:

"Has acumulado un poco de resentimiento, ¿verdad? Dejame ayudarte con eso"

"..... Muchas gracias, dejando de lado las heridas, trata de no morir, ¿de acuerdo?"

Touji seguía sin aliento mientras esperaba a Kagami. Pero una deslumbrante sed ardía en los ojos que miraban a Kagami.

La ira y la irritación de sí mismo se mantenían en los ojos de Touji. Junto con un impulso destructivo crudo. La fuerza del 'oni' espera ansiosamente la liberación.

Kagami se enfrentó de nuevo a Touji, haciendo que los muchos anillos de sus dedos se golpearan entre sí para hacer un sonido chirriante.

Sus ojos se afilaron y anunció con una voz más fría que el hielo.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Ven. Déjame enseñarte."

Kagami había añadido una 'condición' al intercambio.

Eso era que, si Touji cayera, Kagami tomaría su oni como shikigami.

Touji apretó los dientes con tanta fuerza que sus colmillos rechinaron.

Los cuernos que se extendían desde su frente crecían aún más y más.

Entonces, Touji entonó un encantamiento.

"¡Segundo sello, [purga]!"

Eso fue algo que había sucedido la primera vez que Touji recibió el entrenamiento especial de Kagami.

Los muertos de la noche. Ésta era la ubicación, el estadio del área de entrenamiento de la vieja Academia Onmyou.

"En cualquier caso, la corriente que no vale la pena mencionar, pero un truco es mejor que nada. Deja salir tu oni"

En aquel entonces, Kagami abrió abruptamente la boca con una actitud indiscutible de evaluación.

Touji tampoco podía tener objeciones. Sintió una tensión tranquila en su corazón mientras se quitaba sin decir una palabra el pañuelo envuelto alrededor de su frente.

En una posición más alejada de los dos estaba Amami sentado en su silla de ruedas junto con Suisen que empujó la silla de ruedas. Aunque Amami nunca lo mostró en su expresión, su estado de ánimo era probablemente muy complejo. Eso también fue porque en realidad era Touji quien había propuesto este intercambio, no Amami.

Tengo que entrenar. Touji le había dicho a Amami esto cuando había mencionado que se escondería bajo tierra con él. Por supuesto, esos eran sus verdaderos sentimientos. Sensaciones conmovedoras y verdaderas.

La noche en que murió Natsume. Touji no había hecho casi nada. Si alguien más lo oyera, podrían negarlo a toda prisa, pero Touji mismo había dicho con sincero sentimiento que simplemente había corrido frenéticamente. No había podido intervenir en absoluto.

Inútil. Su ansiedad lo deprimía.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Si las cosas eran así en esa noche, ni siquiera necesitaba decir que aún más situaciones difíciles esperaban en el futuro. Ser fuerte era la prioridad de Touji. No tenía espacio para elegir.

El sobrenombre del General Divino Kagami Reiji era '*Ogro Eater*'. Eso provenía de la fuerza de un oni capturado que Kagami usó. Había oído eso una vez antes de la directora Kurahashi. Pero según las palabras de Amami, Kagami sólo fue llamado así porque había purificado varios onis hasta ahora. En cualquier caso, Kagami estaba acostumbrado a usar su oni con mayor exactitud, utilizado para el '*tipo ogro*'.

Touji había sido poseído por un oni debido al primer desastre espiritual del ataque terrorista en la historia, la '*Gran Purificación de Hinamatsuri*'. Puesto que él era un espíritu viviente poseído por un oni, él era cercano a un '*Tipo Ogro*'.

El oni había traído a Touji carga espiritual, pero ahora era una valiosa '*fuerza*'. Kagami no necesitaba describirlo como su '*truco*'. Touji definitivamente no tenía manera de aumentar inmediatamente su fuerza aparte de usar el oni dentro de su cuerpo.

La manera más efectiva de aprender los métodos de usar un oni fue aprendiendo de alguien familiarizado con los oni. Incluso si esa persona era una persona mayor que debería ser escupido por muchas razones.

"... Primer sello, [purga]."

Ese encantamiento fue la palabra clave que levantó el sello en el cuerpo de Touji.

Inmediatamente, el oni de Touji, que había sido firmemente suprimido por el sello, se movió lentamente y se despertó. El aura demoníaca mezclada con el aura de su cuerpo entero brotó, y la densidad creció y luego tomó forma.

Un par de cuernos rezagados, pero siniestramente parpadeantes se extendía desde su frente. Entre sus labios aparecieron colmillos largos y afilados.

Al mismo tiempo apareció una armadura de aspecto antiguo. También, un casco que simboliza el oni. Esta armadura no se materializó completamente; En cambio, estaba intermitente y medio transparente mientras cubría el cuerpo de Touji.

Un samurái antiguo que destellaba con lagrimo que se solapaba con Touji. Era una forma como un guerrero caído no-muertos.

Este fue el oni de Touji.

Esta debería ser la primera vez que Amami vio directamente esta forma. Tal vez no tenía ninguna habilidad para ver los espíritus en este momento, pero comprendió que el sentimiento de presión y el peligro y la solemnidad de su expresión aumentaron. Suisen también pareció sorprenderse abiertamente detrás de él.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero la compostura de Kagami que estaba delante de él era tranquila.

Soportó el aura demoníaca que soplaba del cuerpo de Touji como si fuera una brisa, mirando con una expresión inexpresiva.

Entonces, con su rostro permaneciendo inexpresivo, habló.

"..... *Todavía puedes seguir adelante*".

No era dudoso, ni era confirmación. Era un tono de 'certeza'. La esquina del ojo de Touji se contrajo.

Touji comprendió con exactitud el significado de las palabras de Kagami.

El que había puesto el sello en Touji era su médico principal y el padre de Harutora, Tsuchimikado Takahiro. En primer lugar, se había colocado un sello en el oni de Touji porque Touji habría sido consumido por el oni si no hubiera sido suprimido. El oni instantáneamente arruinaría a Touji cuando el sello que lo unía desapareciera. Entonces, aparecería como un desastre espiritual de la Fase Tres usando su cuerpo como un vaso. Los denominados '*Tipo Ogro*' se referían a los desastres espirituales móviles que se materializaban con los seres humanos como vasijas.

Por lo tanto, Takahiro había superpuso varios sellos fuertes para evitar que Touji se convirtiera en un desastre espiritual. En este momento, Touji estaba en un estado en el que uno de ellos fue liberado. En otras palabras, estaba extrayendo fuerza del oni interior a través de un hueco en los sellos que lo cubrían.

Además, Kagami había dicho "*todavía puedes seguir*" de un vistazo después de 'ver' este estado.

Estupendo. Una sonrisa atrevida surgió en la cara de Touji.

"..... **Segundo sello, [purga]**"

Touji cantó de nuevo un encantamiento. Con eso como el disparador, el segundo sello fue lanzado.

El cambio fue rápido.

La presión espiritual sobre su cuerpo creció instantáneamente, y más y más densa aura demoníaca se desprendió. La armadura que había continuado rezagada antes se estabilizó y se materializó por completo. Además, había la ilusión de que el propio cuerpo de Touji crecía. Su presión interna se expandió, pareciendo a punto de estallar.

Además, la presencia del oni en el cuerpo de Touji de repente se expandió demasiado.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tocó la libertad de la que había estado separada durante mucho tiempo y aulló en una terrible felicidad. Trató de envolver inmediatamente a su anfitrión y tomar el control, extendiendo sus colmillos ominosos hacia Touji.

Un violento y feroz impulso destructivo poco a poco enturbió su mente. Al mismo tiempo que lo deseaba todo, trataba de abandonarlo todo. Una intensa sed por esa clase de destrucción hedónica. No había experimentado esto desde los Nue. Touji mantuvo intencionadamente su propia conciencia, resistiendo el levantamiento con todo su espíritu.

Pero como él resistió desesperadamente el oni, lo notó. Él notó la '*fuerza*' que constantemente derramaba. Completamente incomparable para el estado cuando había liberado el primer sello. Un poder espiritual mucho más fuerte.

De repente, Touji pensó en la Generación Mutua de Cinco Elementos usando un desastre espiritual como base que Harutora había mostrado en su batalla con Shaver. En ese momento, Harutora había hecho que el aura de madera de un '*Tipo Gusano*' generara aura de fuego, y había usado esa aura de fuego para derrotar a Shaver. Touji recordaba claramente la asombrosa energía mágica que Harutora había lanzado en ese momento.

Cinco elementos de la generación mutua usando un Fase Tres.

Debería ser capaz de hacer lo mismo con el '*Tipo Ogro*' en su cuerpo. Él podría usar este desastre espiritual, y, además, era un desastre espiritual móvil. Que estaba oculto en su cuerpo.

Si. Si pudiera usar esta condición para la batalla, entonces podría ser capaz de 'superar' las batallas en el futuro. Touji pensó esto mientras se esforzaba por soportar la presión del oni.

Pero...

La opinión de Kagami era diferente.

"..... *Todavía puedes seguir adelante.*"

Dijo Kagami fríamente.

Touji no pudo evitar quedarse sin palabras.

"..... *¿Qué pasa? Todavía puedes seguir adelante, ¿verdad?*"

La expresión de Kagami no había cambiado en absoluto desde que había comenzado a soltar el sello. Era indiferente, como si esto no fuera nada especial. Y entonces, viendo a Kagami así, Touji se dio cuenta.

En realidad, lo que Touji estaba haciendo actualmente no era mucho para Kagami. Kagami era un exorcista independiente. Había presenciado incontables desastres espirituales hasta

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

ahora y había purificado cada uno de ellos. Por supuesto, era lo mismo para un '*Tipo Ogro*'. ¿No era por eso por lo que él era el '*Ogro Eater*'?

Suponiendo que tendría que luchar contra un oponente de la liga de Kagami, este nivel de fuerza no valía la pena mencionar.

"...*Espera.*"

Amami lo interrumpió desde donde estaba sentado en la silla de ruedas.

"*Parada allí, Kagami... Touji. Devuelve el sello.*"

"*Espera a un lado, viejo, no interrumpas si ni siquiera tienes la visión espiritual.*"

"*¿Hah? No bromees. Si planeas hacer que Touji se caiga y se convierta en oni, no podré cumplir la 'condición' de antes, ¿verdad? Touji vuelve a activar el sello*"

Amami no se estremeció. Ignoró las palabras de Kagami, ordenando Touji de nuevo.

Amami soportó el mayor peligro en este intercambio. Después de todo, Kagami era un exorcista independiente. Él era una persona perteneciente a la Oficina Exorcista, o, la Agencia Onmyou. Amami tendría problemas incluso para escapar solo delante de una persona perteneciente al lado de su enemigo, pero había salido especialmente a su encuentro. Estaba en una posición en la que podía ser llevado sin poder hacer nada si Kagami lo traicionaba en este momento.

Aun así, Amami había aceptado la propuesta de Touji al final. Los planes de Amami probablemente estaban en esto, pero eso reducía el peligro de que fuera capturado.

Dado que Amami se había cargado con un gran peligro al hacerlo, Touji no podía regresar sin nada que mostrar.

"*Touji.*"

Kagami ordenó a Touji de nuevo.

"*Hazlo.*"

Touji apretó los dientes.

Entonces, al igual que antes, una sonrisa atrevida apareció en su rostro de nuevo.

"**¡Tercer sello, [purga]!**"

Touji gritó.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Se soltó el tercer sello.

El oni saltó.

Su visión estaba teñida de negro. Todo su cuerpo se congeló y se encendió simultáneamente. El oni roía su mente, llenándolo de un sentimiento ominoso.

Su cuerpo parecía como si varias bombas estuvieran explotando constantemente sin detenerse. La presión espiritual saltó cada vez más rápido, tratando de azotar 'Touji' a pedazos desde el interior. Touji, la armadura del samurái se convirtió en llamas de aura demoníaca furiosa que envolvió alrededor de su cuerpo, rugió.

Golpeó.

En Kagami. En su presa.

Los movimientos de Kagami también eran completamente diferentes de antes. Inmediatamente arañó el aire con los dedos, haciendo que una pared apareciera en el aire. Touji chocó con ella. Las llamas del aura demoníaca rayaban a través de la oscuridad, golpeando la pared mágica como balas. Aplastar. Una intensa sensación de contacto emanó como aura demoníaca y las llamas parpadeantes bailaron salvajemente.

La pared mágica de Kagami intentó repeler a Touji. Pero los pies de Touji se apoyaron contra el suelo, oponiéndose de frente a la pared mágica.

Él rugió y puso fuerza en sus brazos. La respiración que salía de los huecos entre sus colmillos era un miasma que haría que una persona normal se desmayara al contacto. Incluso la línea de visión de los ojos ardientes detrás del casco de hierro estaba llena de poderosa magia.

"¡Graaah!"

La armadura que estaba materializada se estremeció y produjo un ruido como si bailara y se riera.

La fuerza de Touji explotó y destrozó la pared mágica con un patrón de cuadricula. La pared mágica dispersa y el aura demoníaca y la energía mágica rabiaban. Por supuesto, para ese momento Kagami ya había cambiado de posición. "... ¡[Orden]!" Lanzó un encanto mágico desde un lado. Un encanto de elemento agua. No hubo ni siquiera tiempo para evitarlo, ya que golpeó a la derecha en el blanco. Pero Touji ya ni siquiera sentía este leve dolor. Cuando la barrera permanente del área de entrenamiento crujío fuerte, rugió y pateó el suelo para perseguir a Kagami.

Su mente estaba llena de cazar a su presa. El impulso que sacudía el alma no dejó de impulsar su corazón hacia adelante.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pinchando enojo. Impulso ofensivo. Una deslumbrante sensación de liberación. Terror y felicidad sombreando la oscuridad.

Los sentimientos del oni liberados.

Pero el oni no era completamente libre. Incluso si el 'oni' estaba comprometido a desenfrenarse, '*Touji*' no soltó las últimas riendas.

Él controlaba el oni como conducir un caballo al galope. Si cedía un poco, o si le daba algo menos que su concentración completa, las riendas le serían robadas. Pero la racionalidad restante de '*Touji*' apuesta su existencia en continuar agarrar las riendas.

En cualquier caso, no podía parar. El aura demoníaca que brotaba como un volcán fue lanzada hacia afuera por la batalla. Tuvo que reducirlo, aunque solo un poco, continuó bajando la presión interna. Además, volvió la conciencia del oni hacia el 'enemigo' en lugar de '*Touji*'. Se podría decir que el innato impulso destructivo del oni estaba siendo usado como su arma.

"... ¡Graaaah!"

Touji sacudió bruscamente. Un uppercut inclinado oblicuamente hacia arriba. El aura demoníaca se arremolinó ruidosamente, acercándose a Kagami como un mezclador tratando de aplastarlo en fragmentos. Kagami levantó múltiples barreras que nunca había visto antes, usándolas para reducir gradualmente el poder del ataque.

En esa calma, Kagami contraatacó. Cuatro encantos de shikigami de creación original transformados en las formas de esqueletos bestiales. Las bestias esqueléticas trabajaron juntas y formaron un paquete de caza para asaltar al guerrero blindado.

Un mordió su pantorrilla, mientras que uno hundió sus dientes en su brazo. Uno de ellos giró alrededor de su espalda para buscar una abertura, y uno saltó a su garganta.

Una sonrisa de oni surgió en los labios de *Touji*.

En primer lugar, rompió al que saltaba hacia él en pedazos con un puñetazo recto. Luego, dio una patada a la de su pantorrilla, arrojándolo a él de la espalda. Agarró el cuerpo del que colgaba de su muñeca con su otra mano, y luego lo destrozó con fuerza.

El oni *Touji*, absorbió la energía mágica dispersada del shikigami. Él succionó profundamente y exhaló con una presencia ominosa que provocaba estremecimientos. Saboreaba su ira ciega junto con su alegría.

No podía soportarlo.

"¡Graah!"

Él no estaba suprimiendo completamente el poder explosivo del oni, sino que simplemente lo dejaba explotar en la dirección del enemigo. Corrió a Kagami con una pura mentalidad de

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

caza. Kagami también se detuvo inmediatamente. El General Divino lanzó continuamente magia, golpeando al oni y Touji.

La armadura destelló con el lag y las llamas del aura demoníaca fueron enviadas en desorden.

Pero no tenía miedo. Cargó a través del centro de la magia, dirigiéndose directamente hacia Kagami. "*;Decir ah!*" Kagami hizo un sonido alegre. Touji hizo lo mismo. Alegría. Batalla, caza, destrucción, devastación; Qué alegre.

No, esto no fue suficiente. Todavía no había experimentado lo último. Así que tuvo que desahogarse. Su disgusto, su ira, su deseo. Él mostraba sus colmillos, pateaba el suelo, soltaba su aura demoníaca, dividía el aire y se sumergía en la batalla. Ese momento, el oni y Touji se convirtió en uno, convirtiéndose en un guerrero feroz...

Su conciencia instantáneamente se interrumpió.

La racionalidad que le quedaba le alertó como un chillido.

"... ¡Reiniciar!"

Su cuerpo cantó el encantamiento antes de que se diera cuenta de ello.

Al instante, los tres sellos liberados se activaron juntos. Fuertemente cortaron la interferencia del oni. La magia de sellado rápido trabajó varias veces más rápida que el proceso de liberación de sello. El oni fue sellado y atado una vez más, dejando a Touji solo.

"... ¿*Ugh!*?"

El aura demoníaca del oni se disipó y la armadura materializada también desapareció. Los cuernos en su frente y los colmillos que separaban sus labios hicieron lo mismo. Después de que Touji volvió a su forma original, fue llevado por su inercia y cayó al suelo con una exclamación, incapaz de siquiera detenerse.

Kagami chasqueó su lengua bruscamente, cancelando su magia en el momento crítico. Por otro lado, Touji todavía yacía en el suelo, jadeando con todo su cuerpo cubierto de sudor.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Era como si hubiera sido arrojado completamente desnudo de un infierno abrasador a la nieve. Antes de que fuera consciente de ello, su poder espiritual había sido quitado silenciosamente. Una feroz sensación de agotamiento y falta de energía. Además, su cráneo fue asaltado por un dolor intenso y aplastante. La respiración también era dolorosa. Ni siquiera podía mover un dedo mientras yacía tumbado en el suelo.

El hombro de Kagami se movía hacia arriba y hacia abajo mientras respiraba con dificultad, y permaneció contemplando al inmóvil Touji durante un período de tiempo. Luego, resopló y dio la espalda a Touji para recoger su chaqueta.

Por otra parte.

"*Suisen, ¿te has estabilizado?*"

Amami, esperando en la esquina del estadio, consultó con Suisen detrás de él.

Suisen lanzó un suspiro, respondiendo "Sí".

Aunque Suisen era responsable de cuidar a Amami, ella era espiritualmente la shikigami de Touji. Cuando Touji se entrenaba, ella se movía usando la energía mágica suministrada antes, y cortaría su conexión espiritual con su maestro tanto como fuera posible, pero no podía permanecer intacta cuando su maestro estaba tan cerca de transformarse en un oni. Especialmente después de que Touji soltó el tercer sello, incluso Suisen había parpadeado con ligero retraso.

"*Honestamente, ni siquiera puedo ver espíritus, pero parecía que mi vida se acortaba simplemente viendo, o tal vez eso sólo ocurrió porque era algo que no podía ver... De todos modos, Suisen, si es así, entonces usted tiene un poco de trabajo.*"

"*Bien.*" Suisen sonrió levemente a petición de Amami y sacudió el dobladillo de su ropa, moviéndose al lado de Touji.

Ella dijo a su maestro que estaba caído en el suelo:

"*Touji-sama, ¿está bien?*"

"....."

Ni siquiera tenía la energía suficiente para responder. Suisen sacó varios encantos curativos después de que él logró gemir profundamente de su garganta, tal vez tomando eso como un asentimiento, y comenzó a suavemente pegarlos en el cuerpo de Touji.

La magia de los encantos curativos se activó y el dolor de su cuerpo se desvaneció poco a poco. Pero todavía no tenía ninguna intención de moverse. Touji se tumbó allí de una manera desagradable, cambiando ligeramente la dirección de su cuello y cambiando su mirada.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La chaqueta Kagami había vuelto a su aspecto normal sin cambios.

"...Anciano."

Habló con Amami, acercándose a la silla de ruedas.

Planeaba escuchar información sobre la batalla de hoy entre Ohtomo, Kogure y los demás según los términos del intercambio. Ningún daño de la batalla hasta ahora o incluso rastros de fatiga se podía ver desde su espalda. Debe estar enojado o arrepentido, sin embargo, esto era realidad.

Por supuesto, hubo resultados.

Kagami había inculcado conocimiento y métodos para la batalla real en Touji. Era, sin duda, una experiencia difícil de obtener.

Por otra parte, no había podido soportar la liberación del tercer sello durante los primeros segundos, pero se había hecho gradualmente capaz de 'aguantar'. Además, estaba dominando los trucos de empujar la transformación oni a ese grado y los métodos de lucha en esa condición poco a poco. Touji gradualmente estaba dominando una poderosa fuerza que no podía compararse con lo que tenía hace un año y medio.

Pero la mitad de eso era consuelo para sí mismo. A pesar de que podía aguantar, aun así, fue durante dos minutos como máximo. Tres minutos era el límite absoluto. El momento justo ahora había sido un resultado extraordinariamente peligroso, o, mejor dicho, ya no era razonable. Pero su suerte fue buena. Si no hubiera realizado el re-sello antes de que su conciencia se cortara, el sello no tendría sentido.

Pero si él soltó el tercer sello, no sólo su cuerpo, sino incluso la presión del oni se inmiscuirían sustancialmente en su mente. Como si estuviera '*consumido*'. Mantener la calma y ver claramente sus límites durante ese tiempo era extremadamente difícil. Si las cosas ya eran así en el entrenamiento contra Kagami que ya estaba acostumbrado a la batalla, ¿cómo sería cuando comenzara una pelea real?

Además, y con mucho odio, había hecho mucho, había aumentado su fuerza con algo como el dopaje, pero todavía no podía tocar a Kagami. Más importante aún, incluso que Kagami no podía igualar a Ohtomo y Kogure.

... Realmente se detestaba a sí mismo...

Harutora, que fue evaluado como espiritualmente duro por aquellos a su alrededor, y Touji, que había luchado libremente antes y que tenía un físico excelente. Natsume había sido aclamada como un genio. Pero sus referencias de '*estudiantes*' no significaban nada aquí.

El poder de los Onmyouji más cualificado. Ahora que estaba tan lejos, Touji finalmente comenzó a ver su verdadero valor en sus ojos. Honestamente, dame un descanso.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

".....Ugh"

El suelo frío del estadio era muy cómodo para su cuerpo caliente. Pero Touji reunió toda su determinación y espíritu para levantar su cuerpo en sus brazos. Después de darle las gracias a Suisen que inmediatamente lo apoyó, finalmente se tambaleó hasta ponerse de pie.

Respiró profundamente varias veces, esperando su fuerza física para recuperarse un poco, y comenzó a caminar hacia Amami y Kagami. Suisen intentó prestarle un hombro, pero él se negó completamente esta vez. Incluso si fuera estúpida vanidad, no, porque era estúpido vanidad, no había significado si él no podía hacerlo todo él mismo.

Pero la charla ya había terminado cuando Touji se dirigió a los dos.

"Oh, gracias por tu trabajo."

Touji se las arregló para sonreír de nuevo a Amami que se rió y dijo esto. Suisen, siguiéndolo, dio un rodeo natural alrededor de la espalda de Amami como si proclamara que éste era su puesto.

Por otro lado, Kagami miró fijamente a Touji por el rabillo del ojo mientras se acercaba.

"He oído del anciano: tú fuiste el que vio el incidente, ¿tienes algo más que decir?"

Preguntó con un tono brusco.

"..... Ya informé todo lo que pasó allí a Amami."

"Aun así, deberías tener algún tipo de sentimiento al respecto, por ejemplo, ¿ese bastardo de Kogure iba con 'todo' contra Ohtomo?"

"Al menos eso me pareció a mí. Pero no sé en qué clase de nivel esta Kogure-san cuando él va con 'todo'."

Touji había presenciado la fuerza de Kogure directamente cuando Ashiya Doman había atacado el edificio de la academia. En ese momento, Kogure había trabajado con Ohtomo para derrotar a Doman, y su último gran movimiento al final había ganado la victoria. Fue el movimiento más poderoso que Touji había visto, superando lo que Harutora usó para derrotar a Shaver.

Pero Kogure en ese momento había sido ayudado por sus exorcistas subordinados. Había grandes sellos mágicos de Yamantaka pintados en el lejano cielo. El golpe que cortó a Ashiya Doman en dos probablemente había incluido la energía mágica de ese gran arreglo mágico. Entonces, no estaba seguro de cuán grande era la fuerza individual de Kogure. También era posible que el mismo Kogure no hubiera utilizado todo su poder en ese momento.

Pero...

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"... Pelear con onis, dividiendo edificios, interrumpiendo el flujo de espíritus..... Si incluso entonces él todavía estaba conteniéndose, entonces supongo que no estaba haciendo todo lo posible."

Touji se encogió de hombros después de decir eso. Con una actitud un poco desafiante. Pero Kagami no reaccionó. Pensó en algo, guardando silencio.

En realidad, también fue inesperado para Touji. No se había imaginado que Kogure perseguiría a Ohtomo con tanta obstinación.

Kogure y Ohtomo eran compañeros de clase de sus días en la Academia Onmyou, y su relación debe ser bastante familiar. No había vacilado en abandonar su cargo de Oficial Independiente, esperando una posición en la que buscara a Ohtomo, y esta noche había intentado despiadadamente perseguirlo. Era un hecho que Ohtomo se movía por el subsuelo, y sin duda había una razón por la que lo perseguían. Pero, aun así, se sentía demasiado.....

En primer lugar, ¿por qué Kogure estaba bajo la influencia del jefe Kurahashi?

En la noche del incidente hace un año y medio, Kogure y Ohtomo se habían enfrentado alrededor de Harutora, que intentaba usar magia prohibida. Había oído que después de eso, Doman había llevado al Amami preso a la escena, y al ver a Amami herido, la figura del jefe de los investigadores Místicos que debería estar desaparecido, Kogure había enfundado su espada.

En ese momento, Amami no había estado en un estado en el que pudiera explicar en detalle, y Kogure no había oído lo que había sucedido entre bastidores. Pero tenía que haber notado varias cosas para él que se había retirado en silencio.

Sin embargo, al final, Kogure permaneció en la Agencia Onmyou, se había transferido a los Investigadores Místicos de los cuales el jefe Kurahashi era el jefe y estaba obedeciendo sus instrucciones. Como si estuviera haciendo la vista gorda a la oscuridad de Kurahashi que había echado un vistazo y fingiendo que no existía.

Pero, por otro lado, Kogure parecía no haber informado del incidente de adivinación de Kyouko durante su confrontación con Ohtomo al jefe Kurahashi. Aunque no había pruebas de ello, era lo único que podía creer a juzgar por la actitud que el jefe Kurahashi tenía hacia Kyouko y la directora, ese fue el juicio de Amami después de una investigación imparcial de las circunstancias. En otras palabras, no podía afirmar que Kogure estaba completamente del lado del jefe.

"... Honestamente, ese cabrón obstinado. ¿Todavía hay alguna manera de que lo tiremos de este lado?... ¿O está tratando de decirnos que no vayamos?

Amami se había quejado una vez de esto a Touji, incapaz de comprender la mentalidad de Kogure.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

No habría nadie más confiable que Kogure si se rebelaba contra Kurahashi y ayudaba a luchar con ellos. Sin embargo, si entraban libremente en contacto con él, entonces en la peor situación era muy posible que fueran capturados y llevados a la Agencia Onmyou.

... ¿Qué está pasando realmente?

La imagen de Kogure que había confirmado hoy estaba muy lejos del sencillo y alegre Exorcista independiente que Touji conocía. Era como una máquina silenciosa, cruel y completamente fría. Como si se hubiera convertido en alguien más.

¿Qué estaba pensando ahora Kogure? Eso fue una fuente de preocupación tanto para Amami como para Touji. Tal vez fuera lo mismo para el silencioso Kagami.

Pero Touji comprendió algo después de ver el evento.

... Kogure-san no está '*perdido*'.

Incluso si sus pensamientos no estaban claros, las acciones de Kogure eran claras y minuciosas. Seguramente continuaría con Ohtomo a partir de ahora. No, no era sólo Ohtomo, también estaba Harutora. En ese caso, Kogure se había convertido en un '*competidor*' de Touji y Amami que también estaban persiguiendo a los dos.

"... Bueno, será difícil ganar de ahora en adelante."

No se podía evitar incluso si estaba preocupado. Pero, aun así, era una cuestión que inducía a la ansiedad. Touji ya estaba poniendo todo en su falta de desarrollo en este momento.

"Pues entonces, aunque todavía hay tiempo hasta el amanecer, nada va a pasar por perder tiempo en este tipo de lugar. Separémonos por hoy..."

Amami estornudó ruidosamente a mitad de decir eso.

Un estadio en el medio del invierno sin ningún equipo de calefacción. Dejando a un lado por ahora a Touji y Kagami que habían estado en batalla, Amami definitivamente estaba frío. "Ahh, eso no servirá." Suisen giró en torno a él, agachándose para apretar la bufanda de Amami.

"Oh, gracias, Suisen."

"Por eso te dije que te cubrieras más, te darás un resfriado, ¿sabes?"

"Puedes cuidarme cuando llegue ese momento. Eso tampoco será malo."

"Daizen-sama, esa broma es demasiado."

"No es una broma en absoluto. Puedes hacer gachas y alimentarme con la mano diciendo 'ah...' Oh mí, eso es malo, ¿por qué me siento frío de repente?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¿Es eso cierto, Daizen-sama?"

Suisen le reprochó suavemente, pero Amami se rio "jeje" descaradamente. Curiosamente, los rostros de Touji y Kagami se contrajeron al mismo tiempo de disgusto.

"A juzgar por cómo eran antes... ¿Son esos dos siempre así?"

".....Si, bastante."

"..... Tú también lo tienes difícil."

"..... Bueno, ya me he acostumbrado."

Touji y Kagami hablaban con una voz fría, alejándose de Amami y Suisen.

Entonces.

"Touji, Ohtomo trajo dos onis, esas cosas eran shikigami de Doman y no de Ohtomo, ¿es eso correcto?"

Kagami cambió completamente su actitud, confirmando de nuevo. "Sí." Touji respondió con suavidad.

"Aunque no pude ir tan lejos como para confirmar el vínculo espiritual, no creo que haya ningún error a juzgar por las actitudes de los onis. Ambos son bastante fuertes."

"Ho. ¿Cómo estás midiendo esa fuerza? Eh, ¿mocoso?"

"... Eso es verdad, esa explicación ahora no era completa, al menos para mí eran incomparablemente fuertes".

Touji sinceramente revisó su fraseo con el agudo reproche de Kagami. Por desgracia, no tenía la energía para responder a cada reproche en este momento.

Parecía que varios informes sobre los dos onis habían llegado a los Investigadores Místicos. Ambos fueron vistos como desastres espirituales móviles estabilizados que habían existido durante mucho tiempo. En otras palabras, 'verdadero Oni'. Se creía que estos dos oni eran los que habían comandado el grupo de shikigami que atacó el edificio de la Agencia Onmyou cuando Doman había atacado la Academia Onmyou antes.

Aunque era asombroso que Doman usara estos dos onis como shikigami, era duro decir si la fuerza combinada de Ohtomo que llevaba a Doman y de estos onis juntos pudo incluso ser superior que Harutora con Hishamaru y Kakugyouki. En cualquier caso, estaban fuera del alcance de Touji.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

... No puedo ganar contra ninguno de esos onis. No estoy seguro de si sería capaz de detenerlos.

Touji no creía que pelearía con Ohtomo. Pero eso no cambió el hecho de que él no sería capaz de ganar. Las '*situaciones*' a las que Touji se sumergiría a partir de ahora probablemente serían '*situaciones*' mucho más difíciles que las de la noche de hace un año y medio.

Sólo entonces.

"Incomparablemente fuerte. Hey. Te estás volviendo muy sincero, Touji, como si te acostumbras a perder ante tu falta de poder.

Kagami rio en voz baja. Touji miró sin palabras hacia él con una mirada mordaz.

Pero las siguientes palabras fueron sorprendentes.

"Yo entré en contacto cercano con uno de esos oni cuando el edificio de la Agencia fue atacado. Sólo en términos de mi sentimiento desde ese momento... Si pudieras mantener tu última forma, podrías igualar eso."

Touji no pudo evitar que sus ojos se ensancharan al oír esto. Sin darse cuenta, miró atentamente a Kagami.

No lo estaba ridiculizando. Tampoco parecía mentir. Entonces, tal vez encontrando la sorprendida apariencia de Touji ridícula, Kagami rio en voz alta un par de veces.

"¿Sorprendido? No puedes ganar contra un verdadero oni confiando en un espíritu vivo, ¿es eso lo que creías, mocoso?"

"Bien....."

"Oye, el resucitado Dairenji Shidou lo dijo también, ¿verdad? El oni en tu cuerpo no es oni normal. Yo también estoy bastante seguro de eso. Tomando en cuenta que está incompleto, está completamente fuera de la liga de un simple 'Tipo-Gusano'."

Eso era algo que Kagami a menudo había señalado a Touji desde antes.

Amami también había transmitido el negocio con Yashamaru a Kagami. Junto con la frase del '*mismo barco*' que Yashamaru había utilizado.

Pero Kagami había estado observando el oni dentro del cuerpo de Touji antes de enterarse de los negocios de Yashamaru. La condición que Kagami había planteado, la condición de que él tomaría el desastre espiritual como su shikigami si Touji se transformara completamente en un oni, parecía haber sido agregada sólo porque estaba interesado en el oni que lo poseía.

Kagami había dicho esto en algún momento.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Fue el desastre espiritual causado por el Onmyouji Nacional de Primera Clase conocido como el 'Profesor', Dairenji Shidou. También, en ese momento, ese tipo pertenecía a la División espiritual Persistente de la Agencia de la casa Imperial. Al igual que su nombre, el enfoque de la División del Espíritu Retardante era espíritus persistentes, 'ara mitama' como Doman, por ejemplo. En ese caso....."

Dairenji Shidou había convocado un desastre espiritual móvil usándose a sí mismo como un recipiente, y había una probabilidad muy alta de que este oni escondido en el cuerpo de Touji fuera un ara mitama. Kagami creyó esto. Por supuesto, no podía investigar la verdad. Sólo Yashamaru sabía la verdad.

..... No, eso estaba mal.

Touji negaba sus propios pensamientos.

Tal vez ese tipo todavía estaba investigando en este momento. Él era la que estaba más cerca de esa respuesta.

"Hey, Touji"

Kagami habló casualmente, pero como un animal carnívoro observando a su presa.

"Antes le dije 'conviértete en un exorcista' a ese Harutora. Si eso sucediera, lo patearía volando hasta quedar. Al final, ese tipo fue más allá de convertirse en un exorcista y se convirtió en un terrorista. Sin embargo, pero se volvió inesperadamente fuerte. Es una oportunidad rara, y planeo encontrar a ese tipo en el futuro y disfrutar de patearlo volando hasta que me canse de ello."

.....

Touji miró a Kagami sin decir nada. Kagami se rio entre dientes y miró a Touji.

"Así que, Touji, te vuelves más fuerte para mí también, estás lejos de lo suficiente como estás ahora, no tiene valor."

No necesitaba a nadie más para decir eso. Ser fuerte era la máxima prioridad de Touji.

Touji permaneció en silencio, apretando suavemente un puño.

Amami volvió a hablar, poniendo fin al intercambio de esta noche. El exterior de las ventanas estaba todavía cerrado por la oscuridad.

Todavía estaba lejos de amanecer, y el aire de la noche todavía estaba frío.

Parte IV

A las ocho de la mañana. El despertador sonó.

Había olvidado accidentalmente apagarlo. Se había despertado cerca de la madrugada de ayer, y por lo tanto había planeado dormir hasta el mediodía de hoy.

También había considerado ignorarlo y seguir durmiendo, pero ya se había despertado mientras consideraba tal cosa. Además, la alarma del reloj continuaría sonando durante cinco minutos.

Al final, Suzuka se arrastró con resentimiento fuera de sus mantas, se trasladó al escritorio y detuvo la alarma sin piedad.

Su apariencia era mala después de despertar, levantó el despertador y lo miró como si quisiera decir algo. "Haah." Pero al final, suspiró y volvió a ponerlo sobre la mesa.

No había dormido lo suficiente, y sus ojos estaban apagados. Había un dolor sordo dentro de su cabeza. Suzuka se inclinó distraídamente hacia el alféizar de la ventana, abriendo las cortinas. Luego, frunció el ceño ante la luz que brillaba.

"..... Hah. *El clima es tan agradable, que molesto...*"

Ya que la calefacción y el humidificador habían estado trabajando toda la noche, había condensación en la ventana y la escena a través del cristal estaba distorsionada. Suzuka abrió la ventana para tomar aire fresco, pero se estremeció e inmediatamente cerró de nuevo la ventana debido al aire frío que se filtraba a través de la ventana ligeramente abierta.

Renunciando al aire fresco, se dio la vuelta y encendió el purificador de aire junto a la ventana. En cualquier caso, no era un gran problema si el aire era un poco rancio.

Suzuka miró hacia atrás y examinó la habitación.

Suzuka estaba actualmente en una habitación del edificio de la Agencia Onmyou. Era un laboratorio de investigación personal que Suzuka había usado antes. El laboratorio de investigación donde había experimentado con el Ritual Taizan Fukun sin el conocimiento de los superiores. Había estado durmiendo en el sofá hasta ahora, y había mantas enrolladas allí, como una piel que se había desprendido.

Suzuka había intentado resucitar a su hermano mayor muerto usando el ritual de Taizan Fukun el verano de hace tres años. Un equipo de Investigadores Místicos que se enteró de que Suzuka había estado preparando la magia prohibida aquí.

Cuando se dispersaron y dejaron el laboratorio de investigación, ella había estado planeando sacrificar su vida para completar el ritual de Taizan Fukun. Nunca había pensado volver al mismo lugar un año después.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Ya había pasado un año y medio desde que regresó a este laboratorio de investigación. Pensándolo bien, esto era lo más que había usado en esta habitación. Pero la situación era muy diferente de la primera vez que había obtenido este laboratorio de investigación personal.

Cuando se había convertido en Onmyouji de primera clase nacional por primera vez, este laboratorio de investigación había sido el castillo de Suzuka.

Pero en este momento, este laboratorio de investigación era la prisión de Suzuka.

Además, la posición en la que Suzuka se encontraba actualmente era una situación con la que estaba familiarizada desde la infancia.

Su vida estaba dominada por el absoluto poder dictatorial de su '*padre*'.

Aunque esto era una situación familiar, por otra parte, a Suzuka que había experimentado una vez la libertad, su vida de la Academia Onmyou, era un sufrimiento extremadamente risible.

".....*Tan cansado.*"

Suzuka ahogó un bostezo, volvió a su escritorio y encendió la televisión usando el control remoto. Luego, se trasladó a la zona interior de la habitación donde el agua caliente fue suministrada y comenzó a hervir agua para el té negro.

Sacó un tazón y una caja de cereales del armario, luego sacó la leche de la caja y la vertió en el tazón con el cereal. Ella lo agitó desordenadamente con una cuchara de plástico que venía de una tienda de conveniencia.

Después de que el agua caliente se hirvió, puso una bolsita de té en una taza y tomó un bocado grande del cereal todavía burbujeante. Sacó la bolsita de té y la añadió en la leche saturada de azúcar en el momento apropiado. Luego, con la boca llena de cereal, comió con ojos llorosos mientras regresaba al sofá con el tazón y la taza.

Había un apartamento preparada para Suzuka en este momento. Era el apartamento para los empleados de la agencia Onmyou que había sido preparado para ella después de que ella entrara en la academia de Onmyou.

Pero ahora, pasaba casi todas sus noches en el laboratorio de investigación. Incluso si ella daba un solo paso fuera de aquí, ella sería monitoreada y seguida, y por lo tanto viajar todos los días era muy irritante. No se sentiría más relajada, incluso si volvía a su apartamento, y toda forma de comunicación con el exterior había sido cortada. Así que su vida se centró en el laboratorio de investigación.

Por supuesto, aunque no se movió porque era irritante, este laboratorio de investigación, sin duda, también estaba siendo monitoreado. Obviamente, la comunicación como el teléfono o Internet estaban prohibidos, y ni siquiera se le permitió tener un teléfono celular. La única

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

información que provenía del exterior era la televisión y algunas revistas. Al igual que una prisión.

La libertad que se permitía a Suzuka sólo estaba relacionada con la investigación que se le habían ordenado realizar.

"... *Maldita sea, mi cabeza realmente duele, despertador estúpido.*"

Suzuka injustamente menospreció el despertador que había utilizado durante muchos años, viendo la televisión mientras bebía su té con leche.

Sólo entonces. La puerta del laboratorio de investigación fue golpeada en silencio.

El rostro de Suzuka se torció significativamente.

Había muy poca gente que visitaba especialmente este laboratorio de investigación. No había esencialmente ninguno que fuera simpático. Además, sólo podía pensar en una persona que visitaría antes de que comenzaran las horas de trabajo de la Agencia Onmyou. Por supuesto, ella era una de las desagradables.

Suzuka ignoró el sonido del golpe y siguió comiendo cereales. Pensó que podría irse, pero después de algún tiempo, la puerta fue golpeada silenciosamente otra vez.

"..... Suzuka, ¿sigues durmiendo?"

Una voz cortes salió del pasillo al otro lado de la puerta. "Eres una idiota", se preguntó. Ella no sería capaz de responder si ella estaba durmiendo. Date prisa y vete. Ella trató de rezar mucho por eso.

Las cosas se calmaron durante algún tiempo. La televisión informó con suavidad sobre noticias poco interesantes.

Pero un minuto después, hubo otro golpe. Todavía estaba tranquila, pero no era simple. Se sentía impaciente poco a poco. En ese caso, el que es ignorado comenzará a aumentar la presión.

Suzuka se levantó del sofá después de maldecir fuertemente.

Dejó el plato de cereales que comía sobre la mesa, caminando hacia la entrada con el ceño fruncido. Después de abrir la puerta, vio a la chica de pie en el pasillo.

Era una niña de uno o dos años más que Suzuka. Una muchacha imponente con un aire inexplicable y elegante. Pero ahora parecía cautelosa. Aunque no fue tan lejos como ser servil, ella retrocedió vacilante.

Su característica definitoria era su pelo rojo brillante.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... ¿Qué deseas?"

Preguntó Suzuka irritada en un tono bajo y completamente siniestro.

La muchacha inmediatamente se avergonzó, pero dijo:

"H-Hola. Buenos días. Uh, yo-yo quería desayunar juntas....."

Suzuka bajó la mirada a causa de esas palabras y notó que la niña tenía una bolsa de papel en las manos. Pensándolo bien, tenía el olor fragante del pan. Aunque había estado comiendo, sintió que su apetito era estimulado. Suzuka frunció los labios y dijo con voz fría:



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Acabo de terminar de comer."

"Ah, ya veo, lo siento por molestar..."

La niña respondió con un lenguaje juvenil. Sonaba alegre por lo que decía, pero parecía muy frustrada a juzgar por su expresión. Ella se dejó caer sus hombros y dijo "Adiós..." con una voz que incluso sonaba triste, planeando dejar la puerta.

La impaciencia de Suzuka se hizo aún más fuerte cuando vio a esa chica. Se sentiría un poco mal si ella se marchara así, por desgracia, no se sentía así. En cambio, parecía que su estrés se acumulaba.

Suzuka sacudió la cabeza con resignación con una expresión de no saber si debía hacer clic en su lengua o suspirar.

"..... Está bien. ¿Quieres entrar?"

La niña inmediatamente miró hacia atrás, y su expresión triste hasta ahora se iluminó en un instante.

"Sí." Una sonrisa feliz surgió en la cara de Souma Takiko como un cachorro cuyo maestro había perdonado su broma.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Capítulo 05 – Azul y Rosa

Parte I

"..... Voy a volver a la Agencia Onmyou."

Cuando Suzuka dijo eso, todos los presentes se sorprendieron y reaccionaron fuertemente.

"Espera, Suzuka, Yashamaru, tu padre, está alrededor del jefe, ¿verdad?"

"Lo que dice Touji es correcto."

Tenma también calmadamente declaró su opinión mientras Touji la detuvo apresuradamente.

"Entiendo que es difícil para usted permanecer en la Academia Onmyou dada su posición, pero, aun así, regresar a la Agencia Onmyou es demasiado imprudente."

Al igual que Amami dijo, Suzuka y Kyouko eran como la directora, ya que que sería muy difícil para ellas continuar una vida similar a como habían vivido hasta ahora, incluso en la superficie. Aunque era una estudiante, Suzuka había sido originalmente una estudiante especial. Ella ya era una profesional, y también un Onmyou Nacional de Primera clase que poseía las calificaciones de 'Onmyou de Primera clase'. Sólo había llegado a la Academia Onmyou hasta ahora como castigo por intentar realizar el ritual Taizan Fukun. En otras palabras, la 'vida ordinaria' de Suzuka durante varios meses provenía de la voluntad de los superiores de la Agencia Onmyou, el jefe Kurahashi.

Sin embargo, Suzuka se había opuesto a la Agencia Onmyou esta noche. La situación también había cambiado mucho ahora. Probablemente no podría asistir a la academia como castigo como antes.

Lo más importante, el jefe Kurahashi tenía a Yashamaru a su lado.

Yashamaru, Dairenji Shidou, era el hombre que había utilizado su propia hija, el cuerpo de Suzuka como experimento con la magia prohibida en su vida anterior. Un hombre que era cruel y elegantemente despiadado, y uno que tenía tanto conocimiento astuto y fuerza. Desde el fondo de su corazón, Suzuka le temía más de lo que lo detestaba.

Además, la Academia Onmyou era un lugar que Yashamaru podía alcanzar. Aunque lo había ignorado hasta ahora, no sabía qué pasaría en el futuro.

"Puedes venir con nosotros si es difícil permanecer dentro de la academia, sería aún más tranquilizador para nosotros si tuviéramos un General Divino mientras nos ocultáramos bajo tierra."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Amami no podía usar la magia, y ni siquiera podía moverse por su cuenta. Estaba en una situación en la que personas confiables le permitirían más ayuda. Había aún menos espacio para ser selectivo si ella era una General Divina.

"Primero, ¿qué vas a hacer si vuelves? Deja que primero diga que no tienes ninguna posibilidad de ganar."

Touji afirmó duramente. En realidad, las cosas eran como él dijo. Suzuka también lo sabía.

La Agencia Onmyou podría ser llamada la base principal del 'enemigo'. Incluso si Suzuka se colaba sola, no había ni un solo por ciento de posibilidades de victoria. Se convertiría fácilmente en una prisionera.

Sin embargo.

"..... Cabeza de banda. No te escondes bajo tierra para huir aquí y allá ¿No dijiste que ibas a entrenarte?"

Después de que Suzuka dijo eso, giro la cabeza. *"Kyouko también."*

"Te vas a quedar en la Academia Onmyou para comenzar tu entrenamiento especial de adivinación.... No puedo expresarlo bien, pero ustedes dos no están huyendo o escapando, están actuando para ser fuertes Creo que eso es correcto, después de todo, si seguimos haciendo lo que hemos estado haciendo..... No seremos buenos, no podremos hacer nada".

Suzuka habló como si ella misma lo oyera. Pero sus palabras también hablaban de los sentimientos de todos sus compañeros.

Esta noche, Suzuka y los demás habían devuelto el golpe a Kurahashi y Yashamaru. Pero eso fue sólo un resultado milagroso entretejido con varios factores, incluyendo la asistencia de Ohtomo, Amami y Saotome Suza. Pero Suzuka y los otros se dispersarían a partir de ahora y Ohtomo y Amami serían perseguidos, mientras que Kurahashi y la posición sólida de los otros o incluso su fuerza de combate, estaba casi sin cambios. No, tal vez su largo período de relajarse había terminado y finalmente estaban a punto de actuar con seriedad. Si todavía hubiese una 'próxima vez', entonces la brutalidad y la dificultad serían incomparables a esta noche. Estos compañeros esperaban eso.

"Espera, Suzuka, si eso es verdad, entonces eso es una razón más para que vayas con Amami-san y conmigo. ¿No puedes entrenarte mientras te escapas de sus ojos y oídos?"

"..... Desafortunadamente, 'mi fuerza' no es el tipo de cosa que se puede aumentar con el entrenamiento. ¿Entiendes viejo?"

Suzuka cruzó los brazos, lanzando una mirada hacia Amami en el sofá. Amami miró solemnemente a Suzuka, pero el 'Trick Spider' permaneció en silencio.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Aunque Suzuka era la más joven de estas personas, su poder espiritual era más fuerte que el de cualquier otra persona ahora que la energía mágica de Amami estaba sellada. Pero ese no era su poder natural, y no era algo que ella había obtenido a través del entrenamiento. Era sólo un resultado de los experimentos de Dairenji Shidou. Toda la fuerza del General Divino Suzuka fue, irónicamente, dada a ella por el enemigo, Yashamaru.

Debido a eso, fue muy difícil para Suzuka aumentar aún más esa fuerza por sí misma. Tal vez no era imposible, pero no podía hacerlo por medios ordinarios.

"Por supuesto, tal vez pueda aprender maneras de usar mi fuerza actual de manera más efectiva..... Pero mi campo de experiencia sigue siendo 'investigación'. Por lo tanto, tengo que luchar 'allí'."

Afirmó Suzuka.

Touji sólo pudo cerrar la boca debido a sus palabras y ver su expresión. "Suzuka-chan....." Aunque Kyousuke murmuró, ella no trató de detenerla de nuevo.

Una sonrisa se deslizó brevemente por las esquinas de la boca de Amami, y él dijo:

"... ¿Especificamente?"

"Voy a descubrir el objetivo de esa persona."

Suzuka contestó inmediatamente a la pregunta de Amami.

"¿No dijiste antes? Dijiste que el objetivo de esa gente era 'heredar el legado de Yakou', pero no sabías el contenido de ese 'legado'!"

"¿Vas a investigar eso?"

"Bueno, empezaré desde dentro, después de entrar en la Agencia Onmyou."

Los ojos de Amami se abrieron con sorpresa, pero Suzuka seguía estable.

"..... Para ser honesto, no sé las verdaderas intenciones de Kurahashi Genji. Tal vez él sólo quiere ampliar la jurisdicción de la Agencia Onmyou... Pero yo no creo que 'su' meta sea ese tipo de cosa 'A él' definitivamente no le importa, sin importar en lo que la Agencia Onmyou se convierta. 'Él' no estaría interesado en ese tipo de negocio político. Quiero averiguar lo que él está tratando de hacer ahora mismo Si nunca estamos seguros de los objetivos de nuestro oponente..."

"No podremos pelear, ¿verdad?"

Suzuka murmuró como si hablara para sí misma.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Amami arqueó las cejas, poniendo una expresión de dolor.

"Honestamente, sería invaluable si te infiltraras al enemigo y espiaras... Pero si vuelves por tu cuenta, ¿los oponentes naturalmente no supondrán tus intenciones?"

"Entonces voy a cometer algún error y seré atrapada a propósito."

"Lo mismo, esa gente no será engañada así, déjame decirte que los oponentes son muy inteligentes, ¿sabes?, ¿puedes negociar con esa gente?"

"Hah? No es si puedo hacerlo o no, les dije que iba a hacerlo, sé que soy diferente de 'él' en este momento, ya estoy decidida a exponer 'su' objetivo. Las negociaciones reales empiezan después de eso."

Aunque estaba ligeramente enojada, sus palabras eran firmes. Desde que dijo eso, Amami no pudo decir nada más. Sería realmente una gran ayuda si Suzuka espiaba dentro de la Agencia. Más importante aún, estaba motivada. No podía derramar agua fría en su resolución. Ni Amami ni la directora pudieron afirmar que sus juicios fueran más correctos que los juicios de estos niños.

Sin embargo.

"..... ¿Está realmente bien? Te voy a advertir una tercera vez, Yashamaru está ahí, ¿sabes?"

Touji todavía hablaba con una mirada amarga.

Entre los presentes, sólo Touji había visto a Suzuka y Yashamaru enfrentándose cara a cara. Touji había sido testigo de la 'relación de poder' entre los dos. Debido a esto, parecía albergar fuertes dudas acerca de que Suzuka regresara a Yashamaru.

En ese momento, Suzuka había sido como una rana contemplada por una serpiente. Los factores psicológicos fueron mayores que la diferencia de fuerza entre ellos. Después de todo, él era su padre, el padre que la había controlado desde su nacimiento. Ese terror fue esculpido en el alma de Suzuka. Era alguien que podía ser descrito como el enemigo natural de Suzuka.

Por supuesto, Suzuka también era consciente de su propio temor.

Pero...

No, por eso...

"... No puedo correr para siempre, si no lo conquisto, no podré ser fuerte".

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte II

Al final, el pan tostado fue lo mejor. Aunque estaba de mal humor, tenía que admitirlo.

".....Gracias."

Después de que murmuró una palabra, Takiko, que había traído el pan, sonrió con una gran sonrisa.

Takiko estaba sentada en el sofá en el que Suzuka había estado durmiendo hasta ese momento. Por desgracia, sólo había un sofá, y Suzuka no quería sentarse a su lado, así que Suzuka se había movido sobre una silla de su escritorio y estaba sentada en ella.

Había dos tazas con vapor con té negro en la mesa delante de los das. estaba la parte de Suzuka y la parte de Takiko. Aunque no tenía ni un solo pensamiento sobre ser hospitalario, ser excesivamente hostil también era muy tonto. De todos modos, el esfuerzo que realizó sería el mismo, por lo que había hecho té negro como rembolso por el pan, o más bien, como el pago.

Después de todo, la chica frente a ella era claramente el 'enemigo' de Suzuka.

Pero Suzuka se había dado cuenta desde hacía tiempo de que no había motivos ocultos en la sonrisa que este 'enemigo' le mostraba.

Había pasado un año y medio desde que Suzuka llegó a la Agencia Onmyou por su propia voluntad. Takiko solía venir sola a visitar a Suzuka, que casi no tenía contacto con el exterior. A medida que sus reuniones se hacían más numerosas, Suzuka naturalmente llegó a comprender qué clase de persona era.

"Es bueno que te guste, también era la primera vez que iba a esa tienda."

"¿Qué demonios, me estás usando como probador de alimentos?"

"N-No, es porque nunca vigilas tu dieta, Suzuka....."

Diciendo esto, Takiko miró el bote de basura.

Ya estaba lleno hasta el borde con bolsas terminadas de dulces tienda de tiendas de conveniencia. Ese era el principal alimento básico de Suzuka en este momento. Siguiendo la mirada de Takiko, Suzuka frunció el ceño y cruzó las piernas sobre la silla. Para ser honesto, eso no era asunto suyo.

"No importa, sólo estoy usando mi propio dinero para comprar cosas que me gustan."

"Tu nutrición no estará equilibrará de esa manera, lo sabes, además, no es sólo tu dieta. A juzgar por tu apariencia, no regresaste ayer, ¿verdad?"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Y qué."

"No es bueno que pases la noche en este tipo de lugar, ¿y qué vas a hacer con el baño?"

"..... No me matará."

"Como pensé. Eso no servirá. Suzuka, eres una chica, así que tienes que mantenerte limpia."

"Aah, no puedo soportarlo, eres tan molesta."

Suzuka inmediatamente frunció ceño y miró furiosa a Takiko en el sofá.

"Y, de todos modos, si tienes muchas quejas, ¿no puedes simplemente ordenar a tu excelente shikigami en lugar de dar conferencias?" Es hora de dejar de vigilarla "o" darle más libertad "... De hecho, ¿Qué te importa el baño, no me siento agradecida, aunque me envíes comida porque soy lamentable?, ¿sabes?"

La ira y el estrés se acumulan en grandes cantidades cada día. Además, la lengua venenosa de Suzuka fue la primera o segunda entre los Doce Generales Divinos. Escupió maldiciones como un río. Su expresión y tono eran ambos calculados para hacer la otra parte tan infeliz como sea posible, que era en cierto sentido muy notable.

A pesar de que había interactuado con Suzuka durante un año y medio, Takiko todavía no tenía ninguna tolerancia para esta hostilidad.

Su expresión palideció instantáneamente. ".....Lo siento." Después de disculparse con una voz delgada, ella bajó la cabeza.

Takiko se volvió completamente débil después de que sus puntos débiles fueran golpeados. Ella lo negaría si fuera un malentendido, pero Takiko comprendió que lo que Suzuka decía era la verdad. Además, parecía sentirse avergonzada. En este tipo de tiempo, no podía arreglar las cosas ni agitarlas, y sólo podía soportar las acusaciones.

El estrés de Suzuka se acumuló debido a la apariencia de Takiko. ¿Cómo debería decirlo? Era la sensación de un dueño que no podía ventilar su irritación con una mascota excesivamente intrépida. Su intimidad la irritaba, pero perderla también la irritaría. Esta chica era realmente difícil de tratar.

Takiko era el maestro de su odiado padre. Ella no era sólo el maestro del shikigami Yashamaru, su linaje también la hacía igual que su maestro.

Eso era algo que Suzuka no había sabido hasta que le había preguntado a Amami directamente. Su padre Dairenji Shidou había sido nombrado 'Souma' Shidou antes. En otras palabras, su padre era también un descendiente de la familia Souma que había ayudado a Yakou en el pasado.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero la familia Souma había sido separada en varias líneas después de la Guerra del Pacífico. Su padre era de una familia de las ramas de los Souma.

La única persona restante de la familia principal de los Souma era la Takiko antes que ella.

La propia Takiko había explicado los detalles de este aspecto. La 'princesa' que Yashamaru llamó Takiko probablemente no fue un simple apodo. La familia mágica desconocida, la Souma. Takiko, de la vieja familia 'interior', erá una verdadera princesa.

... Bueno, de lo contrario, sería imposible explicar su impersonalidad. Honestamente.

En cualquier caso, su silencio era muy molesto. Suzuka, teniendo problemas para soportar el silencio, deliberadamente olisqueó con un "hump."

"Ah, no puedo soportarlo, incluso el aire se está volviendo pesado, ¿no puedes entrar en los laboratorios de investigación de otras personas y luego callarte?"

"L-Lo siento."

"Incluso el té se está enfriando, voy a volver a hervirlo."

"¿Eh?, E-Está bien"

Takiko levantó la cabeza, mostrando una expresión de redención. Verdaderamente una chica que no podía esconder nada y cuyos pensamientos fueron transmitidos inmediatamente en su rostro. Suzuka definitivamente no podía darle una conferencia acerca de esos puntos, pero el hecho de que incluso ella estuviera atónita mostraba lo grave que era.

En pocas palabras, Takiko era una chica 'pura'.

Sus sentimientos brillaban claramente, y ella era franca y sincera. También podría describirse como brillantemente ingenua. Claramente, ella era del tipo con la que Suzuka no era buena. Ella era probablemente un candidato ideal para un representante de clase, una de escuela primaria.

Pero el significado de ser puro cambió dependiendo de la posición de uno.

Por ejemplo, si Takiko confiaba en que lo que el jefe Kurahashi y Yashamaru estaban haciendo era '*lo correcto*' y no sospechaba nada. Si ese fuera el caso, entonces cualquier sacrificio podría ser permitido como un '*noble sacrificio*'. Incluso si la gente se lastimara o si ella simpatizara con ellos, ella no vacilaría. Además, probablemente tomaría la iniciativa de ponerse adelante como un sacrificio si hubiera una necesidad. Ese era el tipo de pureza que poseía Takiko.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Además, la pureza estaba directamente relacionada con la terquedad y la exclusividad. Takiko tenía un poco de esos aspectos también. Incluso los fanáticos se contaban como 'puros'.

"..... Ah... Pero es realmente molesto....."

"Ah, en ese caso, déjame."

"No es necesario, eres torpe... Ah, cierto, ¿estás aquí, Kumomaru?, ¿por qué no lo haces?"

Suzuka, que estaba a punto de levantarse del asiento, habló a la zona detrás de la espalda de Takiko con una actitud irritada.

No hubo respuesta inmediata. Pero cuando Takiko giró levemente el cuello y gritó "Kumomaru", el aura detrás del sofá se estremeció y apareció una figura masculina.

Su edad era la misma que la de Takiko. Un hombre joven con un aspecto duro pero suave. El cabello desordenado estaba atado descuidadamente detrás de su cabeza. Una chaqueta militar con pantalones vaqueros y botas altas. Su expresión era aguda pero reservada, y en contraste con su manera activa de vestir, tenía un temperamento que lo hacía sentirse como un erudito o un monje.

Era el guardián de Takiko, Kumomaru. Su nombre en su vida anterior fue Mutobe Chihiro. Era un Yase Doji que había sido resucitado después de la muerte como shikigami de Takiko, al igual que Yashamaru, Dairenji Shidou.

"¿Puedo preguntarle eso?"

".....Como usted ordene."

Después de responder respetuosamente, Kumomaru caminó hacia el espacio que suministraba agua caliente.

..... Fue realmente una escena fantástica, si ella pensó en ello de nuevo.

Suzuka lo pensó mientras miraba su espalda.

Había comido el desayuno de Takiko, que debía ser su enemigo, había traído, y había ordenado a su poderoso guardián hervir el té. Dependiendo de cómo uno lo mirara, podría ser una escena relajada, pero ella no lo había imaginado en absoluto antes de regresar a la Agencia Onmyou.

Al final, Suzuka había sido originalmente prisionera. Pero Takiko era tan humilde porque quería ser la amiga de Suzuka. Takiko misma le había dicho esto después de todo, así que no estaría mal. Ella sospechaba que ella estaba jugando con más de lo que estaba sorprendida, pero Takiko era extremadamente seria.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Suzuka no se enteró de esto directamente y sólo había oído hablar de la situación después del hecho, pero parecía que Takiko había adoptado la misma actitud hacia Harutora y Natsume cuando había ido a participar en los estudios de la Academia Onmyou antes. Aunque los resultados no tuvieron éxito y terminaron con una brecha entre ellos, su deseo de acercarse a Natsume y los demás no había cambiado hasta el final.

El asunto con respecto al Raven's Wing era el mismo.

Takiko había apretado el gatillo en la cadena de eventos relacionados con el despertar de Harutora. Si no hubiera hecho cosas extrañas, Natsume no habría muerto, y Harutora no habría despertado como Yakou. Al menos, no en esa noche. Pero la propia Takiko había actuado completamente '*para los dos*'. Su motivación había sido pura buena voluntad.

... La buena voluntad problemática ciertamente existe, ¿eh?

No era una ironía, ella creía eso.

Pero hablando del incidente del Raven's Wing, ella sentía que el resentirse con Takiko carecía de sentido. No era porque ella hubiera actuado por buena voluntad, era porque al final ella era sólo el '*disparador*'.

En ese momento, la situación se había ido armando paulatinamente y perfectamente. Incluso si Takiko no hubiera actuado primero, entonces era indudablemente que era cuestión de tiempo hasta que el mismo resultado se desarrollara. No, más bien, si Takiko no hubiera perdido el control, entonces Kurahashi y los planes de los demás se habrían realizado aún más perfectamente, e incluso la ligera resistencia que Suzuka y los otros estaban llevando a cabo en este momento podría no haber sido permitida. Por lo tanto, tal vez había creado un defecto en los planes del lado de Kurahashi.

Además... Suzuka podría realmente entender los sentimientos de Takiko. Ella entendió.

Había oído que, desde el nacimiento, Takiko había sido adorada por los adultos que la rodeaban como la princesa Souma. Pero, por otro lado, excluyeron a todos menos a los parientes de los alrededores de Takiko. No les importaba a los amigos de la misma edad, Takiko ni siquiera tenía a alguien a quien conocía bien. Takiko fue criada como la '*Princesa Souma*' antes de que fuera una '*chica*'.

Además, aunque la adoración y el abuso eran entornos completamente contrastantes, era lo mismo que Suzuka en el sentido de que estaban solas. Es más, probablemente podrías decir que tenía el mismo ambiente que Natsume si intercambiaba Souma y Tsuchimikado. Desde el nacimiento, las tres habían soportado el karma de la '*magia*'.

Pero Suzuka tenía un hermano, Natsume tenía a Harutora, pero Takiko no tenía a nadie. Ella estaba verdaderamente sola.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Suponiendo que, si no hubiera tenido un hermano, Suzuka también podría imaginar fácilmente la profundidad y el consumo de la soledad. Por lo tanto, aunque era difícil para ella simpatizar con los sentimientos de Takiko, ella podía entender.

Ella anhelaba la interacción humana.

Esas fueron las razones.

La razón por la que Takiko vino a Suzuka vino de esa motivación profunda pero simple.

Pero la razón 'establecida' por la que Takiko llegó a Suzuka fue otra cosa.

".....Gracias por esperar."

Justo entonces, Kumomaru volvió con el té negro hervido, con tazas para dos de ellos en sus manos. "Gracias." Takiko le agradeció mientras lo aceptaba. Suzuka estaba separada y no extendió su mano, así que Kumomaru puso la taza sobre la mesa.

Entonces, Kumomaru se inclinó ligeramente y trató de desmaterializarse. "Pero espera." Takiko lo detuvo.

"Está bien, Kumomaru."

"Pero....."

"Es más divertido cuando hay más gente, Suzuka, ¿está bien?" Kumomaru debería estar bien."

Takiko dijo esto, pidiendo la aprobación de Suzuka. Ella usó especialmente la fraseología 'Kumomaru debería estar bien' porque sabía que Suzuka odiaba a Yashamaru.

Suzuka miró de reojo, encontrándose con la mirada de Kumomaru. "Como quieras." Ella respondió descuidadamente. Entonces, Kumomaru asintió con la cabeza a Takiko para expresar su comprensión y se dirigió hacia la parte posterior del sofá, naturalmente hundiéndose en una postura de esperar.

En realidad, Suzuka había conocido a Kumomaru hace mucho tiempo, o más exactamente, había conocido a Mutobe Chihiro. También era porque Mutobe había sido subordinado de su padre en su vida pasada, perteneciente a la División espiritual de Lingering de la Agencia de la Casa Imperial. Cuando su padre todavía estaba vivo, lo había conocido en varias ocasiones.

No estaban muy cerca, y no habían tenido ninguna otra interacción que saludar a los demás. Aunque logró recordar su apariencia y su nombre, su padre tenía un gran número de subordinados y colegas. Mutobe era uno de ellos, y eso era todo lo que sabía.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero desde el punto de vista de Mutobe, Suzuka era la hija de su jefe. Por lo tanto, parecía que recordaba muy bien a Suzuka.

Tal vez por eso, Kumomaru había respondido a las preguntas de Suzuka antes.

No pasó mucho tiempo después de que Suzuka acabara de regresar a la Agencia Onmyou. Había sido una ocasión fortuita cuando los dos estaban solos, y Suzuka, cuyas sospechas habían crecido en las repetidas visitas de Takiko al laboratorio de investigación, le había preguntado a Kumomaru: "¿Qué planeas?"

"¿Quéquieres decir?"

"¿Qué más podría haber, estoy hablando de esa Takiko, ella es tu maestra, ¿verdad ?, ¿por qué la dejas venir a mí, un 'enemigo', sin vigilancia? ¿Cuál es tu objetivo?"

"..... Ella no está desprotegida, estoy al lado de mi maestra."

"¡Eso no es lo que quise decir! ¡Es muy extraño que venga a mí en primer lugar!"

Fue un lapso cuando temió caer bajo el control de su padre otra vez. Suzuka estaba prácticamente desahogando su estrés y cólera hacia alguien, pero Kumomaru no le mostró hostilidad alguna.

Además, había dicho con una actitud que se podría llamar cordial:

"Permito que mi maestra se haga amiga de usted porque es su deseo, pero... El jefe Dairenji recomendó activamente esto para ponerle una especie de restricción."

Tal vez porque no había cambiado sus hábitos de su vida pasada, Kumomaru a veces llamaba a Yashamaru por su título cuando estaba vivo. "¿Qué? Explicó" "Semejante a la magia de segunda clase", a Suzuka mientras ella rechinaba los dientes.

"Si te acercas a mi maestra, serás incapaz de traicionarnos otra vez.

En otras palabras, Yashamaru había dejado que su maestra viniera a Suzuka esperando que ella 'ganara sentimientos' por Takiko. Suzuka se sintió más aturdida que enfadada cuando oyó esto.

Justo como Amami y los demás se habían preocupado, Yashamaru había visto rápidamente que Suzuka no se rendía obedientemente cuando ella había renunciado. Bueno, eso era natural. Al igual que había insistido a Amami, ya que la meta de Suzuka estaba expuesta, cualquier grado de espionaje sería una victoria. Había usado a Takiko para intentar domesticar la resolución de Suzuka. Debería haber un límite para mirar hacia abajo a las personas.

Sin embargo.....

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Es eficaz. Por supuesto. Tal vez crees en tu mente que tu determinación no será afectada por eso. Pero este método de domesticación se vinculará a tu corazón. Si tu mente lo entiende, entonces los efectos se pueden mantener a un mínimo, Pero no serán cero. Los únicos que pueden hacer eso son las personas que eran así desde el principio o las personas que se sometieron a un entrenamiento considerable. También, no importa cuán pequeños son los efectos, gradualmente se expanden y se acumulan con el tiempo Se gasta."

Al principio, tal vez fue un ligero cambio. Una relación en la que nunca habían hablado de pronto se convirtió en una en la que se saludaban. Originalmente sólo decía palabras mordaces, pero en algún momento se convirtió en una sensación de burla. Su ira se había convertido en sonrisas debido a algo, y su barrera de desinterés se había desmoronado poco a poco frente a sus interacciones diarias. Después, confusión se deslizaba en su resolución inicialmente inquebrantable, se conectaba con su juicio nublado, y más tarde se convertiría en compromiso.

Además, esos efectos se reforzaron aún más en Suzuka, que estaba en un estado de auténtica prisión. Cuando ella estaba en un ambiente donde siempre estaba bajo una fuerte carga mental, no era tarea fácil seguir tratando a alguien completamente sin emoción cuando mostraban su buena voluntad. Al menos no podía lograrse por voluntad propia.

Las personas eran seres que vivían interactuando con otros. 'Construir una relación' era un fenómeno arraigado en esta naturaleza.

"..... ¿Qué demonios?, asqueroso Además, incluso si tienes ese tipo de objetivo, ¿está bien exponerlo al objetivo?"

"No importa, al jefe no le importa, aunque te lo diga, y aunque el objetivo conozca estos métodos de segunda clase, seguirán siendo efectivos con el tiempo. 'Son cosas que atan el corazón 'más que la mente'."

Aunque Kumomaru hablaba casualmente, los cabellos de Suzuka repentinamente se erizaron mientras escuchaba. Tenía una ilusión como si estuvieran diseccionando la mente humana mientras conversaban.

Ese era el terror del padre que Suzuka conocía. Una presencia '*inhumana*' existente dentro de Dairenji Shidou. En aquel entonces, Suzuka había comprendido claramente que el hombre Mutobe poseía el mismo tipo de terror que su padre.

Pero...

"También... No creo que esto sea malo, aunque sea la magia de segunda clase del jefe, no importa de qué forma que sea, mi maestra será capaz de hacer una amiga, eso es algo para estar feliz."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Cuando murmuró esto, Kumomaru le permitió vislumbrar algo que su padre no tenía: una visión de 'emoción'. En cualquier caso, había empezado a ver a Kumomaru como 'bien' desde esa conversación entre ellos.

"..... Suzuka, ¿no vas a beber nada?"

"Eh, ah"

Suzuka fue llamada de vuelta de sus recuerdos por la voz de Takiko, y acercó su mano a la taza en la mesa. Ella sostuvo la taza con ambas manos y tomó un sorbo, todavía con las piernas cruzadas. Tal vez todavía estaba obsesionada por la falta de sueño, pero sentía que su mente todavía estaba borrosa.

Cuando ella había tomado la decisión de regresar a la Agencia Onmyou, había estado asustada por cómo sería tratada.

Pero ella nunca había pensado que sería colocada en un ambiente tan acolchado y apacible. Tal fue ciertamente relajado, pero no podía mantenerse firme porque la presión externa era débil.

Entonces, tal vez preocupada por la aparición de Suzuka, Takiko mostró una leve mirada de preocupación.

"¿Estás ocupado con el trabajo?"

"Ah, sí, hay mucho que tengo que hacer."

Después de responder a eso, Suzuka pensó en algo nuevo e hizo una cara desagradable.

"Oye, aunque lamento lo que dije antes, ¿podrías dejarme usar Internet de vez en cuando? Es tan incómodo."

"L-Lo siento..... Pero, Suzuka, eres un caso extremadamente confidencial en este momento, así que....."

"..... ¿Así que no puedes permitirlo por razones de seguridad?"

Suzuka bebió su té negro, todavía con una mirada disgustada.

A Suzuka se le encomendó directamente cierta investigación del jefe Kurahashi. En pocas palabras, era 'magia del alma'. Suzuka sólo había sido castigada porque se había aventurado en ese reino, pero una vez que se unió a su lado, el de inmediato le asignó esta investigación. Esa era una de las razones por las que se podía llamar a Kurahashi de piel gruesa.

Había muchas magias clasificadas como prohibidas bajo la actual ley Onmyou. Pero incluso entre aquellas, la magia relacionada con las almas era diferente de otra magia prohibida.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Estaba especialmente regulada y las personas que lo usaban serían severamente castigadas. Para todos los practicantes, era incluso más tabú que simplemente ilegal.

Una de las razones era que sería un problema desde un punto de vista ético.

Y otra razón más concreta era que en el pasado, Tsuchimikado Yakou había fracasado en la magia del alma, y un gran desastre espiritual había ocurrido en Tokio debido a ello, al menos eso se creía comúnmente. En otras palabras, el nivel de peligro era diferente de la magia prohibida normal.

Sin embargo, el propio Kurahashi, que estaba en una posición en la que debía prohibir la magia prohibida, parecía haber usado este tipo de magia del alma varias veces antes en secreto. En realidad, Kumomaru que estaba presente en la actualidad podría ser llamado un producto de la magia del alma también. El alma de una persona que había muerto una vez se despertó como un shikigami.

... Aunque me di cuenta antes, este grupo de personas son los '*chicos malos*'.....

Cuando Kurahashi la había asignado a esta investigación, su padre, que había estado a su lado, le había explicado esto a Suzuka.

El 'Ritual Taizan Fukun' se refería a un sistema de magia que conectaba uno con la entidad espiritual de alto nivel 'Taizan Fukun' para manipular almas humanas.

Aunque él le había dicho esto muy casualmente, era una cosa increíble. Una entidad espiritual de alto nivel, o, en otras palabras, un '*dios*'. Algo que el sistema de magia 'Onmyoudou General' clasificado como un '*dios*'.

Pensando en ello, una vez había hablado del mismo tema cuando habían visitado el hospital de Ohtomo.

Los seres vivos de este mundo estaban llenos de aura. Aura constantemente se desplazaba alrededor y se mantenía estable en su conjunto, pero a veces los factores lo llevan a convertirse en miasma. Esos eran '*desastres espirituales*'.

La ley Onmyou se refirió a estos desastres espirituales por Fase de acuerdo con el grado de desequilibrio.

En primer lugar, un desequilibrio de aura que se convierte en miasma que se estimó que era incapaz de revertir naturalmente era un Fase Uno.

Cuando uno podía observar el daño físico creado por el miasma, era un Fase Dos.

Cuando el miasma se materializó y se convirtió en un desastre espiritual móvil, era un Fase Tres.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Si el miasma creado a partir del desastre espiritual móvil rápidamente se convirtió en más desastres espirituales, y una cadena de desastres espirituales ocurren, era un Fase Cuatro.

Esa clasificación era simplemente un supuesto punto de referencia para el 'estado' del desastre espiritual, e incluso los desastres espirituales de la misma Fase exhibían diferencias bastante grandes de 'fuerza', pero era útil como una medida para expresar el peligro de un desastre espiritual.

Entonces, los desastres espirituales que llegaron a la Cuarta Fase se condensarían aún más. El desequilibrio del aura basado en ese desastre espiritual ya no se convertiría en un 'desequilibrio' local. Se convertiría en un 'estado verdadero' y se transformaría en un nuevo tipo capaz de llenar cualquier cosa.

Era un Fase Cinco. También conocido como la Fase Final.

Pero la teoría sobre la última fase era una simple hipótesis que nadie había probado realmente. Era la teoría defendida por nada menos que Yashamaru, Dairenji Shidou, antes de su muerte. Además, Yashamaru y Kumomaru habían pertenecido a la División espiritual persistente de Agencia Onmyou antes de su muerte, el departamento que había realizado investigaciones relacionadas con el Fase Cinco.

..... La magia que controlaba un 'dios'.....

En el sistema de la magia moderna, las deidades que habían sido objetos de fe en el pasado fueron vistas como entidades espirituales. Sólo la diferencia de que habían sido adorados los distinguía de detrás de lo mismo que los desastres espirituales.

Y aunque tal cosa no podía encontrarse en el '*Onmyoudou General*', y todos ellos estaban designados como prohibidos ahora, había varias magias que explicaban a los dioses como entidades espirituales y los usaban en el *Onmyoudou Imperial*, base del *Onmyoudou General*. Si Yashamaru estaba diciendo la verdad, entonces el Ritual Taizan Fukun era uno de esos ejemplos.

Suzuka se había encargado de esa investigación. Con eso, era razonable que estuviera siendo estrictamente controlada. Después de todo, era un crimen. En realidad, nunca había pensado que su ser claramente hostil sería tan rápidamente confiado con un trabajo tan central. Tal vez estaba siendo despreciada en este grado, pero era realmente algo que ella quería.

... Sólo esa orden sería suficiente como prueba para denunciar a Kurahashi Genji bajo la ley.

Pero al igual que Amami dijo, la entidad que capturaba a los criminales mágicos fueron los Investigadores místicos, la Agencia Onmyou.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Nadie más que un Onmyouji podría decir si la investigación que Suzuka llevaba a cabo era ilegal o no. No importa cómo Suzuka persiguió después de Kurahashi, ese problema todavía permanecía.

... También, eso era lo mismo para el '*objetivo*' de estas personas.

Yashamaru y los otros ya controlaban el Ritual Taizan Fukun. Aun así, todavía tenían Suzuka investigando porque todavía no había llegado a una comprensión completa del sistema de magia del Ritual Taizan Fukun. Le confiaron a Suzuka investigaciones para una comprensión más profunda, más amplia y más exacta del ritual de Taizan Fukun.

Pero no creía que eso fuera todo.

Todavía no lo había probado. Sólo eran los instintos de Suzuka, pero...

... Su '*verdadero objetivo*' era otra cosa.

La investigación de Suzuka fue probablemente un paso en su objetivo. Y cuando ella pensaba en cuál era su verdadera meta, su '*identidad*' que nunca había profundamente considerada hasta ahora inmediatamente salió a la superficie.

Es decir, parientes de los Souma.

"....."

Suzuka sorbió el té negro para ocultar su boca con la taza. Mientras lo hacía, se quedó mirando a Takiko, que estaba sentada ante ella y Kumomaru detrás de ella.

Hasta ahora, Suzuka había sido básicamente ignorante sobre el negocio de la familia Souma. No era sólo Suzuka; La mayoría de los Onmyouji era así. Los Souma y los Tsuchimikado eran diferentes a los Kurahashi en el sentido de que eran grandes familias generacionales en el interior de la comunidad mágica. Además, habían intervenido en el ejército para ayudar a Yakou durante la Guerra del Pacífico y se habían esparcido después de la derrota. De los ancianos nacidos antes de la guerra, excluyendo por ahora a las personas que estaban relacionadas, casi todos los Onmyouji no reaccionarían, aunque oyeron el nombre '*Souma*'. Justo como cuando '*Souma*' Takiko había aparecido ante Harutora y los otros.

Sin embargo, la información había quedado atrás.

La historia de Los Souma era muy antigua. Aunque no era comúnmente conocidos, eran bastante antiguos. Aunque tenían orígenes y legitimidad inferiores, poseían una historia aún más larga que los Tsuchimikado.

Además, al igual que el Onmyouji Abe no Seimei, que era el antepasado de los Tsuchimikado, el Souma también tenía una persona célebre como su antepasado. Al menos eso se había transmitido.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Esa persona era adorada como un '*dios*'. En '*Tokio*'.

"....."

Suzuka bebió lentamente su té negro. Durante ese tiempo, su mirada se quedó fija en Takiko, y Kumomaru.

Se supone que Kumomaru y Yashamaru eran '*Yase Doji*' de Takiko.

Pero eso era algo imposible en primer lugar.

El llamado *Yase Doji* era un nombre que se refería a cierto '*grupo de espíritus*', así como un nombre que se refería a cualquier miembro de ese grupo. Además, eran espíritus que sólo podían ser usados por 'una cierta línea de sangre' de la nación. Las almas martirizadas que sirvieron a esa '*línea de sangre*' durante su vida se convirtieron en guardianes y aún sirvieron a esa '*línea de sangre*' después de la muerte. Sólo aquellos guardianes eran *Yase Doji*.

Eran: los espíritus que servían a la familia real.

... Sin embargo, esos tipos habían sido llamados '*Yase Doji*'. Eso significó.....

En realidad, en la historia japonesa, sólo había una persona que había sido llamado el '*Príncipe Imperial*'. Una persona que intentó conducir una rebelión contra la corte imperial y que llevó al caos histórico.

El Príncipe Imperial, Taira no Masakado.

Una ara-mitama. Un '*dios*' famoso, un espíritu persistente.

Además, fue visto en la leyenda como el antepasado de los Souma.

"....."

Suzuka reflexionó. Ella pensó en seriamente.

Souma, el grupo mágico cuyo antepasado fue el autoproclamado Príncipe Imperial Taira no Masakado. Takiko, que sucedió a este linaje, servida por los *Yase Doji* Yashamaru y Kumomaru.

Además, Taira no Masakado fue adorado en Tokio como un '*dios*'. Él era un poderoso y famoso espíritu persistente incluido entre los tres Grandes Espíritus Nacionales.

Además, Yashamaru, Dairenji Shidou, y su confiado subordinado Kumomaru, Mutobe Chihiro, habían pertenecido a la División del Espíritu persistente de la Agencia de la Casa Imperial en el pasado. Allí, habían investigado el Ritual Taizan Fukun, la magia ligada a un '*dios*'.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

También. Yashamaru y Kumomaru llamaron a Takiko 'princesa', pero a veces también la llamaron "Princesa chamán".

Huelga decir que el llamado chamán se refirió a personas que servían a 'dioses' y escuchaban la intención divina. Personas responsables de los deberes relacionados con los 'dioses' en la antigüedad.

¿Cuál era el trato con todas estas cosas? ¿Qué significaban?

"....."

Poco a poco.

Poco a poco.

Las partes que se habían dispersado por todas partes hasta ahora estaban empezando a dibujar un patrón gigante. Después de acercarse a ellos, los ojos de Suzuka finalmente lo vieron.

No, ella no lo vio. Se lo habían mostrado. Como si estuvieran haciendo aberturas deliberadamente, habían declarado poco a poco su 'verdadera identidad' frente a Suzuka.

Esto era prueba de que estaban acercándose gradualmente al punto final de su meta. Su objetivo ya había alcanzado lentamente la fase en la que '*no es un gran problema, incluso si otros saben!*'

Además, era una prueba de que estaban '*tratando de domesticar*' a Suzuka, como Kumomaru había dicho.

En realidad, había un hecho que ella no había tenido en cuenta hasta que volvió a la Agencia Onmyou.

El antiguo nombre de su padre era Souma Shidou.

En otras palabras, Suzuka era también una Souma.

"..... Suzuka."

"....."

"¿Suzuka?"

Ella finalmente volvió a sus sentidos después de ser llamada consecutivamente. Takiko sonrió ligeramente, interesado en el regreso en pánico de Suzuka a la conciencia.

"Parece que estás realmente agotada y parece que no has dormido lo suficiente."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"..... Cállate, no estoy cansada."

"¿En serio? Si te sientes mal, puedo irme."

"Dije, no me estoy sintiendo mal..... Ah, pero, date prisa y vuelve si te vas a ir, eres un obstáculo."

"¿Eh?, eso es malo."

Parecía que incluso Takiko podía tratar tranquilamente palabras dolorosas en ese grado. Aunque frunció las cejas de una manera preocupada, era la expresión que mostraba a una amiga íntima.

Suzuka no estaba acostumbrada a estos sentimientos directos de afecto. Se podría decir que ella era mala con ellos. Especialmente cuando ella era descuidada. "Tch." Suzuka chasqueó la lengua y apartó la cara como si se escapara, insegura de cómo responder a la sonriente Takiko.

Las emociones son cosas que atan el corazón y no la mente.

Las palabras de Kumomaru brillaron en su mente. Eficaz. Definitivamente no es cero. Suzuka se mordió el labio, odiando esas palabras.

Cuando se había reunido con su padre resucitado, él, Yashamaru, naturalmente había tratado a Suzuka como si estuviera de su lado. Las acciones y la actitud de Suzuka, su hija, ni siquiera eran consideradas problemáticas para él. En cuanto a por qué, era naturalmente porque Suzuka era la hija de su padre. Para su padre, eso era lo mismo que estar bajo su absoluto control.

O, para él, tal vez era más sobre que eran 'Souma' que ser padre e hija. La cadena ininterrumpida y continua de una antigua línea de sangre vinculaba a Suzuka también.

.....Estúpido. No seas ridículo. ¿Quién sería atrapado por esta pelirroja

Suzuka dijo esto para sí misma. Además, encendió el televisor apagado para expresar "Estoy cansada de hablar contigo."

Entonces, ella se congeló inadvertidamente.

"Muy bien, la gran ceremonia de la Ceremonia de Año Nuevo organizada por los shikigami manipulados por los estudiantes de la academia ha comenzado finalmente. Mira, varios tipos de shikigami, desde el valiente y majestuoso a lo delgado y hermoso, se muestran en el escenario.

Parecía que la televisión estaba mostrando una emisión del programa de Año Nuevo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La Academia Onmyou.

Era el campo de práctica mágica subterráneo del edificio de la Academia Onmyou en la que Suzuka había estudiado una vez.

"Ah, no puedo creer que me olvidé... La Ceremonia de Año Nuevo de la Academia Onmyou fue hoy, y Satake me la recordó, pero me olvidé por completo."

Takiko habló con una expresión lamentable.

Pero ella inmediatamente miró feliz y extáticamente a la pantalla.

"La academia Onmyou subterránea, ¿eh? ... ¿Qué nostálgico? Pensar que fue hace dos años que tuve una batalla simulada con Natsume allí....."

Ella murmuró algo triste. Los angustiados sentimientos del pasado y los sentimientos de culpa sobre lo que ella había dado lugar a girar de un lado a otro en su corazón.

Pero cuando la pantalla mostró una cierta persona, Takiko inconscientemente se levantó del sofá.

"¡Es Kyouko, mira, Suzuka, está mostrando a Kyouko!"

La figura de Kyouko fue claramente mostrada delante de donde Takiko señaló. Llevaba el uniforme de la Academia Onmyou, el uniforme blanco puro de chica, de pie controlando a los dos shikigami defensivos Hakuou y Kokfuu como si se enfrentaran a algo. La figura de una amiga vista después de un lapso de un año y medio. ¿Era una ilusión que parecía mucho más madura que antes? Parecía que su ya grande figura había crecido un paso más. Qué demonios. Ella era tan astuta. Incluso tenía un encanto que no había tenido antes. Pero no era desagradable. Además, todavía era muy bonita. Parecía más madura, tal vez porque tenía un rostro serio. Probablemente no se vería muy diferente si sonreía. Ella era definitivamente molesta como siempre. Y con una multitud de expresiones. Alegre, alegre, y amigable.

'Bz!'. Un ruido sonó y la televisión se apagó. "¿Huh?" Takiko miró a Suzuka con sorpresa.

La espalda de Suzuka estaba encorvada y su cabeza estaba baja, todavía sentada con las piernas cruzadas en la silla. Su mano derecha se extendió, apuntando el control remoto a la televisión.

El pulgar de su mano derecha que sujetó el mando a distancia se presionó hacia abajo en el botón de encendido.

"S-Suzuka ¿Qué pasa, tenemos que ver a Kyouko.....?"

Ante la confundida y desconcertada Takiko, Suzuka lentamente bajó el brazo y lanzó el mando a distancia sobre la mesa.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Dijo con la cabeza baja:

"..... *Tengo que empezar a trabajar.*"

"*¿Huh?*"

"..... *Estás en el camino.*"

Su voz era fría y muy débil. Takiko permaneció inmóvil en la confusión.

Sin embargo.

"... *Princesa, es hora de irnos.*"

Kumomaru la empujó suavemente por detrás.

Takiko asintió obedientemente, su expresión todavía tintineada de nostalgia, pero también mostrando preocupación por Suzuka.

"..... *Suzuka, gracias por el té. Vendré otra vez*

Después de dejar esas palabras, dejó el laboratorio de investigación con Kumomaru.

Cuando Takiko y Kumomaru se fueron, parecía que la habitación se volvía repentinamente más vasta. Suzuka cambió su posición sentada, sosteniéndose las rodillas y se acurrucó en la silla esta vez.

Ella nunca había pensado que sería tan intensamente sacudida. Pero al ver la figura de un amigo después de medio año había destruido el cascarón de Suzuka de un solo golpe, el cascarón que la protegía mientras ella estaba en el centro de la base enemiga. Los sentimientos que Suzuka usualmente guardaba ocultos a sí misma se derramaban libremente.

Soledad. Tristeza. Dolor. Quería verla.

No podía detenerlos. Suzuka cerró los ojos desesperada y fuertemente para suprimir las lágrimas que estaban a punto de caer, apretando los dientes con todo su poder para soportar los sollozos que se escapaban. Qué injusto. Ella estaba haciendo todo lo posible, haciendo todo lo posible con todo lo que tenía, pero ¿por qué le dolía tanto el pecho al ver a su amiga? Su afecto por sus amigos se convirtió en una hoja que cortó en Suzuka. Quería echar todo y escapar de aquí.

A quién le importaba la vigilancia. Podía usar todo lo que tenía para contener a la gente en el camino e ir enseguida a la Academia Onmyou donde estaba Kyouko. Era una tentación cegadora, dulce e intensa. Un veneno dichoso. Pero al mismo tiempo, también fue una trampa que golpeó en su resolución de esa noche. Suzuka sufrió. Ella abrazó sus rodillas en la silla,

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

poniendo su cara en sus rodillas, enrolló su cuerpo en una bola, y aguantó desesperadamente con todo lo que tenía.

No sabía por cuánto tiempo estuvo así.

Finalmente recuperó la estabilidad de las olas de emoción. Suzuka alargó cuidadosamente su cuerpo que estaba rígido por el exceso de esfuerzo.

Lentamente respiró profundamente.

Su cara estaba muy caliente. Las esquinas de sus ojos eran probablemente rojas. Pero eso no importaba. Se había calmado.

Parecía que había reaccionado con intensidad por el repentino golpe. La mirada de Suzuka cayó sobre el mando a distancia que había arrojado sobre la mesa.

Vacilación.

¿Sucumbiría a la tentación si encendía de nuevo la televisión? El cascaron que había puesto de nuevo no tenía que ser más débil que antes, ¿verdad? No estaba segura. Ella no podía responder. Después de que Suzuka mirara el mando a distancia durante un rato, de repente se apoderó del control remoto con la mano izquierda como si recordara algo.

Cerró los ojos y giró la cabeza, apuntando el mando a distancia a la televisión. Ella metió el pulgar hacia afuera.

Así intentó tocar el botón una vez. Si la televisión no se enciende, entonces ella pondría inmediatamente el control remoto en la mesa y empezaría a trabajar de nuevo. Una prueba de su suerte. No, era adivinación.

"¡.....!"

Apretó el botón.

"Bzt", llegó el sonido de la alimentación encendiéndose.

Entonces, cuando el cuerpo de Suzuka inconscientemente se congeló, escuchó la voz tardía pero extrañamente excitada del reportero.

Suzuka miró hacia atrás con sorpresa.

En ese instante, la imagen que se veía en la televisión entró en los ojos de Suzuka como si estuviera viéndola en directo.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La hermosa y ligeramente vacía apertura de la Ceremonia de Año Nuevo de la Academia Onmyouji.

Pero esta última descripción podría provenir del sesgo de Kyouko. Aunque la Ceremonia de Año Nuevo fue una actuación transmitida para mejorar la imagen de Onmyouji, de ninguna manera fue ineficaz. En realidad, la audiencia de los estudiantes de primer y segundo año y los medios de comunicación en este campo de práctica mágica clamaban ruidosamente.

El flujo del programa era consistente con el ensayo que habían sostenido ayer. Después del discurso del director, hubo una purificación ceremonial del aura demoníaca. Luego, hubo la convocatoria shikigami y la manipulación por los terceros años.

Pero Kyouko estaba en un estado de distracción. Su visión coincidente con la estrella de Ohtomo ayer todavía no había dejado su mente.

Touji y Amami deben seguir buscando el paradero de Ohtomo. Los supervisados Kyouko y Miyo no se habían puesto en contacto con los dos, pero ¿cuántas pistas habían descubierto en este momento? Según rumores que se susurraban secretamente en la residencia, parecía que Ohtomo estaba acechando en una sociedad secreta de la comunidad mágica y moviéndose en las sombras. La ominosa aparición de la estrella que había visto ayer la preocupaba.

Además, aparte de esto, el sentimiento de la adivinación de ayer que ella no había tenido antes aun claramente se había quedado en Kyouko.

Para ser honesto, si la Ceremonia de Año Nuevo no hubiera sido hoy, habría fingido enfermedad y se quedado a descansar. Ella realmente quería intentar adivinar de nuevo mientras ella todavía recordaba ese sentimiento. A pesar de que también estaba preocupada por la estrella de Ohtomo, la esperanza de que '*tal vez me había agarrado el truco a la adivinación*' era más poderosa. Si pudiera volver a experimentar ese sentimiento de su propia voluntad, entonces Kyouko habría avanzado mucho. Cuando pensó eso, no podía soportar cooperar con la actuación actual.

Dicho esto, Kyouko había sido asignada a un equipo responsable de manipular shikigami en el programa de hoy, y había sido elegida como una de las personas que controlaban el primer shikigami único y no como uno de los miembros de la danza en grupo. Como había una necesidad de estudiantes excelentes que no fallaran en el desempeño, no se le permitió oponerse o fingir enfermedad. Ahora sólo podía seguir y participar en el programa.

...Sí. La ceremonia de Año Nuevo terminará en la mañana, y mi estómago empezó a doler en el almuerzo..... No, me sentía mal por la mañana, pero me las arreglé para aguantar sólo para la actuación. Con ese motivo

Mientras Kyouko veía la purificación del aura demoníaca solemnemente continuar desde detrás del escenario, ella deseaba que se diera prisa y terminara. Por supuesto, ese tipo de magia de segunda clase era ineficaz, y el ritual se llevó a cabo en un arrastre gradual.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

¿Será pronto de noche? El ritual finalmente terminó cuando Kyouko empezó a preguntarse eso. No pudo evitar aplaudir vigorosamente al final, ajustando su fuerza.

Ansiedad e irritabilidad.

Pero Kyouko se había vuelto un poco más enérgica en comparación con ayer. Aunque la propia Kyouko no se había dado cuenta, sólo ver señales de que su entrenamiento estaba dando fruto la había vigorizado.

No mucho después, era el momento de Kyouko para subir al escenario. Kyouko avanzó desde detrás de los bastidores con los otros miembros seleccionados.

A mitad de camino, Tenma entró en su visión de una clase diferente. ¿Eh? Su mirada se detuvo inadvertidamente.

Tenma era un miembro de la danza en grupo, y por lo tanto tomaría el escenario después de Kyouko y el resto. Pero no se veía bien, tal vez porque ya estaba nervioso. Pensándolo bien, parecía que se había estropeado varias veces durante el ensayo ayer. Parecía que todavía no era bueno en las prácticas, al igual que antes.

Ella estaba un poco reconfortada por cómo Tenma no había cambiado.

Entonces, Kyouko convocó a su shikigami defensivo Hakuou y Kokfuu, al igual que en el ensayo.

Estos dos eran shikigami defensivo creado por la Agencia Onmyou llamado 'M2 Yaksha', estaban equipados con una katana y una lanza. Kyouko colocó a Hakuou y Kokfuu a su izquierda y derecha. Después de que la música comenzó a sonar en la arena, los shikigami fueron hechos para realizar una danza de espada en sintonía con la canción.

Kyouko estaba enfocada en entrenar a su adivinación, pero también se había entrenado en otras magias de primera clase con un celo serio que nunca había tenido.

Incluso era mucho más hábil para controlar a Hakuou y Kokfuu que antes. En realidad, los dos shikigami defensivos claramente se movían de forma diferente a los shikigami que los otros estudiantes manipularon. No era una simple cuestión de velocidad, era la destreza de sus movimientos.

El período de espera había sido particularmente largo, pero cuando comenzó la manipulación real, fue un esfuerzo corto. Después de que la música dejó de tocar, Kyouko guardó las armas de su shikigami y se inclinó profundamente hacia la audiencia con su shikigami. Los aplausos más entusiastas que el de la purificación del aura demoníaca llovieron. Kyouko y los miembros seleccionados salieron del escenario, rodeados de aplausos.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El siguiente fue el gran final de la Ceremonia de Año Nuevo. La danza del grupo de docenas de shikigami artificiales. Decenas de estudiantes, entre ellos Tenma, rápidamente trotaron a sus diversas posiciones.

Ya se había publicado lo que se iba a realizar a continuación. Los estudiantes de primer y segundo año y los medios de comunicación miraban atentamente la arena. Kyouko, regresando detrás del escenario donde había estado originalmente, trató de buscar la figura de Tenma. Encuéntralo. Su rostro estaba pálido por la tensión. Calma, ella lo alentó desde su corazón.

Entonces...

Ah

De nuevo.

Esta vez, fue en un instante más corto que el parpadeo de un ojo. Su conciencia se levantó. El universo se extendió en su visión. Una tenue luz brilló ante ella. La estrella de Tenma.

Esta era la estrella que Kyouko había 'visto' primero esa noche.

La adivinación actual la dejó un instante después de su visita, como una brisa pasajera. El latido de Kyouko saltó poderosamente, pero afortunadamente no lo mostró en su rostro.

El corazón de ella latía fuerte como una ola estremecedora.

Cuando recuperó los sentidos, la música sonaba de nuevo por la arena. Luego, los estudiantes cantaron juntos frente a Kyouko mientras reflexionaba sobre su premonición.

"¡Shikigami, Arriba! ¡[Orden]!"



Está bien. Completamente bien. definitivamente irá con éxito. Tenma había continuado diciéndose eso a sí mismo cientos de veces desde que la ceremonia del Año Nuevo comenzó.

Había terminado todos los preparativos durante el período de tiempo desde el amanecer. Afortunadamente, los encantos shikigami en la base eran cosas que habían sido lentamente preparadas desde hace mucho tiempo. Aunque no había pensado en usarlo de esta manera, no estaba seguro de cuándo habría mejor momento para usarlo. Pero coreografiar todo el hechizo en una noche había sido más trabajo de lo que él imaginaba. Al final, no había podido dormir, y por lo tanto su energía espiritual era preocupante.

...Pero.....

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tenma metió la mano en el bolsillo, apretando con fuerza el encanto protector escondido allí.

La purificación del aura demoníaca terminó, y la Ceremonia de Año Nuevo pasó a la porción de control shikigami. Los estudiantes que actualmente manipulaban shikigami eran el grupo de terceros años que eran particularmente buenos en el control de shikigami. Kyouko estaba en el centro.

A pesar de que Kyouko estaba en el centro de los miembros seleccionados, ella parecía destacarse. No importa su técnica de control shikigami, ella emitió una sensación general de belleza. Parecía que esto incluso iba a ser transmitido en la televisión hoy, así que quizás Kyouko se convertiría en la atracción principal.

Además, por alguna razón, el estado de ánimo de Kyouko parecía un poco diferente de hoy. Tal vez era una ilusión, pero parecía estar de buen humor.

"... ¿Paso algo?"

En cualquier caso, esto fue un buen augurio. Seguro. Tenma asintió y dijo 'sí' a sí mismo.

Había esperado un año y medio.

Además, la carta que finalmente había sido enviada fue probablemente la primera señal del 'cambio' después de la larga espera. Y ese cambio fue un 'buen cambio'. Eso fue definitivamente cierto.

No mucho después, Kyouko y los demás terminaron su baile y el campo de práctica mágica se llenó de aplausos. Los aplausos de Tenma se mezclaron con los aplausos que le rodeaban, pero una vez que llegó el momento de subir al escenario, comenzó a sentirse increíblemente nervioso otra vez.

Está bien. Está bien. Definitivamente va a ir bien. Aunque volvía a decírselo, él seguía siendo sacudido, sin importar qué.

Luego, el grupo seleccionado salió del escenario. La señal fue dada. Tenma y los demás, los estudiantes responsables de la danza en grupo trotaron a sus diversas posiciones. Los latidos de su corazón se aceleraron vigorosamente mientras se movían.

Llegó a su posición. Respiró profundamente.

Recordando ahora, fue la noche de ese incidente. Cuando se había infiltrado en la Agencia Onmyou solo por las instrucciones de Saotome Suzu.

Aunque Tenma se había inquietado en ese momento, había comprendido la peligrosidad de un puente que cruzaba. En realidad, todavía tenía sueños a veces. También había sido

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

ayudado por Amami, no sólo por Saotome. Sólo había logrado salvarse debido a varios factores que se superponían.

Sin embargo, al menos había cruzado un peligroso puente con sus propias dos piernas. Esa era la verdad.

... ¿Es esto algo especial, comparado con ese tiempo?

Está bien. Está bien. Definitivamente va a ir bien. Justo cuando pensaba eso, la música sonaba a través de la arena.

Ahora, Tenma finalmente cambió su actitud.

Al final, todo ya había sido creado. Los dados ya habían sido lanzados. Después de esto sólo fue el empuje final.

Entonces, el tono de la música cambió. Los estudiantes que lo rodeaban inhalaron y refinaron su energía mágica. Tenma también lo siguió.

"¡Shikigami, arriba! ¡[Orden]!"

Al final, Tenma fracasó de manera espectacular.

◇ ◇ ◇

"Hey, no pensé que podríamos comprobar de esta manera."

"Sí."

Touji sonrió y habló de acuerdo con las alegres palabras de Amami. Fue realmente muy agradable.

Los dos estaban en la base secreta que estaban usando actualmente. Suisen pasó a estar comprando necesidades diarias en este momento. No tenían nada como muebles, ya que era sólo un escondite temporal. Todo lo que se estableció fue una pequeña mesa plegable. Touji tenía una computadora portátil abierta en esa mesa en este momento, y estaba viendo una emisión de televisión con Amami en la silla de ruedas.

La emisión fue de la Ceremonia de Año Nuevo de la Academia Onmyou que se estaba celebrando actualmente. Además, Kyouko se estaba mostrando justo en el centro de la pantalla. Kyouko era impresionante y hermosa mientras ordenaba fríamente Hakuou y Kokfuu, robando la atención de los espectadores. Aunque se le había mostrado en la pantalla varias veces recientemente, los sentimientos del camarógrafo por querer hacer esto eran extremadamente comprensibles.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Siento como si hubiera al sucesor de Miyo-chan llevando a cabo una actuación antes, habría parecido jugar alrededor..... Pero poder ver a Kyouko-chan como esto no es malo. Siento que mis ojos se están calentando..."

Como sus palabras implícitas, los ojos de Amami estaban un poco húmedos mientras miraba la emisión. Era una ocurrencia extremadamente rara para el severo y auto-compuesto Amami.

Pero..... Un año y medio. Además, no había sido un simple año y medio. Un largo y silencioso año y medio que no había experimentado antes hasta ahora. La figura de una amiga que no había visto desde el principio de este tiempo. Hasta Touji estaba profundamente conmovido. El desaliento de Kagami anoche, hace unas horas, parecía haberse disipado en un instante.

Touji se sentó en el suelo junto a la silla de ruedas, con una pierna delante de él y una rodilla en el suelo mientras miraba la pantalla con un brazo sobre la mesa. Esta clase de humor estable había estado ausente por mucho tiempo.

"Es la sensación de encontrarse con a una nieta lejana, algo realmente por lo que estar agradecido, para alguien que se arrastra en las Sombras."

"..... Quería preguntar esto hace un tiempo."

"¿Hah?"

"Amami-san, ¿acaso tuviste sentimientos por la directora antes?"

"Ah, bueno, Miyo-chan era una chica encantadora cuando era joven, pero Tsuchimikado Yakou la notó y ella ganó 'adivinación', ¿verdad? Después de que la guerra terminó, la famosa familia Kurahashi la trato como la niña de sus ojos, Mientras yo era un empleado de bajo nivel, sería bastante aterrador decir que tenía sentimientos por ella."

Amami rió nostálgicamente.

"Pero..... Sólo entre tú y yo, Kyouko-chan es una belleza que supera a Miyo-chan. Ella tiene bastante el cuerpo..... Hey, me escuchaste, ¿verdad? ¿Eso queda entre nosotros, está bien?"

"...Entendido."

Touji soportó una carcajada y le prometió a Amami que lo exhortó severamente.

No mucho después, Kyouko dejó de bailar en la pantalla, se inclinó y caminó por el escenario. Amami aplaudió con las manos. Touji tenía los mismos sentimientos, pero se sentía embarazoso, por lo que sólo vio a Kyouko ir.

"..... Esta emisión."



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Hmm?"

"¿Las instrucciones del jefe Kurahashi?"

"..... No, no creo que ese tipo hiciera personalmente órdenes tan específicas, pero en el sentido de abrir las puertas a la industria va en su dirección, es decir, prueba de que los que están alrededor. El jefe irá en la misma dirección que él, aunque no haga órdenes específicas.

Después de la reforma legal Onmyou, la atmósfera de la industria estaba girando hacia una dirección diferente de antes. La comunidad mágica tradicional y cerrada se estaba volviendo cada vez más accesible. Definitivamente no fue una cosa mala, y tuvo que ser admitido como el logro del jefe Kurahashi.

Kurahashi tenía sus secretos. Secretos que él no podía divulgar no importa qué.

Pero al mismo tiempo, estaba permitiendo que la industria se desarrollara. Infundiéndolo con una nueva vitalidad. Eso fue beneficioso para muchas personas y también fortaleciendo su impulso. Resistirlo era equivalente a oponerse a las personas que se habían beneficiado de él. Además, para esas personas, Touji y los demás eran totalmente '*malvados*'.

"..... Realmente hemos elegido una pelea problemática."

"..... ¿Te disgusta?"

"¿Cómo podría? Es justo lo que quiero."

La mitad de eso se estaba forzando a sí mismo. Pero la otra mitad era su verdadero sentimiento. El futuro de la comunidad mágica y el futuro del Onmyouji no eran importantes para Touji. Tal vez Amami estaba preocupado por eso, pero no tenía nada que ver con Touji. Tal vez sería bueno que todo fuera en una buena dirección, pero si eso sólo se estableció con el sacrificio de algunos, el sacrificio de Touji y sus amigos, entonces ¿qué importaba la fortuna de los demás? Sólo podía oponerse con todo su poder.

Kyouko también estaba luchando en el otro lado de la pantalla. No podía perder con ella.

Luego, un anuncio sonó en la escena y un gran número de estudiantes comenzó a moverse para reemplazar a Kyouko y el resto. Parecía que este era el baile en grupo organizado por los shikigami de los estudiantes.

"..... Por lo tanto, vimos a Kyouko-chan, pero ¿qué pasa con ese muchacho Tenma? Sería bueno si le echáramos un vistazo."

"No sé, ese tipo no se destaca."

Aunque Touji sonrió irónicamente, su mirada exploró la imagen, buscando la figura de su amigo.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Tenma era en verdad discreto y no se destacaba. Touji trató de buscarlo, pero como era de esperar, no lo encontró.

No veía la '*figura*' de Tenma.

"**¡Shikigami, arriba! ¡[Orden]!**"

Los estudiantes arrojaron encantos shikigami juntos en la imagen.

Entonces.

"... *Eh, ¿qué es esto?*"

Amami murmuró asombrado mientras observaba la emisión.

"*¿No es el baile en grupo? ¿Sucedió algo?*"

Los ojos de Amami se abrieron y él se inclinó ligeramente hacia delante desde la silla de ruedas.

En cambio, Touji se levantó abruptamente.

Como si le hubieran pateado con fuerza. No podía quedarse quieto. Sus ojos eran tan anchos que casi se estaban saliendo, sus labios estaban firmemente fruncidos, y con su puño temblando. Miró la pantalla con una mirada ardiente. "*¿Touji?*" Amami habló con sorpresa, pero Touji no respondió a pesar de que la voz llegó a sus oídos. Las células de su cuerpo estaban prácticamente abrasadas.

Por un momento, Touji guardó silencio:

Todo su cuerpo se estremeció de emoción y alegría.

"*Increíble... Eres increíble, Tenma...*"

"*¿Es Tenma?*" El atónito Amami giro rápidamente su mirada a la imagen a causa de la voz susurrada de Touji. Pero entrecerró los ojos y frunció las cejas, tal vez porque no podía encontrarlo en absoluto.

Pero eso era natural. Touji no había podido detectar la figura de Tenma tampoco. Pero, aun así, Touji encontró '*Tenma*' en la pantalla de la emisión antes que él.

Además, había alguien más.

"..... *Amami-san, ¿no entiendes?*"

"*¿Q-qué es?*"

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"No lo entiendes, eh... Entonces la gente de la Agencia Onmyou no podrá entender... Maldita sea, bien hecho..."

"Oye, Touji, ¿qué está pasando exactamente?"

Touji finalmente giró la cabeza hacia el confuso Amami.

Una magnífica sonrisa surgió en su rostro y dijo:

"Es un mensaje de Tenma, Natsume está de vuelta."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte III

La sensación de la mañana de verano se fue haciendo más fuerte a medida que las determinaciones silenciosas se formaban una tras otra en la sala de estar de la villa.

Kyouko y la directora Kurahashi regresaron juntos a la residencia Kurahashi y comenzaron el entrenamiento de '*adivinación*'.

Touji y Amami se escondían bajo tierra y persiguen a Harutora y Ohtomo.

Suzuka volvería a la Agencia Onmyou y espiaría los objetivos de Yashamaru y los demás dentro de la agencia.

Era fácil para todos ellos decir, pero eran elecciones duras y laboriosas. Todos ellos se lanzarían a entornos brutales. Además, no sabían cuándo terminaría.

Lo más importante, también fue muy doloroso para los amigos el separarse. Hasta ahora, habían compensado la inmadurez del otro para hacer frente a varias dificultades. Sin embargo, de ahora en adelante no podrían confiar en sus amigos. Además, sería difícil ayudarse mutuamente.

"Básicamente no seremos capaces de comunicarnos entre sí de ahora en adelante. Definitivamente estaremos expuestos una vez nos comuniquemos. No sólo serás tú, la persona con la que te estás comunicando también estará en peligro. Ten eso en mente."

A partir de ahora, todos los demás que estuvieran escondidos probablemente estarían bajo la vigilancia de la Agencia Onmyou. Si actúan precipitadamente, rápido atraerán la atención del enemigo.

Por supuesto, habían decidido un plan de emergencia, aunque muy sencillo. Por ejemplo, si algo cambiaba en torno a la situación, entonces el Touji y Amami, relativamente sin restricciones, se moverían. Los demás no pudieron tomar medidas y sólo podrían aceptar esto. Aunque eso era bastante unilateral, la prioridad por ahora era fingir la normalidad.

Incluso si estaban solos, tenían que terminar sus propias batallas en sus propios campos de batalla. Ese era el camino que estos amigos habían elegido.

"Todos ustedes estarán bien, incluso si se separan, pero no se sobrecarguen, ¿de acuerdo? La fortaleza mental es lo más importante frente a la adversidad."

Los estudiantes asintieron obedientemente a la recomendación emocional de la directora.

"..... La próxima vez que nos encontramos, todos estaremos aquí. Cuando eso suceda, todos nos reuniremos para golpear a Harutora y darle una conferencia a Natsume."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Touji habló lentamente mientras apretaba los dientes. Aunque no lo habían dicho, Kyouko y Suzuka tenían los mismos sentimientos.

Pero.

"..... YO....."

Tenma, que había estado en silencio durante algún tiempo, no pudo evitar hablar.

Mientras las miradas de sus amigos se concentraban en él, dijo con mirada angustiada:

"Yo... Lo siento, no sé qué hacer, aunque pensé en si podría hacer algo por todo el mundo....."

Tenma habló disculpándose.

Desafortunadamente, el poder de Tenma era claramente el más bajo entre sus compañeros. No tenía la habilidad de '*'adivinación'*', ni la fuerza de un espíritu vivo, ni era un General Divino. Sólo era un estudiante. Aunque nadie lo culpaba por eso, Tenma se culpaba a sí mismo. Se sentía avergonzado de sí mismo por no saber cómo ayudar a sus amigos.

Sin embargo.

"Tenma, esperas en '*'standby'*."

Touji declaró asertivamente. "¿Eh?" Tenma miró a Touji con sorpresa.

"Voy a esconderme bajo tierra de ahora en adelante Kyouko regresará a la residencia Kurahashi, tal vez ella será encerrada dentro de la casa. Incluso si no lo es, probablemente será vigilada de cerca. Si Suzuka va a la Onmyou Agencia como ella planea, es muy probable que ella sea restringida, en otras palabras, si Harutora y Natsume tratan de ponerse en contacto con nosotros, eres el único al que pueden acudir.

"....."

Los ojos de Tenma se ensancharon con sorpresa por la afirmación de Touji.

Eso era verdad. Sin saber dónde estaban todos o si estaban siendo monitoreados, Harutora y Natsume no podrían planear contactarlos. Aunque no estaba claro si los dos entrarían en contacto o no, no deberían abandonar esa posibilidad.

Así que vuelves a la Academia Onmyou y vives la misma vida que has tenido hasta ahora, no te preocupes por nosotros, esa es tu misión.

"Pero todo el mundo va a sufrir de ahora en adelante, pero yo soy sólo... S-Si yo no voy a sufrir como todos ustedes, por lo menos, déjenme ayudarles."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"¿Cómo?"

"Bien....."

El propio Tenma había declarado al principio que sinceramente no sabía cómo hacerlo. Las batallas de ahora en adelante eran batallas individuales. Casi no había espacio para que otras personas pudieran ayudar.

Al ver a Tenma con la cabeza baja, Touji se movió a su lado. Puso las manos sus sobre los hombros y dijo al sorprendido Tenma con voz firme:

"Oye, Tenma, es por ti que aún no hemos sido asesinados y podemos hablar del futuro de esta manera... Cuando Kyouko, Suzuka y yo cargamos de manera imprudente, fuiste el único en tomar una acción diferente. Por eso pudimos traer a Harutora de vuelta."

"E-Eso era Saotome-san....."

"No, es lo mismo, Tenma, tú eres el 'único' entre nosotros, Generales Divinos, adivinación espíritus vivientes, y la reencarnación de Tsuchimikado Yakou, todos nos reunimos aquí porque tenemos nuestras fortalezas únicas., Somos un grupo de personas similares que comparten la característica de ser 'anormal', pero en un grupo de personas similares, una vez que uno de nosotros sea derrotado, todos seremos destruidos de la misma manera. Eso fue lo que sucedió la pasada noche."

En cierto sentido, este fue el arrepentimiento de Touji. Anoche, Touji había sido el primero en mencionar que se colaría en la Agencia Onmyou. Aunque no había invitado a otros, había acabado poniendo en peligro a sus amigos y casi matándolos a todos. En este sentido, Touji había sido salvado por Tenma anoche.

"Hemos sido capaces de evitar ser destruidos porque había una persona que era 'diferente' mezclada con nuestro grupo, debido a un estudiante 'normal' en un grupo de 'anormales' No tienes que hacer lo mismo como nosotros, incluso si te conviertes en una carga para nosotros, te protegeremos, por lo tanto, nos apoyas a tu manera, de una manera que ninguno de nosotros puede hacer, ese es el significado de ser un 'equipo'.

"..... Touji-kun....."

Tenma murmuró. Touji simplemente asintió y lo dejó ir después de expresar eso.

Entonces, "Touji tiene razón". Kyouko sonrió a Tenma.

"En realidad, Tenma, eres el único al que Harutora y Natsume pueden alcanzar, eso es imposible para nosotros."

"..... En primer lugar, aunque dijiste 'todo el mundo va a sufrir de ahora en adelante', incluso vas a ser marcado por la Agencia Onmyou en el futuro."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Suzuka fue quien continuó con esto. "¿Por qué yo?" Ella suspiró en voz alta ante Tenma con ojos abiertos. "¿No entiendes lo grande que has hecho? Eres el único que engañó al jefe y al resto durante los eventos de ayer, ¿sabes? Bueno, dicho esto, al final, eres sólo un "estudiante normal", por lo que no serás monitoreado tanto como a nosotros..... Pero no te ignorarán como antes."

Tenma se identificaría tarde o temprano como el que se había infiltrado en la Agencia Onmyou anoche. La Agencia Onmyou no era tan incompetente que lo dejarían ir. "¿Me van a arrestar?" Esta vez, Amami dio su opinión al confundido Tenma.

"... No, no sería una gran proeza detener a un estudiante menor de edad, si los Investigadores Místicos están a cargo, deliberadamente te dejarán en paz y observarán la situación."

"Eh. En ese caso, ¿no será más peligroso para Harutora-kun y Natsume-chan venir a mí...?"

"A partir de ahora, frecuentemente estarás en peligro, no importa lo que intentes hacer, o incluso si no haces nada, los enemigos también se moverán con cautela a ese sentido, de lo contrario sería desagradable."

"....."

Tenma calló de nuevo.

Aunque quería hacer algo por sus compañeros, no sabía qué hacer. Además, si incluso estaba siendo vigilado, actuar precipitadamente pondría a sus amigos aún más en peligro.

Colocarse. Touji había dicho esto, y también entendía el significado de dejar abierto un canal. Pero todavía se sentía incómodo por ocultarse solo.

"Tenma-kun..."

La directora estaba a punto de hablar, pero Amami levantó su mano ligeramente y la detuvo.

Entonces.

"..... Haz lo que creas que debes hacer."

Tal vez había visto a través del dilema de Tenma. Amami habló muy sinceramente.

"Chico, aunque lo estés pensando mucho ahora, no tienes nada que hacer, ¿verdad?, entonces no hagas nada.". Amami habló con el confundido Tenma, luego miró a Touji, Kyousuke y Suzuka.

"No vamos a ser capaces de comunicarnos de esta manera en el futuro, ¿verdad? Entonces, ¿qué? Todo lo que puede hacer es actuar como juzgues de acuerdo con lo que creas,

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

¿verdad? La situación podría cambiar en un instante. Sólo puedes confiar en ti mismo, pensar duro y tomar una decisión basada en tus pensamientos, eso es lo que significa estar de pie por tu cuenta."

Sus palabras, con un tono inexplicablemente frívolo, desentrañaron la tensión que enredaba a Tenma. Pero también solidificó el terreno inestable bajo los pies de Tenma.

De hecho, 'estar de pie' era lo único que podía pensar que su yo actual. Pero no podía estar satisfecho con eso. Tenía que seguir pensando en si podía hacer otra cosa.

Más importante aún, la situación cambiaría. Incluso Amami no podía predecir cómo iban a salir las cosas después de esto. Más tarde, Tenma y los demás que estaban a lo largo sólo sería capaz de confiar en su propia fuerza para agarrar la mejor estrategia. Pensarían por sus amigos a su manera.

Tenma y los demás eran un grupo destinado. Independientemente de si las acciones de cualquier individuo eran buenas o malas, afectarían a los otros.

Pero no tenía sentido ser un equipo si se retraía por temor a que los afectara gravemente. Por eso Amami dijo lo que dijo. Había dicho que siguiera pensando. Le había dicho que pensara por su cuenta y tomara una decisión.

No se limita sólo a sí mismo. Tuvo que actuar siendo responsable del bienestar de sus amigos. Sólo entonces un 'equipo' sería útil.

"....."

Amami sonrió, confirmando la resolución que se formaba en los ojos de Tenma. Entonces, Tenma se enfrentó a Touji, Kyouko y Suzuka, y asintió sin decir una palabra.

Sus batallas comenzaban en este momento.

◇ ◇ ◇

La base de una vida fugitiva no era hacer un movimiento. Aunque las cosas se pusieran muy ocupadas cuando sucedió algo, la vida era sólo un juego de espera lo contrario. Eso definitivamente no era una mala cosa para Akino, a que no le gustaba las cosas molestas. Incluso si Akino quería espacio por varias horas, no era un gran problema. Y como había comida para tres comidas al día, en cierto sentido era un mundo de ensueño.

Pero eso se limitaba a cuando ella estaba sola.

La dificultad de una vida fugitiva era que no había mucho tiempo personal. Si Akino estuviera sola, estaría bien con mirar el cielo sin hacer nada durante todo el día, pero cuando había otros a su alrededor, no podía aflojarse así.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Akino, practiquemos la magia furtiva hoy."

"Ehh... ¿De nuevo?"

Había terminado de desayunar y estaba sentada en el tatami viendo la televisión, la única máquina que había quedado en esta casa. Natsume, que había terminado de lavar la ropa y la limpieza, salió de la cocina y habló con Akino.

Akino volvió la cabeza hacia atrás, desde donde se sentó en el suelo y miró a Natsume. "¿Akino?" Al ver su infeliz mirada hacia arriba, Natsume reprimió una sonrisa y la reprochó.

"*¿Entiende nuestra posición? Si te tomas el tiempo ahora para dominar adecuadamente la magia furtiva, definitivamente será útil durante una emergencia.*"

"Yo... Está bien, huiré si es una emergencia, corro muy rápido....."

"No. El correr y el sigilo se usan en diferentes situaciones, hay que ser capaz de hacer las dos cosas."

"No voy a ir a ninguna parte peligrosa....."

"No. El peligro vendrá a ti."

"E-Entonces, después de que oscurezca, yo..."

"No."

Uuu... Natsume soltó la sonrisa irónica que había estado suprimiendo mientras la barbilla de Akino se arrugaba con extrañas arrugas.

Akino se había dado cuenta después de vivir juntos que su primera amiga era una muchacha increíblemente diligente. A diferencia de Akino, que no haría nada si no se lo instruyeran, terminaría diligentemente las cosas que debía hacer, aunque nadie se lo dijera. Además, una vez que tenía tiempo libre, le pedía a Takahiro y a Chizuru que le enseñaran y refinaran su poder mágico. No importa jugar, ella ni siquiera descansa bien a menos que la gente alrededor de ella le recordara. A Akino le costaba creer. Ella era prácticamente una santa.

Además, Natsume había vuelto su diligente diligencia hacia Akino. Aunque Akino había ido con ella al principio por lo refrescante que era estar con una amiga, el entrenamiento de Natsume era estricto y no se sentía en absoluto como divertirse. Se convirtió en incómodo y agotador muy rápidamente. Pero Natsume nunca lo abandonó.

"Vamos, el tiempo también está bien, hagámoslo en el patio, Akino, tu poder espiritual no es débil, así que podrás hacerlo muy rápido una vez que lo consigas."

".....Bueno..."

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

A pesar de que todavía parecía un poco infeliz, Akino fue impulsada por Natsume hacia el patio.

Independientemente de lo que decía Akino, era muy obediente porque había crecido en un monasterio. Además, estar con Natsume era muy divertido. Por supuesto, era difícil, y ocasionalmente quería jugar.

"Uuu, tan frío."

"Entonces comenzemos con una revisión de la última vez. ¿Todavía recuerdas el sello de mano?"

"Uh....."

Akino cruzó los dedos.

Ellos entrenaron durante una hora así.

Cuando Natsume mencionó que era hora de descansar, Akino ya estaba agotado.

Aunque la magia furtiva no era una magia que realmente se destacara, ella tuvo que mantener el enfoque mental durante un tiempo al que no estaba acostumbrada, y por lo que realmente agotado su mente. Durar una hora fue bastante difícil de hacer para un estudiante principiante.

Akino había visto a menudo a los ajari y los adultos mayores que entrenaban cuando ella había estado en el templo Seishuku. Aunque el entrenamiento de Natsume parecía fácil basándose en esa experiencia, se dio cuenta de que era muy duro después de intentarlo. Definitivamente era porque ella nunca se rindió y estaba utilizando siempre toda su energía. Natsume se veía tan amable, pero era despiadada cuando hacía las cosas.

"Ya estoy completamente agotada..... Natsume, eres demasiado estricta....."

"Hoho, pero Akino, ¿no te mantienes bien?"

"Tal vez, pero ya estoy en mis límites, ¿de acuerdo? No puedo continuar, ¿de acuerdo?"

"Te ves bien... Están saliendo, ¿sabes?, tus orejas."

El rostro de Akino se enrojecía rápidamente cuando le dijeron esto y levantó las manos para intentar ocultar la parte superior de su cabeza. Pero no fue muy eficaz. Las dos orejas que de repente se extendieron de la cabeza de Akino se materializaron en el otro lado de sus manos levantadas.

Orejas de conejo cubiertas de pelo blanco.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Y una pequeña cola de conejo redonda también creció de su parte trasera. Normalmente, los dos estaban desmaterializados y ocultos, pero cuando estaba agitada, distraída o completamente agotada como ahora, salían antes de que ella se diera cuenta.

Akino era un extremadamente raro espíritu vivo de 'conejo'. Ésa era la razón por la cual su velocidad a pie era extremadamente rápida y su energía espiritual era absolutamente fuerte.

"Hace tiempo que no veo las orejas de Akino."

"Ugh. Es todo porque el entrenamiento de Natsume fue tan espartano."

"Lo siento, pero sigue siendo lindo."

Natsume sonrió y alabó a Akino con una expresión sincera. Los ojos debajo de las gafas de Akino enrojecieron ligeramente porque todavía no estaba acostumbrada a ser elogiada por otros.

Aunque Natsume los llamó lindos, esas orejas eran la raíz del complejo de inferioridad de Akino. El hecho de ser un espíritu vivo de conejo la hacía sentir como un animal raro, pero tener orejas de conejo creciendo de su cabeza la hacía parecer muy estúpida. Por lo tanto, incluso con otros espíritus vivos, ella normalmente los mantendría ocultos.

Dicho esto, ella no había estado tan preocupada como antes recientemente cuando estaba alrededor de Natsume. En este punto, ocultarlo de inmediato era un poco inútil, por lo que decidió dejarlos ver por un tiempo.

Las dos se sentaron juntas en el porche. Natsume era más alta, pero Akino era más alta contando las orejas cuando se mostraban. Natsume sonrió feliz, mirando las orejas de conejo constantemente balanceándose. A pesar de que era tan embarazoso como siempre, Akino también se sentía sinceramente feliz si Natsume estaba feliz. Akino extendió sus orejas por su propia voluntad, diciendo:

"Um, Natsume."

"Qué."

"¿Crees que estas orejas están relacionadas con mis padres?"

"Bien....."

Akino se sintió un poco desanimado por la pausa de Natsume.

Akino había crecido en el Templo Seishuku desde que era pequeña, pero parecía que tenía familiares lejanos en Tokio. Al parecer, formaban parte de una gran familia antigua que tenía viejas conexiones con la magia. Aunque Akino estaba siendo atendido por los Tsuchimikados, supuestamente fue hasta que conociera a esos parientes.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

El nombre de esos parientes era 'Souma'. En consecuencia, el nombre completo de Akino era Souma Akino.

Pero los Tsuchimikados, incluyendo a Natsume, se volvieron inexplicablemente vagos acerca de los familiares de Akino, más allá del nombre Souma. Aunque la estaban ayudando a buscar ahora, esa explicación era todavía esencial. Después de todo, Akino había estado sola desde su nacimiento, y por lo tanto se interesó mucho después de enterarse de que tenía parientes, aunque lejanos. Pero todo el mundo reaccionó de la forma en que lo hicieron, por lo que normalmente no lo mencionó por su cuenta.

Natsume también parecía sombría. "*L-Lo siento, no lo sabes, aunque te lo pregunte*". Así que terminó apresuradamente el tema.

Aunque ella estaba interesada, ella nunca los había conocido, y eran parientes lejanos que ella no creía que existían hasta hace poco. Su amiga Natsume y los Tsuchimikados que cuidaban de ella eran decisivamente más importantes de las dos partes.

Además, aunque todavía no era buena en tratar con Yasuzumi, tanto Takahiro como Chizuru eran agradables y alegres. Debía haber varias razones que la mantenían en la oscuridad. Entonces no había necesidad de que ella activamente empujara las cosas. Eso era lo que creía Akino.

"Ah, ayer fue genial."

"Eh? ... Ah, ¿quieres decir la carta?"

Después de que ella desvió el tema un poco con fuerza, Natsume también, aunque tal vez fue su imaginación, se alivió.

"¿Esa persona va a leerla correctamente?"

"Tenma-kun lo leerá definitivamente, porque es muy simpático y piensa en sus amigos."

"Oh. Él era una buena persona, aunque sólo le hable un poco."

"¿De verdad? De acuerdo con lo que dijo el tío, estabas increíblemente nervioso y cerraste los ojos, así que ni siquiera viste bien su rostro..."

"¿¡Q-que no es cierto!? Aunque estaba un poco nerviosa..... Pero yo vi su cara y hablé con él correctamente, ¿de acuerdo? ¿No le di la carta?"

Las orejas de Akino revolotearon mientras ella se excusaba. Los ojos de Natsume eran un poco malvados, pero sonrió suavemente.

Aunque Akino había sido la encargada de entregar la carta con sus propias manos, Takahiro también la había acompañado en ese momento. Takahiro había estado en las Sombras en

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

guardia por las miradas y los oídos en los alrededores. Parecía que había observado prudentemente a Tenma después de la escuela y comprobado si tenía algún contacto con la Agencia Onmyou después de entregar la carta también. En contraste, Natsume no lo había seguido. Aunque había sido bastante vacilante, había dicho: "No sabré qué hacer si el enemigo nos nota" y se había quedado en casa. Akino pensó que al menos debería ver su cara, aunque no pudieran encontrarse, pero parecía que los sentimientos de Natsume eran muy complicados.

Ese chico era el compañero de clase de Natsume, uno de sus amigos importantes. A Akino, cuya única amiga era Natsume, era uno de los amigos de Natsume aparte de ella misma, y había estado muy preocupada antes de que se conocieran. No, ella seguía preocupada. ¿Qué tipo de conversación había tenido Natsume con ese muchacho antes? Cuando pensó en eso, se sintió muy incómoda. Tal vez estaba celosa.

"Bueno, finalmente pude ayudar a Natsume con algo."

"¿Qué quieres decir, finalmente? Akino, siempre... me has estado ayudando."

"..... Hiciste una pausa por un tiempo allí."

"Ah, no, estaba pensando en ejemplos concretos."

"..... ¿No se te ocurrió nada?"

"E-Eso no es Uh, no ayudaste a doblar la ropa lavada ayer Y el día anterior de que ayudaste a limpiar la casa con todos....."

La sonrisa de Natsume se tensó debido a la mirada de Akino y el ceño fruncido, y ella secretamente apartó su mirada. En cualquier caso, todavía no tenía donde ir después de bajar de la montaña. Por eso estaba particularmente preocupada por los amigos de Natsume. Eso fue definitivamente eso.

"¿Qué pensará esa persona cuando lea tu carta, Natsume?"

"Bueno, también estoy muy interesada... Pero, espero que no se involucre con ningún problema porque aceptó la carta."

"Esa charla otra vez... Está bien, Takahiro-san dijo que tampoco pasó nada."

Después de haber regresado ayer, la carta había sido un tema muy candente. Pero la carta era el tema de hoy también para Akino y para Natsume aún más, este asunto no estaba terminado porque habían entregado la carta.

Esa carta debe acariciar con tacto las circunstancias actuales de Natsume. Los sentimientos de Natsume también fueron transmitidos hasta cierto punto.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Pero el deseo de Natsume por sus amigos no terminó allí.

En cuanto a por qué

"..... Pero es muy triste finalmente poder escribir una carta, pero no ser capaz de obtener una respuesta."

Akino dijo eso como para consolarla, pero Natsume asintió ligeramente con la cabeza. Aunque sonrió a Akino, era una sonrisa solitaria.

Incluso si se pudiera deducir de la carta que Akino había dado que Natsume era el remitente, toda otra información había sido cuidadosamente mantenida oculta. Eso era para evitar cualquier fuga de información en caso de que la carta cayera en manos distintas de la suya. Por supuesto, no habían escrito sobre la casa en la que vivían actualmente, por lo que no podía responder, aunque quisiera.

Además, aunque Akino no había leído las palabras de la carta, Natsume le había hablado del contenido hasta cierto punto.

Era casi toda una disculpa. Por traerle grandes problemas esa noche hace un año y medio. Por no poder entrar en contacto por mucho tiempo después de eso. Para posiblemente hacerlo preocupar. Por solo enviar esta clase de carta y no ir a verlo.

Si se involucraba con ella, estaría aún más preocupado, y así, lo siento. Parecía que Natsume se había disculpado así varias veces en aquella breve carta. Ella había dicho que estaba bien.

Natsume había dicho que siempre había querido disculparse. Había usado la carta de ayer para disculparse por el momento.

Pero los sentimientos de Natsume no podían progresar. Aunque Takahiro la había advertido de antemano y aunque ella ya se había dado cuenta de que eso no cambiaba la angustia.

"..... Tal vez he molestado a Tenma-kun."

"¿Eh?"

"Después de todo, de repente le pedí disculpas por algo de hace un año y por medio de una carta..... Tenma-kun tiene su propia vida ahora....."

Natsume habló en un tono tranquilo como lo normal, pero incluso Akino comprendió que se estaba forzando a sí misma. No, en lugar de forzarse a sí misma, tal vez estaba deliberadamente hablando de cosas negativas para equilibrar sus sentimientos.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Akino a menudo hacía cosas similares. La gente ponía defensas de antemano cuando predijeron el dolor. Hacer las cosas para hacerse daño de antemano para acostumbrarse al dolor fue una de esas defensas.

Akino quería decir "eso no es cierto", pero no le salió la voz. Porque Akino no entendía al muchacho Momoe Tenma. Tampoco entendía a los otros amigos de Natsume, sus compañeros. No tenía sentido si Akino, que no entendía nada, la consolaba frívolamente con palabras.

..... ¿O era un simple consuelo mejor que nada? Ella no lo sabía. Natsume fue la primera amiga que Akino había hecho. Akino todavía no había aprendido qué hacer cuando su amiga estaba sufriendo.

Pero al menos

"..... Ugh"

Ella volvió su conciencia hacia lo alto de su cabeza. Las orejas de conejo sobresalen. Inclinó la cabeza hacia Natsume, que se sentó a su lado y acarició la cabeza de Natsume con una oreja. Mantuvo la cara señalada hacia el patio porque estaba avergonzada. Pero miró hacia un lado para ver si estaba sorprendida.

Los ojos de Natsume se abrieron en shock ante el repentino toque.

Pero cuando vio a Akino, que estaba tratando de consolarla, incluso mientras miraba hacia adelante con un rostro enrojecido, sonrió cálidamente. Akino se sintió aliviado.

Por supuesto, la melancolía de Natsume no desaparecería de esto:

"¡Natsume-chan!"

De repente, la voz de Chizuru vino de la casa, y luego corrió al porche.

Habló con Natsume y Akino que se habían sorprendido:

"La actuación de la Academia Onmyou se está transmitiendo en la televisión, la chica que están mostrando ahora era la compañera de clase de Natsume-chan, una chica llamada Kyousuke, de los Kurahashi". Natsume estaba aturdida. Luego se levantó y saltó al porche. Pasó junto a Chizuru y entró en la casa. Akino también siguió apresuradamente después.

La televisión se colocó en la sala de estar. Cuando Akino la alcanzó, Natsume estaba inmóvil frente a la televisión. Takahiro estaba sentado en el tatami junto a ella viendo la emisión.

En la pantalla se veía una niña ideóloga, bonita, que llevaba un uniforme similar al de Momoe Tenma, pero uno blanco en lugar de uno negro. Un shikigami blanco y uno negro se materializaron a cada lado de la muchacha y estaban balanceando elegante su katana y lanza.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Volviendo, Chizuru dijo detrás de ellas:

"Oh, esa chica es Kyouko-chan, ¿verdad?"

Natsume no respondió inmediatamente. No podía. Se quedó mirando la pantalla como si todo su cuerpo estuviera congelado. Pero sus ojos se humedecían de repente y asintió con la cabeza para afirmar la pregunta de Chizuru. Primero en un susurro, luego más fuerte, y finalmente con una voz temblorosa, ella respondió: "... Sí."

Akino también miró a la chica mostrada en la pantalla con los ojos muy abiertos, luego miró hacia Natsume. Natsume miró directamente a la chica. Varias emociones se derramaron de su rostro.

Ella parecía estar sonriendo y llorando, e incluso enojada. Pero si la expresión que surgió en la cara de Natsume se expresara en una sola palabra, sería "conmovida". Fue la primera vez en la vida de Akino que vio una expresión tan profunda e intensamente emocional como la que surgió.

"..... Kyouko-san..... Parece que ella está *muy bien*....."

Natsume murmuró llorando.

Akino volvió su mirada a la televisión otra vez. Esta chica era Kurahashi Kyouko. Un nombre que a menudo oía de Natsume. La amiga de Natsume, como Momoe Tenma. Una persona muy bonita. Y fresca. Además, como Natsume seguía hablando de ella, definitivamente era una buena persona. Una punzada de celos se estremeció profundamente en su corazón, pero a ella no le importaron esas cosas después de ver la expresión actual de Natsume.

"*Natsume, eso es genial, viste la cara de tu amiga.*"

Después de que Akino dijo eso, "Sí". Natsume asintió con la cabeza. Por alguna razón, Akino estaba un poco feliz. Detrás de la espalda de las chicas, Takahiro y Chizuru se miraron, sonriendo ligeramente.

Pero tal vez porque habían corrido aquí a mitad de camino, su baile terminó poco después. La niña se inclinó en medio de los aplausos y salió del escenario. En su lugar, otros estudiantes avanzaron en gran número.

¿Qué estaba empezando a continuación? Akino miró atentamente la pantalla.

"Ah, *Natsume, tal vez le mostrarán a Momoe Tenma de ayer, quizás puedas verlo, aunque no puedas encontrarte.*"

La depresión de Natsume probablemente se desvanecería un poco si fuera capaz de ver la cara de su amiga que había recibido la carta. Akino habló creyendo esto, pero Natsume sonrió llorando por alguna razón.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Sí. Pero hay tantos estudiantes..... Además, Tenma-kun..... No es realmente alguien que se destaque".

Cuando Natsume respondió, el sonido de los estudiantes cantando encantamientos vino de la televisión. Akino se apresuró a mirar hacia atrás en la pantalla,

Pero se detuvo a mitad de camino cuando notó el cambio de expresión de Natsume.

La expresión de Natsume, que se había calmado un poco después de ver la figura de su amiga, de repente palideció. Toda su emoción desapareció como si su alma se hubiera escapado.

Akino se sorprendió por el cambio abrupto, pero había visto la reacción actual de Natsume en el monasterio una vez. Ella mostraría ese tipo de expresión cuando estaba verdaderamente sorprendida desde el fondo de su corazón.

Akino dijo...

"Natsume... ¿estás bien?"

Aunque parecía que Natsume oyó la preocupada voz de Akino, Natsume no pudo responder.

"Hmm?" Chizuru se sintió confundida también.

"¿Qué es eso?, ¿Es la danza del grupo?" Los movimientos no son consistentes en absoluto espera, está completamente equivocado. ¿Perdió uno de ellos el control?"

Ella habló por sorpresa, sorpresa, y más tarde preocupación, pero incluso si esas palabras llegaron a sus oídos, no llegaron a su corazón, y su mente no entendió. Takahiro murmuró "Hmm..." y acarició su mandíbula barbuda. Sus ojos eran más nítidos que antes mientras miraban la pantalla, pero apenas entró en un rincón de su visión, y no era consciente de ello.

El alma de Natsume estaba clavada en la imagen de la televisión.

La danza del grupo shikigami realizada por los estudiantes. Los que bailaban en el escenario eran 'M1 Asistentes' y 'M3 Asura'. Ambos eran shikigami de propósito general comercialmente disponibles. Había cincuenta en total.

Los movimientos para el espectáculo de baile probablemente habían sido originalmente coordinados esperando un grupo de cincuenta shikigami.

Sin embargo, los movimientos de los shikigamis estaban completamente descoordinados. Tal vez fue por el hechizo compartido, pero cuando trataron de hacer el mismo movimiento, los movimientos de cada uno de ellos eran rígidos, e incluso había uno en el centro que estaba

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

experimentando retraso. Las anclas que cubrían la emisión estaban también confusas y excitadas.

Takahiro miró fijamente la pantalla durante un rato, y luego murmuró: "... Ya veo, es una broma de alguien."

"¿Qué quieres decir, broma?"

"Sí, parece que un shikigami encanto que originalmente no estaba destinado fue mezclado con el grupo de hechizo. Por lo tanto, el suministro de energía mágica no es suficiente. Además, el hechizo de base se fue de sincronía también debido a la shikigami extra, pero algunos de los pequeños ajustes fallaron..... Pero si es una broma, entonces el culpable es probablemente bastante excepcional, ya que no fue capaz de probar el hechizo antes de que se activara."

Mi. Takahiro expresó sus pensamientos con esa clase de expresión. Chizuru, al oír la explicación, frunció las cejas con sospecha.

Entonces.

"Pero..... Es muy bonito."

Akino dijo mientras miraba la pantalla.

Esas palabras también llegaron a Natsume. Natsume tuvo el mismo pensamiento. Derecha. Era muy bonito. No había visto esa hermosa escena desde aquella noche de verano.

Takahiro y Chizuru se miraron, tal vez sorprendidos por el ingenuo pensamiento de Akino. "Una broma, ¿eh?" Chizuru murmuró.

"¿Por qué alguien haría este tipo de cosas?"

"¿Quién sabe?"

"¿Quién lo hizo?"

"Hey, hey, niños, no soy clarividente ni detective..."

"Era Tenma-kun". Natsume afirmó como para cubrir las palabras irónicas de Takahiro. Takahiro, Chizuru, y también Akino miraron a Natsume con sorpresa.

Todavía absorto en la escena en la televisión, Natsume dijo:

Tenma-kun responde a la carta.

En el otro lado de la pantalla, los 'Asistentes' y el 'Asura' se movieron con rigidez.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

En el escenario.

Pero si uno examinaba la arena entera, notarían las pequeñas figuras de shikigami hermosos, libres y ágiles que volaban a través del vasto espacio.

Un grupo de golondrinas azules.

El shikigami artificial 'WA1 Swallow Whip' fabricado por la Witchcraft Corporation.

A diferencia de los shikigami de propósito general, los 'Swallow Whips' no se movían todos de la misma manera que volaban. Ciertos unos trazaban extraños caminos, a menudo volviéndose y, a menudo, descendían rápidamente mientras volaban libremente por el aire. Sin embargo, hubo una coordinación general. Sus movimientos parecían desenfrenados, pero en realidad volaban mientras contemplaban los movimientos de los otros cuerpos. Se movían individualmente, pero se convertían en una sola entidad. Como si fuera un mensaje.

Luego, los exteriores de los 'Swallow Whips' cambiaron ligeramente. Todas las golondrinas tenían un objeto en la parte delantera de los picos.

Algo delgado y revoloteaste en el viento...

Una cinta rosada.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

La expresión de Natsume se arrugó instantáneamente.

¿Qué tan lejos había pensado esto? ¿Fueron realmente errores la energía mágica insuficiente y el hechizo desordenado? Tal vez estaba muy ansioso y pálido en este momento. ¿O no le importaba?

Era como si la voz sin adornos de su amigo la alcanzara desde el otro lado de la pantalla.

Dar una buena acogida.

Además, no te dejaré escapar.

Los 'Swallow Whips' estaban atando shikigami.

Estos shikigami eran magia de segunda clase que Tenma soltó en Natsume, quien había intentado volar sola en el cielo nocturno, la magia para mantenerla cerca de sus amigos. Incluso si no podían encontrarse, aunque no pudieran comunicarse, ataron a Natsume a los lados de sus amigos.

Kyouko, en el mismo lugar, también vio la misma escena. Tal vez Touji y Suzuka estaban observando a través de la emisión. También, tal vez Harutora también lo estaba. Tal vez los amigos de hace un año y medio estuvieran viendo la misma escena y recibiendo el mismo mensaje. Eso estaría bien. Esperaba que fuera cierto.

Las lágrimas brotaron de los ojos de Natsume. Aun así, Natsume no pudo parpadear mientras continuaba viendo la misma escena con sus amigos.

La gran ráfaga de 'Swallow Whips' continuó con gozo sin fin a la vista.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Parte IV

".....Lo tengo."

Suzuka encontró ese archivo en completa oscuridad, confiando en la luz de una linterna pequeña.

En el edificio de la Agencia Onmyou había innumerables bibliotecas. Después de todo, era una institución gubernamental, por lo que había toneladas de información de gestión y números de contabilidad, y también guardaron innumerables libros de magia. Los objetos relacionados con la magia no fueron puestos en una base de datos, y probablemente no había una sola persona en la Agencia que sabía dónde estaba cada cosa. Incluso era posible que los misterios de la magia que no habían visto la luz del día y que aún eran desconocidos para el hombre durmieran dentro de las innumerables bibliotecas.

Pero lo que Suzuka acaba de encontrar es un informe ajeno a esas nociones románticas. Era un archivo de los Investigadores Místicos.

"....."

Después de que Suzuka se sentó en el suelo, ella sostuvo la linterna en su boca y rápidamente volteó a través del archivo usando la iluminación de ese rayo de luz.

Ya habían pasado diecisiete horas desde que Takiko visitó el laboratorio de investigación por la mañana trayendo pan recién horneado. Acababa de pasar las dos de la mañana. Aunque básicamente no había nadie en el edificio de la agencia, todavía había apagado las luces de la biblioteca por precaución. Si Suzuka daba un solo paso fuera del laboratorio de investigación, sería seguida de cerca por shikigami de vigilancia, pero los había secuestrado momentáneamente forzando un hechizo camuflado en ellos. No podía garantizar que no estuviera expuesta, y era difícil mantener la calma.

Suzuka había sido provocada por la emisión de televisión que había visto esta mañana. El final de la danza del grupo shikigami embellece la Ceremonia de Año Nuevo de la Academia Onmyou. Los 'Swallow Whips' en el aire durante la danza, sin duda, no forma parte de los planes para la actuación, y quedó claro quién los había planeado.

No podía quedarse quieta después de que le mostraran una cosa así.

En este momento, Suzuka había comenzado a ver los planos del enemigo en sus ojos poco a poco. Además, eso era evidencia de que los objetivos de los enemigos estaban acercándose gradualmente a sus fines. Eso no era algo tan fácil de ver. Suzuka había sido capaz de darse cuenta de esto debido a la magia de segunda clase por su arrogancia.

¿Cuál era su objetivo?

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Hasta ahora, las partes dispersas habían representado lentamente un enorme patrón mágico. Pero Suzuka había visto una gran parte de ella. Fue el mayor 'movimiento' entre todo lo que habían hecho hasta ahora.

El desastre espiritual del ataque terrorista.

La '*Gran Purificación de Hinamatsuri*' y la '*Repurificación de Hinamatsuri*'. Dos complejos desastres espirituales provocados por los humanos en Tokio en la misma fecha. Haciendo hincapié en la amenaza del Sindicato cuerno gemelo había ampliado la jurisdicción de la Agencia Onmyou como contramedida. Amami había creído que era el objetivo de la estrategia, la auto-beneficio. Ésa era sin duda una faceta de la verdad.

¿Pero era eso realmente?

Si querían ampliar la jurisdicción de la Agencia Onmyou, entonces debería haber habido una multitud de métodos. ¿Por qué habían elegido deliberadamente provocar desastres espirituales? Más importante aún, había dos. El mismo día, Hinamatsuri.

"....."

Ya llevaba tres horas en la biblioteca. El rostro de Suzuka mostró agotamiento. Pero el celo que había surgido en sus ojos no mostraba ninguna señal de enfriamiento. Miró a través del expediente sin detenerse.

Entonces.

"Tch".

Ella chasqueó su lengua y tiró lejos el archivo. Ella soltó la linterna en su boca y se inclinó hacia atrás, poniendo sus manos en el suelo.

"No es esto tampoco... Los Investigadores Místicos realmente no recopilaron mucha información sobre la División del Espíritu persistente..."

Inmediatamente después del primer desastre espiritual ocurrió un ataque terrorista, los Investigadores Místicos se infiltraron en el bastión del Sindicato Cuerno Gemelo de la División espiritual Persistente de la Agencia de la Casa Imperial y atraparon a todos sus miembros. Pero supuestamente, la mayor parte de la información en la División Espíritus persistente había sido destruida después. Debido a esto, el Sindicato cuerno gemelo continuó siendo una misteriosa sociedad secreta, incluso después de una amplia investigación.

"... El objetivo del desastre espiritual del ataque terrorista....."

Dos ataques terroristas de desastre espiritual, y ambos mediante la manipulación del flujo de aura de Tokio, causado por interrumpir la estabilidad espiritual dentro de la ciudad. Por lo tanto, el número de desastres naturales que ocurren de manera natural se elevó aún después

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

de purificar los desastres espirituales causados por el ataque terrorista. Eso ya había sido confirmado por el control de la base de datos de la Oficina Exorcista.

Pero misteriosamente, después de que el número de desastres espirituales creció, no volvió a la normalidad después de que el flujo del aura se estabilizó. Aunque fue mejor que justo después del desastre espiritual del ataque terrorista, los números no volvieron a donde estaban antes del desastre espiritual del ataque terrorista. Definitivamente habían aumentado. Un paso después de la 'Gran Purificación de Hinamatsuri'. Y un paso más después de la 'Repurificación de Hinamatsuri'.

"..... Vamos a pensar en ello, estos pocos años que he estado escuchando rumores de que no hay suficientes exorcistas..... Eso también comenzó después del desastre espiritual del ataque terrorista."

Debido a que el número de eventos de desastres espirituales aumentó, sobrepasó la carga de trabajo de todos los exorcistas.

Por supuesto, la Oficina Exorcista, o al menos la Sala del Comando Exorcista, conocía desde hacía mucho tiempo la relación entre el desastre espiritual del ataque terrorista y el número de sucesos de desastres espirituales subsiguientes. Pero ¿cuántas personas estaban prestando atención al significado escondido en esto? Incluso si había tales personas, ya había pasado un año y medio desde que el Sindicato cuerno gemelo había sido límpido. Probablemente no había una sola persona que se preocupara de por qué habían provocado ataques terroristas con desastres espirituales en el pasado.

El Sindicato cuerno gemelo ciertamente había sido eliminado.

Pero la gente que los controlaba desde atrás seguía viva.

Además, había una cosa más preocupante.

El principal culpable de la 'Gran Purificación de Hinamatsuri' fue el padre de Suzuka, Dairenji Shidou. Había sido jalado en el desastre espiritual del ataque terrorista que él mismo había causado y había muerto. Entonces, él había sido resucitado como Yashamaru.

El principal culpable de la 'Repurificación de Hinamatsuri' fue el subordinado de su padre, Mutobe Chihiro. Se había suicidado después de haber provocado un desastre espiritual en el ataque terrorista. Luego, había sido resucitado como Kumomaru.

¿Cuál era la relación entre esos hechos y sus objetivos? ¿O simplemente se habían convertido en shikigami después de morir?

La 'Gran Purificación de Hinamatsuri' había ocurrido hace cuatro años. El flujo del aura había sido muy interrumpido. El número de ocurrencias de desastres espirituales había aumentado considerablemente.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Dos años más tarde, no mucho después de que el flujo de aura interrumpido recuperó la estabilidad, causaron la 'Repurificación de Hinamatsuri'. El número de desastres espirituales había aumentado aún más.

Entonces, había sido dos años más hasta ahora. El flujo de aura que había sido interrumpido por el desastre espiritual del ataque terrorista hace dos años ya había recuperado completamente su estabilidad.

Por otra parte, su objetivo parecía acercarse gradualmente a su final, y ya había alcanzado gradualmente la fase en la que '*no era un problema si la gente lo sabía*'.

Tenía una mala premonición.

Por supuesto, era sólo una predicción. Suzuka nunca se había enterado de '*certas pistas*'. En este momento, no podía precipitarse a las conclusiones.

Pero no podía quedarse quieto y esperar.

Después de todo, hasta el próximo Hinamatsuri, sólo había...

"..... Sólo dos meses más....."

Sólo entonces.



Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

"Estás trabajando duro tan tarde. ¿Estás motivada, Suzuka?"

Las luces de la biblioteca se encendieron. El cuerpo de Suzuka se puso rígido, luego la piel de gallina se elevó sobre todo su cuerpo y se levantó del suelo como si hubiera tocado un pedazo de hielo.

Cuando miró hacia atrás, había un joven delante de ella. Un hombre joven con un aire de moda y refinado. Pero también despedía la imagen de un aristócrata corrupto. Llevaba una camisa y un chaleco, pantalones y una corbata de ascot. Llevaba guantes blancos en la mano y tenía una lente redonda sobre el ojo derecho, un monóculo que brillaba con luz.

Era el shikigami de Takiko y el pasado padre de Suzuka, Yashamaru.

"¡.....!"

El rostro de Suzuka palideció mientras miraba a Yashamaru. Yashamaru no era diferente de lo habitual, mostrando una 'suave sonrisa fría' mientras miraba a Suzuka.

"No te he visto por un tiempo, Feliz Año Nuevo."

"....."

Suzuka no respondió. El trabajo que había hecho a la vigilancia shikigami había sido expuesto. Aunque se había dado cuenta del peligro, tal vez se había quedado demasiado tiempo.

Pero irónicamente, aunque ella había engañado a la vigilancia shikigami y se escapó del laboratorio de investigación, no había obtenido ningún resultado para demostrarlo. Los archivos que había encontrado estaban lejos de ser un golpe decisivo que pudiera exponer sus planes. Originalmente, Yashamaru y los demás habían utilizado Suzuka sabiendo que ella era un agente doble. Entonces tal vez no castigarían a su estúpida cautiva que no había logrado nada después de pasar la vigilancia.

Mientras Suzuka reflexionaba sobre esas cosas:

"Lo sabía, la próxima vez será de verdad."

Yashamaru sonrió mientras hablaba. Sentía como si su corazón estuviera siendo exprimido incondicionalmente.

"Deberías investigar adecuadamente hasta ese momento, estoy esperando a mucho de ti".

Yashamaru desapareció repentinamente después de decir eso. Se había desmaterializado y se había ido. Pero a pesar de que Yashamaru se fue, el corazón de Suzuka aún sentía la intensa sensación de estar envuelto por esos dedos enguantados de blanco.

Tokyo Ravens

Volumen 11 – Cambio, sin Cambio

Suzuka no podía moverse, congelada en la biblioteca. Su respiración tembló ligeramente. No podía controlarla por su cuenta.

Suzuka apretó los dientes y cerró los ojos con una expresión de dolor. Entonces, dentro de sus párpados, los senderos de azul y rosa que había visto volar se repetían una y otra vez.

Una y otra vez. Hasta que la sensación desapareció de su corazón, una y otra vez.